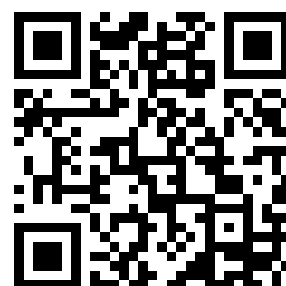

This is a reproduction of a library book that was digitized by Google as part of an ongoing effort to preserve the information in books and make it universally accessible.

GoogleTM books

<https://books.google.com>





Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>



La historia del Em
perador Carlo Magno y de los doze pa
res de Francia y de la cruda batalla que
vio Oliveros con Fierabras Rey
de Alexandria hijo del gran
de Almirante Batan.



Prologo.



E doctor de la verdad señor sant **Pa**lo dize que todas las escripturas fueren hechas pa nra doctrina. Las vnas pa doctrinarnos é la sancta fe catholica: anulando delos corazones algũas dubdas e incredulidades q̃ el diablo de cõtinõ siẽbra: y declarandonos los altos secretos dela sanctissima trinidad: y los sc̃ros euẽgelios y las obras de nro redẽptor. Las otras para declararnos las leyes y ordenanças delos eperadores e reyes: y el derecho canonico y ceuil. Otras por nos hazer patẽtes los secretos de dios enel regimiento del cielo y el curso d̃los planetas y cometas e signos y su naturaleza. Otras pa q̃ resistamos alas enfermedades a q̃ los cuerpos humanos son subjectos: y para curar delas que ya reynan enellos: para que podamos biuir con salud eneste mundo el tiempo que **D**ios fuere seruido. Otras para darnos dela dulçura dela philosophia: dando nos a conõcer las virtudes y naturaleza de las cosas criadas. Otras nos relatan la polida rectorica: la sabrosa arte oratoria: y la eloquente poesia. Y otras sc̃rituras fueron hechas pa traernõs ala memoria las grãdes hazañas y cauallerias de nros antepassados cõtado las pejas delos vnos los vicios delos otros. Porq̃ los vnos fuessen exẽplo pa biẽ hazer: y los otros causa de reglar nras vidas: y encaminallas para el puerto de salud: y para inclinarnos a hazer grãdes hechos queriendo remediar a nuestros antecessores. Assi como vna escriptura que ha venido ami noticia en lengua francesa: no menos apazible: q̃ prouechosa: que habla delas grandes virtudes y hazañas de **C**arlo **M**agno emperador de roma y **R**ey de **F**rancia: y de sus caualleros e varones: como **R**oldan y **O**lineros y los otros doze pares de francia dignos de loable memoria por las crueldes guerras que hizieron alos infieles y por los grandes trabajos que por ensalçar la fe catholica rescibieron. E leyendo cierto que en lengua **C**astellana no ay escriptura que della haga mencion: sino tan solamente dela muerte delos doze pares que fueron en **R**oncesuallles: paresciome justa y prouechosa cosa: que la dicha escriptura y los tan nobles hechos fuessen notorios enestas partes de **E**spaña: como son manifestos en otros reynos. Por ende yo **N**icolas de **P**iemonte propongo e trasladar la tal escriptura de lengua **F**rancesa en romance **C**astellano. Sin discrepar: añadir ni quitar cosa alguna dela escriptura **F**rancesa. Y es diuidida la obra en tres libros. El primero habla del p̃ncipio de **F**rancia: y de quien le quedo el nombre: y del primero rey **C**hristiano que vuo en **F**rancia: descendiendo hasta el **R**ey **C**arlo magno: que despues fue **E**mperador de roma: y fue trasladado e latin en lengua **F**rancesa. El segundo habla dela muy cruel batalla que vuo el conde **O**lineros con **F**ierabras **R**ey de **A**lexandria hijo del grande **A**lmirante **B**alã: y esta esta en metro **F**rances muy bien trobada. El tercero habla de algunas obras meritorias que hizo el **E**mperador **C**arlo **M**agno. E finalmente dela traycion de **B**analon y dela muerte delos doze pares. Y fueron sacados estos libros de vn libro bien aprouado llamado espejo **H**ystorial. Y mediante **D**ios trasladare cada libro por si y los diuidire por capitulos para mejor declaracion dela escriptura. E si enesta traslacion viere algo digno de reprehension: en la **T**heorica o enel romance delos vocablos o algo que no suene bien alos oydos del leyente (que en la sentencia me guardare de salir vn solo punto dela escriptura frãcesa) suplico a qualquiera q̃ lo leyere o oyere q̃ cõ sanas entrañas lo emiẽde: y no mire al error dela **P**luma: sino ala intencion del **C**orazon: y dello que hallare bueno: le ruego assi mismo que al soberano dios de las gracias de quien todos los bienes proceden.



Eremos en las histo

rias troyanas: q̄ despues d̄ la d̄stru
y ciō de troya vno vn rey muy no
ble y virtuoso: llamado francus el
q̄l fue cōpañero d̄ enes en muchas batallas
y gr̄ades hechos de caualleria: y partiēdo el
rey Fr̄acus de troya vno de apor̄tar (d̄spues
d̄ auer discurrido gr̄a parte del mūdo) ē la re
giō de Francia q̄ entōces se llamaua otramē
te: y por sus crecidas virtudes fue d̄las comu
nidades biē rescibido y alçado por seño: y
q̄ndo se vido pacifico seño: d̄ toda la tr̄a: m̄a
do edificar vna ciudad: y fue por hōra suya:
y de su nōbre llamada fr̄acia: por lo qual fue
despues todo el reyno llamado Fr̄acia. E d̄s
pues q̄ Francia fue ensalçada a magestad re
al despues deste rey francus fue el primero
rey **Priamus**: y reyno. v. años. **El. ij.** **Adar**
uerius: y reyno. xxxij. años. **El. iij.** **Para**
mūdis. xj. años. **El. iij.** **Clodius**. xvij. años
El. v. **Meroneos**. x. años. **El. vj.** **Wilderi**
cus. xvij. **El. vij.** fue el rey **Clouis**: el primer
rey de Francia xp̄iano. El qual fue despues
dela encarnaciō d̄ n̄ro redēptor. cccclxxxiiij.
años: de cuya vida hare alguna menciō por
que haze al proposito de mi escriptura.

Capitulo. i. como el rey

clouis siēdo pagano: vno por muger la muy
noble clonides xp̄iana hija d̄l rey d̄ borgoña



En aq̄l tiempo siēdo ya los borge
ñones xp̄ianos tenian por rey y se
ño: al noble **Guidengus**: el qual
tenia quatro hijos. Al primero lla
mauan **Agabondus**: y sucedio en el reyno: y
despues hizo matar a vn hermano suyo lla
mado **hisp̄ericus**: y hizo echar en vn río a su

muger: de dos hijas que tenia: la vna hizo d̄
sterrar d̄ toda su tr̄a: y la otra llamada **Clon**
ides: por sus virtudes y hermosura tūno cō
figo en mucha honra. En este tiempo el rey
de Francia llamado **Clouis** pagano: vno d̄
embiar sus embaçadores para ciertos nego
cios al rey **Agabondus**: y se yēdo detenidos
algunos dias por la respuesta vieron lugar
de ver y mirar la fermosura d̄ la dōzella **Clon**
ides sobrina del rey **Agabondus**: y bueltos
al rey **Clouis**: despues de dada la respuesta
de su embaçada: le contaron algūas cosas q̄
auian visto en los palacios del rey **Agabon**
dus no acostūbradas entre ellos aseando el
modo de biuir de los xp̄ianos. Dixerōnle as
si mismo dela fermosura d̄ **Clonides**: alabā
do su mucha discrecion y sosiego: afirmando
todos nūca auer visto otra tā acabada. Las
q̄les alabanças engendrarō crecido amor en
el coraçon d̄l rey **clouis**: recibiendo pena por
la no conocida donzella. E despedidos los
embaçadores: se puso a pensar de q̄ manera
podria auer la tan pfeta dōzella por muger
teniendolo por imposible: por ser ella xp̄ia
na y el pagano. Y estādo en este p̄samiēto y
pena algunos dias: fue forçado descubrir su
secreto dolor aun astuto y muy sagaz caualle
ro de su corte llamado **Aurelianus**: as̄i para
aluiar su pena: cōtando le su nūcūo amor co
mo para auer del cōsejo y remedio de su pa
siō. E oyendo **Aurelianus** las razones del
rey fue muy marauillado: y le quiso reprehē
der: mas vido lo tā affigido que se recelo de
le ser causa de mayor pena: y no menos dexo
d̄le reprehēder porque en tal caso pocas ve
zes aprouecha reprehensiō ni castigo. Y q̄ri
endolo consolar le dixo q̄ hoigasse q̄l le pro
metia de le hazer auer la dōzella de vna ma
nera o de otra: y q̄ a esto se obligaua o a per
der la vida sino hiziēse lo que dezia: y el rey
le dixo: q̄ lo pusiesse por obra: y q̄ todo lo que
vuiēse menester pa ello pidiesse q̄ luego se
lo daria: y el cauallō le beso la mano y se des
pidio d̄l diziēdo q̄ muy presto le sacaria d̄ pe
na: buuelto el cauallero a su posada: se puso a
pensar como traeria a efecto tal concierto: y
despues d̄ p̄sado en todas las cosas q̄ pue
chosas le parecian pa el tal hecho vino le ala
memoria como d̄be a quinze dias tenia los
xp̄ianos pasqua de nauidad: y que la donze
a ij

lla clotildes tenía por deuociō de yz aquella noche a maytines y lleuaua grā copia d' mo neba y a todos los pobres daua cierta mone da por bōrra d'la fiesta. Y pēsando esto se fue pa el rey muy alegre y le diro lo q' ama pēla do: diziēdo q' tēdria modo d' hablar a Clotil des poniēdo se ala puerta d'la yglia a tomar limosna como los pobres. Desq' el rey lo oyó tuuo por bueno su auiso y le diro: q' apejasse todo lo q' auia menester: el le diro q' solamēte mādasse hazer vn anillo d' oro muy rico en q' estuuiesse el culpida su cara y filosofia: y assi fue hecho y venido el tiēpo se partio aurelia nus pa la ciudad dōde estaua ala sazō el rey de borgoña y Clotildes su sobrina. E la no che de nauidad se puso ala puerta dela yglia cō los pobres q' esperauan limosna. E veni da clotildes acompañada de grāde numero de damas empeço a dar limosna a los pobres y quādo aurelianus la vido cercada de los pobres metiose ētre ellos hasta llegar a ella: y desque ella tendio el brazo para le dar vna pieça de moneda: le tomo aurelianus la ma no y el sela beso: ella marauillada le miro en la cara y conocio que aunque los sus vesti dos eran pobres que el deua ser hombre de autoridad: y le q'siera hablar sino por la mul titud dela gente: lo qual bien conocio aure lianus. Acabados los maytines queriendo salir dela yglesia clotildes con sus damas vi do tan solamente a aurelianus ala puerta: el qual despues de le auer mirado con mucha eficacia en la cara le hizo reuerencia y acata miento como hombre de palacio: y conocio clotildes sera q' el pobre que le besara la ma no. Y llegada a palacio se puso a pensar en el marauillādose de su atreuimiento: y desfeco sa de saber quē era le embio a llamar: pen sando que seria algun hidalgo necesitado q' mas auia menester de lo que le auia dado. E aurelianus considerādo que assi auia de ser no semouio dela puerta dela yglesia hasta q' le llame el mensajero: y fingiendo turbacion se fue con el a palacio. Y llegādo delante clo tildes hizo tres reuerēcias y sin empacho al guno se puso de rodillas para le besar la ma no: y ella no se lo consintio: y mostrādo algū enojo le diro: porq' dissimulauas ser pobre y Aurelianus teniendo vna rodilla en el sue lo le diro. Señora sepas por verdad que yo

soy mensajero del muy noble rey clouis rey de Francia: el qual te ruega que quieras ser su muger: y seras reyna de Francia: y te em bía este anillo en señal de fe y prometiēdo te matrimonio. Y ella le tomo y le diro: que no ptenescia a pagano tomar christiana por muger: y que allēde desso estaua el tal hecho en manos del rey su tio y ne en las suyas y as si se despidio. Y conocio aurelianus que nō le pesaria de tal casamiento y boluiose para Francia con mucha alegria. Y el rey clouis (visto q' Clotildes seria contenta dello) em bio sus embaradores al rey agabondus: de mandando le su sobrina por muger. El qual respondio que en ningūa manera tal cōleno tiria: visto por su cōsejo el bien que procedia delas amitiades y paz con el rey Clouis ro garō y acōsejarō al rey Agabondus que hie ziesse el casamēto: y el repulando d'lo faser vino el tesorero del rey cō el anillo que el rey Clouis auia embiado a clotildes que el ha llara en el tesoro: ca Clotildes le echara en el y dixerōn ser a quella la cara del rey clouis: y entonces consintio Agabondus en el casami ento: y fue lleuada Clotildes cō grā triunfo a frācia. Y fue desposada con el rey cō condi ciō q' no fuesse apremiada: ni rogada a derar la fe de christo: y fuerōn hechas las bodas q' les a tales señores pertenecian.

Capitulo. ij. como el rey
Clouis fue rogado d'la reyna clotildes que dexasse los ydolos y creyessse en la fe de xpo.



Costandose la noche d'las bodas el rey clouis con clotildes. Ella encendida en el amor d' Dios y in spirada del espiritu sancto: diro al rey. Muy amado y caro señor: yo te su plico q' me quieras otorgar vna merced an tes que te llegues a mi: y el rey le diro: que d' mādasse lo q' quisiessse q' se lo otorgaua. Di omeramēte te dñādo y te ruego q' qeras cre er en dios todo poderoso q' hizo el cielo y la tierra: y en jesu xpo su hijo q' te compro por su preciosa sangre y passiō: y en el spiritu santo confirmador y iluminador de todas buenas operaciones procebiēte d' el padre y d' el hijo san tissima trinidad en vna sola essencia. Cree en la sancta yglesia: y d'ra los ydolos hechos

por manos de hombres: y piensa de restaurar las santas yglesias q has hecho qmar. Otro fi te ruego q áeras demãdar mi pte dlos bienes de mi padre y mi madre: a Algabodus mio q los hizo morir sin razõ algũa y la vega de xemos a dios. Y el rey le respõdio tu me demãdas cosa muy difícil y rezia a otorgar: q vere mis dioses q tãtas mercedes me han hecho por adorar tu solo dios: pide otra cosa q de buẽ grado te la otorgare. Respõdio Clorildes: qnto a mi es possible te suplico: q adores a dios hazeedor d todas las cosas: a qen so lamete duemos adoraciõ. Y el rey no le repõdio nada: ni ella le diro mas temiendo enojalle: y venida la mañana el rey ebio sus ebara dores a Algabodus pidiendole las trãas q a Clorildes su sobrina perteneciã: y el rey les diro que ninguna cosa les darã: mas por consejo de los suyos vuo de dar grandes thesoros a los embaradores porze euitar discordia. Vende a pocos dias la Reyna pario vn fijo y contra voluntad d el rey lo hizo baptizar: fiẽ pre suplicandole quisiessẽ ser xpiano: mas ni lo queria hayer ni oyr hablar dello: y el niõ no binio sino tres dias: el rey diro ala Reyna. Si tu lo ofrecieras a mis dioses no muriera el niõ: y la Reyna le diro. Vesto no recibo pena algũa: átes doy gracias ami criador que qso recibir en su reyno al primer fructo de mi viẽtre. El año siguiẽte pario la Reyna otro fijo: y fue assi mismo baptizado: y estuuõ tã malo q todos pẽsauã q muriera: y diro el rey ala Reyna. Bien te diro que no lo baptizassẽ: y biuiria: mas no tiene ningun remedio: ca mis dioses estan ayzados contra mi por ello: y la Reyna por temor d su marido rogo a dios por la salud de su hijo: y luego fue sano.

Capitu. iij. Como el rey

Clouis ouo victoria contra sus enemigos: y creyo en la fe de christo.



Este tiempo el rey clouis vuo de hazer cruel guerra a los Christianos comarcanos y vezines de francia: y estando vn dia con todo su poder en vn campo llano: mando que fuesen cotados todos los suyos q erã para pelear: y se hallarõ por cuẽta ciẽto y treynta mill hõbres d pelea: procuro assi mismo d saber d algũos xpianos captiuos: quãtos erã los xpianos q

le esperauã ala batalla capal q ordenada esta ua entrellos y le dixerõ q serã qndo mucho l. mil hõbres de pelea: y dĩa esto supo teniẽdo la vitoria por muy cierta dio grã pziessa a moner su gẽte: y yz a buscar sus enmigos q no muy lejos estauã. Los qles dĩa supierõ la venida de los paganos cõ magnanimos coraçones: cõfiãdo e la ayuda d dios: puesto e buena ordenaça los esparõ y llegados los paganos sin ningũa ordenaça epeçarõ muy cruda batalla. E plugo a nro redẽptor dar tal gra a los suyos q en poco tpo fuerõ los paganos dĩa batados: y fue forçado al rey clouis d fuyr: y a cogerse a vn môtezillo q cerca estaua: y d allí miraua como los suyos sin ningũa resistẽcia miseramete moriã a manos d los xpianos. Y estãdo maldiziẽdo a altas bozes sus dioses: le llegarõ a el algũos caualleros q por la cõtinua predicaciõ y amonestaciõ d la Reyna creyã secretamete e la fe de xpo: y le dixerõ. Señor sin duda esto pcede d el infinito poder del dios de los xpianos en quẽ la Reyna nuestra seõora cree y adora: y segũ parece ya tus dioses ningũ poder tienen. Y te cõuiene para saluaciõ tuya y de tu gẽte creer el verdadero dios q la Reyna cõtinamete predica: y estando en esto vega el rey como su gente arrojando las armas entẽdiã solamente en huyr: y acogerse al môtezico dõde estaua siguiẽdo los sin ninguna piedad los christianos: y visto esto bañado en lagrimos y puesto de rodillas a grandes bozes empeço a dezir. O jesu xpo hijo d el verdadero dios en el qual mi muger cree: y de pfecto coraçõ predica: y notifica ser a aquel q ayude en las tribulaciones: y das remedio a los q esperan en ti: cõ muy cõrrito coraçõ pido te ayude porq sea mi gente librada de las cruels armas de los xpianos: q cõ tãta cruel dad los despedaçan y desmiẽbran: yo he rogado a mis ydoles: y los hallo impotentes y emudecidos por tu infinito poder: yo te pmeto de recibir tu sancto baptismo con toda mi gente. Acabado de dezir esto vido como los christianos dexaron el alcance: y sin mãbado de los Capitanes se retraxeron a donde estauã al comiẽgo d la batalla. Y el rey clouis mãdo tañer los añafles: y recogto la gẽte q le daua: y con ella se boluio pafracia y cõto ala Reyna su muger todo lo que le auia acaescido con los christianos: y ella vuo gran plazer.

Como el rey clouis recibio baptismo por mano de sant remi: y como en su baptismo milagrosamente fue trayda vna redoma del cielo: dela qual hasta oy dia son vngidos en su consagracion los reyes de francia en la ciudad de Rheims.



Cuando la reyna oyo que el rey auia prometido de recebir el agua del sacramento de baptismo fue muy plazerera dello: y mando llamar vn sacramento hombre que llamaua remi: para instruyr al rey en la fe catolica: y el santo hombre lo hizo asy: y lo enseno y doctrino de todo lo que auia de creer y obrar segun contiene al buen cristiano: y fueron edificadas yglesias y hechas pilas para baptizar. Y estando sant remi baptizando al rey clouis que estando vntar con la crisma: como manda la yglesia milagrosamente viero todos los que presentes estauan vna paloma que descendio del cielo con vna redoma llena de crisma en su pico: y a vista de todos la dho cabe el sacramento hombre: y della fue primeramente vngido el rey clouis y despues todos los reyes de francia. La qual redoma ha estado siempre y aun esta en la yglesia de rheims. Y baptizado el rey: fueron baptizados los mas de su corte: y poco a poco todos los del reyno.

Capitu. iiii. del primer libro
y contiene. v. capitulos: y habla primeramente del rey pepin y de carlo magno su hijo.

Capitulo primero.



El libro precedete haze mención del rey clouis el primer rey de francia cristiano: y duro su linea o generacion hasta el rey hildericus el qual fue muy deuoto y contemplatiuo: y curaua poco de las cosas mundanas: y sin exercitar las obras reales se metio en religion por tener vida solitaria: agora dexare de hablar de la generacion del rey clouis que se acabo en este rey hildericus y contare del rey pepin el. xliij. rey de francia: y de su hijo carlo magno: en cuyas hazanas tomo el presente libro origen y fin. Leese en el libro que se dice espejo historial que puesto el rey hildericus en religion fue alçado por principe pepin noble cauallero de alta sangre muy esforçado y fagaz en los fechos de guerra: y dotado de muchas virtudes: y fue tan querido de todos los del reyno

que procuró de alçarlo por rey: aun que el rey hildericus biuia: y auido su consejo como sin repugnancia le podia alçar por rey: acordaró de embiar vna embarada al padre sancto Zacharia con esta quisió y demanda diziendo: qual era mas digno de la corona real: el que vela y trabaja por la paz y tranquilidad del reyno: o aquel que solamente cura de su anima puesto en religion y vida solitaria: y el papa respondio que aql que bien regia el reyno y le tenia en justicia era verdadero rey: y visto esto los grandes del reyno: mirando vn dicho de salomón que dize: el principe negligente haze al pueblo pereçoso. Y que es bendita la traza que tiene principe noble: alçaron al noble pepin por rey: y fue vngido rey por autoridad apostolica por mano de sant Esteban: y ordeno que los reyes de francia sucediesse de generacion en generacion y no eredassen las mugeres: por que ningun señor de estrana tierra no señoreasse el reyno: y fue casado con la noble reyna berta hija del grande herclin cesar: donde el linage de los romanos y germanos y griegos descien: por donde abuen derecho su hijo carlo magno fue elegido y alçado por empador de roma: y reyno el rey pepin en gran prosperidad de diezcho años: y fue enterrado en la yglesia de san dionisio en paris. Y quando el gouerno y regimientto del reyno a carlo magno su hijo muy noble y virtuoso como por estenso se dira.


Cap. v. De como carlo magno después de fechas muchas constituciones del papa adria fue alçado epador de roma.



Carlo magno fue despues de la muerte de vn hermano suyo rey y señor de toda la prouincia de francia y fue llamado Magno: assi por sus grandes virtudes y buenas opaciones: como por el grandor de su cuerpo. Y en aquel tiempo el papa Adrian hazia continuamente cruel guerra a los infieles: aumentando la fe christiana: y destruya las eregias: y constituya yglesias: y mandaua fazer ymages a representacion de los sanctos en corroboracion de la fe de christo. Y Carlo magno: assi mismo jamas cessaua de guerrear y destruir los infieles que con sus reynos confinauan. Venidas a noticia del papa Adrian las grandes virtudes y hazanas de carlo magno: embiole a rogar que se quiesse llegar


a roma: lo qual luego puso carlo magno por obra: y cō la gēte de guerra q̄ tenía passō los puertos: y entro en ytalía: y llegauo a roma fue con mucha honrra y alegría recebido. Y deende a poco tiēpo el papa adrian allego to- da la gēte q̄ pudo: y con carlo magno discursō toda la lombardia y las otras prouincias de ytalía tomando las ciudades villas y fortalesas q̄ estauan en poder de paganos / y tomaron la ciudad de pania: y eligierō vn muy sancto hombre por obispo: y ordenarō ciēto y cinquēta y tres obispos / y arçobispos y abades / y fueron repartidos por toda la prouincia instruyeron assi mismo grādes preuilegios y cōstituciones en fauor dela yglesia: y vno carlo magno dos hijos el vno se llamo Pepin: y el otro Luyz cō los q̄les y con los doze pares que estauan juramētados y auia prometido fieltad el vno al otro por morir por la fe de xpo: fizo grādes guerras a los infieles. Y desque vniéron desarraygado las eregias de ytalía: y destruydo los infieles se boluieron para roma. Y en aquel tiēpo los romanos auia muerto a espada a su emperador: y entre ellos auia discordia / ca las vnos q̄rian a Constantino hijo del emperador muerto: y los senadores no cōsentia q̄ fuesse en perador. E visto esto el papa adriā fablo con ambas las ptes loādo las virtudes y grādes fazañas de carlo magno: de manera q̄ todos tuuierō por bien d̄ le escoger y alçar por epa- dor: y de dea pocos dias falleció el papa adriā y sucedió el papa leō hōbre de scia vida el qual d̄ consentimieto d̄ los romanos corono a Carlo magno dela corona imperial.

¶ Capi. vi. dela estatura de carlo magno: y del modo de su biuir.

 Edo carlo magno emperador fizo muchas y maravillosas cosas y biuió emperador treze años: y antes auia reynado treynta y tres y en tierra de Roma edifico muchas Ciudades y restauo muchas villas y lugares que fuerō destruydas por guerra: y fizo otras grādissimas fazañas q̄ por huy: prolixidades d̄ xo de contar: d̄ su estatura y biuir escrive turpin sancto hōbre arçobispo de reynes / el q̄l andauo mucho tiēpo y en muchas guerras en su compañía: q̄ era hōbre de grā cuerpo y

bien fornido: y proporcionado d̄ miēbros cō mucha ligereza: y feroz en el mirar la cara: tenia larga: y traya continuamente las barbas largas de vn palmo y negras la nariz tiraua en redōda en cabo tenia muy honorable presencia como de leon tirādo algo a bermejos y relucientes: las cejas y sobre cejas dechinate a roxas: si estaua enojado con solo mirar: espantaua: el cinto con q̄ se ceñia tenia ocho palmos: ancho de caderas / los muslos y patorrillas biē fornidas: grandes pies amaruilla. Su comer era dos vezes al dia y poco pan le abastaua: comia vn q̄rto de carnero o dos gallinas: su Cena era de caça y assada beuia tres vezes no mas cō poca agua: alcāçaua muy grādes fuerças q̄ muchas vezes le vieron hender yelmos y cabeças fasta los diētes de vn golpe: y siēdo cauallō alçar vn hōbre armado tā alto como su cabeça cō vn brazo solo: tenia en si tres cōdiciones de grā virtud. Primeramente era muy moderado en mōdar y dar: cōtra el empado: ritus hijo d̄ vespasiano q̄ tan grā prodigo q̄ algunas vezes no bastaua a dar lo q̄ prometia. Segunda- mēte era tā auilado en juzgar q̄ jamas se pudo nadie q̄rar d̄ l: y vsaua algūas vezes d̄ piedad segū la persona y la calidad del delito. Terciamēte: era muy astuto: o en el hablar. Y alli mismo escuchaua cō mucha atēcion al q̄ hablaua para comprehender su intencion.

¶ Como dotrinaua carlo magno a sus hijos y hijas. Capitulo. iiii.

 Arlo magno hazia enseñar a sus hijos y hijas las siete artes liberales: y seyendo los hijos de edad los hazia enseñar muy biē a cavalgar en cauallō: y mandaua los armar de todas armas jugar de hacha de armas y de Lança: y despues justar / porque fuessen diestros en los fechos d̄ guerra: finalmente los fazia exercitar todo genero de armas y modo d̄ pelear: assi a pie como a cauallō: y despues desto los mādaua y a mōte a caça d̄ puercos: y oves y otras animalias feroces: mādauales fiemapre huy: de toda ociosidad: alas hijas mandaua texer / labrar hilar oro y seda: y broslar y otros exercicios mugeriles / por q̄l ocio no las hiziesse caer en pensamiento desordenado ni inclinā auicio. Y quādo carlo magno

estana desocupado de sus arduos negocios ocupauese en leer y escreuir alguna cosa nueva. Tomando el exemplo q̄ nos d̄ro sant pablo en su epistola: amonestándonos hazer siempre alguna ocupaciō buena porq̄ el enemigo no nos halle en ociosidad. En aqui: grama en alemaña ēsus palacios m̄do hazer vna yglesia muy maravillosa y la doto de mucha rēta a hōra d̄ nra señoa la virgē maria.

Capit. vij. del estudio y obras caritativas de carlo magno.

Sēdo carlo magno instruydo en las artes liberales y otras ciēcias morales y especulatiuas: passaua muchas vezes tiēpo en leer libros autēncos: assi de noche como d̄ dia. Visitaua la yglia tres vezes al día: ala mañana y a medio día y ala noche: en las solennes fiestas mandaua cumplidamente hōrar yglesias distribuyendo abundantemente de sus bienes. Era muy caritativo y limosnero: y no solamēte cō sus vassallos y pobres de su reyno: antes embiava cada año a suria y a egypto: a hierusalē a repartir grandes thesoros a psonas necesitadas. A sus yātares y cenas siēpre tenia Lectores q̄ leyan cosas de pios queriēdo pacentar el anima de viandās espirituales para la guardar en vnion de gracia del Criador: tambien como para nuozir el cuerpo para conseruar la vida y entre otros libros se deleytaua mucho en los libros de sant Augustin: especialmēte en vno que llaman de ciuitate dei. Tenia por vso d̄ quebrar las noches tres vezes el sueño y pasar por la camara rezando sus deuociones. Embiava cada año dos vezes hōbres buenos que visitassen las Ciudades y villas de sus Reynos por saber como erā regidas: y si se executaua justicia: porque no fuesen los pequeños agrauados de los mayores. Erogando Alron el rey de persia la magnificencia y nobleza de carlo Magno le embio vn Elefante: y en el cuerpo de sant Cipriā: y de sant Esperatus: y la cabeza de sant panta leon martires.

Capitu. viij. como el patriarca d̄ hierusalē ēbio sus mensajeros a carlo magno q̄ le diēse socorro cōtra los turcos



Ese en el espejo hystorial: q̄ en el tiempo que carlo magno fue coronado Emperador de roma: fue el patriarca de Hierusalem tan Combatido o preso que despues de muy muchas Batallas y despues d̄ auer perdido la mayor parte de su gente: vuo de demandar consejo a algunos ancianos Canalleros y muy sabios en hechos de guerra: y algunos dellos temiendo la muerte mas que perder la honrra: le dezian que hiziesse algun partido con los turcos: porq̄ no perdieffen las vidas el partido que los Turcos les querian hazer: era que derasse la Ciudad con todas las Armas y pertrechos que en ella ania. Otros le dezian que les pidiesse treguas por algun tiempo: lo qual nunca quisieron fazer los moros. Y no hallando remedio en su cuita: ni sabiendo modo para se poder defender de los turcos: inspirado de la gracia de Dios vino le ala memoria las virtudes y hazañas de Carlo Magno: y assi mismo su buena vida luego le embio las llaves d̄l sancto sepulcro y de la ciudad y le embio el Estandarte y seña de nuestro Redemptor como firme pilar de la christiandad y defensor de la fe. Este hecho el Patriarca se vino a costantinopla al emperador costantino y a su hijo Leon: y lleuó consigo a Juā de napoles: y a otro llamado dauid: los quales el Emperador Costantino embio luego a carlo magno: y con ellos embio otros dos que eran ebraycos: el vno se llamaua ysaac y el otro Samuel: y les dio vna carta de su propia mano para carlo magno: y cuyas razones son estas. Pareciome vna noche que vey delante mi Lecho vna muger maravillosamente hermosa: la qual me dezia. Constantino muchas vezes has ro

gado a Dios que te diessse ayuda contra los turcos que tienen la tierra sancta pues que tanto lo desseas haz esto. Procura de auer contigo a carlo magno. Y me mostro vn cauallero armado de muy luzientes armas y vna espada ceñida de grã valor: y vna grueffa lãça en la mano de cuyo hïerro salian muchas centellas de fuego / y era este cauallero muy fermoso de cara: y dispuesto d cuerpo: la barba crecida / los ojos reluzientes / y sus cabellos empegauan a emblãquecer. O augusto q nunca te arrebastte delos mandamientos de dios: alegrate en jesu chrissto: y en tu anima le da gracias. Seas ecerrado en justicia como has sido nõbrado en honrra porq dios te de perseverança de biẽ. Quãdo carlo magno vido las cartas llozo amargamente por estar el sancto sepulchro en poder de Paganos. Y mãdo al arçobispo turpin q predicasse por todo el reyno las lastimeras nuevas y a esta causa fueron mouidos muchos xpianos a acompañar a Carlo Magno.

Capi. ix. como carlo magno se partio con grande numero de gẽte para hierusalem:

Carlo magno fizo pgonar por todos sus Reynos y prouincias que qualquier que quisiessse auer sueldo para la tierra de turcos: que vniessse a paris. E quando se supo que el emperador en persona y por capitan queria pasar a allende muchos y principales buenos caualleros uiieron por biẽ de dexar sus casas y mugeres y hijos: y passar la mar en cõpañia de tan noble capitã. E alli fueron ayũtados en poco tiẽpo treynta mil hõbres de peles assi se ptio el eperador carlo magno con mucha esperança de victoria viẽdose acõpañado de tã polida gente: y llegados al puerto vniẽrõ muy buẽ viẽto: y en pocos dias llegaron a turqia: y por cõsejo dlos adalides estrarõ en vn grande monte q tenia. xv. leguas d largor. l. leguas d ancho: z biẽ pẽsarõ las guias d passar dõl mõte en vn dia: no pudierõ d dos ca fallarõ multitud d leões: osos: tigres: grifos y otras alimañas feroces q grande daño les fizieron: especialmẽte de noche: y cõ la fatiga delas alimañas puerõ el camino: y no sabiã fãzia dõde yz ni q fãzer: y adãdo buscã

do el camino vino la noche: y se fallarõ muy turbados: ca estauã cãfados y sin vitualla alguna. Y el rey carlo visto esto los mãdo jũtar todos en vn vallezico: y puso los mas dscansados alas eñradas dõl valle para defenderse delas animalias q terozmẽte les acometian para hartar su hãbre. E carlo magno retraydo al pie de vn arbol encomẽdandose al todo poderoso dios rogãdole ouiesse piedad de su gẽte empeço a rezar el salterio: z qndo llego al verso. *Meduc me dñe in semitã* mandatorũ tuorũ qã ipsam volui. Aierõ vn aue q a grãdes bozes diro. *Tu oraciõ es oyda: y fuerõ todos marauillados.* E por esso no de ro Carlo magno de rezar: z quãdo llego al verso. *E dñe de custodis animã meam:* el aue a mayores bozes diro. O Carlo tu oracion es oyda: entonces mando carlo magno mouer todo su exercito: z puestos en buena ordenança: carlo mano el velantero comẽçarõ a seguir el aue: la qual lo guio hasta meter los en el derecho camino: y es fama que agora se hallã las tales aues en aqõl monte z guian muchas vezes los romeros dscaminados. Salidos los chistianos del mõte vierõ fãstaciẽ mil infieles puestos entres batallas z apercebidos de su venida: z puestos los chistianos en ordenança dexãdo algũa gẽte en la reguarda comẽçaron vna cruel batalla: z viõs (por su infinita misericordia) dio a los suyos victoria: z boluiendo los Turcos las espaldas buyeron fasta hierusalem pensando guarecerse en la ciudad: mas los chistianos los siguierõ de tal suerte q ala entrada dela ciudad se hallarõ juntos: z jũtamente entrarõ en ella: de manera q en poco tiẽpo fueron señores dõla ciudad: y muertos todos los turcos q en ella se hallarõ: y ganarõ assi mismo todos los lugares q los xpianos auia perdidõ: z descãse carlo magno con su gente algunos dias en Hierusalem.

Capi. x. delas reliquias

q carlo magno traxo dõla tierra scã: y dõles mlagros q nuestro redemptor Jesu xpo fizo.



Eniẽdo carlo magno bolner pa su tierra el emperador de constantinopla y el patriarca de hierusalem le qsierõ dar grãdes riqzas d piebras preciosas oro y plata Elefantes Oro

Libro.

medarios Camellos y otros diuersos animales no vistos en estas partes / y el ninguno cosa quiso tomar: dixiẽdo q̃ hiziera aq̃llo por seruicio de dios y no por otra cosa: y mudo a los fuyes q̃ ningũo osasse tomar valia de vn marauedi sopena de muerte. Entonces dixo el patriarca. Señor pues q̃ destas riquezas no hazes cuẽta mostrarte hemos otras q̃ no se puedẽ: apretar: y carlo magno le respõdio q̃ le plazia mucho delas ver: y fue mandado ayunar tres dias: y al q̃rto dia fuerõ ordenadas. xij. p̃sonas d̃ buena vida pa q̃ traxessen las sc̃tas reliq̃as: y carlo magno se confesso cõ el arçobispo Ebrõ y rescibio el cuerpo d̃ dios: y los doze escogidos empeçaron a cantar las ledanias y algũos salmos d̃l salterio y el plado de napoles llamado daniel abrio vn cofre dõde estaua la p̃ciosa corona de ñro redemptor d̃la q̃l salio tã suauẽ olor: q̃ todos los q̃ presentes estauan pensarõ que estauã en parayso. Entõces carlo magno lleno de enteras fe y creencia perfecta: cõ infinitas lagrimas se tẽdio en el suelo: y cõ muchos gemidos de grã deuocion rogo a dios que por la gloria de su sancto nombre quisiessẽ renovar los milagros dela su sancta passiõ: y luego vieron la corona d̃ nuestro redemptor florida: y della salian tales olores: que todos estauã muy marauillados: y el perlado daniel tõmo vn cuchillo muy agudo y limpiolo para cortar la corona y cortãdo continuamẽte salian nuevas flores: y crecia aquel suauẽ olor: y cortada vna parte dela corona mando carlo magno echarlo en vn cofrezico d̃ marfil que para ella tenia aparejado: y echaron enel assĩ mismo muchas espinas dela dicha corona: y tomãdo Carlo magno el cofre en las manos para le dar al arçobispo Ebrõ de rãdolo carlo magno ante quel Arçobispo llegasse a el vieronle estar el cofre enel ayre sin q̃ nadie llegasse a el: y visitando despues la dicha corona hallaron las flores cõuertidas en manna: dela manera que dios lo embio a su pueblo enel desierto: y miẽtra se trauã las sc̃tas reliq̃as hizo dios grandes milagros: sanãdo cõxos y mãcos paraliticos y leprosos: y el pueblo a grãdes bozes dezia. Verdaderamente este es dia de salud y relurreciõ. La pozel suauẽ olor destas flores la ciudad esta purificada y llena de gracia: ca

trezientos y cinco enfermos se hallã sanos d̃ sus enfermedades: y entre los q̃les fuerõ curados vn hombre que auia estado veynte y quatro años ciego y sordo y mudo: y al tiempo q̃ se abrio el cofre dõde estaua la preciosa corona cobro la vista: y epeçãdo a cortar della cobro el oyr: y enfloreciendo cobro la fãbla. Y despues el perlado daniel tomo vn clauo d̃ los cõ q̃ fue enclauado ñro ih̃ redemptor: ã la cruz: y cõ mucha reuerẽcia le puso en vn reliquario d̃ alabastro: y etõces fue sano vn mãcebo q̃ de su naciemẽto tenia la pte sinietra d̃l cuerpo seca y impotente. El q̃l vino corriẽdo ligeramẽte ala yg̃lia: dando bozes y grãas a ñro redemptor j̃esu xp̃o. Allẽde õstas sanctas rosas lleuo carlo magno vna parte sica d̃la cruz de nuestro redemptor j̃esu xp̃o. y el sc̃to sudario: la camisa de nuestra señoza la madre de dios: y vn paño en que reboliõ su bendito hijo: y los brazos de sant Simeon. E assi se despidio Carlo magno de el emperador y patriarca y de los otros señores y se boluiõ muy alegre con las reliquias pa alemaña y passando a par de vn Castillo vi do lleuar vn niõ muerto a enterrar: y mandõ q̃ le tocassen con las reliq̃as: y luego se le nãto el niõ. E llegado a aquisgrana en alemaña cõ las reliq̃as: concurrio alli grandissimo pueblo pa las ver: y fizo dios citos milagros. Cobrarõ salud muchos ciegos y enfermos sin numero. Doze endemoniados: ocho leprosos. Quinze paraliticos: catorze cõxos. Treyn ta enanos. Cincuenta y dos corcobados. Sessenta y cinco d̃ gota coral. Muchos gotosos assĩ naturales como estranios. Y fueron puestas las sanctas reliquias en vna deuota yg̃lesia que carlo magno mandõ hazer en la ciudad de aquisgrana a p̃ora dela virgẽ santa maria nuestra señoza: y fue ordenada y establescioa vna fiesta cada año enel mes de junio q̃ muestran las sanctas reliquias: y se ganã grandes p̃dones: y fueron p̃sentes en la tal ordenança. El papa leon y el arçobispo turpin. Archiles de alexandria obispo. Theophilo d̃ antiochia. E otros muchos obispos arçobispos y abades.

Capitulo. x. como vn lugar llamado mozmionos estaua carlo magno no signiẽdo la guerra contra los infieles:



El primero libro he hablado del primero rey de francia xpiano: des- cendiendo segun mi proposito has- ta el Rey carlo mano: cuyas haza- ñas: no podria hōbre enteramēte cōtar: ni de los doze pares: de cuyas proezas hablare en su lugar: segū lo halle ēlas cronicas frācesas: y lo q arriba esta escripto lo he sacado de vn autētico libro llamado espejo histerial: y sin discrepar ningūa cosa le bolui d latin ē lēgua castellana. Y este segūdo libro estaua en me- tro frāces: y fue rogado boluello en p̄sa caste- llana: y ordenallo por capitulos: y dize q hie- rabras fuevn muy marauilloso gigante y fue- vécido de oliueros: y recibio Baptismo y fue- sancto: y despues dela cruda batalla de oliue- ros: hablare dlas reliqas q cobrarō los xpia- nos q fuerō lleuadas de roma q estauā en po- der del almirāte d turquia padre de fierabras. Y en este libro no etiendo de hazer otra cosa: saluo boluer los versos franceles en p̄sa caste- llana: siguiēdo el pie dela letra a todo mi po- der sin añadir ni qtar cosa algūa. Y este libro es por la mayor pte aplicado ala honra de o- liueros: aunq aya otras materias: y sentēci- as muchas. La entiēdo de hablar d cada v- no delos principales varones de Carlo ma- gno: q se dizē comunmēte doze pares de fran- cia: q erā capitanes del exercito: y erā hōbres de mucha virtud: y valiētes d sus personas y grādes señores y de noble sangre: ca de valie- tes auia muchos: segū hallo ēlas cronicas frā- cesas. Primeramēte Roldā cōde d cenonia hijo de milō y d la señoza berta p̄ra de Car- lo mano. Oliueros cōde hijo de Regner de genes. Richarte duq de normādia. Guarin- duq d lorena. Bīofre seño: d verdoloyz. Ho- el cōde el Altes. Oger d danoyz rey de da- ria. Lāberto p̄ncipe d bruceles: tierri duq d dardania: basin d beauuoyz. Buz d borgoña. Baudeloyz rey de frisa. Banalō q hizo des- pues la trayciō como dire ēla fin d ltercero li- bro. Sāso duq d borgoña. Riol d mano. Al- roy y gilierme clefscot. Maymes duq d bauie- ra: y otros muchos q aunq no andauā cōtina- mēte cō carlo magno erā sus subditos: y ha- zian lo q les mādaua: mas la mayor pte delos nombrados le acōpañauan continuamente

Capitulo onze como fiera

bras vino al exercito de Carlo magno: bñsē- do chistiano o chistianos con quē peleallē

El gran almirāte balā y seño: pode- roso: teniavn fijo llamado fierabras hōbre de marauilloso grādo: y por cōfiguiēte d grādissimas fuerças y magnanimo coraçō: y muy diestro en todas armas: y era rey d alexandria: y seño: de toda la prouincia d babilonia fasta la mar bermea- ja y d ierusalē. E cō grāde numero d infieles ētro vna vez en roma: y lleuo la corona d nro redētor: y los santos clauos: y otras muchas reliqas: delas qles enl p̄sente libro he hecho mēciō: como las cobrarō milagrosamēte los xpianos cō grādissimo trabajo de carlo mag- no: y llamauase fierabras de alexādia. El q̄l como supiese de sus espías como el empador carlo y los doze pares estauan en Alborimio- da cō su exercito lleno de grāde soberuia con- fiādo en sus fuerças y destreza: caualgo en vn poderoso cauallo y vna gruessa lança ēla ma- no solo se fue pa morimōda: y no hallādo cō- quē hablasse: cō espātale boz empezo a de- zir dstamānera. O empador Carlo magno. hōmbze couarde y sin ningūa virtud embia- avn hōmbze solo q espa la batalla dos: o tres o qtro delos mejores de tus varones: sea rol- dā y oliueros: tierri: y Oger de danoyz: que te juro a mis dioses de no les boluer la cara: aunq sean seys: cara q estoy enel campo solo y muy alexado delos mios: y si esto no hazes por todo el mundo publicare tu couardia y d los tuyos: no dignos de ser llamados caualle- ros: ouiste osadia d cometer la Alborimio y de ganar reynos y puñcias: ten pues esfuer- ço de dar batalla a vn solo cauallero. Esto di- cho ato su cauallo a vn arbol: y se quito el yel- mo y se tēdio enel suelo. Y dende a poco alça- la cabeza mirādo a todas pres si venia algu- no: y desq no vido ningūo dāde mayores bo- zes: comēço a dezir. O carlo no digno d la co- rona q tienes: cō vn solo cauallero moro pier- des la hōra q en grāde multitud d moros mu- chas vezes has ganado. O Roldā y Oliue- ros y tu oger de danoyz y los que vos llama- ys doze pares: de quē tantas hazañas he oy- do como no osays parecer delante vn solo ca- uallo: auays por ventura oluidado el pelear o vos faze miedo milāca: venid venid todos los doze pares: pues vno a vno no osays

Capitu. xiiij. Como preguntó el emperador a Richarte de Normãdia quien era Fierabras.



Yendo el emperador Carlo magno las palabras de fierabras maravillándose mucho de su atrevimiento: preguntó a richarte de normãdia quié era el turco q̄ tanto lo amenazava: y respondióle richarte de normãdia. Señor este es hijo del grãde almirãte balã hõbre de grãde rēta: y señorio d̄ muchas prouincias: y es el mas feroz hõbre d̄ todo el mūdo: y se llama fierabras: y es aq̄l q̄ ètro en roma y mato al apostolico: y ahorco abades y monjes: y robo y gñias. Y aq̄l es el q̄ lleuo las sc̄tas reliq̄as: por las q̄les tãtos trabajos has recebido: es hõbre de grãdes fuerças: y muy diestro en todas armas. Entõces dixo carlo magno: tēgo esperãça en dios q̄ su grã soberuia sera abatida. Y viēdo q̄ ningūo d̄ los doze no se movia pa la batalla: vuo algun enojo ètre si: y sin lo dar a conocer a nadie llamo a su sobriño roldã: y le dixo. Sobriño y oves ruego que vos armedes y salgays al campo con fierabras: y espero en dios que sereys victorioso.

Capit. xiiij. De la respuesta de Roldan al emperador su tío.



Respondió Roldan al emperador Señor por cierto yo no yre ala batalla sino vã otros primero que yo vaya: y la causa es esta: que la pos trera batalla q̄ vimos a los paganos: nos los nuevos cauallos fuyamos cercados de. l. mill moros: y hizimos tanto por n̄ras personas q̄ la mayor parte d̄ los metimos a muerte: mas no sin grã trabajo y feridas de nuestros cuerpos como se ve por oliueros q̄ esta ala muerte dellas: y q̄ndo llegaste a tu aposentamiēto estãdo cenãdo dexiste publicamēte que los cauallos ancianos lo auian hecho mejor èla batalla q̄ los nuevos: y pues q̄ assi es embia tus ancianos cauallos y veras como se aurã con fierabras: y en mi no tengas esperãça ni en ningūo d̄ mis cõpañeros: sino q̄eré perder mi amistad. Quando Carlo magno oyó a roldan con grande enojo que vuo le arrojó vna manopla de azeró y le dio en las narizes: y roldã quando vido su sangre con grãde furor echó mano ala espada: q̄ de hecho hiriera al emperador su tío sino se metierã los cauallos en medio. Y mando carlo mano a grandes bozes q̄ lo p̄ndiesse y lo senteciasse a muerte. Y roldã sacó la espada y dixo. No se llegue nadie ami: sino el q̄ tuuiere aborrecido el biuir: al q̄ se mouiere sacarle he presto d̄l mūdo. E roldã era tã querido èla corte: que a todos peso de su discordia: y no hizo nadie semblãte d̄ le p̄der por mas q̄ lo mãdasse el emperador. E apartado roldã de delante Carlo magno: se llegó a roldã Oger de danos muy noble cauallero: y le dixo. Señor roldã mucho errastes èlo q̄ fezistes: ca a vos era da do por ralle y obedecelle mas q̄ a otro algūo assi por el deudo como por q̄ siēpre vos porro mas q̄ a otro: como roldã ouiesse podido algū tãto èl enojo dixo: señor oger en verdad yo le matara si vosorros novos fallarades alli: mas yo soy arrepišo: y me pesa auerle enojado.

Capit. xv. de vna reprehension del auctor contra carlo magno y Roldã por la quistion passada.



Rimeramēte quiero hablar cõti go carlo magno noble emperador de las quistiones que con tu sobriño el muy esforçado roldã vuisse: pues que assi por la edad: como por las ciencias y doctrinas: de las quales desœ tu infancia fuyte instruydo: auias de conoscer la constancia de los ancianos: y la supita mudança de los Jovenes: porque alabauas tan publicamente los ancianos: mas que los nuevos cauallos. Pues sabias que el noble oliueros estaua ala muerte de las heridas que aq̄l dia recibiera. Pues tu sobriño Roldan qui en le vio jamas huyr de llevar la delãtera en todas las afrentas y Batallas: quien se halla jamas de mayor coraçon ni osadia: al qual ninguna multitud de paganos jamas espãto ni hizo boluer a tras. Acordarasete de las grandes honrras que por sus señaladas hazãas auias recebido. Miraras assi mismo sagaz y discretoviejo: que los primeros mouimientos no estan en manos d̄ hombre. Miraras en el dicho del philosofo que dize. Ai dictam differ donec pertraseat furoz. Que no deue el hombre vengarse: siendo embuelto en ira. Traxeras ala memoria el dicho del

ecclesiastes en el r. capítu. **N**ihil agas in operibus iniurie. Consideraras que todos los buenos desean gloria y alabanza de sus buenos hechos. E por esto se pone así los reyes y grandes señores como los menores en las grandes afrentas y peligros. Y los caballeros menospreciando el vivir por dar loable fama ponen sus vidas al tablero por sus reyes y señores. Lo qual muchas vezes hizo tu leal sobrino don Roldán: y en lugar de su digna alabanza y galardón te oyó alabar a otros que no también como el lo merecía. Y tu roldan noble caballero en quien nunca faltó virtud de donde te procedió responder con tanta soberbia al Emperador. **B**ombre de tanta honrra y valora: quíen la mayor parte del mundo teme y honrra: y tu tío de quíen tantas honrras y mercedes has recibido: mas razón era cierto que le sufrieras: que no le fablaras con tanta descoftesia. E si todo esto no te movía a paciencia: miraras que todos los Juuenes son tenudos de castar honrra y obediencia a los ancianos: miraras así mismo al exemplo que nos dero Ysaac en la obediencia que vno a su padre: y al dicho del Apostol. Juuenes seruant a vuestros padres como a el Señor. Y el apostol sant Pablo nos dize en su Epistola. Que deuenos mucho honrrar a los viejos: y los viejos sufrir y comportar como a padres. E si el emperador lee a los ancianos: ni por esto no desdoro las pezas de los juuenes: mas nunca tiene el hombre ninguna injuria por pequeña.

Capitulo. xvi. como oliueros herido de muchas heridas demandó licencia a carlo magno para salir a la batalla con Fierabras.

Estaua carlo magno triste y enojado así de don roldan como por que ninguno de los suyos no se ofrecia a responder a la demanda de Fierabras: y quiso armarse para salir a la batalla si le derará los caballeros. E venido esto a noticia de oliueros que estaua en la cama herido: vno dello grãenojo así por la discordia de Roldán con Carlo magno / como por no se hallar dispuesto para la batalla de fierabras. Y desde que supo como el emperador se queria armar: y que ninguno de los pares no se movia a servir a carlo Magno en esto: y

certificado del menosprecio y amenazas que Fierabras hacia de carlo magno y sus caballeros: movido de grande magnanimidad y muy leal corazón de servir a su señor: y por el deseo que siempre tuvo de emplear sus fuerzas contra infieles por la fe de xpo: salio de la cama estirando los brazos y miembros: por ver si comportaria el trabajo de las armas y mientras se vestia: mandó a Guerin su escudero que prestamente le aparejasse las armas: y el escudero le dize. Señor por dios aued meced o vna propia persona: ca parece que voluntariamente quereys acostar vros dias: y oliueros le dize. Faz presto lo que te mando que no se due tener en nada la vida donde se espera ganar honrra grãde: meguera sera mia si el pagano se fuesse en batalla: y puesdize que en la necesidad se conoce el amigo: no es justo dhar al emperador mi señor en esta cõgora. Y Guerin le armo de todas armas: y armado oliueros salto vn salto de rro. pies: y el salto se le abierón las sus frescas llagas y ellas salio abundancia de sangre: mas ni por esto / ni por ruegos / ni por lagrimas del escudero no quiso desarmarse: ni dexar de yr a la batalla. Y luego ciño su espada llamada alta clara: y enfilado el cavallo: salto en la silla sin poner pie en el estribo: y puesto el escudo al brazo le dio Guerin una grueña lãca: y hecha la señal de la cruz se encomendó al todo poderoso Dios: suplicándole que por su infinita piedad le quisiessen guardar en la cruda batalla que esperana con el mas feroz pagano que en aquel tiempo en el mundo se hallaua: así se fue a donde estaua Carlo Magno acompañado de muchos caballeros entre los quales estaua Roldan: al qual peso mucho quando vio a oliueros armado ca sabia que estaua mal herido: y de grado tomara la empresa de la batalla sino por el juramento que hiziera. Y llegado Oliueros delante del emperador: hecho el devido acatamiento dize. Muy noble y esclarecido señor suplicore que eras oyr mis razones. Ya sabes como ha nueve años que estoy en tu servicio: y he servido segun mi poder: aunque no segun tu grande merecimiento: y por ende te suplico: que agora en vna merced me sea todo galardonado. E carlo magno le respondió. Oliueros noble donde pide lo que quisiere: que ninguna cosa te sera negada: y oliueros le dize. Se

Libro.

fior suplicote que me des licencia para respó-
der a fierabras q̄ tãtas vezes ha llamado/
en esto serã mis seruicios bien galardoados
Fue carlo magno y sus caualleros muy ma-
rauillados dela demãda d̄ oliueros. E respó-
dióle carlo magno. Oliueros desto no tē-
gas cōfiança: q̄ tal licēcia no te dare. Pides
batalla cō el mas feroz hōbre del mūdo: y es-
tas ferido de muerte. Entōces se leuãto Ba-
laló y otros parietes suyos q̄ hizierō la tray-
ciō: como en el vltimo libro se dirã: y diro ga-
laló. Señor esta ordenado y establecido en
tu corte q̄ ningūa cosa q̄ tu mãdasses no reno-
casses ni dexasses de hazer: porēde es justo q̄
oliueros alcāce la merced q̄ mãdaste. y car-
lo magno le diro Balaló tu tienes malas en-
trañas como otras vezes he dicho. Porlo q̄
dixiste dexare y a oliueros ala batalla: mas
si muere tu y todo tu linage lo pagareys cō la
vida como traydores. Y quando carlo Ma-
gno vio que no podía negar la merced a oli-
ueros: diro oliueros ruego a dios que por su
misericordia te de gracia de ser victorioso: y te
d̄re boluer cō salud amis ojos y echole su gu-
ante y oliueros le rescibio cō mucha alegria
y despidiose del y de los caualleros.

Capitu. xvij. Como el cō-
de regner rogo a carlo magno q̄no d̄rassē y a
oliueros su hijo ala batalla de fierabras.



Quando el conde regner supo que
su hijo oliueros yua para la bata-
lla con abundancia de lagrimas
(temiēdo la muerte de su hijo) se
echo a los pies d̄ carlo magno: y le diro. Se-
ñor yo te ruego por dios q̄ ayas piedad d̄ mi
hijo y d̄ mi: ca no tengo otro cōsuelo ni espe-
rança en mi vejez sino aquel hijo: que si mue-
re no serã mas mi vida d̄ q̄nto acabare d̄ oyr
las nuevas: aued assi mismo piedad de su ar-
diente mocedad: y si esto no se mueue a piedad
mueuate las mortales heridas que en su
cuerpo tiene: por las quales no tiene disposi-
cion para pelear: ni aun pa sufrir las armas
Porēde ni tu serã vengado del feroz gigā-
te: ni mi hijo enitara la muerte: ni yo queda-
re libre de supita muerte: o desesperada ve-
jez: y dirole carlo magno: regner yo no pue-
do reuocar la merced que el ha demandado
y le otorgue: ca le di mi guante en señal de li-

cençia: mas espero en dios q̄ le veremos bol-
uer victorioso y cō salud. Entōces se boluió
regner pa su hijo y mezclando algunas pala-
bras cō infinitas lagrimas le dió su bēdiciō
Y assi septio oliueros ē busca d̄l gigāte fiera-
bras y salierō todos los d̄l exercito alo mirar
lo vno porq̄ sabiã q̄ estaua malamente ferido
lo otro porq̄ teniã grã plazer d̄le ver armado

Cap. xvij. como oliue-
ros hablo a fierabras: y como el gigante lo
menosprecio.

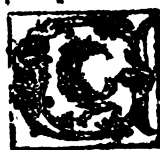


Legado Oliueros al lugar don-
de estaua Fierabras: vidolo estar
ala sombra d̄ vn arbol desarmado
y dormiendo: y despues de le auer
mirado llamo diziendo. Leuantate paga-
no: y toma tus armas y cauallo pues tãto me
llamaste: soy venido para ver si eres tã feroz
en los hechos quanto tienes la fama y el pa-
recer. E fierabras alço la cabeza: y viēdo vn
solocauallo no fizocuēta d̄l y tornose a echar
y oliueros le llamo otra vez: y Fierabras le
pregunto quien era que tan simplemēte bus-
caua la muerte: y oliueros le diro. Pagano
leuantate y toma tus armas y cauallo y ven
ala batalla: ca no es hecho d̄ cauallo estar tē-
tido en el suelo como tu estas viendo su ene-
migo delãte si. Dizes q̄ vine a buscar la mu-
erte: es muy cierto mas la tuya como veras
presto. E Fierabras se leuãto assentado: y le
diro. Sadamente hablas: aunq̄ eres peque-
ño de cuerpo: y si tomas mi cōsejo tu te bolue-
ras: y assi plōgaras tu vida: y si toda via por-
fias de hazer armas conmigo: cumple que me
digas tu nombre y la sangre de donde deciē-
des y oliueros le diro. Tu no puedes saber
mi nōbre hasta q̄ yo se pa el tuyo: y no me pa-
resces en tus razones tal qual mostrauã tus
amenazas cōtra el muy noble empador: el q̄l
me embio aqui para que diessē fin a tus dias
o alomenos dexando tus ydoos fechos por
manos de hōbres sin entēdimiēto ni virtud
creyesses en la sanctissima trinidad padre hí-
jo y spū sc̄to tres p̄sonas y vn solo dios todo
poderoso que hizo el cielo y la tierra y nacio
por nuestra saluacion dela virgē scta maria.
E quando creyeres firmemēte todo esto me
diãte el agua del sancto baptismo que sobre
esto fue establecido: podras puenir ala glia

eternal: y fierabras le diro. Quien quiera que seas tu eres muy presumtuoso en tu habla: y porq̄ conoçcastu loco atreuimiēto te q̄ ero d̄zir quē soy. Yo soy fierabras d̄ alexā dia hijo del grāde almirāte: y soy aq̄i q̄ des truxo a roma y mate al Apostolico y a otros muchos: y lleue todas las reliquias q̄ halle por las q̄les aueys recebido tāto trabajo / y tēgo a ierusalē: y el sepulchro dōde fue pue sto v̄ro dios: y oliucros le diro. Fierabras yo he auido plazer de saber tus nueuas: y ago ra tēgo mayor d̄sseo d̄la batalla: ca soy mas cierto d̄la victoria: y leuātate pues y v̄e ala ba talla: ca por ella se ha de librar n̄ro pleyto y no cō palabras y dirole fierabras. Ch̄ristia no yo te ruego q̄ me digas q̄ hōbre es carlo magno y Roldā: y Oliucros y Oger de da noys porq̄ los he oydo nōbrar muchas ve zes ēlas ptes d̄ turq̄a: y oliucros le diro. Pa gano sepas q̄ carlo Magno es poderoso se ñor y muy valiente por su p̄sona y hōmbre d̄ grā cōsejo y sagacidad: assi en̄l regimiēto de sus reynos como en hechos d̄ guerra: y leuātate ya sino herirte he assi como estas y repē tirte has q̄ndo no tuuieres remedio. Fiera bras le diro. Dime cauallero como no ēbio carlo magno a roldā o a oliucros d̄ quē tan tas hazañas he oydo: o porq̄ no embio qua tro o cinco delos doze pares: si vno no osaua y dirole Oliucros. Roldā jamas hizo cuēta de vn solo Pagano por nombrado q̄ fuese: y solamēte por menosprecio tuyo no q̄so ve nir a esta batalla: si tu truxeras tu cōpañia el solo te saliera a rescibir: y vieras ētōces quē era: y el pagano le diro. Y tu q̄en eres: o en q̄ erraste a Carlo Magno q̄ assi te embio aq̄ como quien embia vn cordero al carnicero? Yo te juro a los Dioses en quien creo q̄ por tu buena habla y parecer tengo laffima d̄ tu mocedad. Toma pues mi consejo y buelue a carlo magno y dile que me cmbie seys de los doze pares q̄ juro al poder de mis dioses delos esperar: y darles batalla: y le respōdio oliucros. Pagano no te cures de tanta pla tica y dilacion: ca si tu no te levantas hago ju ramēto ala ordē de caualleria q̄ aunque me sea feo de herirte y hazerte leuātār mal d̄ tu grado: y dirole el pagano: pues dime tu nom bre ātes q̄ me leuāte: y diro oliucros. Yo me llamo Buerin: pobre hidalgo nueuamente

armado cauallero: y esta es la primera cosa en q̄ siruo al noble emperador mi señor: y pō niēdo la lāça en el ristre hirio al cauallo delas espuelas fingiēdo d̄lo herir: y del salto d̄l ca uallo se le abrio vna llaga q̄ tenia en vn mus lo: y salio gran copia de sangre: de tal mane ra q̄ vio fierabras salir la sangre por ētre las armas: y le preguntō si estaua herido: y de dō de procedia aq̄lla sangre y oliucros le diro q̄ no estaua herido: y q̄ la sangre pcedia d̄l ca uallo q̄ era duro alas espuelas. E vio Fiera bras como la sangre salia por las junturas d̄ las armas ē muchos lugares: y le diro. Por cierto guerin tu no dizes verdad. Y no pue des negar q̄ no este tu cuerpo llagado: y d̄zir te he como sanaras ē vn pūto aunq̄ mas lla gas tuuiesses: llegate ami cauallo y hallaras dos barriles atados al arzō dela silla llenos de balfamo q̄ por fuerça darmas gane en ie rusalē: y deste balfamo fue ēbalfamado el cu erpo de tu dios: quando le descindieron dela cruz: y fue puestro en el sepulcro: y si dello be nes quedaras luego sano de todas tus heri das: y Oliucros le diro. Pagano cumplido de razones mas que de hechos: no tengo cu ra de tu breuaje: y sino te levantas como a vi llano tendido en el suelo te hare dexar el par lar: y despedir del binir: y fierabras le diro. E s̄to no es cordura guerin: y creo q̄ te arre pentiras si en batalla entras conmigo.

Capítulo. xix. Como oliucros ayudo armar a fierabras: y delas nue ue espadas maravillosas: como oliucros di ro quien era por su proprio nombre.



Como fierabras vno rogado a oliucros que dexasse su demanda: y no quisiessē ētrar en batalla cō el y vio que en ninguna manera no lo q̄ria hazer le diro. Buerin tu estas toda via en tu loca porfia: mas creo que quando me vieres en pie que solo dela vista te espāta ras. E oliucros enojado ya de sus platicas abaxo la lança y hizo semblante que le yua a dar diziendo. Leuantate Villano: y entōces fierabras con grande furor se leuanto y diro a oliucros. Por tu vida Buerin que me digas que hōmbre es Roldā: y oliucros y la estatura de sus cuerpos y oliucros le respon dio. Oliucros es de mi grande: y tamaño ni

Libro.

mas ni menos: y don roldan quanto al cuer-
po es algo menor: mas de coraçon y valor
su persona no tiene par en el mundo. Por la
fee que deuo a Apolin y Tualgant mis ca-
ros dioses que me marauillo dello que me di-
zes: casi diez caualleros como tu estuuiessen
agora aqui no rendria por grande hazaña o
meterlos a hilo o espada en poco rato. Mu-
cho hablas dixo Oliueros y creo que de mí
solo tienes miedo. E por esto dilatas la bata-
lla: armate pues y sal ala batalla: q ni tu grã-
dor me espanta ni tus alabanças te hazẽ me-
jor dello que eres. Entõces Fierabras dixo
Buerin yo te ruego q te aprees y me ayudes
a armar. E oliueros le dixo. No creas q se-
ra seso fiarme è ti: y fierabras le dixo con mu-
cha seguridad te puedes fiar o mi: ca nunca
en mi coraçon reyno trayció ni vileza. Entõ-
ces Oliueros salto ligeramente del cauallo
para armar su enemigo: y el le dixo. Buerin
yo te ruego que en tus hechos seas hidalgo
y Oliueros le dixo q sin dubda assi lo seria
y assi le empeço o armar. E primeramẽte le
vistio vn cuero colido: y despues vna cota de
malla de jazeran: y despues vn peto de azero
y encima de todo esto vn arnes muy reluziẽ-
te y guarnido de muchas piedras preciosas
de infinito valor: vista la cortesia o oliueros
nueuamente le rogo Fierabras q dexasse la
demãda ofreciendo le todo el prez y la hon-
ra dela batalla. Pagano no cures de hablar
mas esillo. La yo te llevarẽ o muerto o biuo
a Carlomagno mi seõor. Entõces Fiera-
bras ciño su espada llamada Plorança y te-
nia otras dos al arzõ o la silla. E la vna se lla-
maba baptiso: y la otra graban. Las quales
eran o tal tẽple q ningũ arnes por fino q fue-
sse las mello ni hizo seõal en ellas. E hizierõ
estas espadas tres hermanos: y hizieron ca-
da vno tres. Y llamasse el vno Vallus y el o-
tro Munificas: y el otro anislar: y anislar fi-
zo la espada llamada baptiso: y aplorança y a
grabã. Las qles tenia Fierabras. Munifi-
cans hizo la espada llamada durãdul: la qual
vuo Roldã: la otra se llamaba saluagina y la
otra corante: las qles vuo Oger de danays/
y gallus hizo la espada q se llamaba Flũber-
ge: y la otra alta clara: y esta tenia Oliueros
y la otra se llamaba Joyosa: y esta tenia car-
lo magno. Y estos tres hermanos milagro-

samente hizieron estas nueue Espadas que
antes ni despues nunca hizieron otras. Y ce-
ñida la espada rogo Oliueros a Fierabras
que caualgasse. Mas el no quiso caualgar
hasta que vido a Oliueros en su cauallo y
entõces sin llegar el pie al estribo salto muy
ligeramente en la silla: y armado en el Laua-
llo era cosa espantable de ver: ca tenia quin-
ze pies de largo y bien fornido: segun su grã-
dor: y puesto vn escudo de azero al cuello: en
medio del qual tenia pintado el dios apolin
encomendandose a el: tomo vna muy gruesa
lãça en la mano que al arbol tenia arrima-
da: y buuelto con fiero semblante a Oliueros
mencando su Lança como si fuera vna paja
nueuamẽte le rogo que se boluiesse sin bata-
lla: diziẽdo que era impossible en ella euitar
la muerte. Y entõces oliueros le dixo. Pa-
gano piensa o fer en este dia buen cauallero
ca tengo esperança en aquel que por huma-
no linage rescibio muerte y passion de te lle-
uar muerto o biuo a Carlo Magno. E di-
cho esto boluiõ el cauallo y tomo del campo
a su plazer: y puesta la lãça en el ristre le dixo
q se o fendiesse fasta la muerte: y Fierabras
visto que no se escusaua la batalla finco la lã-
ça en el suelo y se fue hacia Oliueros rogãdo
le q aun dos razones le oyesse y le dixo. Tu
eres xpiano y tienes gran confiãça y esfuer-
ço en la ayuda o dios: por el q te cõjuro y por
el baptismo q recibiste y por la reuerencia q
deues ala cruz donde tu dios fue colgado y
enclauado: y assi mismo por la fidelidad q de-
ues a Carlomagno tu seõor: que me digas
si eres don Roldã o Oliueros o algũ o dios
doze pares: ca tu grã osadia me haze creer ser
alguno o el principal dlos y q por verdad se-
pa tu nõbre y el linage dõde decides y le di-
xo Oliueros. No se pagano quiẽte en seõo a
cõjurar al xpiano: q mas fuertemente no me
podias apremiar a dezir verdad. Por ende
sepas q yo soy oliueros hijo de Regnier cõ-
de de Benes vno delos doze pares de fran-
cia. Porcierto dixo fierabras bien conociyo
en tu atreuimiẽto y osadia q eras otro que el
que me auias dicho. E pues q assi es seõor
oliueros vos seays biẽ venidor: si antes os
conociera antes hiziera vño mãdado: y porq
vco teñidas vñas armas dela sangre que de
vuestro cuerpo sale: auers de fazer de dos co-

las la una. Vos bolued a curar d vuestras llagas o beued el balsamo q comigo traygo y luego sereys sano: y assi podreys bien pelear y defender vñ vida: y ami sera honrra mataros: ca seria grãde mēgua mataros siendo de otro cauallero herido. Señor Fierabras de alexãdia diro oliueros en mucha merced te tengo la buena voluntad: mas sed cierto q no tēgo neccesidad dello. E deremos las hablas y entendamos en los hechos y veras lo que te digo y no dilates mas / ca nñs batalla no se escusa saluo cōesta cōdiciō q dexãdo tus yelos tu recibieses baptismo y tuuieses la creencia q nos los xpianos tenemos: y si esto fazes tendras por buē amigo al ēpãdor carlo magno y a dō roldã por especial compañero y te prometo q nunca dexar tu cōpañia y fierabras le dixe q en ningũa manera lo faria.

Capitulo. xx. como Oliueros y fierabras comēçarō su batalla: y como rogo carlo magno a dios por oliueros.



Percebidos y puestos en orde los ooscavalleros. Rogo Fierabras a Oliueros otra vez que beuiesse de su balsamo: y Oliueros le dixo, No quiero fierabras vencerte por virtud q balsamo sino con tajãte espada y armas lastas como cauallero. E dicho esto tomarō del campo a su voluntad: y con la fuerza que los cauallos alcãçauã vinieron el vno pa el otro y el encuētro bolarō las lãças en muchos pedacos por el ayre: y luego echarō mano alas espadas sin q en ellos se conociesse mejorã. Y desto fue muy marauillado Fierabras y a unã estauan assaz apartados del exercito pelean en lugar q carlo magno con algunos

caualleros los podã ver: y viendo carlo magno el peligro en que estaua oliueros. Entra do en su retraymiento dōde tenia vn deuoro crucifixo: abraçado cō la cruz cō abundancia de lagrimas y deuoto coraçō comēça a dñir. **M**di dios cuya remembrãça tēgo en mis brazos: y o te ruego q qeras ser en ayuda d oliueros q en fauor y augmētaciō de tu scñ fe esta en grã peligro. Y en esto andauã los dos caualleros muy ferozes ēla batalla: d manera q grã fuego salia dlas luziētes armas: y los yelmos abollados y ellos y los caualles cãfados: vni erō d arredarse padiscãsarvn poco: y bueltos a su camēçada batalla dio oliueros tal golpe a fierabras q toda la pedreria y oro y azul y otras joyas d grã valor hizo bolar por el suelo. E qdo tã atordido d el golpe q poio los estribos y las riēdas del cauallo: y por poco cayera en el suelo. Y este golpe vido carlo magno y sus caualleros y vuerō todos gran plazer dello y dō roldan dixo entōces. Oliueros mi especial amigo y cōpañero: pluguiesse a dios q agora estuuiessse en tu lugar por dar presto fin ala batalla: no porq no seas suficiente pa mayor hecho (si sano estuuiessse de tu cuerpo) mas recelome que tus llagas te acarreen la muerte tanto como las fuerças del gigante: estas palabras oyo Carlo magno: y le dixo. Roldan mejor fuera cierto que tu sano y rogado fueras ala batalla q Oliueros tan malamente herido: mas si muere en esta batalla jamas olvidare tu ingratitud: y a esto ninguna cosa respondio Roldan. Tornado en si Fierabras y cobrãdo los estribos y las riēdas del cauallo: echando espuma por la boca los ojos bueltos en sangre: quitada la visera llamando el ayuda de sus dioses se fue para oliueros: y con la espada llamada Batiso le dio tal golpe que el Yelmo le abollo y cortō los lazos: y hizo bolar toda la malla por el suelo y del golpe hirio malamente el cauallo y descendio el espada ala pierna y zquierda de Oliueros: y cortole la greua: firio la pierna y q do la espada de fierabras ensangrentada: y deste golpe fue el buen Oliueros muy atordido y cayera del cauallo sino se abraçara cō el arzon delantero: y dixo entre si. O mi dios y mi criador: que mal golpe he recebido. O virgen y madre de Dios a ti me encomiendo: como permitas morir tu cauallero a manos

del cruel infiel y para descansar algun poco se quito la visera: y quando fierabras le vió tan demudado le dixo. Oliueros noble cauallero ya sabras como cortá mis espadas y el modo de mi pelear: toma mi, consejo: buelnete a tu posada y haz curar tus llagas. Ca si porfiar en esta demanda no biuiras dos horas yo te veo muy demudado por la sangre q has perdido y pierdes. Embíame a don roldan o qualquier otro de los Doze que aquí lo esperare. E a ti assi mismo cada y quando baluieres sano: y esto has d hazer antes que mas conozcas mis fuerças. Quando oliueros oyó esto lleno d enojo apretádo la Espada en la mano y cubriendose del escudo le dixo. Paganos oy todo el dia me amenazas d me dar la muerte: mas espero en aqí justo dios de hazer esto de ti: y en diziendo esto se fueron el vna para el otro. Y se firieron tan maravillosamēte q subia por el ayre las ceteillas q delas armas salian: y sin descansar vn golpe no esperaua al otro. el ruido q trayá los grandes golpes parecia casa de herreria. Estaua dela cruda batalla Carlo magno y sus canalleros marañillados: y entrado Carlo Magno en su retraymiento: cō perfecta se començo a dezir. O glorioso dios que por nosotros recibiste muerte y passiō: plegate por tu misericordia ser en ayuda de Oliueros que no perezca en manos de enemigo tuyo: y d tu sancta fe: y en este tpo no cessarō los cauallos d ferirse cōtinamēte de manera q fierabras cortó vn aro de azero dorado: y labrado a maravilla q tenia oliueros al rededor de su yelmo y le cayó sobre los ojos: el mismo golpe le taló las armas: y le hirio en los pechos.

Capitulo. xxi. como oliueros hizo oracion a Dios que le guardasse y favoreciesse contra el pagano.



Oliueros malamente herido con grāde esperāça d el socorro de dios empeço a dezir assi. O glorioso dios principio medio y fin de todas las cosas que sobre y debaxo del firmamēto estan: el qual con tu propia mano formaste a nro primero padre Adam: y por cōpañera le diste a eua sacada de su costilla: y en el parayso terrenal lo colocaste: y vn solo fructo le yve

daste: y de aquel engañados del diablo vinieron de comer: y por ello perdieren el parayso. E tu voluendote dela perdicion del mūdo abaraste aca entre nos otros: y tomaste Carne humana en el viētre virginal dela sacratissima virgen Maria: y los tres reyes d luegas tierras te vinieron adorar. E ofrecieron oro: encienso y mirra: y despues el Rey herodes pensando de te matar hizo morir los muchos niños inocētes. Y despues predicaste en el mundo tus santas doctrinas: y los embidiosos judios te clauaron en la cruz: y estādo en ella longinos cō lāga abrio tu scro costado y d salio sangre y agua: y cayendo ēlos ojos d el ciego lōgino cobró la vista q tenia porida y creyo enti y fue sano: y fue tu santo cuerpo en vn monumento de piedra puesto: y al tercero dia resucitaste y sacaste los scros padres q en el limbo estauā: y el dia de tu glōsa ascēsiō a los d tus discipulos sobiste a los cielos. Assi se ñor como firmemēte creo todo esto sin pte alguna d incredulidad te suplico me seas en ayuda y fauor cōtra este infiel gigāte: porq vécido por mi sea cōuertido a creer enti: y ētre ēla verdadera carrera de saluaciō. E dicho esto cō ētera espança d el pedido fauor beso la cruz d su espada: y se mouio pa fierabras: el q con mucha atēciō ouia escuchado su oraciō: y riēdose d el dixo. Por tu vida oliueros q me dclares la orōn q agora dixiste cō tāta deuociō: y oliueros le dixo. Pluguiesse a dios fierabras q tu creyesses lo q dixere como yo lo creo: por q dñadas las abusiones de tus ydolos: conociesses tu verdadero criador y redēptor: y conociendolo recibieses su sancto baptismo: y guardassedes sus mādamiētos: mediāte lo q l le alcāça la gloria d el parayso: deffo no me hables (dixó fierabras) ca mis dioses son muy piadosos a quiē los llama cō deuociō. E veo q tu dios no te quiere ayudar en tanta necesidad aunq le llamaste ē sus ofones muchas vezes. Porēde te doy por consejo que dexe tu dios y te tornes mozo: y yo pñre cōtigo toda mi tierra y renta: y Oliueros le dixo. Paganos simplemente hablas en dezir q dexe al criador del cielo y dela tierra por adorar vn ydolo de oro o plata: hecho por manos de hōbre. Esto hazē los que ciegos de los ojos del entendimiento trae el diablo engañados como trae a ti y los tuyos y dexemos ya las

razones y vengamos ala començada Batalla. E fierabras le dixo. Toda via porfias a morir a mis manos: pues q assi lo qeres pcura o te defender/ ca ningua piedad auria ya o ti y oliucros le dixo: ni yo o ti hasta darte la muerte: o telluar pso al epauez carlo magne y arremetierō el vno pa el otro como dos hã buetos leones: y tomarō a su batalla cō tãta ligereza y oſseo opelear como qndo comẽçarō la batalla. E dio fierabras tã grã golpe a oliucros q decetio el golpe y firio al cauallō en la cabeça y se espãto el cauallō: y fue corriendo por el cãpo grã trecho sin q oliucros le pudiesse tener: y tirãdo oias riedas las fizo pedaços. Y qndo fierabras vido q oliucros no podia tener su cauallō dio oias espuelas al su yō y le arajo el camino y le fizo parar. Y qndo oliucros le vido cabe si: pensando q le seguia pa lo ferir: salto ligeramẽte oī cauallō y le dixo. Dagano faz todo lo q pudieres: ca ninguna vetaja te conozco: y fierabras le dixo. No creas oliucros q alce mi espada pa ferirte mi entra estunieres a pie: ca no tienes tu culpa o la falta o tu cauallō: mas adereça las riendas y cauallga en tu cauallō y toharemos ala batalla si qeres: y si la qñieres oīr pa otro dĩa: enſte cãpo te esperarẽ: y oliucros le dixo. No cessara la batalla sin la muerte o vencimiento oī vno o del otro. Añudadas las riendas del cauallō salto muy ligeramente y boluieron a la batalla. Y oſpues que se ouierō dado muy terribles golpes: y robeãdose los caualleros el vno al otro por mejor aprouecharse de su enemigo estropeço el cauallō de Fierabras y cayo en vna acequia: y quedo Fierabras o baxo q no podia en ninguna manera salir. Y viendolo Oliucros salto muy presto del cauallō y tomo el Cauallō de Fierabras por el freno desuando q no lo pisasse. E viẽdo que Fierabras no se leuãtara le tomo en sus brazos y leuantele del suelo: y dixo que cauallgasse y boluiesse ala batalla. E fierabras cauallgo ligeramente: y dixo a oliucros. Tu grande virtu y nobleza me faze perder el deſseo dela batalla. Porẽde te ruego q la oīres y lleses todo el prez y la honra. E oliucros le respõdiõ q en ningua manera podia ser salvo q quisiessse y con el a carlo magno. Y no qñien de fierabras tomarō a su batallay dio fierabras tal golpe a oliucros q le salto la sangre

por las narizes: mas ni por esso oīo la batalla.

E pitu. xxi. como oliucros gano por fuerça de armas el balfamo y beuió dello y fierabras le mato el cauallō.



Quando Fierabras vido a Oliucros boluer con magnanimo coraçon ala batalla le dixo. Oliucros grandissimo es el esfuerço o tu coraçon. Lo tu derramada sangre has regado todo el campo. Veo tu yelmo muy abollado y el arnes despedaçado y desguarnecido: mi tajante espada y mi brazo oīrecho teñido en tu propia sangre tu Cauallō muy fatigado por los golpes q oy has recebido: y yo enojado ya de te herir: y tu coraçon no cansado: ni turbado: antes mas feroz y no menos oſado que al principio dela batalla. Mucho qñiera que gozasses tu noble mancebia: y por esto te he rogado tantas vezes que dexasses la batalla y de nũuo te lo rogaria por no acortar tus dias si te viesse en proposito de tomar mis sanos cõsejos: mas veo tus fuerças en grande grado mēguadas: tus brazos y mi embros fatigados y deſseosos de paz por hallar enella deſcãso. Y de otra parte veo tu engañado coraçon arder en el deſseo dela batalla no teniendo en nada los dueros golpes de mi tajante espada. E ya enojado de mis prolixas razones atribuy a conardia lo q la generosidad y nobleza de mi sangre me obliga a dezir: y no menos la nobleza que en ti he hallado. Y pues que tãto fuyes dello que todos los biuientes deſseã que es biuir encomiẽda tu anima a tu dios que el cuerpo ya no tẽda poder de te qtar del furoz de mi espada. Aun no bien acabadas eran las razones de fierabras quando Oliucros apretando la espada en el puño: y cubierto del escudo se adelanto para el: y alçados los dos Caualleros sobre los estribos oluidado todo temoz de morir: se dieron tales golpes que la fineza de los escudos ni la fuerça oīos vigurosos brazos no pudo defender q las espadas no llegassen a los yelmos: y fuerō los golpes de tanta fuerça q entrambes cayeron o pechos sobre los arzones delas sillas perdiendo todo sentido: y dela grande fuerça hincaron los Cauallōs las rodillas en el suelo: y dos grãdes partes de los escudos cayeron en tierra: y fue el golpe

Libro.

pe del gigante tal q̄ resbalando su espada del
yelmo de oliueros descendio a los pechos / y
fendio el fino Arnes: y todas las otras Ar-
mas q̄ hirio al buē caualiero ē la teta yzquier-
da. Viēdo oliueros salir gr̄a abūdācia de san-
gre de su mortal llaga temiendo la muerte di-
xo. O verdadero dios todo poderoso: oye ya
el ánima pues q̄ el cuerpo no merecio ser oye
do veā tue clemētissimos ojos este immerito
siervo tuyo q̄ te llama en su postrimera ora-
no pido ya el v̄cimiēto dela batalla: solamen-
te suplico q̄ esta pecadora Anima rescata-
da por tu preciosa sangre: no prezca ni pierda la
gloxia q̄ a tus fieles prometiste. O virgē bē-
dita madre de misericordia ruega por tu caua-
llero llamāte en tanta necesidad. E dicho es-
to se cubrio con la parte dī escudo que le que-
dara y se monio pa fierabras diziēdo. Ca-
uallero demos ya fin a esta prolixa batalla /
y procura de te defender q̄ si q̄do en el cāpo yo
trabajare q̄ no te alabes en poblado. Quan-
do fierabras leuio tā demudado: así en la fa-
bla como ē la color dī gesto. Oliueros noble
caualiero como me pesa de tu mal / mas ven-
te amī presto y beueras del balsamo y cobra-
ras salud y toda la fuerça que perdiste. Oliue-
ros le dixo. O generoso pagano quan gran-
de es tu cortesia y nobleze bien tiran tus con-
diciones ala sangre deende desciēdes: mas se-
pas que no llegare a tu balsamo si cō la espa-
da no lo ganare. Qual si algo podria darte
la muerte auiendo te tu dado la vida: y luego
como ferozes leones se fue el vno pa el otro:
los golpes fueron tales q̄ vieron los ch̄ristia-
nos el fuego que delas armas salia: y Oliue-
ros acerto al pagano en vn muslo: y falsadas
las armas le metio la espada por la carne / y
salia del mucha sangre. E viēdose fierabras
malamente herido y desuado algun tanto dī
Oliueros: muy prestamente beuio del Bal-
samo y quedo muy sano de su herida: y desto
fue triste Oliueros: y con gr̄de enojo le dio
vn grande golpe de espada / y fierabras se
cubrio del escudo: y descendio el golpe al ar-
gon dela silla y vno de contar vna cadena en
que estauan asidos y atados los barriles del
balsamo: y cayeron entrambos en el suelo y
del golpe se espanto el cauallo: y huyendo se
desuio gran trecho de Oliueros tanto que
truo lugar Oliueros se se apea y beuer del

balsamo a su plazer y luego se sintio sano y li-
gero y dispuesto como si nunca ouiera sido se-
rido. Y desto dio infinitas gr̄as a dios y dixo
ētre si mismo buē cauallo no due pelcar cō el
perāca de tales breuajes y tomo ētrābes bar-
riles y los echo en vn caudal rio q̄ cerca de a-
lli passaua: y luego fuerō alo fondo dī agua: y
be leydo en vn libro autētico en lēgua toscā
na q̄ fabla dīte fierabras dī alexāndria q̄ todos
los dias dī san juā enāgelista parecē los dos
barriles ēcima dī agua y no en otro tpo: quan-
do fierabras vido sus barriles perdidos con
gr̄de enojo dixo a oliueros. O pōbre simple
y sin coxurapoz q̄ echaste a pder lo q̄ cō todo
el oro dī mūdo nose podria mercar: apercibe
te pues: ca eniēdo q̄ lo auras menester ātes q̄
de mī te apres: y diziēdo esto cō gr̄de fero-
dad fue pa el mas oliueros q̄ mas dispuesto
estaua q̄ antes cō magnanimo coraçō le eipe-
ro y se dierō muy gr̄des golpes: y fue el gol-
pe de fierabras de tāta petuosidad q̄ resualā-
do del escudo de oliueros acerto en el pescueço
del cauallo y le conto cercē: y q̄do oliueros a
pie y fue maravillado fierabras como su ca-
uallo no arremetio pa oliueros / ca desso era
acostūbrado y a muchos auia dado muerte.

Capitulo. xxiiij. de como los
caualleros fizierō batalla apic: y como carlo
magno rogo a dios por oliueros.



Cuando oliueros se vido sin cau-
allo fue muy triste por ello. E dixo
a fierabras. O rey de alexandria
esforçado Cauallero valeroso mē-
te has anido oye cōtra mī y te alabaste q̄ a cin-
co caualleros jūtos tales como yoarias ba-
talla: y me mataste el Cauallo sabiendo que
ēla ordē dela caualleria esta estatuydo que el
rey que endesafio mata cauallo deue perder
el suyo. E fierabras le dixo. Yo se que dizes
verdad y bien viste que no tirana al cauallo
mas no quedaras queroso de mī: y cata aquí
mī cauallo te doy el mejor del mundo: y estoy
muy espantado como no te despedaço luego
que te vido a pie: ca así lo ha hecho a otros
muchos caualleros. Y luego se apeo del ca-
uallo: y Oliueros le dixo. No creas que nin-
guna cosa resciba de ti: si justamente no lo ga-
nare por las armas. E así apeados los dos
caualleros empearon muy dura batalla / y

parecía fierabras vna torre a par de Oli-
neros caera mucho mayor: aunque no en los
golpes ni en la destreza del pelear: ni menos
en la grã ligereza. Y continuando su batalla
tiro fierabras vn golpe con toda su fuerça pe-
sando acertar a oliveros en la cabeça / y des-
uiose oliveros al lado derecho no se apartan-
do de su enemigo: y dio el golpe en el suelo / y
antes q fierabras atcasse el brazo le dio a oli-
neros dos grãdes golpes: y fue ôllo muy ôsa-
tinado: y de gran fuerça q puso Oliveros en
ferir a fierabras se le atormento el brazo y la
mano dela espada y le falto la espada ô la ma-
no: y cubierro ô la pre ôl escudo: q le ôvara se
abaxo pa la alcançar: mas el pagano q cerca
le estava le dio a su salvo tal golpe q dela peq-
ña parte ôl escudo q remia fizo muchas pieças
y quedo oliveros sin escudo y sin espada: y el
brazo atormentado del grãde golpe: y esto vi-
do guerri su escudero que estava en vna alta
torre mirãdo la batalla: y desq vio a oliveros
su señor sin armas: cõ grãdes gritos y congo-
roso llorar: entro ôdõ estava Carlo magno
y regner padre ô oliveros y otros muchos ôl
exercito del empador carlo magno: y a estas
bozes dixo: q viera a oliveros su señor sin es-
pada y sin escudo: y el pagano bien armado
de todas armas procurãdo de le dar la muer-
te. Yendo ôdõ roldã las tales nuevas: tomo
muy pñe vn escudo y su espada durãda y pue-
ro ô rodillas ôlãte carlo magno: le suplico le
qñesse dar licẽcia pa y a guardar a oliveros
ô muerte: mas no cõsintio el epãdor q ningũo
se mouiesse pa fauorecer a oliveros: diziẽdo q
le seria mal cõtado ètre los cauallõs: porq fue
ôlafiado ô vno por vno y no ôse nigũo fazer
otra cosa. Y ètrose carlo magno en su retray-
miẽto: y pueño ô rodillas delãte vn ôuoto cru-
cifico ôramãdo infinitas lagrimas por su ar-
rugada faz rogo a dios por su cauallõ oliue-
ros diziẽdo. Señor suplicote por tu infinita
bõdad y mia qeras ser è ayuda al cauallõ q
por tu sciãte esta en grãde peligro: y fizo muy
grãdes vóros y pñessas. Y acabada su ofon-
dyo vna voz ôl cielo q le dixo. Carlo no te fa-
tignes por tu cauallero: ca sin dũa aũque se-
tarda llevara el vencimiento dela batalla. Y
dio el emperador infinitas gracias a Dios.
Y con creciosa alegría salio de su camara: y
solamẽte conto esto a regner padre de oliue-

ros por lo cõsolar: ca estava en graue congo-
ra por su hijo. Quando el pagano fierabras
vido a oliveros sin espada y sin escudo: y que
no se ôlaua abaxar por ella le dixo. Noble
Oliveros cauallõ de grãde pñora. Por cier-
to y ôpe alcançado sobre ti algo ôlo q dessea-
na y tu no creyas. Mas biẽ te puedes y a dar
por vencido: pues estas sin espada: y no eres
ôlado de te abaxar por ella y por tu grãde no-
bleza quiero fazer vn prioo cõtigo porq pue-
das gozar ô tu noble mãcebia: y es este. Que
me pmetas ô ôrar la ley y creẽcia ô tu solo di-
os y adorãdo de pñeto coraçõ mis dioses les
pidas por ôlos muchos daños q a los turcos
has fecho: y ôsta mãra podras cultar la mu-
erte: y casarte he con Fioripes mi hña la mas
hermosa dama que en toda Turquia se ha-
lla. E si esto hazes antes de vn año boluerẽ-
mos cõ grãde armada de Turcos: y ganare-
mos todo el Reyno de Frãcia y hãrete corõ-
nar rey de todo el reyno y sus prouincias. Y
ôspues ètraremos por Alemania: y todo lo q
ganaremos sera tuyo: delas tierras q posses
te dare parte si qñieres. Y oliveros le respõ-
dio. Pagano en balde hablas: ca por todos
los reynos y prouincias: ni por todos los tes-
soros del mundo nõ haria nada de lo que me
dizes: y antes consentiria desmembrar todo
mi cuerpo miẽbro por miẽbro que ôlcrepar
solo vn pãnto dela ley de dios: y fierabras le
dixo. Juro al poder de mi dios mahoma que
ères el mas obstinado hombre de todo el mũ-
do: ningun peligro: trabajo ni heridas te ha-
podido hazer mudar proposito ni afloxar el
coraçõ: y te puedes loar que nunca hombre
delãte mi duro tãto: ni en batalla tã fatigado
fuy como en la tuya he seydo: y por tu grãde
valor: quiero ôlar desta cortesia cõtigo: q to-
mes tu espada: y con ella bueluas ala batalla
si quisiere: y ôrre mi escudo: porque quede-
mos ambos y gñales en las armas. E respõ-
diõle oliveros. Muy noble pagano no pue-
do negar tu grande cortesia y nobleza: mas
por todo el auer del mũdo tal nõ haria: ca mi
proposito es de acabar la batalla: y nõ se aca-
bara sin la muerte de vno o de entrambos.
E si por cortesia y virtud y ôcobrasse mi Es-
pada: y despues con ella alcançasse poder so-
bre ti y como te podria negar la paz o tregua
fime la pidiesse. Ôbra todo lo que pudieres

côtra mi: q̄ mi vida y mi muerte dero élas ma-
nos de mi redēptor: por cuya gr̄a espero d̄ co-
brar mi espada. Por cierto oliueros (dixô fie-
rabras) tu eres en demasia posñado mas ve-
ras muy presto tu pensamiento vano: y tu di-
os no poderoso de te quitar de mis manos.

**Capitu. xiii. como oliue-
ros gano vna delas espadas de Fierabras y
conella lo vencio.**



Quando fierabras vido q̄ oliueros
no q̄ria tomar su espada se lo tuuo
a gran locura: y cubierto cō su es-
cudo cō gr̄a ferocidad fue para el;
tenia el buen Oliueros para defenderse vn
pedaço de su escudo en la mano sin ninguna
arma ofensiva. Y como vido a Fierabras q̄
alçaua el brazo para le herir: tiroselo ala ca-
ra y le quebrô toda la visera: y dîo Fierabras
vn gran grito del qual espanto su Cauallo y
dîo vn salto hazia Oliueros. E buelto Oli-
ueros hazia el cauallo vno de ver las dos es-
padas que estauan colgadas al arzon dela si-
lla y ofreciendose le oportunitydad tomo el es-
pada llamada bautizo: y buelto pa el paga-
no le dîo. Oliueros de alexandria agora
te guarda de mi: ca estoy proueydo de buena
espada. Quando fierabras le vido su espada
en la mano muy enojado dello dîo. Buena
espada mucho tiempo te he guardado y
me pesara si te pierdo: y dîo a oliueros. Ca-
uallero toma tu espada: y dexame la mia: y fa-
gamos n̄ra començada Batalla. E oliueros
le dîo. Por cierto cauallero yo no dexare la
espada hasta que yo vea si es tal como tu me
la alabaste: y por esso te apareja: y sal ala bata-
lla que ya desseo ver su bondad. E diziendo
esto: se fue el vno para el otro con muy gran
de coraçon: y Oliueros diô tal golpe a Fie-
rabras q̄ le fizo hincar las rodillas en el suelo
y conocio oliueros que aq̄lla Espada era me-
jor que la suya: y bēdixô al q̄ la forjara y auia
hecho. Y leuantado Fierabras: y tomado
ala batalla fuerô sus golpes tales que en po-
co rato se hallarô quasi desarmados: y quita-
das las viseras de gr̄a cansancio / vno lugar
Oliueros de ver a Fierabras en la cara: y vi-
do le algo demudado: y el gesto muy feroz y
no parecia ser cansado ni enojado dela bata-
lla. E dîo. Todo poderoso Dios quanto

bien vendria ala christiandad si este pagano
se tomasse Christiano: el y don Roldan y yo
harianos temblar toda la turquia. O virgen
mayor de dios suplica a tu bendito hijo que
inspire en el coraçon deste pagano que dera-
dos les y doloe venga a conocimiento de su
criador: y siga la verdadera carrera de salua-
cion. E fierabras le dîo. Oliueros dera ya
tus razones: mira si q̄eres dar fin ala batalla
o si la q̄eres ôrar: y oliueros le dîo: agora lo
veras. Y como ferozes leones se comēçaron
nueuamēte a ferir: y dîo oliueros tal golpe a
fierabras q̄ le ôfarmo todo el hōbro y quier-
do hasta el codo y fierabras le metio el espada
por el y elmo hasta la carne: y les fue forçado a
partarse el vno del otro. Oliueros esp̄ado el
yelmo cortado y fierabras temozado de bel-
ler ala batalla por la falta ôlas armas y vien-
do oliueros q̄ su enemigo se recelaua d̄ êrrar
en la batalla con doblado coraçon alçado el
brazo del espada allegandose a el le dîo. O
noble cauallero vete para mi y daremos fin a
n̄ra batalla: ya no tendrã tus dioses poder de
te guardar de mis manos: y Fierabras le ôf-
ro. Algora veras si tu dios tiene algũ poder:
y dîeronse muy terribles golpes y andando
muy ferozes en la batalla vido oliueros q̄ fie-
rabras alçaua siēpre el brazo y quierdo por
que no le firiese en el hōmbro ôfarmado y vi-
do como hazia la yjada le faltaua vna pieça
del arnes: y alçando la espada fizo semblante
de le tirar vn tajor: y como alçasse fierabras el
brazo: nro vn reues por baxo boluiendo el cuer-
po hazia la parte ôfarmada y le firio resia-
mente en la yjada.

**Capitu. xv. como Fiera-
bras fue conuertido: y como lleuãdo le oliue-
ros vno batalla con los turcos.**



El pagano quando vido su mortal
herida: y q̄ no podia resistir a Oli-
ueros alumbraado dela gracia del
spiritu santo conocio el error ôlos
paganos: y puesta la mano y q̄erda en la he-
rida dîo a oliueros. O noble oliueros cau-
llero de gran valor: en honrra de tu Dios el
qual cōfiesso ser dios verdadero y omnipotē
te suplico que no me deres morir hasta q̄ aya
recebido baptismo: y ôspues faras de mi todo
lo q̄ tu quisieres: pues tu me yeciste en buena

guerra y muy leal batalla: y si por tu falta o negligencia yo muero pagano: serate de maldad de delante Dios todo poderoso y pues mostraras que mucho ofendeas vermerpiano por pues cobro en mi vida: sino morire delante tus ojos: y sera mi anima perdida. E no tanto plazer oliueros de ver a fierabras conuertido que de plazer le saltaron las lagrimas de los ojos: y con grande amor le cato su llaga y sela a to lo mejor que pudo. Entoces le dixo fierabras: oliueros caple por que mi aia sea salua que tomes mi consejo muy presto y es esto que caualgues en mi cauallito: y me ayudes a subir en las ancas o alomeros en el cuello del cauallito atravesado mellues a tierra de xpianos porque reciba el agua del baptismo: que si tu te detienes he temoz que no tendras poder para valer: ni menos para me llevar: ca esta mañana dexe diez mil turcos en este monte: que alcondidos que saldrán todas en mi fauor viendome vecido. Quando oliueros oyo esto pesole mucho dlo: tanto por el desseo de ver xpiano a fierabras: como por el peligro de su cuerpo. E salto muy presto en el cauallito de fierabras y le tomo la espada y la puso en el arzón de la silla: y le dixo fierabras. Agora tienes quatro que valen quatro ciuda- des: y se llevo oliueros con el cauallito quanto pudo para ayudar a subir a fierabras: y con gran trabajo le atravesó en el arzon delatero y se pusieron en camino. E miraua siempre oliueros hacia el monte donde estava la gente de fierabras: y vio una espia que yua a rienda suelta a meterse en el monte para auisar los que en celada estauan. E luego salieron gran cauallero armado de todas armas con una gruesa lanza en la mano: y tras el venian los otros dños grandes alaridos: desto peso mucho a oliueros: por que no podia poner en salvo a fierabras: ni no menos peso a fierabras: por que ofendea ya feruir su criador: y dixo oliueros. Señor fierabras: yo te ruego que me pones a caple que te apece: que ami no se echa a mer batalla con los tuyos: pelos: do vienen a rienda suelta para mi pensando que forçado te lleuo conmigo y no de tu grado. E noble cauallero el mas valiente que jamas truxo armas: tu me ganaste en justa batalla con fuerza de tus vigoriosos brazos y esfuerço de tu mananimo: coraçõ: y agora me quieres dexar: cata que la honra se gana en bien acabar las co-

sas: si me dexas agora ninguna alabanza mereces por tu pasado trabajo. Respondio oliueros. Tu hablas como Cauallero: y por esto te prometo como hidalgo: de no te dexar mientras el brazo pudiere menear el espada: fierabras le dixo. Señor oliueros tus armas estan muy podidas: por esso aptemonos al camino un poco y tomaras estas mias lo que falta a las tuyas y ofutados del camino: puso oliueros a fierabras al pie de un arbol: y tomo su yelmo y las otras armas que le pudierón armar y con mas lagrimas que razones se despidio del: y boluio al camino por donde los turcos venian y veia muy delatero el turco que primero saliera del monte: y estando oliueros sin lanza espada enmi- go que con una gruesa lanza en el ristre con la fuerza que el cauallito le podia llevar venia para el y des que llego a el: pensando ferirle a su salvo: ofuia oliueros el cuerpo: y pasada la lanza llevo al cauallito y le dio tal golpe que le sacó de sentido: y estubo para caer de la silla: y le tomo oliueros por el brazo: y le sacó el yelmo de la cabeza y con la mançana de la espada le fizo saltar los sesos: y tomo su escudo: y su lanza y se fue para los otros que venian al socorro del muerto cauallero: y viniendo los diez mil pa oliueros: fueron las espadas para el almirante padre de fierabras y le dixerón como su hijo estava en poder de los xpianos y en poco tiempo se fallarón contra el solo cauallito cincuenta mil turcos: de los que muchos podieron las vidas: mas fue tanta la multitud de los paganos que fue muerto el cauallito de oliueros y su yelmo muy abollado y todas las armas despedaçadas.

Capitulo. xxvi. como oliueros fue preso y atados los ojos fue llevado al Almirante Balam.

Quando oliueros se vio apie quasi desarmado y solo entre tantos turcos como lobo rentoso sin esperança ya de vivir: andaua entrellos derribando caualleros y peones: cortando brazos y piernas: abollando yelmos y desguarneciendo arneses de tal suerte que todos ellos estauan muy espantados y temerizados de sus brazos golpes: mas acudio tanta multitud de turcos: que siendo ya casado y en muchas partes de su cuerpo ferido que le derribaron en el suelo: y atados las manos atras

Libro.

le pusieron en una Alsemila. Y viendose tan maltratado y sin ningun socorro diron. O carlo magno muy noble empador adonde estas agora: sabes por ventura la crecida necesidad en que esta el tu desdichado y leal siervo oliueros? O noble rolo de pierta si duermes vengas a tus oydos mis desdichas y infortunios: y si a tu noticia ha llegado por que tardas el socorro? Lata que me llenas a donde sin recelo de tu socorro me puedes dar vituperosa muerte. O pares de fracia a quien con mucha fidelidad y orramamiesto de mi sangre acompaña en las crudas batallas: por que olvidays a vuestro leal compañero? No seays perezosos en ayudar al que estas crueles guerras y crecidas afrentas jamas pezofo se halla. O xpianos los que en las mortales batallas de oliueros vuestres muchas veces socorro hazeis vuestros pies apretados si ingratitude no los tiene. O muy caro y amado padre: y quanto mejor te fuera nunca auerme engendrado: pues en galardón de tus beneficios y mercedes te dare la muerte o desesperada vejez: y bien creo que no seran mas tus dias de quanto acabes de oyr la desastrosa muerte de tu unico hijo oliueros: vn solo consuelo te queda que cuesta pena que en mi muerte recibiras seras libre de muchas penas y enojos que biuiendo te daua. Siempre que me veas armado te teblan las carnes como azogado de temor que tenias de mi muerte: especialmente quando sali para la batalla del noble cauallero fierabras: mas fuera gran consuelo para tu honrada vejez que fenecieran mis dias en batalla de tan noble cauallero: y no en poder de tan vil gente que atado pies y manos y los ojos vendados me llevan al degolladero. O justo y misericordioso dios plegate de consolar a mi viejo padre que oyr pierde vn solo hijo que tenia: y guardar a tu conuertido fierabras: y a este cuerpo de paciencia en su vergoçosa muerte: por que el anima no pierda la gloria que a tus fieles prometiste. El ruido de la gente fue tan grande que los xpianos lo vieron de sentir y recelando se del peligro de oliueros salio Carlo magno con poca gente no bien apercebido: y llegados al campo: empezaron cruda batalla: y murieron poco mas de tres mil turcos: mas sucedio tan grande numero de ellos que viniendo la noche se hallaron los xpianos cercados de ellos

y muertos muchos: assi caualleros como peones: y fueron presos y amarrados quatro de los doce pares. Quando rolo vio que su poca gente estava sin ordenança alguna, orramada entre tantos infieles: epeço recogella: no sabiendo de la prision de los quatro: mas quando conocio que faltaua puso los xpianos que quedaron en ordenança: y el olatero: figuierón los turcos que ya deluñia la noche con la plaga que lleuaua: y fue tanta la matança que grandes arroyos de sangre corrian por el campo y los christianos que seguian a Roldan no podian passar adelante por los muchos cuerpos muertos: de manera que de raro el alcacer: y recogida la gente se boluierón al campo donde auian empezado la batalla y alli no menos cansados que tristes se estuuiéron hasta la mañana.

Capitulo. xxvij. como fierabras fue hallado en el campo: y como Carlo magno lo hizo batizar y curar de sus llagas.

Fu mañana venida el emperador Carlo magno mudo que fueren buscados todos los christianos: que en el campo estauan muertos: y con toda la honrra que ser pudiesse fueren enterrados: y quando vido el numero de ellos lloro a margamete: assi por los muertos como por los que estaua en poder del Almirante balan. Y mudo que todos los heridos fueren curados: y hecho esto mando a don Roldan que mirasse toda la gente: y los preuiesse de las armas que les faltaua: y los Caualleros de caualleros: y estuuiéron todos apercebidos para seguirle: y andauan los christianos discurrendo todo el campo desarmado los muertos para proueer de armas a los vivos y tomauan los caualleros que andauan sueltos por el campo que eran muchos. Y assi andando vinieron de hallar a fierabras adonde le dexara oliueros: el qual por la frialdad de la noche y por la mucha sangre que auia perdido estava pa espirar: esforçandose quanto podia dezia. Jesus consuelo de los afligidos no dexes perecer al conuertido moro. Y los xpianos con mucha piedad le llevaron a Carlo magno: el qual le hizo curar de sus llagas: y quando fue tornado en si diron Carlo magno. O fierabras quanto me cuesta tu venida: por ti he perdido cinco caualleros: que cada vno era mejor

q tu: y fierabras le dixo. En quãto son xpia
nos conozco ser mejores q yo: mas èlo otro
ninguna cosa les deuos: saluo al noble Cõde
olueros el mejor cauallõ dõl mudo cuyo pre
lo soy de buena guerra: yo soy hijo del almi
rãte balã: z soy rey coronado de Alexandria
y de otras muchas puincias: lo q̃l todo he
por biẽ dexar por ser xpiano: y seruir a dios
hazedor de todas las cosas. Y deste uieron
gran plazer los xpianos: y dixo carlo mag
no. Yo huelgo mucho dõsto: y o z mi sobrino
roldã: y este honrado cõde padre de Oliue
ros seremos tus padrinos: y pues estas libre
z sin peligro dõ tus llagas esperarnos as en
mormiõda q̃ yo quiero yz adelante en bus
ca de mis perdidos cauallõs. E Fierabras
hinco vna rodilla pa le besar la mano z car
lo magno se abaxo y cõ los brazos abiertos
le abraço y lenãto del suelo: y estuuieron de
partiẽdo vn rato: y conto Fierabras lo q̃ a
uia passado con oliueros: alabãdo mucho su
proeza. E q̃riendo carlo magno yz adelãte
le dixo fierabras. Señor no es tpo agora: ca
tienes poca gẽte y muy fatigada: y aura el
almirãte balã allegado la mayor pte dõ turq̃a
por esto sera mejor boluer te a trãs de xpia
nos y puer te de gẽte: y a todos los canalle
ros parecio bueno este cõsejo. E bueltos a
mormiõda: por mano dõl arçobispo Turpin
fue batizado fierabras y fuerõ sus padrinos
carlo magno y el cõde regner y don roldan

Capitu. xxviii. como oli
ueros cõ sus q̃tro compañeros fueron llena
dos delante el almirante balam.

Fuerõ los cinco cauallõs las ma
nos atadas: z Oliueros los ojos
atapados llenados delante el al
mirãte: el qual preguntõ a burlãte
su capitan q̃ los traza: q̃l dõllos auia vencido
a su hijo Fierabras: y el le dixo: señor este
quẽ tapamos los ojos vẽcio al rey dõ alexan
dria tu hijo: y es entre los cauallõs xpistia
nos en mucho tenido: y sepas q̃ el solo antes
q̃ le prendiessen mata mas de tres mil hom
bres dõlos tuyos: sus fuerças y animosidad
no tienen par en el mudo. Si por caso se sol
tasse era bastante de poner en afrenta la mi
dad dõ tu real. Y el almirante preguntõ a oliue
ros quẽ era y como se llamaua: z oliueros

respõdiõ. Señor yo me llamo Engines po
bre cauallõ auẽturero: y somos todos cinco
dõla puincia dõ lozerna y venimos a seruir a
Carlo magno por sueldo. E mahoma: dõro
el almirãte balã: como estoy engafiado: por
la fe q̃ dõo amis dioses q̃ pẽse q̃ tenia cinco dõ
los principales cauallõs dõl reyno dõ francia
y creya q̃ rẽdria por ellos vna llauẽ dõl reyno
E llamo a su camarero barbagas y le dixo.
Dõ diligẽcia q̃ estos p̃fos seã llevados al cã
po y dõsnudos è carnes y atados a sendos pa
les: les sea dada cruel muerte. E burlante dõ
ro. Señor ya es tarde pa fazer justicia y tus
varones no estan èla corte: si esperas ala ma
ñana estarã presentes todos tus caualleros:
y les daremos otra mas vil muerte. Y allen
de dõto dões p̃mero tomar cõsejo si sera me
jor embiar al emperador Carlo magno si q̃
rra dar tu hijo fierabras por estos cinco xpia
nos. Y el almirante balam tuno aq̃l cõsejo
por bueno: z hizo llamar a brutamõte su car
celero: y le encomendõ sopena de la vida los
cinco xpistianos.

Capitu. xxix. como los
cinco canalleros fuerõ puestos en vna esca
ra carcel y como fuerõ visitados dõ Floripes
fija del almirante balam hermana de Fiera
bras y de su gran hermosura.



Quando el carcelero tuno los Ca
uallõs en su poder cõ temor que
se le fuesen no los osõ meter èla
carcel dõde los otros p̃fos tenia
y ècerrolos en vna escura torre donde auia
muchos sapos y culebras y otras animalias
põgõsõlas y metiõlos por arriba z hizo los
abaxar por vna escalera dõ manos: y despues
tiro el Escalera arriba y cerro vna trãpa de
hierro cõ tres cãdados: y estaua la torre ca
be vn brazo dõ mar: y q̃ndo crecia la marea
ètrana en ella mucha agua: por los cimiẽtos
y èsta misma noche se fallarõ los cinco cana
llos en la agua fasta los pechos: y rescibierõ
grã daño en sus personas: y mas oliueros q̃
los otros: ca estaua herido en muchas ptes
de su cuerpo: y con el agua salada le daua tã
gran dolor: q̃ con la cengora empeço a de
zir. E hõbze mal padado sujeto a contra
ria fortuna: mejor me fuera nunca ser nasci
do: que vermetan miserablemente morir: y

Libro.

dezia otras palabras de grãde dolor. E dixo le *Gerardo de mendiver*. Por *Dios* señor oliueros q̃ no vos congoxeys tãto: consolae con *Dios* que nunca desampara a los suyos: enel qual tẽga esperãça que aun me dara lugar de vẽgarme desta ceuil gente: y *Oliueros* le dixo. Si yo pudiesse salir de aqui y al cãçasse armas: assi herido como estoy yo p̃dria al almirãte y su gente en tal aprieto que les pesaria auerme traydo aca. Estando los cauallos en estas razones: estaualos escuchãdo *Flozipes* hija del almirãte h̃ra de *Fiera* bras: y era la mas acabada dama q̃ en toda aq̃lla tirra se hallaua. De edad de deziocho años: d̃ muy cõdado saber y discreciõ. Bãca como la leche cõ moderada color: los carrillos: las cejas y sobrecejas muy negras: las ojos garços: la nariz afilada: la boca pequena: los labrios d̃gados d̃ color de brasil muy tẽcendido: los diẽtes muy blãcos meundos y jũtos: la barua tirãdo a redõda cõ vn boyco en medio della. El rostro largo moderada mẽte: los cabellos como madejas d̃ oro muy finos: los h̃obros d̃rechos y muy yguales: tenia dos peloticas muy redondas q̃ parecian postizas d̃baro d̃ vna rica gorguera. Angosta d̃la cintura de muy polido talle: ancha d̃caderas segũ la proporciõ del cuerpo. Traya vestido vn bzial d̃ purpura bordado de letras moriscas de oro: el qual fiziera vna h̃ada: y tenia tal virtud que en la casa do estaua no podia auer p̃coña ninguna: y si la auia perdia luego su fuerça: y traya vn abito de turq̃sa abierto por los lados todo bordado de pedreria de inestimable valor: y fue fecho en la ysla de colcos dõde *Jason* gano el vello cino de oro: como se lee d̃la destruyciõ d̃ troya: y tenia este abito tã suave olor q̃ con solo su olor podia h̃obre estar tres dias sin comer ni bener: y le fizo assi mismo vna h̃ada. E auia esta noble dama: como arriba dixẽ: oydo las lastimeras q̃ras d̃los p̃slos cauallos y monida a cõpassiõ: y no menos ferida d̃ amor d̃l noble guy d̃ borgoña: como adelãte se dira: propuso de hablar cõ ellos y mãdo llamar a bruta mente el carcelero y le dixo. Dime bruta mente q̃ h̃obres son aq̃llos q̃ en tã estrechas prisiones tẽcerraiste. Señora son cauallos del emperador *carlo magno*: los quales jamas cessauan de destruyr ñra ley y dar

muerter a los ñros vituperar ñra creencia: menospreciãdo ñros dioses: y entrellos ay vno de grãde estima: el qual ṽcio a fierabras en muy leal batalla. Entonces dixo *Flozipes*: abreme la puerta: ca desseo mucho hablar cõ ellos: y bruta mente le dixo: señora por dos cosas no cõuene yzalla: la vna por el lugar q̃s muy feo d̃do y abominable: y la otra q̃ ṽso padre me ha vedado q̃ a nadie dexasse llegar ala torre y ella le dixo. No pongas escusacion alguna: ca q̃ero en todas maneras hablarlos y bruta mente le dixo. Perdonadme señora: q̃ no consentire q̃ los hableys: si no estoy delãte: ca muchos buenos h̃a rescibido m̃egua y aun la muerte por fiarse en mugeres. E *Flozipes* encẽdida en muy grande enojo y saña le dixo. Quillano vete pues y abre la puerta y oyras si q̃sieres lo q̃ les quierod̃zir. E ydo el carcelero tomo *Flozipes* vn garrote y le metio debaro del Abito y llama vn escudero de quien se fiaua: y con el se fue pa la torre dõde los xp̃ianos estauã y estaua el carcelero esperandola y desque fue llegada se boluio el Carcelero pa abrir los cãdardos y *Flozipes* le dio cõ el garrote: tan grande golpe q̃ dio cõ el en tierra muerto: y tomo las llaves y abrio la torre y mando al escudero q̃ echasse al carcelero muerto abaxo: y asì lo fizo y fuerõ d̃llo muy marauillados los cauallos p̃ses. E mãdo *Flozipes* al escudero q̃ traxelle vna h̃acha encendida y menõda por la trãpa dela torre despues de los auer mirado salido los cauallos y les dixo. Canalleros ruego vos por el amor y fidelidad q̃ a ṽro dios dueys q̃ no me negueys la verdad de lo q̃ vos preguntare. E *Oliueros* le dixo. Señora por las mercedes q̃ en sola tu vista auemos recebido te diremos la verdad de lo q̃ supieremos: aunque por ello supiessemos perder las vidas: y ella le dixo: que merced es la que de mi vista auer rescibido no sabiedo si vine pa remediar ṽra prision o para sentenciaros a muerte: y el le dixo. Gran cõsuelo rescibe el preso en ser visitado y mas si persona que puede dar alivio a su pena: como tu puedes. E como la p̃sencia sea muestra de lo q̃ d̃etro elas entrañas esta encerrado esperamos q̃ aurã piedad de nosotros. Al muchas vezes son engañados los q̃ en la aparẽcia delas cosas se fiã: dixo *Flozipes*: ca

la rosa por hermosa q sea siempre nasce cerca da de espinas: y porque mi venida fuesse sentida: vos podia causar maro: pena que la q teneys no me qero detener mas en estas platicas: mas tu q tan osadamente has hablado: dime quien eres. y tu linage: y assi mismo de flos otros que contigo estan sin discrepar de lo cierto: oliueros le dixo. Yo me llamo Oliueros hijo del conde regner vassallo del emperador Carlo magno: y ella le dixo. Venci ste tu ami hermano fierabras: y el respondio Señora en muy leal batalla fize del la quel quisiera hazer de mi: y de su propio motino se torno xpiano. Y estos otros señores son todos de muy noble sangre: y nos llamã de los doze pares de Francia: y ella le dixo. si estaua ay Guy de Borgoña: y el dixo q no: y q quedaua con Carlo magno. Entonces dixo Flozipes. Days me la fe todas cinco de hazer lo que yo vos dire: y de ayudarme a vn poco q vos he menester: y oliueros le dixo. Señora por mi: y por estos señores cõpañeros q comigo estan te doy la fe como cauallero de te ayudar y fauorecer en qnto a nosotros fuere possible en todo lo q nos mãdareis cõ q no vaya mos cõtra nra ley: y si fuere cosa en q ayamos de poner nras personas: mãdanos proveer de armas: q pa alçarte cõ el reyno y echar a tus parietes del: no has menester mas gẽte d no otros cinco: ya desseo de verme enillo por vgar me d los villanos q aq me traxerõ. Dixo flozipes. Como cauallto estays è la torre y no sabeys qndo saldrey y amenazays a los q estã en su libertad: mas vale callar q locamẽte hablar. Y Berardo de mõdider le dixo. Señora es tãto el desseo q oliueros tiene de servirte q no le dexa callar y flozipes le dixo. Bien sabey escusar vfo cõpañero. Quedaos è la guarda de mis dioses: y no vos congoxey q esta noche vos sacare de aqui: y cerrada la trampa se boluio para su aposentamiento.

Capitu. xxx. d como los caualleros Chxistianos fueron sacados dela torre por mandado de Flozipes y los lleuo a su camara.



Enida la noche Flozipes con tan solamente su escudero se fueron para la torre y llevaron vna maroma y vn Palo muy bien atado en ella

y abierta la trãpa echaron la maroma con el palo por la torre abaro: y luego a ruego de los otros tomo la cuerda primeramẽte oliueros y le subierõ arriba Flozipes y su escudero d q fue subido se puso d robillas delãz flozipes y le beso la mano: y ella lo abraço y leuãte del suelo: y le dixo soy vos el q estãdo en poder de vfos enmigos les amenazays: y oliueros le dixo. Soy el q cõ esperãça d servirte a por biẽ auer venido a tus pñones. Y ella le dio la maroma y le dixo q subieffe sus cõpañeros y subidos los abraço vno a vno cõ tanto amor como si de luẽgos tiẽpos los viera conosciendo: y oliueros por lamano y el escudero d tan te se fuerõ por vna puerta falsa a su camara: cuya ãtrada era rica a marauilla: y tenia tres escalones de oro fino esmaltado y labrados ala moxiscal: las puertas todas d marfil: y los clauos de oro y en ellos engastadas muchas piedras d grã valor. Enl sobrado d la camara estaua pintado el cielo d mano d grãde maestre cõ las planetas y signos: y en medio estaua la ymagẽ de mahomat macica de oro fino tã grãde como vn hõbre: y tenia dbaro de sus pies el Sol y la Luna: y en la su mano derecha dos dardos como que siraua a los xpianos. Las paredes todas labradas de oro: y azul: y en ella pintados todos los Reyes y reynas passados: y entrados los caualltos fueron marauillados delas grãdes riquezas y no se hartauan de mirar la diuersidad d las lauxes dela sala salvo Oliueros que no se hartaua de mirar a Flozipes. Y estando departiẽdo le pregunto flozipes que le parecia dela camara: y Oliueros le dixo que no la auia visto dandole a entẽder que entendia en mirar a ella y no alas lauxes dela camara: y ella mostro q no lo sentia. Y luego fue puesta vna rica mesa: y traydas las viandas singulares: los caualltos comieron que lo auia bien menester: y fuerõ seruidos de cinco muy fermosas damas: y ricamente atauadas. Y Flozipes estaua departiendo con ellos assentada ala cabecera d la mesa en vna silla d marfil: y desque ouierõ cenado dierõ los caualleros gracias a dios: y Flozipes preguntõ: que era lo que dezian y Oliueros le declaro la bẽdiciõ: y diziendo q dauan gracias a dios por los bienes y mercedes que cada dia les fazia y ella dixo que era bien hecho. Y alçadas las

Libro.

me las mando Flozipes traer vn cofre chico d'olicozno de instemable valor y saco del vna carnela d'oro marauillosamente labrado llena dela manna que embiara dios a los hijos de israel en el desierto: y con vna cuchara de oro saco della y la dio a oliueros diziendo ca uallero comed esto y no aures menester fifi co ni cirugiano pa vras feridas: y Oliueros cō mucho acatamiento lo tomo y desq̃ la vno comido se sintio tã sano y mas dispuesto q̃ nũca auia sido y dio por ello infinitas gr̃as a dios. Y luego vinierō las cinco damas con sendas hachas encendidas: y llevarō los caualleros acostar cada vno en su camara y despues endose dlos cauallos flozipes les dixo. Señores pdonad q̃ por agora no tēgo otros pajes q̃ siruā. Y oliueros le dixo: d' dios te leā galar donadas y de nosotros seruidas las crecidas mercedes q̃ de ti recebimos. Y d'ro d' hablar delas gr̃ades riquezas delas camaras y cambras por huyr prolixidad. Alenda la mañana las cinco damas llevarō alos caualleros nuevos vistidos hechos ala morisca muy ricos. Y embio flozipes a oliueros vna ropa roçagante de hilo de oro y seda terribatenseñada en purpura y tenia todo el ruedo y las bocas delas mangas y el collar hasta los pies brosladas vnas letras moriscas sacadas del alcoramen que se encerraua toda la secta de mahoma. Vestidos los caualleros entraron juntos en el aposentamiento de Flozipes/la qual les estaua esperando por los ver vestidos ala morisca: y entrados la saludaron con mucho acatamiento: y ella los recibio con mucha alegría: y les dixo que bien parecian vestidos ala morisca: y oliueros le dixo. Mejor parecieramos bien armados y ella le dixo. Cada cosa en su tiempo/para con vuestros enemigos son necessarias las armas mas agora estays ètre amigos y delicadas damas q̃ nũca vistierō armas ni ciñeron espada. Oliueros le dixo. Por tu crecida virtud tenemos amistad y paz contigo y con tus damas no la tenemos con tu padre y su gente: ni tu la tendras si a su noticia viene lo que por nos otros has hecho. Por ende te suplico nos mandes proueer de armas como nos pueyste de delicados y ricos vestidos: y ella les dixo/ q̃ ya tenia aparejadas las armas q̃ auian menester: y con mucha alegría mezclada cō vna pe-

queña risa le pregunto si sabia leer aquellas letras moriscas q̃ estauan brosladas en la ropa: y el dixo q̃ no: y flozipes le dixo. En las letras d' tu ropa se encierra toda la seta d' mahoma: por ello no se si te llamare xpiano o moro. Y oliueros le dixo. Señora el abito no haze el mōje: y dios solamēte mira ala volūta d' cō q̃ se fazt las cosas y recibe la pureza delas etrañas: y se pagaua mucho flozipes y sus damas dlas razones d' oliueros y d' sus cōpañeros. Y desq̃ vueren deprimida de muchas cosas de plazer tomo Flozipes a Oliueros por la mano y sus damas alos otros caualleros: y entrō todos è vna sala muy gr̃ade: q̃ llamauan la sala d' fierabras: y èla vna pte dlla estaua cien arneses blancos muy ricos y muy polidos: y dela otra parte cien arneses trāçados pa ginetes. Auia assi mismo dozientas espadas: y dozientos puñales muy ricos y de gr̃a valor y les dixo Flozipes. Escoga cada vno las armas que mejor le armaren: y tenerlas ha en su camara para quādo fuere menester. Y los caualleros dexaron las ropas moriscas y cō mucha diligencia se armārō el vno al otro: y despues de armados fueron a besar las manos a Flozipes: y ella los abraço vno a vno con mucho amor: y Oliueros vido vn andamio tan alto quanto hombre podia alcanzar con la mano: hecho a manera de altar cō vn ydolo en la quien se encomendauan los caualleros que se armauā en aquella sala: y con pequeña corrida salta ligeramēte en el: armado de todas armas: y despues tomo vna lanza d'armas y rozriēdo con ella ala pared la q̃bro en muchas pieças. Y boluiose flozipes a sus damas y les dixo. Por cierto estos caualleros son para gr̃adissimos hechos y hazañas y no me marauillo agora del miedo q̃ mi padre dellos tenia: y holgaua en grande grado en mirallos y q̃so dar pte d' su crecido plazer a vna muy vieja dueña aya suya que auia estado gr̃a tiempo presa en tierra d' chistianos y por ello los conocio muy biē y los nombro vno a vno: d'ro a flozipes. Señora ten modo q̃ los bueluas ala pusiō dōde estauā fino y no callare tã grande traycion: ca estos son enemigos de tu padre y d' nros dioses perseguidores de nra Ley. Y desto peso mucho a flozipes y concibio gran temor en su coraçō mas disimulādo cō mucha discrecion fingio

que quería hablar con ella en secreto pa le d'má dar cōsejo: y para esto se subierō avna açotea muy alta y fabládo cō ella le fizo llegar poco a poco biē en cabo dī açotea: y dī q̄ tuuo opor tunidad: dio ala vieja descuydada cō la mano ē los pechos y dio cō ella ē la calle viziēdo. E se vieja maldita y tendras cōpañia al carcere ro pues q̄ la mia y dī los nobles cauallōs abor reciste. Y luego se baxo cō alegre semblāte a dōde los cauallōs y las damas estauā: y q̄n do le dixerō como su aya era cayda dī açotea ē la calle: por q̄ no sintiessen q̄ ella lo ania he cho fizo grā llāto: y sus damas con ella: y hizo la enterrar cō mucha honra. E venida la ora de comer fue puesta la mesa: y puestos en ella grāde abundancia de diuersos manjares: y assentada flozipes en su silla de marfil: y los cauallōs en sus lugares comierō de partiēdo en muchas cosas: assi tocātes a los mozos co mo a los xpianos. E desque vniēdo comido y fue alçada la mesa Flozipes començo de ha blar a los cauallōs en esta manera. Alzuy no bles cauallōs bien terneys en la memoria: co mo ē la torre dōde estauades me prometistes dme ayudar alo q̄ vos vuisse menester: y pa ello me distes vna fe: dīa q̄ ninguna onda ten go. E sabreys señores como agora diez años estādo el almirante Balan mi padre y mi her mano fierabras en roma: y vō cōellos vne de ver vna vez al noble cauallō guy de Borgo ña en vnas justas facron sus hazeñas tales: y su proeza tan grāde q̄ sembro en mis tiernas ētrañas tā firme amor q̄ ningū discursō d tpo ni tan poco las muchas afreitas y dafios q̄ dī pues mi padre del ha recebiōdo no tuuieron poder de desarraygar lo del coraçon: ya esta causa he desechado los mayores reyes dela turquia q̄ en calamieto me pediā. Y q̄ndo ve nia mi padre y mi hermano fierabras delas batallas delos xpianos: y cōtauan lo q̄ auia pasado conellos si a caso nōbrauan los doze pares alegrauiame: si oya nombrar a guy de borgoña me turbaua y mudaua la color en tā to grado q̄ muchas vezes temia que mi tur baciō no dīscubriesse mi secreto amor q̄ os di re q̄ quādo mi padre el almirāte y toda su cor te lloraua: entōces estaua su hija mas alegre ca su enojo procedia dela victoria delos xpia nos: y cō ella mesma holgaua mi catiuo cora çon: q̄l q̄l preso del amor d vn solo xpiano cau

llero dessecaua la bien andança de todos los xpianos: pospuesto el amor del padre y de to da su tierra. Y por q̄ se q̄ dello sera seruido mi señor Guy d borgoña he hecho yo por voso tros lo que aueris visto: y hare mas q̄ tendre modo q̄ a vuestro saluo vos boluays pa vuest ra tierra: por q̄ lleueys las nuevas y mis en comiendas al cauallō q̄ fasta agora esta bien innocente de mi pena. E dīrle heys q̄ estoy muy aparejada de tornarme xpiana: y que le dare muchas reliq̄as q̄ los xpianos podieron q̄ tēgo en mi poder: y le dare mas thesoro q̄ ninguna xpiana le podria dar. Y esto es lo q̄ aueris de hazer por mi: que le roguers devra parte q̄ me quiera recebir por su muger: cer tificandole q̄ soy suya mas q̄ mia. Los caualleros vniēdo grā plazer dello que les dīro flo ripes: y dīro Oliueros. En verda señora tu no pedias hallar mejores mensajeros q̄ no sotros: por ende huelga y descanse tu coraçō ca has hallado buē aparejo pa salir de tu pe na: por quanto guy de borgoña para todo lo que le rogaremos: y mas esto de donde tanto bien y honrra le procede. E agora dexare de hablar delos cinco caualleros y de flozipes: y hablare del emperador carlo magno.

Capitu. xxxi. d como car lo magno embio al almirāte balan los otros siete pares de francia.



Staua Carlo magno muy enoja do por sus caualleros: y mas reg ner padre de oliueros: y temiedō que el almirante Balan hiziesse morir los cauallōs no le osaua hazer guerra Y ordeno de le embiar vna embarado: y lla mo luego a roldā su sobrino y le dīro. Sobri no yo q̄rria q̄ vos fuesse des a aguas muertas al almirāte balā: y de mi parte le dīreys q̄ me ēbie mis cauallōs y las reliq̄as q̄ tiene: sino q̄ no cessare fasta echalle d todala trfa y le fa re morir cruel muerte. Y roldan le dīro. Se ñor tu cōsejo no es bueno. La fin dubda nin gūa pcurara darme la muerte si pudiere. Y carlo magno le dīro. No vos cumple escusar no podeys huyr dela yda. No me escuso ni tā poco me aparto dela yda dīro roldan. Entō ces dīro guy d borgoña. Señor mira bien lo q̄ hazes: ca no me parece biē que vaya roldā dīsa manera al almirāte balā. Y carlo magno

le diro cō gran furor: vos aueris de yz conel
 e Guy d' bozgoña le diro. Señor si yz aunq
 fuisse mayor peligro. E richarte de norman
 dia le diro. Señor bueno sera ebiar la emba
 rada mas hasde embiar otra gente: y no la q
 deres embiar: porq si algū infortunio vriere
 no falte quien te sirua. Y carlo magno le di
 ro. Todos hays dela yda: mas juramēto ha
 go a dios de embiar todos los siete que qdā
 delos doze pares. Y el duque Maymes le di
 ro. No creas señor que ningūo de nos huya
 de hazer tu mandado: mi s dizele hombre su
 parescer: porēso mira no te arrepientas quā
 do no tengas lugar de emendar lo errado.
 E carlo magno le diro. Aparejaos duque
 de yz conellos. E oger de Banors le diro.
 Haz tus hechos con maduro conēio: y no se
 ras reprehendido: y el diro que se apercibie
 se. Y mandó llamar los otros y les diro q se
 aparejasen todos siete para yz por emba
 rados al Almirante Balan: y como le viero
 enojado: no le osaron dezir nada. Y venida
 la mañana pregunto Roldan a Carlo mag
 no en que manera los mandaua yz si yrian ar
 mados o sin armas: y el diro: q pues yuan co
 mo embaraderez: que no era necesario lle
 uar armas. Y roldā le diro. Si tu no recibes
 enojo lleuaremos nras armas: ca me recelo
 q las auremos menester. E carlo magno le di
 ro q fizesse comomejor le pareciesse. Y buel
 tos los cauallōs a sus posadas fueron arma
 dos de todas armas todos siete: y con sendas
 lāgas en las manos se boluierō pa carlo mag
 no y le diro naymes d' bauiera. Muy noble
 empades aqui estamos tus siete Caualleros
 pa cūplir tu mandado: y te suplicamos q nos
 des licēcia para yz a donde tu mandas: y que
 nos oigas que es lo que nos mōdas dezir al
 almirāte balan. Y carlo magno diro. Mis
 caros y amados varones al todo poderoso y
 misericordioso dios vos encomiendo: y le su
 plico que por los meritos de su sancta Passi
 on vos quiera guardar assi como guardo a
 Jonas en el viētre dela vallena. E direys al
 almirante pagano que me embie mis varo
 nes y las reliquias que tiene: y que se bapti
 ze y tendra las tierras que tiene de mi mano
 pagādo el tributo que bueno fuere. Y si esto
 no haze: le direys que he jurado de le cercar
 y echarle he de toda la tierra: y darle he vita

perosa muerte. E dirole Guy de Bozgoña.
 Muy poderoso emperador nos lleuaremos
 tu embarada: y le diremos todo lo q nos mō
 das dezir: aunque porēlo supiessemos per
 der las vidas. E hincadas las rodillas en el
 suelo vno a vno le besaron la mano y se dēpi
 dierō del. Y bueltos los caualleros y gēte dē
 real que los estauan mirando: diro el duque
 Maymes. Muy nobles y virtuosos señores
 ya aureys sabido como el muy poderoso se
 ñor emperador carlo magno nos mōda yz cō
 embarada al almirāte balā: y como lavemos
 tenemos por dudosa: ni sabemos q sera o no
 lotros: vos regamos a todos generalmēte q
 si en alguna cosa vos auemos enojado: en di
 cho o en hecho que nos perdoneys. E noso
 tros assi mismo perdonamos qualquier ofen
 sa o injuria que ayamos recebido: porq nue
 stro señor dios por su infinita clemencia per
 done a nosotros: y assi se despidio cada vno d
 sus amigos y conōcidos: y cauallōs en muy
 poderolos cauallōs: y encomendandose a su
 criador en su camino.

Capit. xxxij. como el al
 mirante Balan embio quinze reyes a Car
 lo magno para que le diesse su hijo fierabras
 y como los siete cauallōs chūstianos los en
 contraron y los mataron.



El Almirante Balan tenia grande
 dolor en su coraçon por la absen
 cia de su hijo Fierabras: y esperan
 do que carlo magno se ofreceria a
 selo embiar en trueco d' los cinco caualleros
 que presos tenia porēso no selo auia embia
 do a demādar: y acorde dele embiar vna em
 barada: y mando llamar quinze reyes Tur
 cos vassallos suyos: y les diro que fuesen a
 Adorminda donde el emperador carlo mag
 no estaua ala sazō cō todo su exercito. Y le
 dixessen de su parte: que sin dilaciō le embia
 se al rey de alexandria Fierabras su amado
 hijo. Y que le embiaría cinco caualleros xpia
 nos vassallos y seruidores suyos q tenia pres
 los en sus carceles: y entre ellos estaua el ca
 uallero q venciera a su hijo fierabras. Y que
 fino el selo embiana que muy presto le yria a
 ver su tierra con dosientos mil hōbres de pe
 la: y no cessaria hasta q le echasse de todo su
 reyno: o lo hiziesse morir vergōcosamēte. Y

maradas vno dellos le diro. **A** muy poderoso y temido señor a nosotros no conuiene amenazar al épado: carlo magno ólate sus varones ca son muy valiētes hōbres y no sufrirá nřas amenazas: y solamente le diremos q̄ te embte a tu fijo fierabraz y q̄ le daremos los cinco cauallōs q̄ tienes p̄los: y el almirāte le diro. **E** couarde y sin virtud no osaraslo q̄ te mādō: y le respōdio otro ólos reyes. Señor aquello y mas le diremos: y aun si hallamos algunos xp̄ianos por el comino les faremos tal juego q̄ los otros nos aurā miedo. **E** muy ricamēte armados con mucho oro y piedras p̄ciosas ólos yelmos cauallōs en muy poderosos cauallōs se p̄tieron pa dōde estaua carlo magno: y passados vna legua allende la puente de mantrible: vieron los siete caualleros xp̄ianos: y dijeron entrellos: estos xp̄ianos buscan pezeftos caminos algūos turcos pa captuallōs: y diro el vno dellos: veamos si son xp̄ianos y llevarlos hemos p̄relos al almirante balan. **E** los xp̄ianos se recelarō de llos pensando que auria alguna celada: y diro don **R**oldan a los otros cauallōs: esperadme señores vn poco que quiero ver que gēte es: ca me parecen hōbres principales: y si pudieremos passar sin batalla: no la buscaremos porq̄ podamos hazer nuestra embarada: y los seys cauallōs se estuuerō q̄po: y roldan se adelanto hasta q̄ lleugo a los quinze reyes: y viendo solo **A**maradas puso la lanca en el ristre haziendo señal de batalla: y **R**oldā alçó la mano como q̄ queria hablar con ellos: y llegado a ellos le preguntaron q̄ quierā y q̄ buscauan por aquēlla tierra: y ellos diro q̄ eran mensajeros ól éperador **C**arlo magno y uan con embarada al almirante balan: y maradas le diro. **N**osotros soys laorones y venis espianando los caminos y robādo los turcos que hallays solos: y de miedo nos desis q̄ soys mensajeros q̄ lleuays embarada: pezefto vos cāple órar las **A**rmas: y las manos atadas alas colas de vuestros cauallōs vos lleuaremos al almirante balan: y si embarada traeys el vos escuchara. Y roldā les diro. Señores yo bien vos daria mis **A**rmas mas no querran estos señores dar las suyas ca son hombres de grande estima: y diro maradas. Aunque vos fuesseis los doze **P**ares de **F**rancia no podays huyr de dexar las

armas o mozir mala muerte: y **R**oldan les diro si vos damos las **A**rmas alleguarnos heys las vidas: y diro el vno dellos: la vida por agora vos asseguramos: mas dela manera que vos dire vos auemos de llevar al **A**lmirāte: y el vos mandara echar en vna escuara toze donde tiene otros cinco chr̄istianos vassallos de carlo magno: y despues para de vosotros lo que por bien tuuiere: y roldā les diro. **Q**uē soys vosotros q̄ tā polidas armas treays tā ricas: y ellos le direrō: nosotros somos vassallos del poderoso **A**lmirāte balan y somos reyes coronados y diroles roldā. Si vosotros fuesseis cuerdos y riades a demandar perdon a carlo magno: y a le hazer omer nage: y el vos para mercedes: ca es mas noble y mas poderoso señor q̄ vřo señor el almirāte: y órad vřos y doles q̄ vos traen engañados: y si no quereys de grado: yo vos lleuare por fuerza: y luego apcebios: q̄ no os aprouecharan luzidas armas ni dorados **Y**elmos. **E** dicho esto se cubrió del escudo y puso su lança en el ristre: y luego salio **A**maradas: y encontraronse con toda la fuerza que los cauallōs alcāçanā: y maradas q̄bro su lanca en el escudo de **R**oldan y **R**oldan le cogio por la visera y dió con el en el suelo muerto: y quedo su lanca entera: y luego se fue para otro: y le metio la lanca por los pechos y le passo ala otra parte: y echo mano ala espada: y antes que llegassen los otros derribo los seys dellos: y llegades los seys chr̄istianos empeçaron cruda batalla: y diro **B**uy de **B**orgoñā. Señor roldan tened esse passo: q̄ yo los quiero rodear de manera q̄ ninguno dellos buelua cō las nueuas: y oyendo esto el vno de los **R**eyes mozos dexando sus compañeros en cruda batalla: boluió a rienda suelta por el camino de dōde venian: y **R**icharte de **N**ormandia que le vido huyr: hirió el cauallo de las espuelas y le siguió gran trecho: y viendo el mozo que **R**icharte de **N**ormandia venia muy cerca dero el camino y se metio por vn monte adelante: y le perdio de vista y se boluió para sus compañeros: los quales ya auian dado cabo de todos los otros: y diro don **R**oldan estos no nos haran ya mas guerra: mas receloime: que aquel que va huyendo sera causa que nunca boluamos a ojos de nuestros **A**lmos: ca no podemos dexar de lle-

Libro.

uar nra ébarada a balan: e Guy de borgoña diro. Señor ósuiemonos vn poce ól camino y descálará nros cauallos: e miraremos en lo q auemos de hazer: e apartados en vn verde prado echáró los cauallos a pacer: y ellos asentados: diro el duq naymes q era el mas anciano. Señores amí me parece q nos due mos beluer y no nos culpara Carlo magno co ntádole lo q nos ha acaecido / y p amayor certenidad lleuaremos sendas cabeças ólos muertos e nras manos. E roldá le diro. Señor Maymes si la hõra q có rãtos trabajos y fangas auemos siempre lleuado adelãte no qremos poner en oluido: no podemos dexar de y a hablar a balan: ca aunq carlo magno aya plazer ólo q fezimos. no qda a satisfeccho de su ébarada. E caso q quedasse satisfeccho y nosotros sin culpa para cóel seremos culpa dos para con otros: porque diran que carlo Magno nos mando vno y hezimos otro / y qen quita q no digã muchos q adrede quesimos étrar en vn peligro por euitar otro mayor: quié dubda q otros no pengã dubda en nra alabãça: diziẽdo q de nras solas lenguas es predicada: y q no sabiã si los muertos erã pocos o muchos: si erã armados: o sin armas si los matamos nosotros / o si los hallamos muertos: y órados todos estos incóuinientes segũ qen somos qdaran nros coraçones qre llosos: pues partimos pa lleuar embarada al almirãte balã: ó medio camino nos bolue mos. E todos ellos parecierõ biẽ las razones de roldã: y le dixerõ q ordenasse lo q se auia ó fazer: q no discrepariã vn pũto ó su voluntad y el diro. Para q nros fechos merezcã algũ alabãça es neccessario fazer cóplidamẽte lo q nos fue mãdado: y qnto mas fizieremos mas dignos de alabãça seremos. Porẽde qrria q lleuassemos sendas cabeças ólos reyes muertos al almirãte: y le diremos q erã saltcadores q nos qlierõ robar y cóeste pposito cortarõ sendas cabeças de los moros muertos / y cauallos e sus cauallos se pusierõ en camino.

Capitu. xxiiij. dela puente de mátrible y ól tributo q enlla se pagaua y como los siete caualleros xpianos mañosa mẽte passaron sin pagar tributo.

Legados los siete caualleros ala puẽte ó mátrible: diro oger de danoga. Se

ñores este es el peor passo q ay e toda esta tierra ca el río es muy grãde y no puedẽ passar sino por la puente: y la puente es muy fuerte y grãde ó. xxx. arcos ó marmol: y enlla ay dos torres qoradas de Marmol blãco muy biẽ labradas: y en cada vna dellas vna Puẽte le uadiza có qtro gruẽssas cadenas de pierro y es guardada esta puẽte de vn gigãte muy espãtable q siempre esta armado de todas armas: y vna gruẽssa facha ó armas e la mano y tiene ciẽ turcos en su cõpañã e ayuda ó guardar la torre. Del tributo no vos sablo por q no venimos e son ni pposito ó pagallo: mas digo esto por q miremos ó q manera o q modo auemos ó tener pa salir có nra ómãda. E n rõces diro roldã: ósta manera ganaremos la puẽte. Y o yre delãte y dire q somos ébaradores: y q lleuamos vna embarada al almirãte Balã: si dixere q no podemos passar: o por el tributo o por qlder otra cosa: le dire q me abra q ael mismo dire la embarada: por q faga ólla relaciõ al almirãte su seño: e si põgo ó lamẽte el pie enll postigo: sed ciertos hare lugar por donde todos passemos: y el duq naymes le diro. Señor roldã: no es cordura dar vn golpe y recebir diez golpes. Deradme este cargo: y tendre modo q passemos sin batalla roldã le diro q hiziesse todo lo q quiesse: y el duq naymes les rogo q se estuuiesse en qdos y el se fue pa la puẽte y llamo: y el gigante le abzio: y el le pregũto quiẽ era y q buiscava por aqlla trã: y el le diro. Somos mẽsajeros del epador carlo magno: y vamos al almirãte balã có pñentes qvienen aqui ótras: y el gigante le diro. Vosotros auays ó poder las cabeças o pagar el tributo q se suele pagar enlla puẽte y el duq naymes le diro: dime lo q te auemos ó dar y luego te lo daremos. Por el poder de mis dioses (diro el gigante) no es poco lo q as ó pagar. Ca te pido primeramẽte. xxx. pares de perros de caça: y ciẽt dõzellas vírgines y ciẽt falcones mudados: y ciẽt cauallos có sus jaezes: y por cada pie de cauallo vn marco ó oro fino: y este es el tributo q ha de pagar el xpiano q passa por esta puẽte. E si no lo puede pagar ha ó dexar la cabeza e las almenas dela puẽte. Y el duq naymes diro: q muy cóplidamente trayan todo lo que auian de pagar: y esto allende de los pñentes que lleuauan al almirãte balan: y que muy presto ver

nía: y d'ellos yvan delante por tomar las posadas: y el gigante p'eso q' era allí y los d'ro pa-
 llar. Y don roldā q' auia oydo las mañas del
 duq' iñaymes no podía tener la risa. E yēdo
 por la puente adelante ya en cabo della topa-
 ron vn turco q' muy esp'ado y marauillado
 se paro a los mirar: y roldā se apeo muy pres-
 to y se lleo a el como q' le queria hablar y le
 tomo por el cinto y le arrojó en el rio: y el duq'
 naymes fue d'illo muy enojado: y le dixo. Se-
 ñor roldā d'ios nos quiere fazer mercedes en
 dexarnos paſſar esta puēte sin batalla: y vos
 no las d'reys recibir: y roldā le dixo. Si pēsa-
 ra q' me abrieran como a vos nunca buicara
 maña para paſſar: antes viera si el Gigante
 es tan feroz ē los hechos como es marauillo-
 so de cuerpo y gesto: q' los otros que en su cō-
 pañia estan no duraran media ora delante vo-
 sorros: porq' es gente de poco valor y ganada
 la puente tuuieramos la venida mas segura
 y si plaze a d'ios que boluamos con durād al
 les pagare el tributo que nos pidieron.

Capitulo. xxxiii. como los

siete cauallos llegaron delante el almirante
 Balan: y le dixeron la embarada que trayan



Legados los cauallos a aguas
 muertas donde eſtaua ala fazon el
 Almirante: en gentil ordenaça se
 fuerō hasta las puertas de su pala-
 cio: y dixeron a los porteros que dixessen al
 Almirante q' le queria hablar de parte d'el em-
 perador Carlo magno. Como el almirante
 supo q' carlo Magno le embiaua embarada
 fue muy alegre pensando q' le e'biaua a pedir
 los cinco cauallos en trueco de fierabras
 su hijo. Y porq' era tarde mādō a su maestre
 sala q' les dieſſe buena posada: y los prouey-
 ſſe de todo lo q' auia menester: y por la maña-
 na los traxesse a su palacio. El Maestresala
 les dio por posada las casas de vn principal
 cauallo: el qual los recibio muy bien: y los
 ſiruió de todo lo q' menester vuiéron. Y desq'
 vniērō cenado les dio a cada vno su camara
 y cama muy rica. Alla media noche lleo al
 palacio el rey q' buyera y escapara de las ma-
 ñas de los siete cauallos. Y entrado en pa-
 lacio no paro hasta la camara del almirante q'
 ya eſtaua acostado: y desq' supo q' de los quin-
 ge no boluia sino vno fue muy marauillado:

y le mando entrar: y entrado dixo. Muy po-
 deroso seño: tu embiaſte quinze reyes vassa-
 llos tuyos por embaradores a carlo magno
 el emperador: y en el camino topamos siete ca-
 uallos ch'istianos: y nos dixeron q' te trayan
 embarada de parte del e'perador carlo: y cre-
 yēdo q' seria saltadores q' robauā: y matauan
 por los caminos tus leales vassallos les q' ſi-
 mos traer presos a tu corte: y ellos fuerō tan
 valientes q' mataren en muy poco t'po los ca-
 toze reyes sin q' ningūo d'illos murieſſe ni fu-
 eſſe derribado de su cauallo: y po mediāte la
 ligereza de mi cauallo escape del furor de sus
 espadas. Y son los siete cauallos xp'ianos
 que esta noche han venido a tu corte por en-
 de si dellos te quieres vengar tendras buen
 lugar y muy legitima causa de los hazer mo-
 rir vituperosa muerte. Quando el almirante
 oyo las tristes nuevas: de grande enojo que
 vuo empeço a maldezirle: y a grandes bozes
 q'arse de sus d'ioses: y alas bozes e'tro su ma-
 estre sala: y le dixo. Señor no te fatigues ē tā
 to grado ni te q'res cō desmesura de tus d'io-
 ses: ca aunque por tus perros ayā permitio
 q' tus reyes murieſſen pues q' a tu poder tra-
 xerō los q' los matarō: porq' dellos tomāſſes
 v'engança y fueſſe su malq' castigado: por en-
 de huelga y deſcāſa que mañana te los traere
 presos a buen recaudo y haras d'illos a tu volū-
 tad. E dixo el rey q' los conocia y escapara de
 sus manos. Señor pues q' eſtā en tu poder: tē-
 modo que no sean seño:es de sus armas: ca ſi
 veen que los quieren prender no podía con-
 ellos toda tu corte: y quiza no te p'ſara me-
 nos de su venida que amí de los auer encon-
 trado en el campo. Y el maestre sala dixo. Se-
 ñor este cargo me dera amí: que yo los trae-
 re mañana a buen recaudo: aunque fueſſen
 ciento. Y despedidos del Almirante se fuerō
 el rey y el Maestresala al cauallo en cuya
 casa eſtavan los cauallos ch'istianos apo-
 sentados y le contaron el caſo. Y el cauallo
 suuo modo de furtar las armas a los Laua-
 llos que sin recelo alguno apartados el vo-
 no del otro eſtavan durmiendo. Y ala maña-
 na fuerō armados tres mil turcos d' todas ar-
 mas: y ſendas hachas de armas en sus ma-
 ñas: y vno a vno los prendieron y les ataron
 fuertemente las manos y los lleuaron al Al-
 mirante Balan. El qual despues de mu-

chas injuriosas palabras y amenazas le pregúto porq̄ auia muerto los reyes sus ébararadores: y roldá le diro. Los q̄ matamos no erā reyes en sus fechos: ca aunq̄ fueron infortados como veniamos a tu corte cō embarda no dexarō de cometernos pa matarnos o catinarnos: mas ellos fuerō bien castigados ca los catorze q̄ dan en el cāpo: y traemos sendas cabeças: porq̄ certificado dello asegura fies los caminos. Y el almirāte le diro. Qual diablo vos mado entrar en mis reynos: Roldan le respōdio. El q̄ nos mado venir te echa ra dellos sino hazes lo q̄ con nosotros te embia a d̄zir: y es esto. El muy noble y poderoso emperador carlo magno te mada q̄ te baptisea y q̄ le embies sus cauallos y las sc̄tas reliquias q̄ tienes en tu poder: y sino lo fazes ha jurado de te echar de toda la tr̄a: y de te hazer malamente morir: y el almirāte le diro. O sadamente feziste tu ébarada mas no bolueras cō la respuesta al viejo loco de carlo magno: ca antes q̄ coma ni beua yo os vere todos hechos q̄rtos cō los otros q̄ t̄to he guardado: p̄sando trocallos por mi fijo Fierabras. Y richarte de normādia le diro. Tu fijo es mas cuerdo q̄ tu: ca ya cree en dios criador del cielo y d̄la tr̄a: y ha d̄rado las abusiones de tus ydolos: y esta mas cōtēto cō el sc̄to baptismo que ha recebido: q̄ estaua con todas las tierras que tenia: y por todo el auer del mundo no vendria aca / ni dexaria a carlo Magno su señor: y el almirante conocia Richarte d̄ Normandia: y le diro Biē me plaze de tener te aqui / porque pagues la muerte del noble cauallero Corisubel mi hermano: y Guy de borgoña diro. Muchos de tus caualleros auemos muerto los pocos que aqui estamos mas no atados ni dela manera q̄ nos amenazas de matar / sino armados de todas armas en muy leal batalla. Porēde si te quieres vengar de nosotros sin caer en vileza: danos vuestras armas y cauallos y dexa nos salir al cāpo y manda apercebir todo su exercito para cotra nosotros: y entonces sin reprehension tomara si pudieres vengança de nosotros: y el Almirante le pregūto como se llamaua: y el diro. Guy de borgoña. Y el almirante le diro Tambien pagaras lo que contra mi feziste en roma: y sera esta muerte escarmiento para otros christianos: que no se atreuan tan

to como vosotros vos atremistes: y luego mado llamar dos cōsejeros suyos llamados barlate de mozmier: y sortibā d̄ loymbr̄es y les pregūto q̄ faria d̄les xp̄ianos presos: y ellos le dixerō q̄ fuesen arrastrados alas colas d̄ sendos cauallos: y despues puestas en q̄rtos y puestas los q̄rtos por los camine: y las cabeças puestas alas puertas delas ciudades. Y d̄spues cercaremos a Carlomagno: y sin mucho trabajo le p̄deremos: ca estos son los mas p̄ncipales h̄bres d̄ su exercito. E si mataremos al éperador sin peligro ganaremos todo el reyno de Francia: y el Almirante le diro que dezian bien. Y le mando que huy presto traxessen los otros cinco: y se p̄stesse lo que auia ordenado.

Cap. lxxv. como por inuitria de Floripes los siete cauallos xp̄ianos fuerō puestos cō los otros cinco y como Floripes les mostro las sanctas reliquias.



Staua Floripes escuchando toda la contienda que su padre tenia con los caualleros christianos. Y quando vido q̄ su padre mandaua traer los cinco q̄ p̄sana q̄ estauā en la torre pa les dar la muerte a todos fue muy p̄sto a su camara dōde tenia los cinco cauallos y los mado armar de todas sus armas. Y les dio sendas hachas d̄armas: diziēdo q̄ d̄las se apuechariā d̄ los palacios: mejor q̄ d̄las lācas: y les diro. Muy nobles y virtuosos señores agora se ofrece t̄po para que pagueys los beneficios recibidos. Que haziendo esto guardecereys vuestras vidas y las de vuestros amigos y compañeros los otros siete pares de Francia. Los q̄ les las manos atadas y gruesas cadenas a los pies estan en los palacios d̄ mi padre sentenciados a muerte y vosotros con ellos. Y agora voy a estar cō el almirante mi padre por ver si los podre traer aqui con vosotros: y si no pudiere y oyeredes mis bozes no seays perezosos en salir / ni tampoco v̄s de piedad con ningun Turco de quantos hallaredes en el palacio. E assi se fue Floripes para su Padre con dissimulada alegria: fuyendo que tenia grā de esso de ver la muerte de los caualleros xp̄ianos. Y le pregunto que hombres eran aquellos que estauan atados y écadenados: y el le diro. Fija son vs

ffállos el Emperador Carlo magno: y son los de q̄n tantos daños auemos rescibido: y a muchos parientes y amigos n̄ros y cauall̄os de gr̄a valor h̄a dado la muerte. Y m̄do por mi sentencia q̄ estos cō los otros cinco q̄ est̄an en la torre sēa arrastrados y puestos en quatro: y flozipes le dixo: sēnor esto y mas merecen: y es biē darles otra mas penosa muerte porq̄ sea escarmiento pa otros: y esto se fara d̄i pues q̄ ayays comido: ca es ya tarde y si se faze justicia no podras comer a tu ora acostumbra. E suplicote q̄ me los des en guafda fasta que los mandes sacar a morir: poque en ellos vengue la injuria de mi hermano Fierabras. Y el Almirante dixo que le plazia: y ella mando a su escudero que los lleuasse ala Torre donde estauā los otros. E Sotribz̄an dixo al Almirante su tio. Muy esclarecido y poderoso sēnor suplicote que traygas ala memoria las grandes desdichas que auras leydo y aun visto: que a especiales hombres h̄a ocurrido por tener confianza de mugeres: y los grandes daños y males que su instabilidad ha causado. Cata que su mas subido saber en el tiēpo dela mayor necesidad les falata. De su natural s̄o muy mudables: huienas en creer: y supitas en la vengança / no te ciegues el mucho amor dela hija. Quando flozipes vuo bien oydo las maliciosas razones d̄ Sotribz̄an: demudada en grande grado: y hecha tartamuda del muy crescido enojo: le dixo. Tu Sotribz̄an hablaste como desleal y malo que d̄nes sery por tal te juzgo en hablar tales palabras como as fablado. Cael traydorno piēsa q̄ ay fiel algūo en el mūdo y por tus muy dañadas entrañas juzgaste las agenas mas no q̄daras sin pago de tu mētirole y traydor dezir. E dicho esto se fue tras el escudero y d̄los presos q̄ estauā ya cerca d̄la torre d̄de fuera puesto oliveros y sus cōpañeros: ca el escudero no los osō lleuar ala camara de Flozipes: por la mucha gente que los miraua. Y Flozipes le llama: y le dixo. Que los lleuasse a su camara que ella seria carcelera y no otro ningūo y aunq̄ algūos lo viero y oyeron no sospecharon mal ninguna: pensando que lo hazia por el mucho enojo que auia auido con Sotribz̄an. Entrados los caualleros en la camara de Flozipes hallaron los otros cinco cōpañeros y amigos suyos

armados de todas armas y muy bien apercebidos. Y fueron muy maravillados los vnos d̄los otros: y oliveros ouo gr̄a lastima d̄ d̄o roldan q̄ndo le v̄io q̄ tenia vna gressa cadena al pie y otra al cuerpo: y las manos resiamente atadas. E muy presto las desato y quito las cadenas y se abrazaron y besaron todos cō gr̄a amor. Y flozipes los miraua vno a vno por conocer a gūy d̄ borgoña: a q̄n t̄to d̄sse auia conocer: y conociendo esto oliveros dixo. Sēnor Guy de Borgoña q̄ vos parece de n̄ra carcel y de nuestro carcelero? y Guy de borgoña le respōdio. Digo q̄ aunq̄ la carcel fuera la peor d̄ todo el mūdo: q̄ ninguna pena sintiera segun la grande perficion y gracia del carcelero: y oliveros le dixo. Vos y ala sēnora flozipes damos las gr̄as por q̄ conociēdo q̄ en esto vos hazia mercedes: nos saco todos del mas febiōdo lugar de todo el mūdo y de t̄a estrecha carcel. Y flozipes llorādo del gr̄a plazer q̄ su coraçō sentia: viniendo el amor ala verguença q̄ comunmente las donzellas tienē: abraço a Guy de borgoña y le beso en el ombligo: Guy de Borgoña pinco las rodillas y le quiso besar las manos: mas ella no lo consintio y puso le vn brazo al cuello: y la otra mano ala barua: y le leuanto del suelo. Y estaua Guy de Borgoña muy espantado de tanto amor como la dama le mostraua: y don Roloā le dixo. Bien creo sēnor gūy de Borgoña que no rescibiria despena: aunque estuiesse des algun tiempo en esta Carcel: y Guy de borgoña le respōdio. Ya recelo yo la salida mas que temia la entrada: si del carcelero me tengo de apartar. Y Flozipes con muy graciosa risa dixo. Queremos sēnores esto para quādo mayor oportunidad tengamos: y entendamos en lo que mucho nos cumple: y tomo a Guy de Borgoña por la mano y dixo a los otros Caualleros que estauan desarmados que los siguiesen y los otros se quedassen en la sala: y los lleuo ala sala donde se armaron muy bien los otros caualleros: y les dixo que se armasen prestamente: y ella armo a Guy de Borgoña muy graciosamente: y desque fueron todos armados a su plazer se boluieron a donde estauan los otros. E Flozipes los hizo asentar todos: y ella se asento en su Silla de Marfil: mas allegada a Guy de Borgoña

¿A los otros y les diro desta manera. **A**huy nobles y esforçados caualleros: pues q̄ vuestra fortuna y mi dicha vos ha traydo a tiẽpo que d̄ mia pequeñas y mugeriles fuerças tu uiesse des necessiada y por q̄nto tẽgo ppues to: oluioando mis dioses/ y el amor del padre: de los parietes y de toda la tierra: de salvar vuestras vidas aunq̄ supiesse por ello perder la mia: me atreuo d̄ pedirlos a todos juntamente vna merced: y a vos señor dō Roldā primeramẽte demãdola fe y todos vosotros señores de me ayudar y fauorecer en lo q̄ vos ouiere menester: y dō roldā diro. **A**huy virtuosa y noble dama: nũca fuy ingrato a persona d̄l mũdo: ni menos lo fere alas tãmañas mercedes q̄ d̄ti he recibido: por ende mãdame q̄l quier cosa que no discrepe dela Ley ch̄ristiana/ y veras el desseo que tengo de seruir tus crecidos beneficios y ella se leuanto y dio las gracias por ello y buelta a guz de Borgoña le diro/ y vos señor Guz de borgoña. Y el le diro: yo y todos estos señores d̄jimos lo que el señor don roldā dize y ella les diro. Lo que mi coraçō dessea sobre todas las cosas d̄l mũdo: es seruir como muger legitima al Señor Guz de borgoña: y estas son las mercedes q̄ a el y a vosotros señores pido y de grado me tornare xp̄iana y vos dare las reliquias q̄ cō tanto trabajo auẽys buscado y vos dare todo el thesoro de mi padre y otras joyas mias de gran valor. **E** guz de Borgoña le diro/ por cierto señora y o tenia propuesto de no tomar muger sino por mano de mi tío el emperador carlo magno como hã fecho los otros pares de francia/ mas porq̄ tal dama como tu no se halla en todas partes/ y no menos por la merced q̄ nos has hecho/ con cōsentimieto d̄ dō roldā q̄ d̄ todos vosotros señores te tomo por legitima esposa como lo ordena la sancta y glesia. **E** don Roldā se leuanto/ y les hizo dar la mano el vno al otro: y los fizo abraçar y besar en la boca/ y les diro que lo demas fuesse guardado hasta q̄ ella fuesse ch̄ristiana/ y des to vno gran verguença Floripes y no osana despues mirar a don Roldā en la cara. **E** mando luego a sus damas q̄ pusiesse la mesa y traxessen de comer/ y diro a los cauallōs. **E**l almirāte mi padre y sortibran y los otros caualleros hã ordenado de vos dar la muerte a todos despues que el Almirante aga

comigo: mas dezĩros he como les deys mala comida: porq̄ no vengan a ef. cto sus malos d̄sseos/ y assi armados como estauan los cauallōs se assentaron a comer y floripes cō ellos assentada cabe su amado guz de borgoña.

Capi. xxxvi. como vn sobano d̄l almirāte llamado lucafer entro en la camara d̄ floripes y lo mato el duq̄ narmes.



Es caualleros fuerō muy biẽ feruidos y d̄spues q̄ vniere con el y fue alçada la mesa: y dadas gracias a dios: y floripes les diro. Señores el Almirante q̄rra comer y no comera sin mi: por ende porq̄ no vẽga nadie a llamar me quierō y alla y le dire que estoy mal d̄ispuerto: y q̄ no quiero comer/ y mirare biẽ lo q̄ se ha de hazer antes q̄ buelua: y q̄ero primero mostraros las santas reliquias q̄ tẽgo por q̄ viendolas tẽgays los coraçones mas cōtritos y cō mayor d̄uociō d̄ mãdeys ayuda a v̄s dios: porq̄ oy le auẽys bien menester: y fago vn cofre dorado y labrado maravillosamente: enl q̄l estaua pte d̄la corona d̄ n̄ro redẽptor y vn clauo cō q̄ fue eclauado ē la cruz y vn paño en q̄ fue ebuelto quãdo niñō: y vna çapata d̄la virgen n̄ra señora y pte d̄ sus cabellos/ y otras muchas reliq̄as. Y q̄ndo los cauallōs la vierō hincarō las rodillas en el suelo y llorãdo amargamente demãdarō a dios perdō suplicandole los deraffe boluer con saluo a ojos de carlo magno y pudiesse llevar a floripes/ porque doctrinaba en la fe catholica mediante el agua del baptismo entrasse en el numero de los escogidos: y pudiesse llevar las santas reliquias a tierra de ch̄ristianos: y maravillose mucho floripes delas lagrimas de los caualleros: y despues que ouieron hecho su oraciō diro floripes a guz de borgoña que boluiesse las reliquias en el cofre/ q̄ era mas licito a el que a ella/ por quanto no era xp̄iana: y el le rogo a don roldā: y roldā lo rogo al duque narmes: por quanto era mas anciano y hombre de buena vida: y encerradas las reliquias en el cofre/ le boluio Floripes en su lugar. Y estãdo los Caualleros y la dama en esto: vno de venir a los Palacios del Almirante vn cauallero sobriuo fuyo llamado lucafer q̄ venia por ver morir los ch̄ristianos. **E** preguntando por ellos el almirante

te le diro como su hija floripes les tenia en
guarda hasta q̄l vuisse comido. Lucifer le
reprehendio mucho d̄llo diziendo: q̄ semejates
hombres no erā d̄ fiar de muger algũa: z diro
q̄ q̄ria vellos por conocer al cauallō q̄ v̄cie
ra a fierabras de alerçia: y el almirāte le di
ro q̄ fuesse y cōel se viniessse floripes a comer
y d̄spues mādaria p̄tar la gēte pa fazer d̄llos
justicia. Y llegado lucifer a la puerta d̄la ca
mara d̄ floripes hallādo la cerrada cmpuro
la puerta cō toda su fuerza y quebrō la cerra
dura y abrio la de par en par: y quando vido
los caualleros armados no quisiere auer en
trado: y d̄ su entrada peso mucho a floripes.
Y conociendo esto el duq̄ naymes entro con
el mozo en razones: y preguntō le muchas co
sas: y el le respondiō cō mas miedo que gana
de estar entrellos: y queriendose yz el mozo
algo el duq̄ naymes el puñō: y le diō tan grā
de golpe en la cabeça que diō con el en el fue
lo muerto: ca floripes plugo d̄llo z diro al du
q̄ naymes: q̄ aq̄l golpe no fuera d̄ hōbre vie
jo: y el le diro otros mayores veras si nos de
ras salir de aq̄: y ella le diro no se escusa d̄ ve
ros presto en ello: por ende señor q̄ero yz a ha
blar al almirāte q̄ estara esperādo a este ca
uallō: ca le d̄ere mucho y a pcurādō mucho
d̄elo casar comigo: y vosotros señores guar
dao la camara. Y llegada floripes delante el
almirāte su padre le diro: q̄ comiessse q̄ ella se
sintia indispuessa d̄l enojo q̄ le diera fortibzā:
y el le preguntō por lucifer: y le diro q̄ quedā
na hablando cō los presos y q̄ no queria co
mer: y el almirāte le diro q̄ queria comer por
hazer luego justicia d̄los p̄fos q̄ la gēte esta
na apcebida esperando q̄ los sacassen fuera.
Y floripes mirō por la ventana: z vido gran
de numero de turcos armados: assī cauallōs
como peones y le peso dello: y despēdida del
padre se boluio para su camara: z diro a los
caualleros. Señores ved si vos falta algo q̄
luego vos lo dare: z guz de borçonia le diro
q̄ no: y ella diro. Ahora es tiēpo que salgays.
Entonces salieron los doze cauallōs d̄la ca
mara: y holoan delātero: y entrado en el pa
lacio d̄l almirante topo vn rey que llamān
Cosubel: y le pendio la cabeça hasta el pes
cueço: y Oliveros mato al rey Cosubel: z gui
de borçonia mato siete caualleros d̄ ballo en
unos corredores: y otros hizo saltar d̄los cor

redores abato de manera que no quedō ho
bre a vida de quantos en el palacio estauan:
saluo el almirante que salto por vna ventā
na: y fue rescibido de los suyos y no murio:
z quisieron salir del palacio por dar batalla
ā los que fuera estauan: y floripes no los de
ro porq̄ erā muchos y llevarō la p̄cuision q̄
hallarō en los palacios en vna fuerte torre:
y alli se fortaleciēdo lo meior q̄ pudierō: y el
almirāte mādō cerrar la torre: z hizo juramē
to a sus dioses de no p̄tirse d̄ alli hasta fazer
q̄mar los cauallōs y a floripes su hija coellos
y dezia a sus familiares: aun q̄ no quiera su
dios ellos vendrā a mis manos: ca no tienē
virtuallas mas de para tres dias: allēde desto
no sabe carlo magno dellos para les dar so
corro: y caso que lo supiessse no podre passā
mi fuerte puente de mantible: y no tiene o
tro passo algūo por el grandor del rto. E fue
ron los que se hallaron en el cerco d̄la torre
cientō y treynta mil hōbres de pelea: z die
ron grandes combates mas no la pudieron
entrar. Y passados los tres dias acordose el
almirante de vn cinto que su hija floripes te
nia. Y mando llamar vn nigromātico llama
do marpīn: y le diro. Marpīn agora cūple
que muestres todo tu saber: z si tu hazes lo q̄
te dixere te sera biē galardonado: z marpīn
le respondiō. Señor si es cosa possible a hom
bre del mūdo: no duades q̄ no la paga: y el al
mirāte le diro. Sabras que mi hija tiene vn
cinto de grādissima virtud: q̄ mientras le tu
uiere ella ni ningūo de la cōpañia no puede
padecer hambze: y q̄ria q̄ se lo hurtasse: y
si lo hazes te lo pagarē mur biē: z marpīn le
diro. Señor esto no es graue cosa de hazer:
mañana te lo traere sin dūda: y venida la no
che al primer sueño se hizo llevar de vn dia
blo encima dela torre: y de alli hizo sus encā
tamiētos pa fazer dormir a floripes y a todos
los q̄ en su cōpañia estauā: y aq̄lla noche ve
laua la torre guz d̄ borçonia z richarte d̄ noz
mādia: y Oger de danors: y sobre el los no
tuno poder el encatamēto y todos los otros
fuēro de graue sueño y dormidos. E ntrado
marpīn en la camara vido a vna pte a floripes
y sus damas y a la otra los cauallōs dormiē
do: y busco el cinto cō mucha diligēcia: y fa
llado se lo ciño: y se lleuō a floripes que d̄nu
da estaua en su cama: y le quito la ropa: z vi

do'a tan fermosa q̄ no pudo estar sin besar la
muchas vezes: y flozipes soñaua q̄ en turco
le q̄ria hazer fuerça y q̄ daua grãdes bozes a
guz d̄ bozgoña q̄ le valiesse y estaua en tãta
cõgora q̄ durmiendo traya los braços avna
gte y a otra como q̄ se d̄fendia el turco: y por
ello no olo llegar marpin a mas d̄la besar: te
niendo q̄ d̄spaña: y salio marpin d̄la cama
ra desperto flozipes d̄do grãdes bozes: y a
sus bozes acudierõ los cauallõs q̄ velauã: y
toparõ a marpin q̄ yua huyendo pa subir en la
torre: y diole guz de bozgoña cõ el
cipado y cortole la cabeça: y tomo el cuerpo
y lo echõ por vna vêtana a la caua d̄la torre q̄
estaua llena d̄ agua: y assi se perdio el cinto: y
fizo flozipes grãllãto por el: y pello assi misa
mo a los cauallõs q̄ndo supieron la virtud q̄
tenia: mas no vuo remedio pa cobrarlo.

Cap. xxxvii. Como los
cauallõs y flozipes y sus damas padecieron
gran hãbre: y como los ydolos del almirãte
fueron derribados y puestos en pieças.

El almirãte viendo q̄ marpin su n̄
gromãtico no venia fue enojado
ello: tãto por el cinto como por el: y
llamo sus cõsejeros y les pguẽ q̄
se aua d̄ fazer: y ellos dixerõ. Señor marpin
es muerto pues q̄ no viene: mas manda alle
gar toda tu gête y daremos cõbate ala torre
y muy p̄sto seras seño: d̄ tus eñmigos. Y mã
do allegar doziẽtos mil hõbres d̄ pelea el al
mirãte: y dierõ cõbate a la torre con grãdes
trabucos y cõ hõdas: y duro el cõbate todo
vn dia: mas nola pudierõ ganar: ca los cau
allõs xp̄ianos d̄rribarõ vna pared d̄los pala
cios d̄l almirãte: y cõla piedra d̄lla defendia
la torre d̄ manera q̄ los turcos no se osauan
llegar ala pared d̄la torre: y venia la noche
mãdo el almirãte q̄ no cesasse el cõbate: aze
miada la gête se enfiararõ pa subir por la pa
red dela torre y no cessõ el cõbate en toda la
noche: y en la mañana se hallarõ dos mil tur
cos muertos y mas d̄ otros tãtos feridos. Y
q̄ndo el almirãte supo la grande mortandad
d̄ellos: sin daño algũo d̄los xp̄ianos: penso
perder el seso del mucho enojo q̄ rescibio: y
a grandes bozes maldezia a sus dioses: y vn
cauallero le dixo. Señor no te fatigues tãto
ni enojes tus dioses: q̄ ningũa culpa tienen

mas manda hazer muchas escaleras tan lar
gas q̄ alcãcen alas vêtanas dela torre: man
da apcebir toda la gête d̄armas: y armados
d̄ todas armas subiremos por las escaleras:
y no auremos miedo d̄las piedras: y tuuo el
almirãte su cõsejo por bueno y mãdo luego q̄
fuesen hechas las escaleras: y truxo muy pre
sto d̄llas muy largas: y los cauallõs armados
empegarõ a subir por ellas. E viẽdo flozipes
subir se: caua los por vna escalera y d̄rolos
subir fasta q̄ llegarõ ala vêtana: y cõ vna ha
cha d̄armas q̄ tenia en la mano dio tal golpe
al p̄mero q̄ dio cõ el y cõ los otros en el suelo:
y todo esto vido el almirãte su padre: y por es
so semello las barbas: maliziẽdo la ora q̄ la
engendrarã: y a otra vêtana por otra escalera
subiã otros tãtos cauallõs: y richarte de mor
mãdia tomo vn cãto q̄ndo pudo alçar en la om
bra y dio al primero: y los derribo todos en el
suelo. E viẽdo esto no olo ningũo subir las
escaleras: ni llegar ala torre: en esto passarõ
algũos dias: de manera q̄ salto la puñiõ d̄la
torre: estunieron dos dias sin comer pan. Y
viẽdo esto d̄o roloan d̄ro a los otros. Señores
parece me q̄ la necesidad nos hãra fazer
lo q̄ antes q̄ viniesse aua nos d̄ hazer: ca nin
gũa hõtra alcãcamos en estar encerrados: y
pues la vitualla nos ha faltado: apejemonos
pa salir a n̄ros eñmigos: ca mas nos vale mo
rir peleãdo en el cãpo cõ ellos: q̄ padecer mas
hãbre en la torre. Y a todos parecio biẽ lo q̄
dixera roldã: y acordarõ d̄lo hazer assi: y en
tõces comẽçarõ de llorar flozipes y sus da
mas: temiendo la muerte d̄ los cauallõs xp̄ia
nos por la multitud d̄ los turcos: y cõ abun
dãcia de lagrimas les dixo. Porcierto seño
res muy poco haze v̄ro d̄ios por vos viendo
vos en tãta necesidad: y si vos creyessẽdes
en sus dioses: sin duda ya v̄nerã v̄sado d̄mi
sericordia cõ vos: y vos proueyerã de vitua
lla: y d̄o roldã respõdiõ. Señora muestranos
ellos dioses q̄ tu dizes: ca querria ver si ten
dran poder de nos proueer de vitualla: o de
traer socorro de francia. Y ella le dixo que
le plazia dello. E muy alegre pensando que
creerian en ellos los lleuo todos por vna cue
ua de baxo de tierra: y encabo dela cueua ha
llaron vna sala marauillosamente labrada y
en medio della estaua vn tablado muy rico:
y en el estauã quatro ydolos del grandor de

vn hōbre: todos dīro de oro fino. Y el vno se llamaua Apolin: el otro Tanalgante: y el otro Margor: y el otro Jupin. E oia toda la sala tā suauemēte q̄ los caualleros estauan maravillados. Y guz de Borgoña dīxo a floripes. Señora quiē fizo estos dioses: y ella le dīxo. Dos plateros los mayores maestros q̄ en todo el mūdo se pudieron hallar: y guz de borgoña le dīxo. Y q̄ dio a este oro el poder q̄m dizes que tieney ella estauo dudando sin que respondiessē: y el le dīxo. Los maestros que los fizierō no eran hombres como nos: y ella dīxo que si. E guz de borgoña le dīxo: y si quisiessēmos agora fazer otra cosa alguna no la podríamos fazer desse mismo Oro: y ella respondio q̄ si pōdrian: y el le dīxo. Luego mas poder tienen: los hombres que tus dioses: y mira como no tienen poder alguno y luego saco el la espada y dio al vno con ella en la cabeza y lo drrībo en el suelo y roldā cō la pacha d'armas echo a tierra los otros: y dīxo a floripes. Mira señora el poder d' tus dioses. Entāces floripes venida a conecimēto dela verdad viendo q̄ sus dioses no le mouian dīxo. Agora conozco y cōfieso no auer otro dios sino el dios de los chriſtianos: al q̄l humilmente suplico me quiera dar lugar de recibir su sancto baptismo: porque mi anima no sea agena de su sancta gloria: y a vosotros quiera facar de tanta afrenta. Y desto vuerō muy gran plazer los caualleros.

Capi. xxxviii. como los caualleros chriſtianos salieron dela torre: y dieron Batalla a los turcos q̄ los tenia cerca dos y tomaron la prouision que tenian en el Real.



Staneo Floripes y los caualleros en estas razones: vna dama de floripes Cayo de su estado desmayada de hambre y no se halla en los palacios del Almirante ni en la Torre bocado de pan ni otra cosa q̄ le dar: y desto vueron gran lastima los caualleros y mas floripes. Y ordenaron de salir a los dī real: y rogo oliueros al duq̄ naymes q̄ q̄siessē q̄dar ē la torre en cōpañia d' las damas pa les abrir q̄ndo boluiessē: y el duq̄ naymes le dīxo. Señor oliueros aunq̄ soy mas viejo q̄ vosotros: no dexare de hazer mi deuer cōtra mis enemigos: y pido por merced q̄ no me dēs oficio de portero: y rogarō todos al cōde iterrī q̄ q̄siessē q̄dar y a si q̄os en guarda dela torre y delas damas: y ellos se subieron ala camara de fierabraz y tomaron sendas lanças y caualgaron en sendos cauallōs q̄ auian q̄dado de los del Almirante y mirando el tpo q̄ mas descuydado estaua el almirante a su gēte salierō d' la torre y acometerō a sus enmigos cō tāta ferocidad q̄ en poco rato llegarō fasta las tiebas d' el almirante drrībādo y matādo cauallōs y peques. Y el almirante fue pītamēte armado: y cō el el Rey clariō sobri no supo cō. xv. mil hōbres d' pelea y era este rey clariō el mas esforçada q̄ en toda la tierra se hallaua d' pūes d' fierabraz. Y q̄ndo dē roldā les vio: buuelto a sus compañeros les dīxo. Señores agora se nos ofrece tpo de alcāçar honra: no nos dīmandemos en ninguna manera y con la ordenança que hasta aqui auemos tenido entremos en nros enemigos: y no salga ninguno de ordenança para seguir su enemigo: ni tan poco quede atras si no q̄ assi jūtos como estamos paño ante paño figamos la Batalla: porque el vno ayude al otro y Oliueros y po llenaremos la delantera y no se espante nadie dela multitud d' los turcos: ca en las grādes afrentas son conosci dos los buenos: y en ellas se alcācan las crecidas honrras: y si estos dīlateros vēcemos cō poco trabajo seremos señores d' los otros: ca estos son la flor de todos los hōbres de guerra q̄ tiene el almirante: y lleuaremos d' comer alas damas que esperando nos estā. E diziēdo esto llegaron los turcos cō grandes alaridos: y llenaua la delantera vn rey mozo que viniera de allende en ayuda del almirante: q̄ se llamaua rapin. E viēdo le oliueros le salio

Libro.

a recibir: y fueron los encuentros tales que el turco cayo en el suelo muerto: y luego subieron dos cauallos suyos para vengar su muerte y el vno encotro con la lanca oliueres: y qbro la lanca: y echo mano ala espada: y de los primeros golpes cayo el turco en tierra muerto y el otro no oso esperar a Oliueres: y don Roldan derribo en poco rato .xviii. cauallos a vista del almirante: y cobro el almirante gran temor: y empeço a retracerse por huyr del furor de los cauallos: y viendo esto guy de borgoña dio de las espuelas al cauallo y ribado turcos a una parte y a otra lo siguió hasta su tienda: peleado solo con gran numero de turcos que le defendian la entrada de la tienda. y los otros cauallos xpianos faziendo grande matança éla gente del rey clario: viendo oger dano y como venia por vn camino .xx. azemilas cargadas de vitualla: y dixo lo a don roldán y roldán llamo a oliueres: y sin conocer la falta de guy de borgoña fuerón pa donde venia las azemilas sin que mucho las contrastassen los turcos: ca ya no los osaua esperar. Venia en guarda de las azemilas vozielos hombres de pie y treynta de cauallo: y se pusieron en defender la vitualla y en poco rato murio la mayor parte dellos: y qvaró los xpianos señores de las azemilas y ouieron de passar por medio del real para llevarlos ala torre.

Capitu. xxxix. como guy de borgoña fue preso.



Un noble cauallo guy de borgoña solo y desamparado de sus compañeros que en un campo rodeado de toda la gente del exercito: y peleó la mayor parte de la noche: y dio con la tienda del almirante en el suelo: y después que le mataron el cauallo fallóse entre tantos cuerpos muertos: que un passo no podía fazer sin pisarlos y ya quería amanecer y fatigado y llagado de muchas partes de su cuerpo vno de estropear en ellos y cayo: y así fue preso y las manos atadas y los ojos tapados fue llevado al almirante que temiendo de su espada se auia desuiado gran trecho de su gente: y viendo se guy de borgoña en poder de sus enemigos: y creyendo que sería llegada su postrimera ora dijo. O Jesu verdadero dios y hombre no desampararas a tu couertida floripes: por que conselada de ti no desuie de su buen proposito: o cauallos xpianos

nos dios por su piedad vos guarde de tanta dicha quanta al fin ventura guy de borgoña o ha ocurrido: y el rey clario le dixo. No curas xpiano de que parte pues no te ha de apuechar que así te llevaremos al almirante y luego seras enforcado: y el preguto quien era quanto le amenazaua y el le dixo que era el rey clario: y le dixo guy de borgoña: mucho me amenazas ahora que no tengo manos: mas quando las tenia no me fablaas ni aun me espauas que te fablaste: llegado guy de borgoña díle el almirante todo mudado y descolorido: así por auer estado dos dias sin comer: como por el gran trabajo de la batalla mudo el almirante que fuese desarmado de todas sus armas: y por que para desarmar era necesario quitar la atadura de las manos: fue primero desarmado de las piernas y le echaron a cada pie una gruesa cadena: y con ellas le ataron aun peste y después le soltaron las manos y le quitaron todas las armas: y estaua tal que almirante no le conocio: aun que otras vezes le auia visto. Y le preguto el almirante que era: y el le respondió. No creas que te negare la verdad: ca sepa de cierto que me llaman guy de borgoña sobriño del muy poderoso e padore carlo magno y primo del muy noble y muy esforçado cauallo roldán y el almirante le dixo. Grande tiempo ha que conozco y grandes males me has fecho: y por tus amores mi hija floripes dio mi fortaleza a mis enemigos: y amí mismo me entregara en su poder si mis piadosos dioses no me guardarán: los que les te traxeron mis manos por que tomaste eterna vengança de ti. E dime quando son los que éla torre que dize: que tanta guerra me auenys dado y el le dixo. Los que están éla torre son todos hombres de noble sangre: y muy amados amigos del noble e padore carlo magno: y por ende no dudes que estos agrauios que les fazes no te sea demandados. E viendo un turco que almirante auia recibido enojo de esto que dize a guy de borgoña una puñada éla cara y el se escudo con el brazo y queriendo con la mano derecha le asio de los cabellos: y le traxo a sus pies: y le puso el pie sobre el pecho: y antes que le pudiesen valer lo ahogó y el almirante dixo. Creo que esta gente es enoia blada: ved que ha hecho de late mis ojos y guy de borgoña le dixo. Si verro alguno aqui ha auido un hombre lo ha causado: ca no le era lícito en tu presencia herirme sin tu mandado: mas pareceme que bien ha recibido la pena de

su yerro y cree cierto q nunca mas passara tu mandado. E assi atado al poste sin comer cosa alguna le tuvieron hasta otro dia. Agora tornare a hablar de dō roldā y dō los otros caualleros q estauā en la torre muy tristes y no menos Flozipes y las damas por la falta de guay de borgoña. No conocierō roldā ni sus compañeros que qdaua guay dō borgoña: hasta q entro en la torre con la vitualla. E quando vierō q no venia como hōbre desesperado eluidādo la hābre q teniā salierō todos onze sin esperar el vno al otro y etrarō cō tāta ferocidad ē sus enmigos q ya no se recelauā dōlos q en poco tpo matarō dos mil dōllos: y alli murio bōfin dō genebōys: vn especial cauallō: y dō su muerte peso mucho a todos los xpianos. Y por la grāde escuridad dō la noche temiedo q buscādo a guay de borgoña se podriā perder ellos: fueron forçados de acogerse ala torre. Dōde cō lastimeros llātos y gritos q a los cie los subiā dō la triste flozipes fuerō recibidos. La q tirādo cruelmēte de sus cabellos: y cō las crueles vñas rasgando su fermoso rostro tēdida a los pies dō roldā besandolos muchas vezes le dezia. O cauallō de nobleza duelete. O tu leal cōpañero y pariente Guay de borgoña mi espōso. E roldā cō vn nudo ala garganta q no le dāua hablar la leuanto del suelo. Y buelta a O liucros le dixo. Quāto mejor me fuera seño. O liucros que el día que mate al carcelero por sacarlo de la carcel me mādara mi padre matar ami: porq no me viera en tanta congora: vna sola pena llenara mi anima al salir de las carnes por no auer conocido a Guay de borgoña. Agora soy de mil cōgoras rodeada: solo en pēsar que para darme a mi la vida fue el noble cauallero a tomar la muerte. Murierame de hābre delante sus ojos y no me viera sin el. O padre mio si supiste q cosa es querer: no me culpes de lo que hize contra ti: cata quel coraçon que engendraste es el cauallero que preso tienes: deide el día que en roma lo vi: y pues que suya era no podia huyr de lo que a su seruicio cumplia ni pñenses que me arrepiento: antes tēdria en poco perder la vida por sacarle de pena. E si algū paternal amor te ha qdado: duelete de tu apassionada hija. E si porventura te quierēs vēgar dela injuria recibida ten modo que irramente te vengues: cata q yo sola mate a tu

carcelero por sacar a los xpianos de la torre: y ala vieja matrona aya mia eche dō la açotea abaro porq no te dicesse lo q hāzia por los cauallōs: y finalmēte los arme pa q de tu furoz se pudiesen defender: y tu torre: y tus tesoros y tus dioses dō ozo les etregue: pñescosa conocida es q no errarō en tomar los seruicios q cō tāto amor les fāzia: y ellos tāto menester auia. Que lo mismo fizieras tu si en su lugar te hallaras. Y pues q en mi sola se halla el exceso: y o sola fabziq el error: suplicate q no lo pague el inocēte cauallō. O bēdita madre de dios en qn mi seño. Guay de borgoña tiene grā deuociō: pñ en el coraçon del almirante la creēcia q en mis entrañas tēgo enxenda por que conuertido a tu bendito hijo dios y hōbre no maltrate su cauallero. E dicho esto y otras cosas de grā dolor cō sellos que las entrañas le sacauan cayo en el suelo mas muerta q biua y dō roldā la algo muy presto del suelo: y dō fue tornada en si cō mas lagrimas q palabras la comēço a cōsolar: y le dixo. Señoza por dios aued paciēcia q vñ espōso no es muerto: sed cierta q antes q mañana anochezca lo traeremos adq: o todos perderemos las vidas. Y mādō roldā traer la promision q auian ganado: y fallarō muchas viandas cocidas y assadas y muy muchos guisados a vñ se de turquia: y comieron todos de aquellas viandas que auian bien menester

Capitu .xl. como los paganos q fierō enforcar a Guay dō borgoña: y como los diez cauallōs xpianos se lo quitaron.



Mañana venida el almirante bālā mādō llamar a sus consejeros: y les preguntō que se fāzia de Guay de borgoña y ellos le dixerō. Seño para que los otros escarmienten: manda poner vna alta horca en lugar que la puedan ver los q estan en la torre: y en ella mandarás enforcar al cauallero preso y qdaras vēgado de las injurias que dō has recibido. Y mādō ras assi mismo poner diez mil hōmbres en celada: porq creemos q sus cōpañeros no dāran de venir en su socorro: y los tomarā ē medio y seran todos muertos o presos: para que pagas dellos a tu volūad. Y este consejo aprouo el almirante y le tuuo por bueno y luego mādō alçar la forca: y en vn mōtezico que

Libro.

cerca estava mudo escóder diez mil turcos
Y mudo al rey clarió q los rigiese y enuies
se ateto pa salir qndo menester fuesse. Y man
do atar las manos a guz d borgoña y atapar
le los ojos: porq no viesse adóde lo lleuauan
ymudo q tres mil hóbres d pelea le lleuassen
ala horca. E dñq le tuuieró en su poder algu
nos q en las peleas auia conocido los fieros
golpes d su espada le daua grãdes palos: y o
tros puñadas pñando q en aqillo eran vega
dos. Puesto el noble cauallero Guy de borgo
ña en tãta agustia esperãdo su postrimera ho
ra dïro. O redemptor d mudo mi dios y mi eri
ador por cuyo nõbre voy a recibir despõra
damẽte le inuerte por los meritos d tu sancta
passiõ te suplico q recibas mi aia pues q l cu
erpo va a tomar fin. Y assi como tu vez q la
pe menester: me embia paciẽcia porq me sea
esta muerte en remission de mis pecados. O
nobles caualleros de frãcia nũca mas me ve
reys: aunq no dubdo q si esto viene a vña no
ticia q no salgays en mi socorro. O noble pri
mo roldã quã malas nuevas lleuareys al em
perador carlo mano vño tio y mio. O nobles
cõpañeros encomiẽdo vos ala triste flozipes
q no ldoz ya dñeo d biuir sabiẽdo las tristes
nuevas: ni aura qen le cõsuele si d vosotros es
oluidada. Y enste estãte estava flozipes cõ los
caualleros xpianos alas vñtanãs d la torre mi
rãdo los q alcanã la forca: no sabiẽdo pa q e
ra fasta q vieron los tres mil hóbres q trayã
a guz de borgoña: y aunque no levieró sospe
charon lo que era. E flozipes lo conocio la
primera en los grandes alaridos que los tur
cos tenian. Y puesta de rodillas delãte de los
caualleros les dïro. O nobles caualleros se
ran vuestros coraçones tã fin virtud: que de
lãte vuestros ojos consentã que vuestro leal
amigo y pariete sea enforcado: O noble rol
dan cuyas cauallerias por todo el mudo son
sonadas cuya lança y espada en toda turquia
es temida: por aquel Dios en q crees y ado
ras te suplico que no dñampares ala triste do
sella que a tise encomienda: ni oluides tu pri
mo el noble Guy de borgoña en tanta afren
ta metido. Y roldan le dïro. Señora ten espe
rança en aquella virgen y madre de Dios: y
le ruega que quiera ser en nuestro fauor: por
que le trazamos con salud delante tus ojos
y mediante su gracia podamos boluer a tie

ra de chřistianos. Y de salir en su fauor: no le
dudes: ca no dexaremos de poner todas nue
stras fuerças para le sacar d peligro: aunque
todo el mundo fuesse contra nosotros. E flo
ripes derramãdo infinitas lagrimas por su a
moroso rostro los abraço todos vno a vno y
les dïro q miẽtra los caualleros se enfillauã se
subiessen ala camara de fierabras y se proue
yessen d las armas q auia menester. Y arma
dos los caualleros y pueydos d gruesas lã
ças caualgarõ en sus caualleros Y antes q sa
liesen dela torre hablo Roldã desta manera.
Señores este dia se nos ofrece tpo pa ganar
hõra y ayudar a vño amigo: o pa recebir mu
erte a manos de nros enemigos: si nosotros
nos desmandamos es impossible de salir de
tãta multitud de turcos. Porẽde vos ruego
q no vos engañen vños esforçados coraçones
q por cobdicia de matar vernte ni treynta de
vños enemigos: no salgays de ordenãça pu
es vey q desta manera se perdio guz de bor
goña: sino q juntos entremos en la batalla: y
q el vno se guarda del otro. E si vno cayere
q sea de los otros leuãtado: y si esto hazemos
aunq somos pocos en numero seremos mu
chos en fortaleza. Y antes q saliesse d la tor
re traxo flozipes el cofre dõde estauã las san
tas reliquias: y se humillaron con grande de
nociõ: y pusieron el cofre encima sus cabe
ças y encomendandose ala sanctissima trini
dad salierõ dela torre: y vieron los que lleua
uan a Guy de borgoña que estauan ya cerca
dela horca: y dïro Oliueros. Señores cum
ple que les tomemos la delãtera: porq mien
tra peleamos cõ los traseros no reciba muer
te de los delanteros. Y quãdo los turcos los
vieron venir: vn capitã llamado Cornifer
puso los turcos en ordenãça: y mando a diez
peones que llenassen a guz de Borgoña ala
horca miẽtra el pua adar batalla a los chřista
nos: y cõ vna gruesa lãça como la delantera:
y fue a recebir a los Caualleros chřistianos.
Y quando oliueros le vido dïro. Señor rol
dan perdonadme que quiero salir a recebir
este Turco que tan soberuio viene: y le encõ
tro de tal suerte que dio con el cauallero en el
suelo: y echo mano ala Espada y se metio en
los otros como lobo carniceiro en el ganado
y allí fue vna muy cruda batalla: y fuerõ dete
nidos grau rato los chřistianos q no puer

ron passar adelante. Y alçado roldan sobre los estribos vido como ya subian al buē cauallo en la escalera dela hozca: y dixo a los otros. Señores mucho nos tardamos: por esso cada vno trabaje de seguirme q̄ guz de borçonia esta en la escalera d̄la hozca. Entōces los cauallōs oluidādo todo temor de morir puestos en buena ordenança entrarō en sus enmigos guiādo los roldā: q̄ era ya tā conocido q̄ ningū turco no le le paraua delāte: y a su lado yua richarte d̄ normādia derribādo cauallōs y peones: y d̄l otro lado yua oliveros d̄sguarneciēdo arneses y cortādo brazos y cabeças: sin dar golpe en vasio: y oger de danoystraza todas las armas teñidas en la sangre de sus enemigos. Y llegados los cauallōs al pie d̄la escalera: vniēdo grā lastima del buē cauallō q̄ tenia vna sogā desparto al cuello: y miētras los otros peleauā salto richarte de normādia d̄ su cauallō y le quito la sogā: y le solto las manos: abraçādo le mita çhas vezes: y en este instante salierō los dos mil q̄ estauā en la celada: y como oliveros los vio tomo por la riēda vn poderoso cauallō q̄ entre ellos andaua suelto: y le lleuo muy p̄sto a richarte de normādia: y el le dixo. Procura de armar a guz de borçonia y caualgue en esse cauallō y vamos ala batalla p̄sto q̄ vienen diez mil turcos de refresco: y dicho esto boluio pa sus cōpañeros: y vido a gerardo d̄ mōdiser a pie cercado de mas de ciēt turcos q̄ trabajauā de le dar la muerte: y remetio cō tanto p̄nuedo y haziēdo tales pechos cō la espada q̄ muy p̄sto lleuo dōde gerardo estaua: y se le pulo delāte defendiēdo q̄ no le fierien: y peleādo los dos cōpañeros: y llegando se q̄nto podiā a los otros vido gerardo d̄ mōdiser como vn cauallō mozo boluia riēda por: no encōtrar cō oliveros: y offreciēdo se le le riēpo d̄io vna arremetida y salto elas ancas d̄l cauallō y trastorno el cauallō sin le hazer otro mal: y assi fuerō toda via peleādo hasta q̄ juntarō cō los otros: y dixo oliveros. Señores detēgamonos aqui vn poco y esperemos a richarte de normādia y a guz d̄ borçonia: por q̄ nos hallemos juntos pa dar batalla a los q̄ de refresco vienen. Mas no puoierō esperar tanto: ca llegarō p̄sto los turcos que auian estado en la celada: y los acometieron con mucho furor: y como los caualleros xp̄ianos estauan sin lanças recelaron mucho los primeros encuentros: y yua roldan y oliveros delāte quasi como amparo d̄ los otros con los escudos en los brazos y las espadas en las manos: y en los primeros encuentros mataron el cauallō a roldan: y vn cauallero le dio vn gran golpe en el yelmo y desque vio alçar la espada a dō roldan quiso huyr: mas roldā dio vn salto y le alcanço con burādal en l ombro derecho y le hēvio hasta los pechos: y d̄ste golpe fuerō marauillados sus enmigos y cobzarō grā temor: y en poco t̄po d̄rribo roldā quinze cauallōs: y otros tantos cauallōs: y viēdo vn cauallero el daño q̄ roldā hazia en ellos: q̄riēdo le herir a su salvo no le tiro la lança: y roldan se la desuio y salto muy p̄sto cō el q̄ mas aparejado estaua pa huyr: q̄ desleoso d̄ esperalle: y le tomo por el brazo y le derribo en el suelo: y salto muy ligeramēte en el cauallō: y le tomo la lança: y empeço a discurrir a vna parte y a otra derribādo cauallōs y cauallōs: y sin tener ordenança algūa rogo a sus cōpañeros q̄ no saliesen d̄lla y q̄ esperassen a guz de borçonia y a richarte de normādia: y el andaua por el campo mirādo dōde estauan los capitanes y los mas p̄ncipales del real: y fuerō sus brauos golpes tā conocidos: q̄ assi yuan fuyēdo sus enemigos d̄l como el ganado huy e d̄l lebo. Y armado guz de borçonia y cauallō en vn poderoso cauallō dixo a richarte d̄ normādia. Mirad señor richarte lo q̄ faze dō roldā: lo q̄l solo faze era mucho pa ciēt cauallōs no veyes como fuyē delāte del los turcos: vamos nosotros por aq̄ y atajeremos el camino a los q̄ van huyēdo: y vēgar me he d̄llos. Y tomarō los dos la delantera y fizo guz de borçonia tan grāde matāça d̄llos q̄ dō roldā estaua elpātado y muchas vezes oluidaua el pelear por le ver ferir d̄l espada: d̄ manera q̄ los q̄ fuyā de roldā cayā en manos d̄ guz de borçonia y d̄ richarte d̄ normādia: los q̄ d̄llos escapauā los recebia dō roldā: y llegado dō roldan a donde estaua guz de borçonia le abraço con mucho amor y le dixo. Dize me primo que vos vengastes d̄ vros enemigos. Mas por vengança hezistes vos en ellos señor guz de borçonia: y estando en esto llegaron los otros nueve caualleros: y los abraço a todos. Guz de borçonia: dando les las

llos xp̄ianos estauan sin lanças recelaron mucho los primeros encuentros: y yua roldan y oliveros delāte quasi como amparo d̄ los otros con los escudos en los brazos y las espadas en las manos: y en los primeros encuentros mataron el cauallō a roldan: y vn cauallero le dio vn gran golpe en el yelmo y desque vio alçar la espada a dō roldan quiso huyr: mas roldā dio vn salto y le alcanço con burādal en l ombro derecho y le hēvio hasta los pechos: y d̄ste golpe fuerō marauillados sus enmigos y cobzarō grā temor: y en poco t̄po d̄rribo roldā quinze cauallōs: y otros tantos cauallōs: y viēdo vn cauallero el daño q̄ roldā hazia en ellos: q̄riēdo le herir a su salvo no le tiro la lança: y roldan se la desuio y salto muy p̄sto cō el q̄ mas aparejado estaua pa huyr: q̄ desleoso d̄ esperalle: y le tomo por el brazo y le derribo en el suelo: y salto muy ligeramēte en el cauallō: y le tomo la lança: y empeço a discurrir a vna parte y a otra derribādo cauallōs y cauallōs: y sin tener ordenança algūa rogo a sus cōpañeros q̄ no saliesen d̄lla y q̄ esperassen a guz de borçonia y a richarte de normādia: y el andaua por el campo mirādo dōde estauan los capitanes y los mas p̄ncipales del real: y fuerō sus brauos golpes tā conocidos: q̄ assi yuan fuyēdo sus enemigos d̄l como el ganado huy e d̄l lebo. Y armado guz de borçonia y cauallō en vn poderoso cauallō dixo a richarte d̄ normādia. Mirad señor richarte lo q̄ faze dō roldā: lo q̄l solo faze era mucho pa ciēt cauallōs no veyes como fuyē delāte del los turcos: vamos nosotros por aq̄ y atajeremos el camino a los q̄ van huyēdo: y vēgar me he d̄llos. Y tomarō los dos la delantera y fizo guz de borçonia tan grāde matāça d̄llos q̄ dō roldā estaua elpātado y muchas vezes oluidaua el pelear por le ver ferir d̄l espada: d̄ manera q̄ los q̄ fuyā de roldā cayā en manos d̄ guz de borçonia y d̄ richarte d̄ normādia: los q̄ d̄llos escapauā los recebia dō roldā: y llegado dō roldan a donde estaua guz de borçonia le abraço con mucho amor y le dixo. Dize me primo que vos vengastes d̄ vros enemigos. Mas por vengança hezistes vos en ellos señor guz de borçonia: y estando en esto llegaron los otros nueve caualleros: y los abraço a todos. Guz de borçonia: dando les las

gras del trabajo q por el auian recebido: me-
do se libres de sus enemigos diro infinitas
gras a dios: y mirado el capo fuerō muy ma-
rauilados del grāde numero dlos muertos
y dito roldā: alabado sea dios q ouo pieo
de sus cauallōs: y rīpues diro oliueros. Se-
ñor vamos a cōfolar a flozipes y alas damas
q hā recebido grā pena de vño mal: y guz de
borgoña le respōdio. Que haremos è la to-
re sin vituallas: mas nos vale morir peleādo
en el campo q en la torre q hābre. Sigamos
nros enemigos: y tomar les emos la puisiō
q tienē: y todos fuerō deste acuerdo. E vien-
do flozipes dla vñana q yua delāte llamo a
muy grādes bozes a guz de borgoña: y el no-
ble cauallō cō todos los otros se llegarō al
pie dela torre y hablarō a flozipes q estaua
muy alegre: y le dixerō como les cumplia se-
guir sus enmigos q ya lleuauā d vñida por
remarles la puisiō q teniā: y despedidos de-
lla siguiērō el alcance de sus enmigos.

Capitu. xij. como los ca-
uallōs xpianos tomarō todas las pꝛouisio-
nes q hallaron en el real: y como la torre fue
cō grāces ingenios cōbatida.



Uierō se los cana llos en ordenā-
ca y fuerō en busca d sus enmigos
los q les pēsando dscāsar muchos
dillos auia drado las armas: y rīe-
do el almirāte los xpianos dio grādes bozes
alos suyos q se armassen y defendiessen las
vituallas. Y se allegarō todos a vnas tiēdas
en oōde teniā toda la puisiō d el real. Y cono-
ciēdo esto los cauallōs: les dierō cruda guer-
ra y mataron muchos dellos: y duro la bata-
lla hasta la noche: y qñdo pēsārō los turcos
que los xpianos se retraerā: entōces les die-
ron mayor guerra. Y como no osauan huyr
de miedo del almirante: y murieron tantos
que los xpianos estauā todos teñidos d lan-
gre y cāsados de herir en ellos. Y entrādo en
las tiēdas lleuārō doze cauallōs cargados d
pan y carne y caga: y otras pꝛouisiones mu-
chas. E boluēdose cō ellas pa la torre halla-
rō el cuerpo de balin de geneuys su cōpa-
ñero y lo lleuaron a la torre: donde fuerō cō
grande alegría recibidos de las damas: es-
pecialmēte guz de borgoña de su muy ama-
da flozipes: la q l tenia en sus brazos y no

lo creya: tenia tāto plazer q no se podía har-
tar de lo mirar: y dexandolo a el se pñso a los
pies de dō roldan qriendo se los bñsar y los
abraço todos vno a vno: dando les muchas
gras por lo q por guz d borgoña auia secho.
Y puestas las mesas cenarō cō gran plazer.
No cūple dñir d la pena y enojo q l almirāte
recibio qñdo supo q los xpianos estauā pꝛo-
ueydos de vitualla: cā siēpre tuuo pensado
de tomallos por hābre. Y renegādo d sus dio-
ses y maldiziēdo la ora de su nascimēto y su
mala fortūa dezia. E malauēturado viejo ol-
uidado de sus dioses y d toda su gēte: no pue-
do creer q mi gente ose pelear cōtra estos ca-
ualleros: o ellos estan encantados / que tan
gran destroço han hecho en los mios. E in-
gra o carlo magno como puedes olvidar los
tan nobles caualleros: por cierto ningūa ra-
zon tienes dlos olvidar: pues que tu corona
es por sus grandes pꝛoezas muy honrrada.
Con estos dñe podras dar guerra a todo el
mūdo: y yo cō doziētos mil no oso estar en el
cāpo. E qñta merced me harā mis dioses si
estos cauallōs q siessen biuir conmigo: y o les
pdonaria todo mi mal talāte: y les faria muy
mayores mercedes d las q les faze carlo ma-
gno. Y estaua tā enojado q ningūo dlos su-
yos no se le osaua parar dñate: y estuuo toda
la noche en estas cōras passeādo se por su tiē-
da. Venida la mañana mado llamar sus con-
sejeros y les pꝛegūto d les parecia q se auia
de hazer. Y ellos le dixerō q hiziēse aperce-
bir toda su gente: y hiziēse dar combate a la
torre que no tendiā ya los xpianos cosa al-
guna para se defender / y lu go fue hecho:
mas los xpianos le defendieron varonilmē-
te: tirādo les picotas: lauzillos y tejas. Y flo-
zipes y sus damas estauan alas ventanas vi-
rando osadamēte a sus enemigos: y desto te-
ma gran enojo el almirāte. Y desque vido q
el combate no le auia aprouechado: antes a-
uia perdido de los suyos: y auia muchos des-
calabrados: tornō a maldezir nueuamente su
fortūa y quejar se de sus dioses: y diro le vn
cauallero. Señor creō que quando los xpia-
nos entrarō en tu corte q perderō tus dioses
todo su poder: pues q en ningūa cosa te ayu-
dā. E l almirāte le diro: q callasse y no dixesse
tales palabꝛas: y q creya q sus dioses aun le
traerian los xpianos: y a su hija en su poder

Capi. xliij. como la torre
en que estauan los caualleros Christianos
fue minada e cayo vna parte della.



Estaua muy enojado de los xpianos: y no menos de su hija el almirante halam. Y buscando todos los modos q podia para se vengar d'ellos: mando llamar vn grãde écãtador q en su tierra estaua: y venido le dize: si sabria dar algũ modo pa ganar la torre y el le dize q si y q otro dia por la mañana mandasse apercebir su gẽte pa resistir a los cauall'os si dela torre saliesse: ca en poco tpo. haria arder toda la torre. Y venida la mañana e apcebida toda la gente d'el real. Y venido el écãtador q se llamaba mabzõ fizo supitãmẽte encẽder las qtro esquinas d'la torre: y ardian maranillose mẽte. Y qndo los xpianos vierõ arder la torre armaronse prestamente para salir: e Flozipes les dize q se estuuiesse qdes que ella sebia biẽ como se hezia aq'l fuego: y diziendo ciertas palabras lo fizo morir. Y bien conocio el almirante q aq'llo fiziera flozipes: y juro a sus dioses d'la hazer qmar. Y mado a su écãtador e a otros hõbres ingeniosos q buscassen otros ingenios pa cõbatir la torre: y mado hazer grandes reparos con mucha madera e puestos sobre vnãs ruedas: los llevaron al pie dela torre pa se guardar delas piedras e dieron vn cõbate e como los cauall'os no tuuiesse que les tirar concertaron de salir a sus enemigos: e Flozipes les dize: que esperassen vn poco: e baxo en vn sotano donde estaua el thesoro de su padre: e traxo grandes pieças de oro e de plata: e dize a los caualleros que tirassen con ellos: que tambien matarian a quiẽ acertassen como las piedras y desque les traxo todos los ydelos e Dioses: e otras grandes pieças de batalla q eran todos de oro fino e plata: y los cortaron todos en pieças e con ellas tirauan a sus enemigos. Y quãdo los turcos vieron tanto oro e plata oluidaron el combate por tomar d'ello e sobre ello vuo grande matança entre ellos. E mado el almirante cesar el combate e recoger la gente: diziendo que dello sele seguiã dos daños: ca moria su gente e perdia sus tesoros. Y recogida la gente: mando curar de los heridos: e dize a los otros que descansas-

sen la noche e la mañana bõlueron al combate. Y cõ los ingentos e reparos fuesse minada la torre. Y venida la mañana fue puesto por obra e minaron tãto q diẽrõ cõ vna esquina d'la torre en el suelo. Y flozipes temo de otros tesoros e cõ ellos tiraua por las vètanãs e sobrellos vuo gran batalla etre los turcos e entrõ el almirante cauallero en vn poderoso cauallo e los metio en paz. Y mando pregonar q se pena e muerte ningũo fuesse osado q se abaxar por ningũ oro ni plata ni otra joya q dela torre fuesse tirada. Y les mado secreta mẽte q reposassen el dia e q la noche minassen la otra esquina d'la torre. Y venida la noche estãdo flozipes en la ventana vido llevar ciertos mājares al mastresala e considero q el almirante estaua cenando: e lo dize a guz de Borgoña: e el dize a Roldan. Señor toda la gente esta sosegada: e el Almirante estara cenando: a buen tiempo llegaremos para le dar mala cena en pago del combate. Y acordaron todos de salir e despues de biẽ armados caualleros en sus cauall'os entraron en sus enemigos q descuydados estauã de su venida: e dellos se pusieron en defension de. Nos fueron huyendo hasta la mesa del almirante que estaua cenando con el Rey Esplozante sobriño suyo: el q'l nueuamente era venido de allende con mucha gente en fauor suyo. Y el Rey fue prestamente armado de vn muy luzido arnes e vn yelmo muy rico e cauallero en vn poderoso cauallo e vna gruesa lança en la mano: e delantero de todos los suyos salio a dar batalla a los xpianos: e topo primeramente con Roldan e quebrõ la lança en su escudo e luego echõ mano ala espada mas don roldan le dio tal golpe en la cabeça que le cortõ el yelmo hasta la carne e cayo del cauallo atordido. E vno de los suyos dio grandes bezes diziendo: lo corred caualleros que el rey esplozante es derribado del cauallo. E oyendo esto don Roldan le tomo por vn brazo e le lleuo arrastrando hasta la Torre e los otros le siguieron pensando que le uaua el almirante.

Capi. xliij. como los do-
ze pares de francia ordenarõ q el vno dellos fuesse a hazer saber a carlo magno el peligro en que estauan.

Libro.

Viendo estado los cavalleros tan to tiempo en la torre sin socorro alguno desconfiando ya del socorro de carlo magno estauan muy tristes: y dixo el duq naymes. Señores el Emperador Carlo magno no deve saber a donde estamos: y no dubo q̄ no tenga tanta congoxa d̄ n̄ra absencia q̄ n̄ra nosotres tenemos en esta torre: y si d̄ vno de nosotres no es informado: jamas oyra nuevas de nos: ca este lugar es muy d̄suado y por el n̄ca aporata christiano: y allende d̄sto el almirante aura mandado guardar los passos / porq̄ nadie lleue las nuevas a los xp̄ianos. Por ende me parecia buen cōsejo q̄ el vno d̄ nos se partiese secretamente pa carlo magno: ca sin duda si el supiese adonde estamos el v̄oria cō todo su poder a nos buscar. E guz d̄ borgoña le respōdio. Señor duq por demas es hablar en esto: ca es impossible passar hōbre algūo sino fuesse bolado: vos veyis toda la tr̄a cubierta de turcos: y sabeyis que no puede nadie passar a tr̄a d̄ xp̄ianos: si no por la puete de m̄trible: y sabeyis las fuerças y las guardas q̄ en ella ay ved pues como passara vn hombre solo ni aun muchos sin gran peligro. E viendo los floripes estar muy tristes en estas razones: les diro. Señores es de p̄sar q̄ carlo magno sabe d̄nde estays: aunq̄ no sabra d̄la necesidad q̄ teneys: ca biē supo como los cinco fuysdes p̄los q̄ndo oliueros v̄cio a fierabras mi h̄ro. E los otros venistes por su mandado cō eba rada al Almirante. Y con otros negocios: por falta d̄ ḡete no aura podido venir en v̄ro socorro: mas no creays q̄ os tiene olvidados por ende no vos fatigueys esperad aun algunos dias. E sino vos viene socorro: qualq̄er partido para el almirante con vosotros: y por rescatar este rey que teneys preso: ca lo quiere mucho y es hijo de su hermana: y es señor de grandissima renta. Y parecio muy bien a todos lo que floripes les diro: y espararō algūos dias. Y viendo Roldan que la vitualia se apocana: y que socorro no les venia: diro que queria yz a Carlo Magno y con la ayua de Dios les traeria muy presto socorro: y el duque Naymes le diro. Señor Roldan mas vale que qualquier de nosotros vaya: que vos soys nuestra guia y nuestro capitā: y si los Turcos supiesen q̄ no estauades

con nosotros darnos y an mayor guerra de la q̄nos han dado: y podriamos peligrar. Por ende si vos quereys yo yze de buen grado. E assi cada vno con muy sanas e trañas se ofrecia a tan grande peligrō: por traer socorro a sus compañeros rogando todos q̄ en ninguna manera no fuesse d̄o roldā. E no sabiendo determinadamente a quien auian de embiar: diro Richarte de Normandia. Señores yo tengo vn hijo (como sabeyis) que trae Armas: y segun sus principios sera buen cavallero: y si por caso muriere: o fuere preso en este camino s̄go quien me vengue. Por ende es me mas cōuenible la yza que a ningūo d̄ vos otros: y si vos mandays me pōdre luego en camino: porque antes que vos falte la prouisiō vos pueda traer socorro. Y assicōcluyero d̄ q̄ fuesse: aunq̄ a todos pesaua por el gr̄a de peligro a q̄ se metia: y diro richarte d̄ normandia: que la noche calladamente se saloia de la torre: y tomaria su camino para la puente de M̄trible. E Roldan le diro. Señor Richarte no creays q̄ esten los turcos las noches sin velas. Por ende en amanesciendo saldremos todos juntos y los acometeremos varonilm̄te: y desq̄ los vierdes meridos en la batalla desuiaros eys y tomareys vuestro camino: y yo les dare t̄to que hazer que no tendran lugar de seguiros. E se leuataron los cavalleros dos horas antes que amaneciese: y despues de bien armados abrazaron todos a Richarte de normandia con gr̄a de amor: y encomendandole a Dios que le quisiese guardar d̄ todo peligro. Y fuesse el buen Richarte de normandia a despedirse de floripes. Y ella cō abundancia de lagrimas le abrazo muchas vezes: y saco el cofre y le mostro las sanctas reliq̄as y se humillo muy d̄uotamente. Y d̄rramado infinitas lagrimas se encomendo a su criador: despedido de floripes y de las damas: abaxo adonde los otros cavalleros le estauā esperando: y caualgaron en sus cavallos y salieron de la torre: y hallaron toda la ḡete del rey Esplozante guardando la salida d̄la torre y se començo vna muy cruda batalla: y pizieron tanto los Christianos que los hizierō retraer hasta las tiendas d̄ donde estaua el almirante: mas no sin gr̄a trabajo: y se metio tanto Richarte de normandia en la batalla que quando quiso salir para me

terse é camina no podía: y no cessando d ferir é sus eniigos: dio vna boz: porq supiesse sus cõpañeros donde estaua: y oyendole Oline ros se entro como ferocissimo leon entre los turcos: y en poco rato le hizo camino por donde passasse. E viendo richarte de normandia q pa qria amanecer: y q tenia lugar oporũo se puso en camino para tierra d chistianos.

Capit. xliii. como el rey

clarion liguo a richarte de normandia: y como richarte le mato y tomo su caualle.



Este en camino richarte de normandia: ouo de meterse por vn mudo de suñandose de todo camino por la multitud de los turcos que venia al real d almirante y como subiesse por vn puerto siendo ya de dia claro fue visto d los turcos. E sabiendolo el rey clarion mudo presto apercebir toda su gente pa seguille. Y quando richarte de normandia estubo encima d el puerto no sabiendo q nadie le seguia: se apzo del cauallo que venia muy casado: y le tiro el freno porq paciesse. Y estando arrimado en vn arbol con crecida congoxa: assi por el peligro q esperaba en passar la puente de manible como por drar sus leales cõpañeros cercados de tãta multitud de turcos: vido al rey clarion cauallero en vn poderoso cauallo mirando a todas partes: si le veria. E sintiendo el cauallo: de richarte de normandia las pisadas del cauallo del pagano: se fue muy presto cabe su seño para q caualgasse: y Richarte le enfrenó y caualgo en l. E venia el rey clarion muy leños de los suyos: y quando vido a Richarte de normandia le dió. Juramento hago a mis dioses xpiano de voluerte al Almirante: y no tendran tus cõpañeros espacio de te socorrer como hizieron al otro q llevamos ala boxa: y richarte le dió. Cõ toda tu gẽte nome podiste prender ni hazer daño: y solo me piẽsas de llevar al almirante: y el rey clarion le dió Al pie del puerto dexe quatro mill hombres de pelca: que muy presto seran aqui: por ende dera las armas y vente conmigo: que imposible es escapar de nuestras manos. Richarte de normandia le dió. Mientras los tuyos vienen piensa de ser buen cauallero. Y abaxadas las lanças se encontraron cõ grandissimas fuerças y coraçon: y de los enuẽtros el

cauallo de Richarte de normandia q muy casado estaua cayo en el suelo: mas luego fue el cauallo en pie cõ la espada è la mano y dió tal golpe al rey clarion: q d su escudo hizo dos partes. E sintiendo richarte las pisadas de las gẽtes del rey clarion le dió tã grande golpe en el brazo derecho q la espada le hizo saltar de la mano y le asio de vn brazo y le saço de la silla y le cortó la cabeza: y saltó è su cauallo q mas descasado estaua q el suyo. Y era este cauallo maravillosamente bueno: y era è la cabeza fasta medio cuerpo muy blanco cõ vnas pecas bermejas: y de medio cuerpo a tras vazo con vnas pecas negras: y tenia el pelo largo como el dedo y la Cabeça pequena: y los ojos grandes y blãcos: las orejas muy cortas y redondas las narizes muy romas las vẽtanas muy abiertas: y de la parte de dẽtro muy coloradas: q parecia q echaua sangre por ellas. El pescueço muy aucho y cortó la silla d marfil muy ricamente labrada: la cola no muy larga y las sedas dlla gordas: y al cabo muy esparzidas: q quando corria parecia q traxa vna grande ala: y era muy ligero: q por correr diez leguas a riẽda suelta jamas le vieron sudado ni cansado. E quando se vido cauallo en aq̃l cauallo q̃so matar el suyo: porq no qoasse en poder de los paganos: y despues dió buenos seruicios he recebido de ti: no es razon de darte mal galardõ: dios te lleue en poder de xpianos: mucho me pesaria q caualgasse en ti moro alguno: ca pocos caualllos ay en el mudo mejores q tui: y sintiendo el ruido que trayan los del rey clarion: sin seguir camino algũo començo andar faziã la puente de manible: y su cauallo se boluio por donde auia venido: y quando la gente del rey Clarion le vieron pensaron que Richarte de normandia era muerto: y le quisieron tomar mas no pudieron: y passo por el real de los paganos sin que le pudiesen tomar: ni osassen llegar a el. Y quando el Almirante lo vido dió. O muy noble rey Clarion mi muy amado sobriño: en grande merced te tengo lo q oy has hecho por mi. Mdatate al mensagero de los chistianos: del qual nos podia venir grãdaño: si al Emperador Carlo llevara las nuevas de sus varones: y el cauallo no paro hasta la puerta de la torre: y quando le vierõ los chistianos: xõ muy congoxoso llorar abaxar

ron a le abrir: y luego étro: y diro al duq naz
mes con tanto dolor: que quasi no podia pro
nũciar las palabras. **E** noble richarte ó noz
mandia nuestro especial Almigo: mucho me
peso de tu partida: y mucho mas delas malas
nuevas que tu caualllo nos traxo. **D**ios por
su piedad quiera rescibir tu anima en su scia
gloxia. Y reloan dïro. **E** mi leal amigo: mu
cha culpa tengo en tu muerte: por auer cõsen
tido en tu partida auiendo tan grãde peligro
enlla. **M**ucho mejor noe fuera esperar el so
corro de dios pues q̃ el de carlo magno no ve
nia. **M**as de vna cosa eres seguro q̃ tu muer
te sera bien ṽegada. **N**o boluere jamas en la
torre: ni durando al metere en la rayna hasta q̃
al viejo almirante corte la cabeça.

Capitu. lxxv. como la gen

te del rey clarion fallo a su seño: muerto en el
cãpo: y como lo lleuaron al real del almirãte.



Curiendo la gente del rey clarion
empos de Richarte de Normã
dia fallaron a su seño: muerto en el
cãpo: y hizieron gran llanto por el
E assi llorando amargamente su muerte / le
lleuaron al real: y dexaron de seguir a richar
te de normãdia. Y llegados al real oyo el al
mirãte los grãdes llãtos q̃ faziã: y assi a pie y
armado como estaua los salio a recibir: y llo
rãdo amargamẽte les p̃gũto por su sobrino el
rey Clarion: y le respondio vn caualllo q̃ dela
muerte òl rey clarion tenia grã pesar. Señores
en fuerte ora venimos en tu socorro: y en pe
or seguimos el m̃sajero òlos xpianos. **E**n
p̃diste tu especial capitan el rey clarion y nos
tros p̃dimes a nuestro natural seño. Antes
q̃ el cauallero acabasse de hablar Cayo el Al
mirãte de su estado amortecido: y estuuo grã
rato mas muerto que biuo: por lo qual se fizo
muy doloroso llanto por todo el real. **E** oyẽ
do los caualleros xpianos que estauã òla toze
re los grandes gritos que dauan los del real:
salieron alas ventanas por saber que cosa
era: y Floxipes entendio luego que el Rey
Clarion era muerto: y con grande placer lo
dïro a Guy de borgoña: y a los otros caualle
ros: y dieron todos gracias a dios por ello y
fueron muy alegres cõ esperança de socorro
y tornando en si el Almirante tirando cõ ra
ma de sus cabellos y barbas: maliziẽdo sus

oïses y amenazando a los chrisianos mado
llamar vn correo llamado **E**rajes y le diro.
Ya sabes como el que mato al rey Clarion es
ydo cõ mensaje al éperador carlo por lo infor
mar dela necessidad en q̃ estã sus varones: y
segun el gran poder de carlo magno grã da
ño nos puede venir òsto. **P**orẽde te mando q̃
muy presto lleues mis cartas a Balafre guar
da dela puẽte de matrible: y le diras q̃ esto
muy enojado del: porq̃ òro passar los siete ca
uallos de carlo magno q̃ tã grãde daño nos
hã hecho: y ò se guarde biẽ de òrar passar al
m̃sajero q̃ oy se partio de aqui: y sino q̃ le ha
re enforzar dela ṽetana dela toze. **E** tu has
õ yz muy p̃stamẽte porq̃ llegues ala puẽte. an
tes q̃ el mensajero òelos xpianos. **S**eñor di
ro orages de esto pierde cuydado q̃ yo llegare
antes q̃ el aunq̃ lleua buen caualllo. Y llega
do ala puẽte de matrible: diro a galafre. **S**e
ñor Balafre yo soy m̃sajero del muy podero
so y temido seño: el almirãte balam. **E** l q̃l te
manda lo pena de p̃der la vida q̃ no òres pas
saron xpiano q̃ ha ò venir por aq̃: y lleua car
tas al éperador carlo: mano de vnos caualllos
suyos que estan cercados y allẽde de esto esta
muy mal cõtento de ti: por quanto dexaste pa
ssar estos dias passados ciertos chrisianos q̃
te han hecho grandes daños. **Q**uando Ba
lafre oyo el mensajero y leyo las cartas òl al
mirante subio encima la toze y taño vna bo
zina y en muy poco tiempo se juntar ò ala pu
ente de matrible tres mil turcos armados ca
ualleros y peones: y salio con ellos por todos
los caminos buscando al mensajero.

Capitu. lxxvi. como richarte

te de normãdia passò el rio de flagot milagro
samẽte mediante vn ciervo blanco q̃ le guio.



Richarte de normãdia mensajero
òelos xpianos que quedauan en la
torre: estaua muy deffeso de lle
uar socorro a sus cõpañeros: y por
esto temia mucho la passada dela puente: y
estando en diuersos pensamientos combatio
do andando toda via adelante sintio pisadas
de Caualllos y grande bullicio de gente. **E**
mirando a vna parte: y a otra vido vn grande
numero dela g̃ete de Balafre: y con crecida
congoza se desuiò bellos diziendo. **E** Jesus
rey de gloxia: en esta hora te suplico que seas

en mi guarda: porq̄ mediante tu gracia pue-
da traer socorro a tus caualleros que de tan-
tas angustias dero cercados. El río es muy
trekido: y las guardas dela puente son mu-
chas por dōde conozco que sin tu ayuda: ni a
mis compañeros lleuare consuelo: ni podre
euitar la muerte. E diziendo esto vido delāte
siētes caualleros armados que a grādes bo-
zes le amenazauā de le dar la muerte: dizen-
do que no le aprouecharia el ligero cauallo
del rey Clarion. E queriendo apartarse de
la batalla penso el buen Richarte de burz
confiando mucho en la ligereza del cauallo.
Mas cōsiderādo q̄ la puente no podia passar
ni por el río menos: boluer a tras no le era li-
cito ni honroso: con magnanimo coraçon cu-
bierto con el escudo apretando la espada en el
puño arremetio para ellos: y le encōtroon ca-
uallero con una gruessa lança y la quebrō en
su escudo sin que Richarte de normandia hi-
biesse ninguna mudança en la silla. E yua su
cauallo con tanta impetuosidad que vno de
juntar con el Cauallo del Turco y dio con el
y con el cauallero en el suelo: y buelto para los
otros dio al vno tan gran golpe en la cabeça
q̄ le hendio el yelmo y la cabeça hasta los di-
entes: y deste golpe fueron muy espantados
los otros y Richarte de normandia los dō-
y guio para la puente de mantribie. E viēdo
de leros como la entrada dela puente estaua
guardada de mas de tres mil turcos: y sin q̄
ellos le viesse se metio en una ysla que esta-
ua a orilla del río/ pensando q̄ modo tendria
pa passar. Mas nuestro señor dios q̄ jamas
oluida a los iuyos: ni dexa de cōsolados a los
que con sanas entrañas le piden consuelo: le
embio vn ciervo blanco que delāte del se me-
rio en el río y passo ala otra parte: y d̄spues se
boluio a mirara Richarte de normandia: y vi-
endo que no se osaua meter en el río boluio o-
tra vez ala otra parte: y se lleugo al cauallo/ y
passo a passo se metio otra vez en el río. E ri-
charte de normandia se encomendo a Dios
de muy deuoto coraçon: y se metio en el río si-
guendo el ciervo y sin peligro alguno passo
ala otra parte. Y quando los paganos q̄ esta-
nan encima dela torre lo vieron passar diero
grādes bozes a Balafre: y quādo Balafre le
vido ala otra parte del Río fue muy triste. Y
mando luego abzir las puertas y que siguiel

sen a Richarte hasta que lo alcançassen: si
el entra ēla tierra de chistianos nosotros no
osaremos jamas parescer delante el almirā-
te balam. Mas quādo Richarte de normā-
dia se vido dela otra parte del río dando mu-
chas gracias a dios guio para tierra de chris-
tianos sin ningún miedo de los paganos. Y
agora dexare de hablar de Richarte de nor-
mandia y de sus compañeros que quedauan
en la torre del almirante balam: y fablare del
emperador carlo magno y de su gente que to-
da via estaua en Morzmonda.

Capitu. xlvij. como car-
lo magno quiso boluer para Francia por cō-
sejo de Balalon y de sus parientes.



Stando Carlo Magno en morz-
monda en gran tristeza: porque no la-
bia nueva alguna de sus Barones
mando llamar a Balalon y a Beo-
fre de alta hoja/ Alberto de Abacayre y or-
tros muchos/ y entre ellos vino el Duque
Regner padre de Olineros: a los quales di-
xo. Señores y amigos míos: yo estoy en grā-
de cōgura merido: y no es menester dezir os
la causa. Verdaderamente si yo no se de mis
varones yo propongo de dexar la corona im-
perial y todo el gouerno: ca hombre que tan
desdichadamēte perdio tales caualleros no
merece reynar: porē de vos ruego que cada
vno me diga su parescer del modo que se ha-
de tener para saber de los caualleros. E des-
to plugo mucho a Balalon/ aunque mostra-
ua que le pesaua: y le dixo. Señor Empera-
dor si tu me das licēcia yo dire mi parescer y
carlo magno le dixo q̄ diresse. Señor d̄ mi cō-
sejo no passaras mas adelāte antes paras lle-
uar todas las tienas: y cargadas en sus aze-
milas las embiaras delāte: y d̄spues nos yre-
mos nosotros poco a poco: y por las aias de
tus caualleros paras dezir missas: q̄ los cuer-
pos no creas q̄ son biuos: y bueltos a trā de
xpianos allegaras mas gēte y despues bol-
ueremos a vēgar la muerte del noble roldan
y de los otros caualleros. Y has de creer que
balam tendra la mayor parte de turquia alle-
gada por vēgar se de ti: por el vēcimiento d̄ su
hijo fierabras: y esta es mi opinion/ y creo
q̄ te doy sano consejo. Quando carlo magno
oyo las razones de Balalon puesta la mano


Libro.

al carrillo: arrimada la Cabeça a ella estuuo grã rato sin poder hablar palabra. Y despues es esforçandose q̃nto podia dezir entre si. **E** desoichado rez q̃ paras: si te buelues sin vègar la muerte de tus varones seras pa siẽpre desonrado: oira la gẽte q̃ mejor supiste èbiar los dõde perdiẽrõ las vidas: q̃ vègar las muertes. Si sin tomar vègãça del almirante me bueluo a tierra de xp̃ianos: q̃l cauallõ tendra õfseo ò servirme? Quiẽ se metera en peligro algũo por mi? Pues q̃ los q̃ no tuuierõ en nada pder las vidas por mi seruicio: son tã pael to olvidados. Ni yo tẽdre razõ pa les mãdar cosa alguna de afrenta: ni ellos serã ò culpar aunque verẽ ò hazella. Como hablare a los parientes de los muertos Cauallõs que con tanto plazer me solia salir a recebir? Que dirã: fino q̃ los lleue dõde perdiessen las vidas y despues de muertos di luego buelta buscãdo mi guarida. **E** viejo sin ventura como no confinno la fortuna q̃ tomasses la muerte cõ ellos: porq̃ cõ mēgua y deshõrra biuieses estos pocos dias q̃ te q̃dan. **E** mis leales caualleros q̃nta razon tengo de lloraros: ca allen de dello q̃ pierdo en perderos: cada vno ò vos era mas digno dela corona imperial que yo: por vosotros tenia corona y honra: por vos era temido de xp̃ianos: judios y paganos vos erades los firmes pilares q̃ tenian en pie todo el imperio: y vuestras Espadas y vigorosos brazos: las fortalezas de todos mis reynos. En perderos perdi todo consejo y fauor no se conuien comuniquẽ la crecida pena que siẽto: no tiene a quien pida cõsejo el desolado viejo. Con vos tenia todos los bienes òl mũdo: yo en perderos perdi toda la esparça y alegria q̃ tenia y solo me q̃do òfamparado de todo el mundo: saluo de tristeza: a la qual ruego afincadamẽte acorte estos mis tristes dias: pues no veo razon para q̃rer biuir sin vuestra leal cõpañia. **E** paganos si sabays quanto ganastes en la muerte de los caualleros: en aq̃l dia cessaron todos vros temores: aq̃llos cuyos solos nõbres vos espantauã y hazia boluer riẽda en la mayor priessa dela batalla: ya no vos yãa sacar ò vras fortalezas: de mi grãde perdida reduida a todos los inñeles descãso y grãde seguridad en sus vidas: y estando mis nobles cauallõs en mi corte sonauan los grandes golpes de sus ta-

jantes espadas en el coraçõ de toda turquia. Y despues q̃ vuo razonado esto entre si esforçãdose q̃nto pudo leuãto la cabeza: y arrimada ala silla viro a los cauallõs q̃ presentes estauã. Señores ya aueys oido el cõsejo q̃ me dio galalõ: y no me parece q̃ lo deuemos tomar: ca es cõtra mi hõrra: y q̃rria q̃ vosotros viesseis vfo parecer: porq̃ oydas vras volãtades se tomasse el mas sano cõsejo y q̃ menos detrimẽto tratesse a nras honras. Entõces vn cauallõ llamado macario y Zuberin y geofre y otros cauallõs del linaje de Galalõ y cõformes a su cõdicion le dixerõ. Señor muy poderoso y temido emperador Galalõ ha hablado cuerdamẽte y te da buen consejo y de passar a delãte no pagas cuenta: ca en tu cõpañia esten mas de diez mil hombres que despues q̃ hã sabido dela muerte de don roldan que era su capitan y guiã en las grandes afretas han hecho juramẽto de no passar de aqui: aunque tu se lo mãdes. Y carlo magno dio vn grande sospiro dixiẽdo. **E** verdadero Dios en quiẽ siempre halle remedio en mis tribulaciones: no desampares el triste viejo de tantas angustias rodeado: el consejo de estos caualleros no me puede parecer bueno. Entõces Regner de Benes padre ò oliueros diro. Señor los que este cõsejo te dierõ no te quierẽ bien ni dessean tu honra: y si alguno dexare de seguirte sera del linaje de los consejeros: mas los q̃ dessean el ensalcamẽto de tu imperial corona: ni te daran tal consejo ni dexaran de seguirte. E alberti pariente muy cercano ò Galalõ le diro. Regner fino estuuiessẽmos delante el Emperador yo haria que vos costasse caro lo que dezias: ca vos mētis en ello. Y regner le dio tan gran golpe con el puño que dio con el en el suelo: y uiera grande mal entre ellos si el emperador no se metiera en medio: ca se hallarõ del linaje de Galalõ mas de seys cientos hõbres armados. E Fierabras que presente estaua echo mano ala espada / y diro. Juramento pago al baptismo que he recebido que si se muere algũo para enojar al duque Regner que le mostrare como cõtra mi espada. Y el emperador mando que estuuiessen quedos: so pena de perder la vida: y les diro. Ya siento la falta de mis caualleros: en ver vosotros que estoz sin ellos me teneys en poco / y me ca-

tura honrra alguna y vos atreueys a hazer temazias delante mis ojos? Fierabrias le diro. Señor suplico q esto que agora ha passado sea perdonado: mas de aquí deláte ten tu gente en justicia y castiga a los que erraren y a mi tenoraz mientras biuiere por firme po ste de tu honra. E carlo magno le diro que le parecia si se bolueria o si yria adelante y el le diro. El boluer bueno es para q descanse tu persona mas no pa acrecetar tu honra. Entõ ces dio carlo magno vn sospiro y diro. Al to do poderoso dios encomiẽdo mis fechos: al qI prometo d no boluer jamas a tierra d xpia nos hasta q sepa nuevas ciertas de mis varo nes. Y auido su cõsejo fue ordenado q fuesse algunos caualleros al reyno de Frácia con sus cartas para allegar mas gente: y mando al duque Regner que tomasse la compañía que quisiessse y adereçasse la partida.

Cap. xlviii. como richar te de normandia lleo al exercito del emperador Carlo magno.

 Acriendo Carlo magno embiar a tierra de chistianos por gente y estãdo el duq regner cõ su cõpa ñia adereçados pa la pñda: vn ca uallero vino al emperador carlo magno y le diro como venia a grã pñessa vn cauallero d tierra de moros y q creya q traya ebarada d almirante balan. Y carlo magno salio pñesta mête al camino y el duq regner cõ el y, vieren de leos a richarte de normandia armado de todas armas cauallõ en el cauallõ dI rey cla rion. Y el duq rener diro. Este q aqui viene es chistiano q los turcos no caualgan dessa manera. Y allegandose mas richarte de nor mandia diro Carlo magno. Este parece en su ayze a Richarte de Normandia. Y llegado el cauallero delante el emperador: salto muy pñesto del cauallõ: y hizo acatamiento a su se ñor: y carlo magno le diro. Mi cauallero y mi amigo vos seays bien venido. Que es de Rodan y de Oliueros y: de los otros vñes compañeros: como venis solo son muertos o estan en vida. Y Richarte de normandia le diro. Señor da gracias a dios que de infinitos peligros los ha librado: y estã biuos y sa nos no muy leos de aguas muertas en vna fuerte torre: cercados de mas de cien mil pa

ganos y esta conellos la muy virtuosa dama Flozipes hija dI almirãte balã: mediãte la qI somos biuos q sera muy largo de contar lo q por nos ha hecho y tiene las reliqas q tu bus cas tãto tiẽpo ha todas en su poder y otros in finitos tesoros y te suplican assi ella como los caualleros: q te plega d les dar socorro y esta Flozipes cõ gran desseo de recibir el sacro baptismo. Y si tu ganas a aguas muertas aq lla torre: podras en poco tpo ganar la mayor parte de aqlla tierra. Bran cõsuelo rescibio carlo magno conestas nuevas y diro q gala lon y sus parietes eran traydores q porq mu rießsen los cauallõs: trabasauã de me hazer boluer y diro. Dime richarte tienen mis ca ualleros prouissio algũa e la torre: podãse pa llar cinco o seys dias. Y el le diro: q tẽdian vituallia pa seys dias y no mas: y la pñissio q ellos tienẽ tomamos en el mesmo apofentami ento del almirãte a pesar d todo su real: si pasamos trabajo tu lo puedes pensar. E carlo magno le pregũto q hombre era el almirãte? y el le diro. El almirante es feroz d hecho y d gesto y valiẽte de persona: muy enmigo d los xpianos y es muy tenido y obedecido de los suyos: la gẽte es mucha a marauilla y no di estrea en las armas. E para passar a Aguas muertas ay vn passo muy malo y peligroso q se llama la puente de mantrible y el rio es muy crecido a marauilla y se llama Flaget: la puẽte es muy fuerte con dos torres de mar mol y sus puentes leuadizas. Y tiene la guar da de la puẽte vn gigãte muy espantable y en su cõpañia tiene tres mil paganos para guar dar la Puente: de manera que por fuerza no passara todo el resto del mundo: mas vsare mos de sotileza y carlo magno le diro. Que inoustria tendras para passar y Richarte le diro. Señor yremos cincuenta de nosotros bien armados: y encima las Armas fendas capas largas como Mercaderes y lleuare mos quarenta azemilas cargadas de farde les que parezã de mercaderias: y tu estaras con la otra gente en vn monte que esta cerca de la puẽte y pensando las guardas que lle uamos mercaderia abtiran la primera puer ta y peoiran sus derechos: y entonces dexa remos las Capas y les daremos batalla y con vna seña: q haremos vedras luego con tus Caualleros y con el ayuda de dios gana

remos la puente y daremos socorro a tus nobles cavalleros q̄ estan esperando. Este consejo y auisacion parescio muy bien a Carlo Magno y a los otros cavalleros y el duque regner abraço a richarte de Normandia con grande amor: y richarte de normandia le conto lo q̄ su hijo oliueros auia pasado en la torre: y los beneficios que de Flozipes hija del almirante balan auia recebido. E mando el Emperador Carlo magno a los cavalleros q̄ hiziesen adereçar sus armas y assi mismo a los peones y a los capitanes que proueyesen de armas a los que no las tenian: y mando assi mismo alçar todas las tiendas y q̄ todos estuuiessen apercebidos para la partida. E dixo a richarte de normandia q̄ hiziesse lo que auia ordenado. E richarte de normandia hizo hazer muchas balas de fardaje del real y las hizo atar como balas de mercaderia y cargo quarenta azemilas: y rogo al duque Regner y hoel de nantes q̄ quitiesen tomar sessenta cavalleros escogidos: y el duque fue muy conseto dello. Y armados los cavalleros les dio carlo magno sendas capas para cobrir las armas: y se pusieron en camino para la puente de mantribe: y yua delante el duque regner y richarte de normandia: y luego las azemilas con alguna gente de pie: y despues toda la otra gente. Y el emperador mando alçar todas sus vanderas y estandartes: y puesta la gente en ordenança se metio assi mismo en camino.

Cap. xlix. De como por industria de richarte de normandia fue ganada la puente de Mantribe del gigante Balafre: que tenia cargo de guardar aquella puente.



Quando el emperador tubo tal modo / que se metio en el monte de noche: por que no le viesse de las torres de la puente de mantribe: y richarte de normandia y hoel denares: y el duque regner se fueron con las azemilas cargadas para la puente. Y quando los compañeros de richarte vieron las fuerzas de la puente y la grandeza del rio fueron muy maravillados: ca por fuerza no la temaria todo el poder de los xpianos: y richarte de normandia dixo. Dios nos quera guardar: ca nos cumple oy auer batalla con el mas espantable gigante del mundo y con tres mil paganos q̄ no se apartan de su compañía para guardar la puente: y el duque le pregunto como pasaran q̄ndo yua con reldan y los otros a llevar embajada al almirante: y richarte le conto la manera q̄ el duque narmes auia tenido y rió se todos dello: y llegados ya a la puente dixo richarte de normandia. Señores yo sere el primero con v̄ra licencia y abriendo la guarda la primera puerta entrareis vosotros y quando me vierdes echar la capa: vos luego q̄ no seays perezosos de no echar las v̄ras y procurad todos de ser buenos cavalleros: ca sera bién menester: y ellos dixerón: q̄ ningun recelo tuuiesse o si ni tã poco d̄ar o ser señor de la puente: si vna vez entrauan en ella. E luego q̄ los vio Balafre el gigante abrio vn pequeño postigo de la primera puerta y tenia en su mano derecha vna hacha o armas muy gruesa y muy aguda. Y era grãde y fornido a maravilla: los ojos muy grandes y muy salidos y bueltos en sangre: las narizes anchas y romas: la boca grande y los labios muy gruesos: y muy negros: que mas parecia el Diablo q̄ criatura humana. Tenia las piernas muy gruesas y los pies tuertos: y alcançava grandissimas fuerzas y estaua continuo armado y era q̄rido del almirante balafre: y él se fiava mucho: era cõdestable de aquella tierra. Y era muy cruel: especialmẽte con los xpianos. Y abiendo el postigo dixo a richarte de normandia. Dime hombre que bulcas por esta tierra y que es lo que llevays allí: y richarte mudó el lenguaje: porque no lo tuuiesse por frances y dióle. Señor somos mercaderes q̄ venimos de Tarascon: y traemos paños de todas suertes: y querriamos llevarles a aguas muertas para ver d̄lles y traeremos otras jo-

pas para presentar al Almirante Balan e si vos nos mostrasseis el camino os daríamos de nra mercaduria: ca no sabemos los pasos dñas tierras: e ninguno de nos no ha pasado otra vez por aq: e Balafre le respondió Sabad que yo tengo cargo d guardar esta puente e todos los otros pasos desta tierra: e no ha mucho tiẽpo que siete traydores valsallos de carlo Magno me burlaron malamente: diziendo que lleuaua embarada al almirante: e me dierõ a entẽder que trayan el tributo q se ha de pagar: e los dexepassar e ha hecho gran daño e enojo al almirante balam: mas ellos estã en lugar que pagaran lo q ha hecho: ca estã cercados en vna torre de mas de ciet mil turcos: e ayer se escapo vno que creo q tenia el diablo en el cuerpo: ca el mato al rey clarion mi sobzino: que le seguia cõ diez mil turcos: e le tomo su cauallo el mejor q auia en el mudo. Y como vido las guardas dñta puente se lãço cõ su cauallo en el rio: e lo passo a nado: lo q otro hõbre nũca hizo e fue a llenar las nueuas a carlo magno de los xpianos q estã cercados e la torre pa q les viesse socorro. Y a esta causa me ha mandado el almirante balam q se pena d la muerte que no dñasse passar persona algũa: sin primero saber adõde va: de dõde viene e quẽ es: porẽde quiero saber esto: ca no pareceys mercaderes. Entõces richarte d normãdia le dijo. Bien nos plaze que lo sepays e q mireys nra mercaduria: e diziẽdo esto etro en el postigo: e luego le figuerõ el duq regner e hõel de nates e riol. Y qndo galafre los vio dẽtro no le plugo dlo e cerro el postigo: porq no etrasen los otros: e diroles q qñassen las capas: porq qñia ver lo que lleuaua: e richarte de normãdia se dñio vn poco e dero caer la capa: e puso mano ala espada e lo mismo hizierõ los otros: e Richarte de normandia le dio vn gra golpe en la cabeza: mas tenia en ella vna calauernia de serpiente: mas dura que ningũ azero e resnalo la espada e le cortõ parte d vna oreja e los otros assí mismo: e procurarõ de lo herir reziamente: mas no a pñuechana mas dar en el q dar en vna peña ca sobre las armas traya el cuero d la serpiente q era mucho mas duro que las armas. E Balafre algo la hacha e armas q en las manos senta por herir a richarte de normãdia

mas como vido venir el golpe, dñio el cuerpo e dio el golpe en vna piedra d marmol: e etro la hacha en ella mas de vn palmo: e qñdo vio q el golpe fuera en vazio: dio tã grande grito q le oyerõ los paganos q estaua en otra torre ala otra pte d la puente: e vino grã multitud d ellos en socorro de galafre: e viẽdo los richarte de normãdia abrio prestamente la puerta e entrarõ muy pñto los otros e vno grã morrãdad etrellos: assí d la vna parte como d la otra: e haziendo los xpianos señales a carlo magno e alu gẽte llegarõ muy pñto ala puente e galalõ q dñpues fue traydor como se oira en el tercero libro: hizo señalar das: cosus aqñ dia: mas su lealtad e de sus parientes duro muy poco tiempo.

Ca. l. como carlo magno

gano la puente de matrible: e como alorí pariente de galalõ quiso hazer traydon.



Y no tanta multitud d paganos en socorro de la puente q cubrian dos leguas d tierra e carlo magno viẽdo que los xpianos se retiraua: cubierto d su escudo e puesto dñate los suyos: empeço a derribar paganos a vna parte e a otra e galalon a su lado: peleando assí mismo maravillosamente. Y seguiendo su batalla vi do carlo magno a galafre cõ su hacha en las manos: haziendo grã daño e los xpianos e tenia d elate si mas d ciet xpianos muertos: e viẽdo q no a pñuechana ferirle d la espada por la fortaleza d las armas: pidio vna lãça e cõ ella le dio tãtos encñetros q le dñrribo. Y richarte d normãdia le cortõ la cabeza e qñdo se vio en el suelo: dio tã grãde grito q le oyerõ a tres leguas d alli e conocierõ los paganos q galafre tenia necesidad de socorro: por lo qñ acudio mucha mas gente para defender la puente: e entre ellos vino vn gigante llamado Anphecõ e le seguia vna muger llamada Almuote con dos niños en los brazos de quatro meses: e eran de cinco pies d largo e biẽ formados segun la grandor: e pusose este gigante ala puerta de la puente: por dõde auian de salir los xpianos cõ vna grande barra de hierro e las manos: e empeço a dñir. Dõde esta el viejo loco de carlo magno si quiere llenar las reliquias si qere passar a dar socorro a sus caualleros: e venga que la puer-

Libro.

ta esta abierta y fueron los christianos muy maravillados de su grandor: y carlo magno se cubrio de su escudo para acometerle: mas fierabras le suplico q̄ le dexasse a el aquella batalla: que conocia mejor aquella gente y el modo de su pelear: caes gēte de grādisimas fuerças: y no tienē maña ni destreza al gāa en las armas: y cubriose fierabras de su escudo: y allegose al gigante q̄nto le parecia q̄ podia el gigante alcācar cō la barra y el gigante alçó la barra cō ētrābas las manos. Y fierabras fizo semblāte d̄ esperar el golpe: mas viēdole venir fierabras d̄suio el cuerpo y dio el golpe el gigante en el suelo y fue de tā grā fuerça q̄ hizo estremecer toda la puente: y ātes q̄ alçasse la barra otra vez le cortó fierabras los braços ābos d̄ en golpe y le dio otro golpe ēla cabeça que le cortó el yelmo y la cabeça hasta los diētes. Y assi ganaron los xp̄ianos la puerta: mas la gran multitud de los turcos no los d̄xaban salir: y los hizierō retraer fasta el medio de la puēte: muriēdo muchos de la vna parte y d̄la otra. Y estauā siēpre al lado de carlo magno fierabras y el duq̄ regner: y richarte de normādia y hoel d̄ nātes guardando su persona: mas q̄ a sus vīdas mismas. Y viendo carlo magno q̄ no podia yzadelāte: antes le era forçado retraerse perdiēdo siēpre de su gente: empeco de sospirar rezlamēte diziēdo q̄ ya podia la esperāça d̄ jamas ver sus caualles: pues q̄ aq̄l passo no podia ganar: y fierabras le dixo. Señor no nos cūple agora llorar los que estan ausentes: sino a nos mismos q̄ sino ganamos esta Puente: sera marauilla escapar de las manos de nuestros enemigos: por la mucha gēte q̄ de continua viene. Entonces carlo magno dixo a grādes bozes. Aquí cauallos que agora es tiempo de emplear vuestras fuerças. E diziēdo esto se adelāto de los suyos: y empeco de hazer tales cosas que todos estauā espantados: assi sus Caualleros como sus enemigos: y puestos a su lado fierabras: y richarte de normandia y el duq̄ Regner dieron tanta puessa a los paganos q̄ les fue forçado meterse ēla villa: y pensaron de alçar vna puēte leuadiza: mas fierabras la tuuo q̄ no la pudierō alçar: y dixo a los otros q̄ entrassen ēla villa cō buena ordenāça sin de xar de perir virilmēte sus enemigos. Y en la

ētrada vno gra mortādad de xp̄ianos: ca de las vētanas y d̄las torres los mataban a pedradas: y viēdose carlo magno en grā afreτα: dio vna boz diziēdo. Socorro cauallos y entōces llego ganālō y sus parietes cō mill y setecietos hōbres biē apcebidos: fizo allī grāde peza: aunq̄ despues fue traydor. Y d̄nro el cōbate d̄la puerta q̄tro oras y con muy poca gēte entro carlo magno ēla villa. Y d̄spues de ētrado vn cauallero d̄l linaje de galālō llamado Alor: y dixo a Galalon. Señor galālō Carlo magno esta ēla villa con poca gēte: y sera marauilla si jamas sale della: ca los turcos teniā gran gēte en ella y muy apcebida: y plazeme q̄ ningūos de nros amigos no q̄dā cō el: y agora nos veremos vēgades d̄l y de los otros nros enmigos: y si vos que reys boluernos hēmos para Francia e nos alcāremos con las fortalezas y poco a poco seremos señores de todo el reyno: pues que alla no queda hombre que nos ose contradezir y galalon le respōdio. Señor verdadera mēte yo tengo grande enojo del duque Regner que malamente nos injurio el otro dia delante carlo magno y no menos de Carlo porque se le mostro fauorable: mas no me parece podernos vengar dela manera que desys: sin detrimēto de nras honras: dexādo te en tanta necesidad en poder de paganos y allende desto podia ser que no saliessemos con nuestra intēciō: q̄ biē podriā los parietes de los que aca quedā hazernos parto de fio: ca sentirā muy presto la trayciō: y Alor le respōdio. Señor galālō: no seays simple ni corto en lo q̄ tanto vos cūple. Si vos no tomays vēgāça de vuestros enemigos agora que tenēys tiempo para ello: quāto vos quisiereis vengar no tēdēys lugar: y vos podēys arrepentir: y sobre esto se encendio grande enojo entre ellos. Y estando ellos en esta cōtienda: sobremno fierabras y lea pregunto por carlo magno: y Alor le respōdio: creo que nunca le vereys: ca esta en la vīlla entre grande numero de paganos: y fierabras le dixe. Y vosotros que hazeys aquí porque no le dāys socorro: bien podēys ser acusados d̄ traydores: pues q̄ en tāta afreτα oluidays a vuestro señor. E diziendo esto tomo vna hacha d'armas: y se fue para la puerta dando bozes. Caualleros: cauallos so

corred a vtro señoz y llegadō ala puerre fallo a Balalō a su lado cō algũa gēte suya y vien do q̄ Carlo magno con la poca gēte q̄ tenia se retraya faziā la puerta peleando q̄nto por día y porēdo todavīa dlos suyos se metio en tre los xpianos: poco apoco: fasta q̄ llego ala diātera y galalō cō el y fizierō tā grāde matā ça los dos q̄ corriā los arroyos d sangre por medio dela villa: y no tuuierō otro remedio los paganos sino dādo grandes alaridos e echar a fuy: el q̄ podía: y salierō algūos por vna puerta falsa: y fuerō acōtar su desnventura y la perdicō dela puente de mātrible al Almirante balan: y fueron los xpistianos señores dela puente y dela villa: enla qual hallaron muy grandes riquezas.

Capi. li. como Amiote

Figāta dela q̄l hable arriba mato muchos xpistianos: y como el almirante supo q̄ mātrible estaua en poder de xpistianos.



En grāde trabajo y perdicō de gente gano Carlo magno la puēte de mātrible: y venida la noche tomarō los xpianos sus posadas pacificamēte y se d̄sarmarō pa d̄scāsar: q̄ estauā muy fatigados dela batalla. Y vna gigāta muger d̄l gigāte q̄ fierabras matara ala puēte: sintiēdo q̄ los xpianos estauā d̄icuyda dos: rauiosa por la muerte d̄ Alfeon su marido: tomo vna visarma a manera de hoz muy grāde y muy aguda: y salio b̄vna cueua dōde estaua cō sus hijos: y ētro ēla villa cō mucho faror: y a quātos por la calle hallaua a todos dāua la muerte. Y quādo no hallaua gente por la calle entraua en las casas: y como los hallaua desarmados sin mucho trabajo mātreaua muchos dellos: de tal manera que se alboroto gran parte dela gente se armaron cōtra ella. Y quando el noble emperador: carlo magno sintio el gran alboroto dela gente penso que serian turcos que nueuamente venian en socorro dela puēte: y fue muy presto armado: y fierabras y los otros caualleros con el: y salidos de sus aposentamientos les dixeron que vna sola muger hazia tan grāde alboroto y matara gran numero de xpianos y carlo magno dixo que queria ver la tal muger. Y llegados dōde ella estaua fuerō espānados de cosa tan espātible: ca llegaua con la

cabeça a los tejados: reluzian sus ojos como pachas encēdidas: la espuma que le salia de la boca le corria por los pechos hasta los pies. Dāua d̄rato en rato vn gemido q̄ se oy a media legua. Solo el peso d̄la hoz q̄ traya ēla mano bastaua pa derribar vna torre. Por sola su vista ningun xpiano se le paraua delāte. Y carlo magno se cubrio d̄su escudo y con la espada en la mano quiso yz pa ella y fierabras le dixo. Señor no es honesto q̄ ēstuyes tu espada ē vna muger: ni seria corroura cipe rar sus golpes: mas d̄xirte he el modo q̄ se ha de tener: y mando llamar vnos peones q̄ sabia q̄ trayā hōdas al modo d̄ turq̄as: y mādō q̄ le tirassen: y tirarōle muchos tiros sin q̄ d̄año le hizieffen: y tomo fierabras vna hōda y dixo. Feo me pecera matar vna muger: mas no puedo ver delāte ma este diablo: y el tiro vna piedra cō tāta fuerça q̄ la mano derecha cō la muñeca le quito del brazo: y d̄exo caer la hoz y dio tā grāde grito q̄ grāde pre d̄la villa hizo estremecer: y luego la acabarō d̄ matar los peōes: y mādō fierabras q̄ se pelasse la puēte y la villa toda la noche. E venida la mañana mādō carlo magno repartir las grādes riq̄zas q̄ auian hallado en la villa ētre su gēte: por q̄ cada vno lleuasse su parte: segū su estado: y assi q̄darō todos muy cōtētos: y fuerō las riq̄zas y los tesoros muchos q̄ por ser el lugar tā fuerte tenia en el Almirāte gran parte de sus tesoros: y no quiso carlo magno cosa algũa pa s̄i: y endo mirando las cercas dela villa vido vna cueua muy grande y en ella estauan dos niños llorando: p̄ijos d̄la giganta amiote y los pariera de vna ventrada y eran tan grādes de quatro meses como vn hombre de los de agora: y los hizo baptizar Carlo magno: y llamaron el vno Roldan y el otro Oliveros: mas no biuieron sino tres dias: delo qual fue muy enojado Carlo magno. Y queriēdo Carlo magno passar adelante: mando que todos los muertos fuesen enterrados: y los heridos curados: y llamo al duque Regner y a Richarte de normandia aparte: y les dixo que queria yz luego adelante: y queria dexar gente en la villa para que guardassen la puente: y el duque Regner le dixo. Señor necessariamente has d̄ dexar aqui gente: porque los Paganos no nos tomen este passo: mas ha se de mirar que

Libro.

los que aquí quedaren no carezcan de fidelidad: ca este es la illaue por dōde nos auemos de saluar: y todos los q̄ vienen en tu cōpañia no son fieles. Y despues dello auer biē mirado: ordenarō q̄ dos nobles caualleros llama dos Boel de nātes: y Riēl de mane: cō diez mil xpianos q̄daſſen en la villa para guardar el paſſo. Y carlo manc cō toda la otra gente ſaſio de la villa: y hizo d̄lla quatro batallas: y la vna dio a Fierabras y la otra al duq̄ Rēgner: y la otra a Richarte de normādia: y la otra recibio en su guarda: y dio a fierabras la del ātera: porq̄ ſabia mejor la tierra: y en la re guarda quedo Richarte de normandia. Y pueſtos en buena ordenança ſe puſieron en camino y deſque uiueron ſubido vna cuesta aſſa alta ſe paro Carlo Adane a mirar ſu gente y viendo la tan luſida y tambien adereçada que vuo gran plaſer de vello: mas porque los vey a muy ganofos y en muy buen propoſito de pelear: y dio infinitas gracias a dios por ello. Y en eſte comedio ſupo el Almirante Balan como la puente de Adātrible era ganada de chriſtianos: y los gigantes muertos: el cayo en el ſuelo amortecido: y deſque fue tornado en ſi diſo. O mahoma como te hā faltado las fuerças: agora conozco tu poco poder: y tengo yo por mēguado y de poco ſaber al que en ti confia. Nunca hombre tanto te hōtro como yo ni en ninguna parte del mundo ſon las mezquitas tāricas: ni tā ſeruidas como las que en las mīſtierras eſtan y muy grande parte de mīſ theſoros he gaſtado ē hazer muchas ymagines de oro: y de plata a tu ſemejāça: porq̄ fueſſes adorado del pueblo como dios: y tu como ingrato deſconocido: en tanta neceſſidad oluidate mī ſeruicio. Mī ſolo aya encomēda do mī torre: y los theſoros que en ella eſtañ en ti ſolo tenia eſperāça que guardafſes a mī fuerte puente de Adātrible: y deſcuydādo me en tu guarda no pufe tāto recaudo en ella quanto era razon: en las coſas d̄ poca impotancia me moſtraſte tus halagos: porque en las arouas: mas facilmente me pudiesſes derribar: dicho eſto tomo vna hacha de armas y cō ella d̄ſpedaço todos ſus dioses y los ydolos. E ſortibran de cōmbres viēdo al almirante tan deſconſolado: trabajo dello coſolar quanto pudo: reprehendiēdo le de la injuria

que a ſu dios mahoma aya hecho diſiendole que le pidiēſſe perdon: porque no le caſtigaffe cō ſañā: y el diſo. Iſto le podia yo obedecer ni querer: pues q̄ tan deſconocido me ha ſido en dexar tomar mīſ fortalezas de los xpianos: y ſortibzā le diſo. Iſto digas ſeñor tales palabras y demāda perdon a tu dios: pues lo has menester mas q̄ nunca y ordena d̄ ēbiar eſpīas pa ſaber ſi es cierta la venida d̄ carlo magno y q̄ gēte trae: y le daremos batalla cāpal: y ſi cae ē nſas manos: le haremos q̄mar y a tu hijo fierabras con el q̄ en ſu fauor viene. Y el almirāte le diſo. Por hazerte plaſer q̄ero hazer lo q̄ me ruegas: mas bien veo q̄ mahoma me tiene enemiſtad ſin razō alguna: mas no tengo en nada ſu poder.

Capit. liij. como los caualleros q̄ en la torre eſtañ uiueron vn gran cōbate: y la torre fue quaſi derribada.

llos q̄ en la torre eſtañ uiueron vn gran cōbate: y la torre fue quaſi derribada.



Ego Sortibzā tanto al almirāte que le hizo demandar perdō a mahoma delante algūos caualleros ſuyos por mayor ſatisfacciō: y le prometio de hazer ſu ymagē: y de añadir en ella ciē libras d̄ oro: y le haria adomar d̄ muchas piedras precioſas: porq̄ le dieſſe victoria contra carlo magno. Y embio ſecretamente eſpīas para ſaber del exercito de carlo magno: y bueltas las eſpīas le dixeron que carlo magno era partido de mantrible: y que venia aprieſſa para dar ſocorro a ſus caualleros que en la torre eſtañ: y que traya poca gēte y muy bien armada y abercebida. Y auido ſu conſejo el almirante mando apercebir ſu gēte: y dar cōbate ala torre antes que llegaffe el ſocorro. E mientra ſe ordenaua el cōbate: embio por gente por todos ſus reynos y empeçado el combate dieron tanta prieda que derribaron otra eſquina d̄ la torre. Y a vnque morian muchos no ſe oſauan apartar del combate de miedo del Almirante balan: que muy grandes bozes les daua: que trabajafſen en derribar la torre: y tenian ya hecho vn agujero aſſa grande para entrar mas no oſaua ninguno entrar en el: por mucho que el Almirante les mandaffe que entraſſe. Quando los caualleros vieron la eſquina derribada y el agujero abierto uieron algun temor de ſus enemiços: mas por

las damas q por ellos: ca por ellas no osauan salir ala batalla: ni aptarle ola torre diziendo q mientra ellos peleauan se podia perder la torre y don roldã dixo a los otros. Señores cūple q salgamos a nuestros enemigos: por q no tēgã lugar de drribar la torre: y no nos auemos de apartar mucho dela torre: sino tãto q tengamos lugar de reparar el agujero q esta hecho: y agora nos cūple ser buenos caualleros: ca la gente es mucha: y el furor del almirante grande: por dē vos ruego q tēgamos muy buen cōcierto en el pelear: q no nos apartemos el vno del otro: porq si el vno cayere tēgã quiē le ayude a leuātãr: y sed ciertos q tēdoyes en mi buen fauor q si Durandal no me falta yo hare de manera q al almirante y a su gente pese el cōbate q oy nos dierō y dixerō todos q era bien dicho: y assi ordenarō de salir. Y a flozipes peso en grãdissimo grado: mas viēdo q no lo podia escusar: bañada en lagrimas les diro. Señores q salgades vos ruego q veays las sanctas reliquias: porq cō mas cōtrito coraçō rogneys a vuestro dios: q el por su piedad vos saque d tanta afrenta. Y puestos los caualleros de rodillas delante las sanctas reliquias cō abundancia de lagrimas rogaron a nuestro señor dios: que por su santa misericordia y piedad los guardasse de sus enemigos. Y estando ellos en esto las Damas de flozipes dieron muy grandes bozes diziendo que subia los turcos por la torre: y llegauan ya alas ventanas. E teniendo flozipes el cofre en sus manos se pulso assomada ala ventana: y plugo a nuestro Señor dios de mostrar allí vn muy grande milagro que los que subian en la torre: viendo el cofre que tenia flozipes en sus manos cayeron supitamente en el suelo: y los que al derredor estauan sin ser apremiados se arredraron vn gran tiro de ballesta. E viēdo esto los caualleros dieron muchas gracias a dios nuestro señor y flozips boluio las sanctas reliquias a su lugar: y luego se boluio alas ventanas donde estauã los caualleros. Y viendo la el almirante balã su padre cō ellos le diro. O flozipes mi hĩa grãde fue tu inuria quando por ella dexaste a tus dios: y vendiste a tu padre: y a todos tus parientes: mas soy cierto que muy presto te hare djar el amor del chistiano que tanto quierēs

caellos y tu serēs quemados oy en este día y ella le diro. Por cierto padre tu no dizes lo cierto q nunca conosco hombre en esta parte antes me encamino Dios en el camino ola verdad como a mi hermano fierabras y este camino querria q tomasses tu: porq tu anima no fuesse perdida: y a esta causa he rogado a los caualleros q no te mataffen mas si los pfigures: mas no tēdra tu gente poder de te librar de sus manos: ca dios esta con ellos como puedes ver en el destroço q en tu gēte hã hecho no seyendo mas d diez caualleros. Y desto vno tãto enojo el Almirante q cayo en tierra amortecido: y sortibran y los otros caualleros trabajarō mucho en lo cōsolar: y tornãdo ē si el almirãte diro. O mahoma como me has olvidado: y quan poco es tu poder y el mio: q a diez solos cauallōs no podemos resistir: y sortibran le diro. Señor muy simplemēte has hablado cōtra tu dios. Tu no ves cō quãta abundãcia nos da cōtinuamēte los bienes tēporales. Y esto q agora padesces por tus pecados lo pmite: mas pidele perdō: porq te sea fauorable cōtra carlo magno. Y traxerōle luego vna ymagē de oro si no a semejaça d mahoma en cuya cabeza estaua vn diablo encantado q fablaua y respōdia a todo lo q le preguntauã tres días en la semana: y dixerō. Señor muy poderoso almirãte pide perdō a mahoma tu dios pues tienes delãte: y el te ayudara en tus aduersidades. Y puesto d rodillas a ruego d los suyos diro O mahoma suplicote quãto ami es possible d suplicarte: q no mires alas feaspalabras q este atribulado viejo diro cōtra ti: pues esta en pposito d hazer emiēda d sus passados yerros: yo hare acrecētãr tu ymagē cō doziētas libras de oro fino: y serã todas tus mezquitas muy repadas: porq cō tu fauor y ayuda tome vēgãça d los xpianos tus enemigos y el diablo q estaua en la ymagē le respon dio. Almirante tus yerros son perdonados por el grãde arrepētimiento que dellos tienes y no me nos porque se qerraste con sobrada angustia de coraçō: mas manda apercebir tu gēte y dē otro combate ala torre q sin duda sera s señor de tus enemigos. Y el Almirante hizo hazer grandes alegrias por el real: tañendo añafiles y bozinas y otros instrmētos en señal dela victoria que esperaua: y apercebida

Libro.

su gente con esperança de victoria: dieron el combate con tanto denuedo: que dieron có parte dela principal pared dela torre en el suelo. Entóces dixo oger ó danos. Señores forçado nos sera buscar otra morada: salgamos pues a buscalla: que dios es seruido q̄ dexemos esta y vayamos ya: que mejor resistiremos a los golpes de nuestros enemigos q̄ ala caída dela torre: y si dios nuestro señor es seruido que perdamos las vidas en poder destes infieles tenga cada vno de nos modo de vengar su muerte antes que la reciba salgamos ya pues que dios lo quiere: y contra su voluntad no queramos hazer cosa: y có la fidelidad que siempre auemos tenido el vno al otro acometamos a nuestros enemigos: y estando los caualleros apercebidos para salir puesta Floripes a los pies ó su muy amado guy de borgoña có lágrimas y sollozos le dixo. Señor por aq̄l dios en quié crees y có fiessas ser vno y trino te ruego q̄ sean tus hechos segū la generosidad ó tu sangre: cata q̄ la torre esta abierta por muchas pres: y mis fuerças son pequeñas: y la crueldad ó mi padre muy grãde. No creas q̄ menor vëgãça tome ó mi q̄ tomaria de ti si en su poder te tuuiese: y có grã razõ: pues en tãto grado por seruirte le he óseruido: y abraçandola Guy de borgoña le dixo. No plëseseñora q̄ sea tãpequeño el amor q̄ te tengo q̄ no reciba mayor fatiga de tu pena q̄ óla mia misma: y ves q̄ la salida no se escusa: mas no sera de manera q̄ tu ni tus damas q̄deys desamparadas: mientras nos tuvieremos vida: no nos partiremos dela torre: mas de quãto pagamos apartar los turcos porq̄ no acabẽ de órribarla: y si óllo eres seruida los dos de nosotros q̄daran en tu cõpañia: aunq̄ yo è ningūa manera podre quedar. Viendo floripes el amor de Guy de borgoña y su fidelidad: le dixo. Señor tu te ofreces de dexar parte ó tus cõpañeros en mi guarda: y yo recibo mortal dolor en pësar q̄ có tan poca cõpañia sales a dar batalla a tanta multitud de turcos: porende te suplico que nos armes ami y amis damas: y có sendas pachas darmas: so el ampãre de vosotros y yremos en guarda ótu persona. Oyendo don roldan las razones de floripes se tomó a reyr: y dixo a Guy de borgoña. Brãde es el amor dela dama: mas no sera bonrrõsa

ni puechos a su salida: porende señora te ruego que no te fatigues tanto: cessen ya tus ojos de tanto llorar: y ten esperança en aquel verdadero Dios y hombre que como por su piedad nos ha sacado de otros peligros no nos oluidara agora. E assi se óspidierõ ólla y delas damas: y en buena ordenança salieron dela torre y empezãrõ cruda batalla có sus enemigos: y hizierõ tãto que en poco rato los desuiaron gran trecho dela torre: y a su saluo boluierõ a ella y hallarõ a Floripes y sus damas armadas ó todas armas có sendas pachas de armas en las manos puestas adõde estava derribada la pared dela torre.

Ca. liij. como los caualleros supierõ dela venida ó carlo magno: y assi mismo el almirãte balã: y como galalõ fue embiado có embarada al Almirante balan.



Assar en los caualleros aquella noche en gran plazer sablãdo de Floripes y sus damas que con varonil coraçon se auian armado para defender la torre. E dixo guy de Borgoña. Señores con mayer esfuerço saldremos ó aqui adelante ala batalla pues que tales veladores tenemos para guardar la torre. E oltueres dixo. Señora mañana saldremos ala batalla: y si te parece saldras con tus damas con nos: porque demos presto fin en estos ócreydores: y no dudo que no haga Guy de borgoña quanto quisiere teniendote en su cõpañia: y ella dixo. Cierito señor olimeros có mi señor guy de borgoña haze vos que me deate salir con vosotros ala batalla: y vereys como adonde estuviere no hara mēgua mi hermano Fierabras. Y óllo vuerõ todos muy grã plazer. Venida la mañana oger ó dano y subio encima la torre por ver el real ó sus enemigos y vido muy lechos muchas vanderas desplegadas: y grande cõpañia de gente armada: y conocio que eran chrisitanos y abaxo muy presto adonde estauan sus cõpañeros: y les diro: señores y leales amigos míos: y vosotras señoras: pido vos de merced que todos deys gracias a Dios que tan piadosamente se ha auido có nosotros. La muy gran cõpañia de Chritianos y muy bien armados nos vienen a ayudar: y en nuestro socorro. E corrieron todos a abraçarle con

muy grã plazer: e subieron prestamente ala torre: e floxipes e sus damas cõ ellos: e seles doblo el plazer quando conosciéron el està darte e las armas de Carlo magno. Y supo allí mismo el almirãte q̃ estaua cerca de su real: e el rey cofozo e aconsejo al almirãte que hiziesse apercebir su gẽte: e antes q̃ llegasen aun valle por dõde auia d̃ passar los xp̃ianos les diessen batalla. E aprouo el almirãte balã su cõsejo por bueno: e mãdo luego apercebir su gẽte: e apercebida e ecomendada a los capitãnes se hallarõ. clxxx. mil hombres de pelea. Y el ep̃ador carlo magno luego aq̃l oia ala errada d̃l valle: e tomoles allí la noche: e se q̃darõ allí sin niẽda algũa: q̃ las auia drado en mãrrible. E venida la mañana mãdo el emperador carlo magno armar toda su gẽte e se hallaron cincuenta mill xp̃ianos. Y viendo fierabras la gente apercebida para dar batalla a su padre: diro a Carlo magno: muy noble e poderoso seño: por los seruicios q̃ te eñiendo de hazer te suplico me otorgues vna merced: e carlo magno le diro q̃ pidiesse q̃lq̃er cosa q̃ ninguna cosa le seria negada. Ya sabes muy magnifico seño: q̃nto due los hijos a los padres. E unq̃ mi padre esurco e xp̃iano: ni por esso he podido el amor q̃ le dua a tẽs q̃rria trabajar q̃ dera se sus dioses e egañosos ydolos: e le meter en el verdadero camino d̃ saluaciõ e q̃rria q̃ sobre esto le ebiãfies d̃ tu parte e mia vn hõbre que le amonestasse de ello diciendole: que si se torna ch̃ristiano q̃ le haras toda cortesia e honra e fino que le trataras como a enemigo mortal sin auer del ni de los suyos piedad algũa e carlo magno le diro. Dito me plaze mucho seño: fierabras: e luego vage el mensajero que para ello vos pareciere suficiente: e por el amor que vos tẽgo quiero hazerle este partido: q̃ de toda su tierra e su hacienda no le tomare nada: solamente que de las pague vn pequeño tributo e fierabras le beso la mano por ello. Pregũto carlo magno a sus consejeros quien les parecia que se embiasse al almirãte balan: e acordarõ d̃ embiar a Balalon: porque era muy sagaz e eloquẽte: e le mando llamar Carlo magno e le diro delante fierabras e los otros Caualleros. Mi amigo Balalon nos vos aue mos escogido para que lleuez e embarada a

Balan: e Balalon diro que de grado lo haria. Dizeys a Balã q̃ yo e su hijo fierabras le rogamos q̃ se tome xp̃iano el e toda su gẽte: e q̃ me ebie mis cauallõs: e si esto faze no eie mas adelãte. Y le derare toda su trã pagãdo vn pequeño tributo d̃lla. Si esto no faze q̃ sin ningũa piedad le pseguiremos hasta darle la muerte o echarle d̃ todas sus tierras. E galalon armado de todas armas cauallõ en vn poderoso cauallo: vna gruesa lança en su mano se fue pa el real d̃l almirãte balã q̃ estaua apcebido cõ toda su gente pa dar batalla a carlo magno e llegado galalon a las primeras guardas lo quisieron prender e q̃ndo supieron que era mensajero le deraron passar: e llegado ala tienda del almirante diro: que era mensajero de Carlo magno e q̃ traya embarada al almirante e sabiẽdo lo el almirãte salio d̃ su tiẽda armado d̃ todas armas cõ vna hacha d̃ armas e la mano e diro: q̃ es lo q̃ buscã en su real. Y arrimado Balalõ en su lança sin le hazer mucho acatamiento le diro. El muy noble: poderoso e temido empador carlo magno e el muy valeroso cauallõ fierabras tu hijo: doliẽdose d̃ la pidiõ d̃ tu aia me ebiaron a ti pa q̃ dicesse que derafies a tus dioses. Adhoma: Canalgã e los otros q̃ te traẽ engañados: e q̃ recibas el sc̃to baptisimo como fizo tu hijo e creyẽdes en dios verdadero hazedor d̃l cielo e d̃la trã e q̃ embles al emperador Carlo magno sus Caualleros que tienes presos e las reliquias q̃ tienes. Y si esto hazes a ruego de tu hijo es contento el Emperador de drar te todas tus tierras e riquezas: pagandole algũ tributo por ellas. Y si esto no hazes te hara morir mala muerte: o se echara vergonzosamente de toda esta tierra. Anotãto enojo el almirãte desto q̃ por poco perdiera el seso: e con mucha ira diro a Balalon amenazandole cõ la hacha q̃ en las manos tenia. E finalmente heziste tu embarada: e me amenzaiste en mi real: e porq̃ eres ebiado no te mudo dar el castigo que mereces e puedes conocer el poco querer que el emperador tu seño: cõtigo tiene: embiarte a dõde licitamente se te podia dar la muerte: mas cata que no bueluas otra vez con tal embarada: sino tu nieres desseo de poco vivir: e Balalon le diro. No creas Almirante que tan poco ame:

tengamos cō el emperador q̄ por ningún pe-
ligro dñe mūdo dexemos de fazer su manda-
do: y mira en lo q̄ te dire: pues mucho te cum-
ple y dame la respuesta q̄ por bien tuuieres
porq̄ se detēga la gēte q̄ ya esta puesta en or-
denança y muy dñeosa de darte batalla: no vē-
ga presto a dar fin a ti y a tu gēte. Y viēdo vn
cauallo el enojo dñl almirāte: dixo a galalon.
Porq̄ otro no se atreua a hablar dñeado
es razō que tu seas castigado: y diziēdo esto
algo vna maça dñ ferro cō dos manos para
le dar cō ella: y galalon q̄ lo vido tomo pre-
stamente la lāça por medio dñl asta y le dio cō
ella ē los pechos q̄ le passo ala otra parte y ca-
yó muerto a los pies del Almirante / el qual
dio muy grādes bozes a su gente que pren-
diessen a Galalon / y el dio a huyr por el ca-
mino por donde auia venido / y fue seguido
de mas de veynte mill Paganos: mas llena
ua vn cauallo muy ligero / y no lo pudieron
alcāçar. E don roldan y los otros que esta-
uan en la torre le vierō salir del real a rienda
suelta y conociēdo que era christiano: dixo
el Duque Maymes este parece en sus ar-
mas a Galalon: y fera venido con embara-
da al Almirante y plega a dñs de le librar
de tal peligro. E galalon corrió sin parar fa-
sta q̄ subio vna cuesta no muy apartada del
real. Y quādo se vio encima la cuesta se bol-
uio a mirar los que le seguia. E vido vn tur-
co muy grāde de cuerpo / y armado de muy
luzidas armas y cō el venia Tenebre hño dñ
rey Sortibzā: y venia buē trecho delante to-
dos los otros y cō magnanimo ceraçō los
espero y encōtro al vno cō la lāça: de mane-
ra q̄ dio con el y con el cauallo en el suelo. Y
buelto para el otro le dio tal golpe cō el espa-
da en la cabeza q̄ le cortó el yelmo y la cabe-
ça falta los ojos. Y viēdo la multitud q̄ lo se-
guia: boluió riēda pa do estauā los xpianos
esperādole y todo esto vierō los cauallos q̄
en la torre estauā y fuerō dello muy marau-
llados dñ ver hazer tales cosas a galalon y le
signierō los paganos hasta q̄ vieron el exer-
cito de Carlo Magno: y viēdo le dierō su
pitamente buelta: y contaron al almirante y
al rey Sortibzā lo q̄ les auia acōtecido: qñ
do Sortibzā supo q̄ su hermano era muer-
to: hizo grādissimo llanto: amenazando a car-
lo magno y a su gēte: y desto plugo al Almi-

rāte: porque con mayor esfuerço saliesse ala
batalla contra los Christianos.

Capi. liii. como el empe-
rador Carlo magno hizo tres batallas de su
gēte: y como acometieron a todo el poder dñ
almirante y de las grandes valentias que
Carlo magno hizo aquel día.



Legado galalō delāte carlo ma-
gno le dixo. May poderoso ē pe-
rador el Almirante balan ni quie-
re ser xpiano: ni dñere oyr hablar dñ
ello / ni tiene en nada tu poder ni tu gente. E
tiene apercebida toda su gēte cō dñe dñ dñ
te batalla y vno grāde enojo dñlo q̄ le dire. E
vn cauallo algo vna maça de ferro pa dar-
me con ella y delāte dñl le meti la lāça por los
pechos: y di con el muerto a sus pies y me li-
guieron diez mill de cauallo para pñderme
y a los dos q̄ delāte venia derribe en el suelo.
E vine huyēdo por escapar de los otros. En
rōces mādō carlo magno a fierabras y al ou-
q̄ regner y a richarte dñ normādia q̄ ordena-
ssen las batallas: y fue repartida la gente en
tres batallas. La primera dio a richarte de
normandia. La segunda al ouq̄ regner. La
tercera guiaron el y fierabras. E puestos to-
dos en ordenança mando tañer sus Trom-
petas y atabales: y vutieron gran plazer los
caualleros que en la torre estauā. E sin salir
de ordenança los xpianos se mouieron para
el real dñl almirante. Y quādo el rey Brulan-
te y Sortibzā y tenebre que tenian cargo
de guiar las batallas del almirante supierō
que carlo magno venia ordenaron assi mñ-
mo sus batallas: y pusierō su gente en orde-
nança. E suplico el rey brulāte al almirante
que le dexasse la primera batalla: y el Almi-
rāte sela dñro: y le dñro. Si topardes con car-
lo magno / o con fierabras no los mateys
que quiero hazellos quemar cō floripes y
cō los q̄ estan en la torre: y estando ellos ene-
stro: vierō assomar a Carlo Magno con su
gēte: y Brulante cō cient mil paganos assaz
en buena ordenança los salia a recebir y ade-
lantandose de su gente gran trecho: a muy
grandes bozes empeço a dñir. O carlo mag-
no adonde estas: aptate de tu gente como yo
dela mia y empecemos los dos viejos esta
batalla. Gente leguramēte para mí: que mí-

gête no se mouera hasta q vean la fin de nue
stra batalla: no seras digno dela alabança q
esperas sino participas êlas afrentas no cõ
siêtas que los mancebos ganen toda la hon
rra: cata q de tu mesma gente seras tenido en
poco: si ôla batalla devn rey solo r no menos
viejo q tu te desuias. Oyendo carlo magno
las bozes ôl pagano ômãdo luego vna grue
ssa lança pa salir ala batalla: viêdo esto fiera
bras salto del cavallo: r se puso de rodillas ô
lante del: suplicandole q en ninguna manera
no saltasse ala batalla: ofreciendose de salir a
ella: diziêdo q en su vida se êcerraua la hõrra
ô toda su gête. Y allêdo ôsto q el pagano era
muy buen cauallero y muy diestro en las ar
mas. Y lo mismo le rogaua richarte de No
rmandia y el duq Regner r los otros caualle
ros y el les dixo. Señores en mucha merced
vos tengo vuestra buenavolûntad: mas no fa
llo razõ alguna pa derar esta batalla: ca aun
q vno de vosotros supla enella por mi psona
no suplira por mi honra: como tẽoran los m
os desseio de pelear viêdome apartar dela pe
lea. No solamête han de ser diligentes en or
denar su gente los caudillos: mas ôsados pa
ra llevar la delãtera en los mayores peligros
Assi q propongo de començar esta Batalla
porq vosotros cõ mayor esfuerço êtrepas ene
lla: r pa me parece q soy digno ô repreheliõ
por ôtenerme tãto. Y mãdo a su gête q ningu
no no se moviessse en su fauor: hasta ver la fin
dela batalla. Y salio al câpo cõ el pagano q
le estava esperãdo: y el le preguntõ: si era car
lo magno: y desque fue cierto dello tomaron
ôl campo a su plazer y se encontraron con to
da la fuerça que los Cavallos los pudieron
llevar: y cayeron enutrãmbos de los cavallos
sin que enellos se conociessse ventaja: y con
grande esfuerço echarõ mano alas espadas
y se dieron tales golpes que los mancebos
que los mirauan les tenian embidia. Y vien
do Carlo magno que por la fuerça delas ar
mas no se podian ferir: cõfianado en la mucha
destreza q tenia enel juego dela lucha: qrien
do le tirar el pagano vn tajo se merio enel. E
pero el espada y le abraço por el cuerpo y dio
con el en el suelo: y cõ el puñal le corto los lazos
del yelmo y la cabeça: y buuelto pa los suyos
fue luego seruido de cavallo y de lança: y mã
do q fuessse la gente adelante: con buena or

denança: y lo mismo hizieron los Paganos
E llegados los vnos a los otros: fue tã gran
de la matança que los muertos cerrauan el pa
sso a los vivos: y hizo Carlo magno tales fe
chos aquel dia: que los suyos estauan espanta
dos: y los enemigos temozados de su grã
de proeza. Y entre los Turcos auia vn rey
llamado tenebre: el qual fazia muy gran da
ño êlos chistianos: r a muchos dellos quito
las vidas. Y viêdole vn cauallero chistian
no que se llamaua Juan de Pantoyra: fue
para el con vna gruessa lança: y el pagano le
espero ôsadamente: y del encuentro cayó juã
de Pantoyra en el suelo r luego fue muerto: y
puso el pagano mano ala Espada: y matõ o
tro cauallõ anciano q llamauã Hugo de Bu
arnier: y andaua por la Batalla llamando a
grandes bozes a Carlo Magno r a Jie
rabras: amenazandolos de les dar la muer
te: y oyendo esto richarte de normãdia se fue
para el: y le dio tan grã golpe dela espada q
el escudo certo en dos pieças. Y el Pagano
le dio grande golpe encima del yelmo que le
hizo caer de pechos sobre el arzon dela Si
lla: r queriendole dar otro: tiro Richarte vn
reues con toda su fuerça: r le certo la mano
derecha por la muñeca: r quiso boluer riẽda
para huyr: y Richarte de Normandia le dio
otro golpe encima del yelmo: y resualãdo el
espada: le corto la Cabeça del caualle: y lue
go le corto vn peon la cabeça. E ôla otra par
te estauan carlo magno y Jierabras hazien
do tãta matança en sus enemigos: que gran
des arroyos de sangre corrian por el campo
y trapan las Armas todas teñidas en San
gre. E fueron forçados los paganos ô retra
erse hasta donde estava el almirante acompa
ñado de seys reyes y de ciêt mil hõbres q no
auian aun salido ala batalla. Y quando supo
q Brulãte su hermano era muerto: llorãdo y
messando sin ningûa piedad sus cabellos: lla
mo vn sobriño suyo llamado tẽpesta: y So
rribzã de cõymbres sus secretaries: r les dixo.
Señores y mis especiales amigos mis dïo
seos me son muy cõtrarios: y no se si les falta
el poderio: o si tienen pazes hechas con los
chistianos: yo veo mi muerte cercana: y si so
lamente me pudie ssse vengar de Carlo Ma
gno: alegremente recibiria la muerte. Por
ô de vos ruego que mireys con diligencia por

el campo dela batalla si le pudieres ver: por que me pueda vengar en su persona. Y ellos llorando amargamente de la tñima que del tu uieron prometieren de lo hazer assi.

Capi. lv. como sortibran de Coymbres fue muerto a manos del duq Regner padre de O liueros y delas Cauallerias q el almirante balam hizo contra los Chistianos.



Quando el almirate balá: q la gēte q en su cōpañia auia qdado fue si re partida en qtro batallas / y el rey Epesta su sobzino guiasse la primera batalla: y sortibrā la otra / y sañendo sus Asañiles y bozinas puestos en buena ordenança empezārō a dar batalla a los chistianos. E sortibran de coymbres acometio con grā denuedo la batalla dō duq regner: y mato muchos xpianos. E viēdole el duq regner andar muy feroz entre su gēte: tomo vna gruesa lāça y se fue pa el: y dō que sortibrā le vido pidio vna gruesa lāça a los suyos y cō grande esfuerço le salio al encuātro: y saltaron las lāças en muchas pieças: y echarō prestamente mano alas espadas y se dierō tales golpes q en poco rato entrābos escudos cayerō en el suelo hechos pieças. Y escudandose con las espadas: el duque Regner le corto las guardas del espada y la manopla y los dedos de la mano: y le dio luego otro golpe encima dō yelmo: que le echo del cauallo atordido: y luego le acabarō los peones. Y passō el duq regner adelante: derribādo muchos de sus enemigos: assi cauallōs como peones. Y quādo el almirate supo q Sortibran era muerto: como desesperado y fuera dō todo sentido echādo espuma por la boca / y grande abundācia de lagrimas por los ojos dezia. O sortibran mi especial amigo y leal secretario: porq me dexaste en tiēpo de tāta necesidad / aunque no me marauillo que me dexasses y fuyesses dō mi cōpañia: pues viste que mi hijo huyō della: y en cōpañia de mis Enemigos me faze cruel guerra: y mi hija no tan solamente aborreciō mi conuersacion: mas como mortal enemiga en pago de mis beneficios ētrego mi fortaleza y mi mīma psona a mis enemigos. Y lo que mas me aflige q mis dioses a quien tantos seruicios he hecho: y he gastado

do tantos Thesoros por honrallos: son mis cōtrarios: y tanosables amis enemigos. Pues como podras tu tener firmeza conmigo: pues no me tuuo lealtad mi propia sangre: mas soy cierto q si tu pudieras q no me dexaras: y me fueras mas leal que mis propios hijos y por esto te seguire luego por estar en tu cōpañia: y si algun tātō me detengo no me culpes que no sera mi tardança sino en quāto vēguel tu muerte: y no creas q pa ello me falten las fuerças: q aunq la edad me las aya en la q cuido: me las hā acrecētado en muy grande grado el dolor dō tu muerte: y la ingratitud dō mis hijos. E diziendo esto pidio vna gruesa lāça: y como Leon hambriento entro entre los chistianos: y encontro luego vn Cauallero con tanta fuerça q con el: y con el cauallo dio en el suelo: y no se quebrō la lāça: y encontro otro y lo sacō dela silla. E con el troço dela lāça encontro otro q sin lāça estaua q la dōrribo y echo mano ala espada: llamando a grādes bozes a Carlo magno. O carlo adonde estas: pues q en la turquia entraste en busca mia: porque fuyes agora dō mi: solo por toparte conmigo: y vengarme en tu persona entre en esta batalla: grande honrra te seria atu imperial corona: si cō tus ppias manos me dieses la muerte y grā conuelo llevara mi aia: si primero bañare mi espada en tu sangre. Viente pues pa este viejo cano q tantas vezes has amenzado: no ayas piedad de quien de los tuyos no la tiene ni menos la tēdra dō. Y diziēdo esto y otras cosas muchas se cubrio del escudo: y apreto la espada en el puño y como dō se perado se metio ē los xpianos y en poco tiempo derribo treynta cauallōs: y atropello mas dō doziētos peones. E mirādo su espada: y sus armas q muy teñidas estauan en la sangre dō los chistianos empecō de nuevo a llamar a carlo magno. Y desque vido que no lo podia fallar: entro con grā denuedo en los xpianos haziendo grande matança en ellos. Y esto todo estaua mirando Fierabraz: y marauillado delas hazañas de su viejo padre: estaua puesto en grande confusion. Desauale dela muerte de los xpianos: y le temblauā las carnes quando pēsaua de poner manos en su padre. E enia verguença porq no seruia lealmēte a su señoz Carlo Magno: y qriendo euitar e daño que el Almirate hazia en los xpianos e

amor del padre le boluso el camino quando ve
ya la muerte de los christianos: e su misma lealtad
era cobatido. Y el almirante jamas dicsauna
derribado cauallos y peones: y vido vn cana-
llero q se llamaua el cõde millon: armado de
muy luzidas armas: y el yelmo muy dorado
y conocienda q era hõbre pncipal se fue pa el
cõ grãde esfuerço: y el cõde millõ lo espero vi-
rilmẽte: y se diero muy grãdes golpes: y el cõ-
de millõ qbro su espada juto con la empuña
dura: y el almirãte le dio a su salvo tã grã gol-
pe q le fizo doblarel cuerpo y jutar la cabeça
cõ las ancas del cauallo y le tomo en los bra-
ços y le atraueso en el pescueço del cauallo: y
dio buelta su gẽte: pẽsando q por el le faria al-
gun partido carlo magno. E viẽdo esto fiera
bras apremiado dela lealtad y mucho amor
q ya cõ los xpianos tenia: arremetio a rienda
suelta a selo quitar y qriẽdoselo estoruar ten-
pesta: y Rubiõ y otros cauallos: xpo mano
ala espada y mato luego a tẽpesta y a otros se-
ys cavalleros q venia cõ el almirãte y llegose
a su padre y tomole el cauallo q lleuaua sin
le hazer mal ninguno: y el Almirante le qui-
so conecer: assi en la cortesia q con el vsaua co-
mo en el grandor del cuerpo: y dixole. Eres
tu Fierabras mi hijo: el le diro q si. Entõces
viendo el almirante q matara delante sus o-
jos a Tẽpesta su sobrino y a los otros cau-
llos: annã quisiera vẽgar se no tuuo esfuer-
ço para le herir: ni aliento pa le hablar: y des-
mayado cayõ sobre el arzõ delãtero y se abra-
ço con el por no caer del cauallo: y vn caualle-
ro xpiano le quiso herir: mas Fierabras se
puso delãte y no cõsintio: y no se aparto del pa-
dra q torno en si. Y quãdo fue tornado en si le
diro Fierabras. Quãto bien me haria dïos
padre mio si dexasses los ydolos y conosciess-
es al verdadero dïos que te crio: y el Almi-
rãte le diro. Mas por merced me hizierã mis
dïoses sino naciera. E viẽdo Fierabras grã
batalla de turcos cabo el estandarte de carlo
magno: dïo al padre / y el fue para la batalla
y se metio en sus enemigos cõ tal denuedo q
en poco rato los desbarato: y derribo sessen-
ta cavalleros: y tropello infinitos peones.




Matãta la multtudo de los paganos
que no se podia dar fin ala batalla
cõtinuamẽte venia turcos de mu-
chas ptes. E viẽdo esto los diez
cauallos q estauã ã la torre: y viẽdo q los q gu-
ardauã la torre crã ydõs ala batalla: salieron
de la torre: y sin esfuerço algũõ de sus enemigos
tomarõ sendos cauallos de los q andauan su-
eltos por el cãpo: y subidos en ellos sus espa-
das ã las manos se metierõ en la batalla: y sa-
biẽdolo el almirãte recogio grã pte de su gen-
te y les quiso atajar el camino: porq no se jun-
tassen con los otros: y allì eno muy cruda ba-
talla. Y fue tãta la matança de los paganos
q todo el cãpo estaua cubierto de sangre y de cu-
erpos muertes: y sabiẽdolo el almirãte q los
diez cauallos estauã cõ los otros diro. Agora
es cierta la perdiciõ mia y de mi gẽte: y arre-
diado algũ tãto de los suyos dezia. E mabo-
ma engañador: en q te desermi q tanta enemis-
tad tienes conmigo: porq me dexiste q gana-
ria la torre: y me pmeriste el vẽcimieto de la ba-
talla: bastarate egañarme vna vez y no tãtas
y si de mi tienes enojo: porq cõsentiste q paga-
ssen mis inocẽtes cauallos: buelue pues si al-
gun poder tienes tu y a sobremi: y no cõfien-
tas q pague tãta gẽte los yerros q yo cometi:
Diziẽdo esto y otras razones de grãde lasti-
tima fueron los suyos todos desbaratados:
de tal suerte que el que mas taya pẽsaua que
mejor hecho hazia. Mas ni por esso no qu-
so el almirãte boluer la cara a sus enemigos
antes los espero cõ grãdissimo coraçõ: y pen-
sando dar a vn cauallo con la espada en la
cabeça: cortõ todo el cuello del cauallo: y viẽ-
dose el cauallo a pie: mato assi mismo el ca-
uallo del Almirante: y fue luego conocido: y

Cap. lvi. como los diez
caualleros salieron dela torre y entraron ã la
batalla: y como el almirante balã fue preso.

a ruego de Fierabras no le mato mas sin le
hazer mal alguno le llamaron deláte Carlo
magno: el qual estaua en grande plazer con
sus caualleros. Y ellos le estauan contendo
delas desoichas que les auian acaescido: y de
lo que passaron en la torre: y los beneficios q̃
de Flozipes auian recebido.

Capi. lvij. como el almi
rante por ruegos ni por amenazas: nunca q̃so
ser xpiano: y como Flozipes fue baptizada y
calada con guay de borgoña: y fueron corona
dos reyes de toda aquella prouincia.

 El almirante Balam fue llenado a
Carlo magno: y fue muy bien res
cebido: y le mostro mucho amor: p̃e
lando que se tornaria christiano y
fue Carlo magno con sus caualleros ala tor
re donde estaua Flozipes cō sus damas y co
mo supo flozipes su venida: se vistio los mejo
res vestidos que tenia con muchas joyas de
gran valor: y assi mismo sus damas: y le salie
ron a rescebir ala puerta dela torre y le besa
ron la mano: y el beso a flozipes en el carrillo
y fue muy marauillado Carlo magno alli de
la hermosura de Flozipes: como dela rique
za de los vistidos: y se estuieron alli en gran
plazer hasta la mañana. Venida la mañana
mando carlo magno llamara Fierabras: y
le dixo. Querria señor fierabras q̃ hablasse
mos cō el almirante ṽro padre pa q̃ q̃riendo ser
xpiano: le hiziesse por ṽro amor mucha hon
rra: y Fierabras le suplico q̃ se lo dixesse el mis
mo. E venido el Almirante le dixo carlo ma
gno desta manera. Almirante todas las criatu
ras razonables deuen dar singular honrra a
aquel q̃ les dio ser y conociem̃to y vida: y es
justa cosa q̃ de toda honrra y reuerencia. al q̃
hizo el cielo y la tierra: y todo lo que en ellos
esta: pues que es superior de todas las cosas
criadas. E caen en muy gran simpleza los q̃
ponen su esperança en las cosas que ellos fa
zen por sus manos. hechas de materia muer
ta y insensible. Por lo qual te ruego: que por
la salud de tu alma quieras derar tus dioses
y ydolos: y creer en la sanctissima trinidad:
padre hijo espiritu sancto: y que rescibas el
sancto baptismo como tu hijo Fierabras: y si
esto hazes: allende de saluar tu alma libras
ras tu cuerpo de muerte: y no perderas tus

tierras y hacienda: ca por amor de tu hijo fie
rabras te fago merced de todas ellas. Y el al
mirante le dixo: que no lo haria en ningūa ma
nera: y Carlo Magno sacó el espada y le di
xo. Si no fuera por tu hijo tu respuesta y tus
dias se acabaran en vn p̃nte: mas sino te bap
tizas y o te mādare matar: y el almirante le di
xo. Emperador no manda esso la ley de jesu
xpo tu dios q̃ a nadie fiziesse fuerça en tal ca
so que la verdadera creencia del coraçon ha
de proceder: por ende no procures de me ha
zer consentirlo que no creo. E viēdo esto fie
rabras se puso de rodillas delante su padre y
le rogo q̃ hiziesse lo q̃ carlo magno le dixia y
el Almirante ouo miedo de morir: y dixo q̃ le
plazia y carlo magno y todos sus caualleros
ouieron gran plazer dello. E fueron apareja
das las cosas necessarias muy cōplidamēte
y cō mucha honrra: y estando el almirante cabe
la pila dōde auia d̃ ser baptizado: le dixo vn
arçobispo. Señor almirante negays de puro
coraçon todos ṽros ydolos q̃ tanto t̃po vos
hã traydo engañado: y creays en ñro redētor
Jesu xpo q̃ nació dela virgē sancta maria siē
do virgen antes del parto y en el parto: y des
pues del parto: Entonces el almirante tem
blando como azogado de grande enojo y la
cara encendida como desesperado: dixo q̃ no
y escupio en la pila en menosprecio del sancto
baptismo. E alçó la mano y dio al arçobispo
en la cara: y le hizo saltar la sangre por la boca
y por las narizes: y le tomo por los cabellos
y le ahogaua en la Pila sino selo quitaran: y
desto fueron todos marauillados: y sino por
Fierabras lo matara subitamente. E carlo
Magno mando llamar a Fierabras y le di
xo. Fierabras biē vistes lo que hizo vuestro
padre: y no fue tā liuiano su verro que no me
reciesse cruel muerte por ello: y por vuestro
amor no se le ha hecho mal ninguno por en
dever que quereys que se haga: que etre no
sotros no es d̃ consentir tal hōmbre. Y fiera
bras le suplico: que por aquel dia y la noche
siguiente vuiessse paciencia: y si otro dia no se
baptizaua: que hiziesse del lo que bien le via
niessse. Y carlo magno fue contento dello: y el
tuno fierabras todo aquel dia y aquella no
che rogādo a su padre que quisiessse ser chris
tiano mas no quiso consentir en ello. E veni
da la mañana selo rogo carlo magno nueua

mēte: y ninguna cosa le aproueche. E viēdo esto flozipes dixo a carlo magno. Señor para q̄ gasta tanto tiēpo cō el almirāte q̄ jamas fera buē chzistiano: mōdo le matar y le sacaras de pena y ati d enojo. y Fierabras le refpōdio. En esto veo hermana la poca Virtud d las mugeres: q̄ por cūplir sus dñssos ninguna cosa dexarō d hazer por traer a efecto tus carnales plazerēs cō Guy de Borgoña ven diste a tu padre: y a todo tu linage: y fuyste causa dela muerte de cien mil hōbres: y no contēta desto despues de rēdido el cuerpo quierēs q̄ se pierda el anima rogādo q̄ le maten sin q̄ resciba baptismo. Y ella dixo. No creas hermano q̄ no me pesa dela muerte de mi padre y d la perdicō de su anima. Mas se de cierto q̄ aunq̄ por vuestros ruegos y importunaciō resciba baptismo q̄ jamas sera buen chzistiano. E buuelto fierabras a su padre le dixo. Suplico te padre mio q̄ creas en dios todo poderoso q̄ hizo el cielo y la tierra y te hizo a su semejança: y en jesu chzisto su hijo q̄ murio en el arbol d la cruz porq̄ nuestras animas no fuesen perdidas: y el le dixo q̄ en ninguna manera tal no haria: y q̄ d llo mas no le hablasse q̄ mas queria morir: y Fierabras dixo a carlo magno q̄ hiziesse dello q̄ por bien tuuiesse: y mando q̄ se lo quitassen delāte: y los peones lo lleuaron al cāpo y le matarō: y flozipes hizo llamar los caualleros q̄ auian estado en la torre y les dixo q̄ les rogaua q̄ cūpliesen lo q̄ le auia pmetido. E roldā le dixo q̄ tenia razō y dixo a guy d borgoña. Señor primo biē sera que ordenemos que flozipes reciba el sacro baptismo: y despues entēderemos en vuestros desposorios y bodas: y guy de borgoña dixo que le plazia: y lo hablaron al Emperador. Y mando al arçobispo que fiziesse aparejar todas las cosas necessarias: lo qual fue fecho p̄sto. Y fue baptizada sin le mudar su nōbre tampoco como a su hermano fierabras y fuerō padrinos carlo magno y el duque regner y tiern duque de dardania y luego fuerō desposados: y otro dia se velaron y fueron hechas las bodas segun a tales señores pertenecia. Y embio carlo magno en todas las p̄nicias del almirante amonestar las gentes que dexassen los ydolos y creyesen ē la fe d Jesu chzisto: y que recibiesen el sacro Baptismo: y que les haria mercedes: y sino q̄ les

haría morir mala muerte: o los captiuaría y en poco tiempo fueron todos baptizados. E dio carlo mano vna parte delas tierras del almirante a fierabras: y la otra parte a guy d borgoña y a su muger: y cō la corona d l almirante los coronó reyes de aq̄lla tierra cō q̄ la tuuiesen d l y ē su nōbre: y estuuó carlo magno en aquella tierra dos meses en gran plazer: hasta q̄ vido toda la tierra pacifica.

Capitū. lviij. como flozipes dio las sanctas reliquias a Carlo magno: y como hizo dios vn gran milagro delante todo el pueblo.



Uando carle Magno vido toda la tierra pacifica: y q̄ los turcos d su grado se auia tornado chzistianos propuso d boluerse para francia y llamo a flozipes y le dixo. Dija yo me quiero boluer para mi tierra: y tēgo gran desseo de ver las reliquias q̄ vos tenēys: y las quiero lleuar a tierra de chzistianos: porq̄ sean mas guardadas: y vos q̄ dāreys en esta tierra con vuestro marido guy de borgoña y cō vuestro hermano Fierabras: y ella le demando perdon: porq̄ antes no se las auia dado: y entro por el cofre y se lo traxo: y queriēdo se le dar: quedo el cofre en el ayre entre las manos de Carlo magno y las de flozipes: y fue causa de d sarraygar algūa incredulidad q̄ en su coraçon auia q̄dado: y carlo magno y los otros caualleros puestos d rodillas llorā cō mucha contriciō sus pecados: y dieron infinitas gracias a dios por las mercedes que les fazia. Y el Arçobispo tomo el Cofre y dixo. Verdaderamente estas son las sanctas reliquias que tanto tiempo auemos buscado: y las sacó todas vna a vna y las mostro a los q̄ presentes estauan: y salio muy suave olor de ellas: y fue Flozipes muy maravillada dello: ca de quantas vezes las auia sacado nunca auia sentido aquel olor hasta entonces: y esto causo la gran virtud del baptismo: y fue dē adelante muy cōstante y muy firme en la fe de chzisto: y assi mismo Fierabras su hermano: y estando Carlo Magno de rodillas delante las sanctas reliquias dixo. Todo poderoso dios q̄ me diste victoria contra mis enemigos: y me diste gracia que hallasse tus sanctas reliquias: y las sacasse d poder de los in

Libro.

fieles: a ti doy gracias e infinitos loores: y te suplico q por tu sanctissima piedad me des gracia q las pueda llevar a Fracia: y me ensena el lugar dode eres seruido q este y el arçobispo los bendixo a todos con las sanctas reliquias. E queriendolas boluer en el cofre vido carlo magno q estauan en vn viejo cendal colorado embueltas: e fizo traer vn paño d brocado en que se emboluiéron: y el cendal doblo muy gentilmēte y le puso en el seno: y puestas las sanctas reliquias en el cofre: dixo el emperador a guy de Borgoña y a fierabras. Hijos muy nobles caualleros: yo vos ruego q tengays vras tierras en mucha paz: e fagays justicia assi a los menores como a los grādes: y q tengays vuestras fortalezas bastecidas de ptrechos: porq os podays tener algūos días si los Turcos viniessen sobre ellas: y no fari guerys ni maltrateys vuestros vassallos: antes procurad de ser biē quistos dellos: y serā las principales fuerças de vuestras tierras. Mandeyss assi mismo hazer yglesias: dode se celebrē los officios diuinos: y se sirua y alabe aq̄l verdadero dios q tātās mercedes nos ha fecho. E mādareys guardar vuestras frōteras: porq si alguna mudança ouiere en vuestros vezinos q seays apcebidos para guardar vuestras tierras. Mueys assi mismo de fazer instruyr vuestros vassallos en la fe de xpo y tendeyss buenos predicadores y hōbres d buena vida q los enseñen. Procurad assi mismo desechar toda la heregia: y castigad por justicia a los que erraren. Y porque tengā temoz vuestros vassallos: y los tengays mas sujetos: vos quiero dexar quinze mil hombres de pelea: los quales vos encomiēdo que sean muy bien tratados. E dicho esto se despidio dellos: y ellos le besarō la mano: y assi mismo Floripes y sus damas. E hizo Floripas tan grande llanto al despedir de roldā y de oliueros y de los que en la torre auian estado: cerca dos: q no podia carlo magno: ni guy de Borgoña su marido consolarla / y bañada en lagrimas cō solleços que la queriā apogar dixo a carlo magno que no recibio tanta pena en la torre cercada de sus enemigos: quanta sintio en apartarse dellos: y viendo q no se escusaua la partida: con infinitos sospiros y lagrimas abraçando los vno a vno se despidio dellos. Y q̄riendo se despedir roldā de su pri-

mo guy de Borgoña se le puso vn fiudo en la garganta que vna sola palabra no le dexo fable. E guy de borgoña cō mas lagrimas q razones le dixo. En dicha torre señor q otro resciba las mercedes d̄l emperador y se q̄de cō todas las tierras del almirante: y no me aparte yo d̄ vuestra dulce cōuersaciō. E roldā efforçandose quāto pudo le dixo. Bran pena siento en la partida mas no se puede escusar pues q carlo magno lo ha assi ordenado. De la despedida de oliueros y de fierabras no escriuo: por no ser causa de dolor a los leyētes mas peso tāto a fierabras que puesto de redillas delāte del Emperador: le suplico que no le apartasse de su compaña: diziēdo q estimaua mas su compaña q ser señor de grā parte del mūdo: mas no cōsintio carlo magno q se hiziesse otra cosa sino como el lo auia ordenado. E mādō luego tañer las trompetas: y poner la gēte en ordenāça pa la partida. E yendo su camino adelāte: se le cayó el cēdal q traia en el seno en q auian estado embueltas las sc̄tās reliquias y lo vierō los suyos en la yre sin llegar al suelo ni a ningūa otra pte fuerō corriēdo a dezillo al emperador q delāte yua y boluio luego con el arçobispo y le pulieron en el cofre cō las reliq̄as cō mucha reuerēcia.

Capitū. lix. como santia-
go aparecio a carlo magno: y como fue guiado de ciertas estrellas hasta galizia.




Con noble Emperador carlo magno despues de muchos trabajos recibidos por ensalçar la fe xpiana despues d̄ auer ganado muchas puincias d̄ paganos: y p̄puso de no seguir ya las guerras: y d̄ aptarse a tener vida cōtēplatiua dādo infinitas gr̄as a dios y alabāça a su criador: q tātās mercedes le auia fecho en la subjeciō y v̄cimiēto de sus enemigos. Y estando vna noche mirando el cielo q estaua muy estrellado: vio vnas estrellas en grā cōcierto puestas señalādo d̄ si mismas vn camino: y empecaua aq̄l cōcierto d̄ estrellas d̄se la mar d̄ frisia: y passaua por alemaña y ytalía: etre fracia y q̄tania: y passaua por gascuña y tr̄ra de bascos y nauarra. Las q̄les puincias cō grādes trabajos: y cōtinuas guerras el auia traydo ala fe de xpo. Y seguia aq̄l cōcierto d̄ estrellas hasta galizia: donde estaua el cuerpo de

santiago: y no se sabía aun lugar cierto y miraba cada noche aqllas estrellas marañilla do dlo: y dñia ètre si q aquello no era sin grã misterio. E despues dlo: auer mirado muchas vezes cõ grã dñseo de saber q pcdna significar aqll cõ cierto de estrellas: se puso en oron y rogo a dñs q por su sancta piedad le hiziesse sabido: dlo. Y estãdo vna noche en este pẽ famiẽto: vio a desora cabe su cama vn hõbre muy fermoso y d gentil pñencia y carlo magno se qso lenãtar pa hazerle acatamiento y elle dñro q estuuiesse qdo: y pñgũtole q era lo q tãto desseava saber: y carlo magno le dñro q dñseava mucho saber q significaua aqll cõ cierto d estrellas q nueuamẽte pñcio en el cie lo y le dñro. Sepas carlo q soy santiago apostol de jesu xpo hijo del zbedeo: y hño de san juã euãgelista: y soy ebiãdo pa te dezir q aqllas estrellas puestas en aqll cõ cierto te serã guia pa te llevar è galizia al lugar dõde esta mi cuerpo en poder d paganos: plazea a dñs q ganes aqlla trã y la cõuertas a su santissima fe y creẽcia. Y despues de ganada la tierra haras vn tẽplo è mi nõbre adõde vedrà d todas las partidas dela xpianada a ganar grãdes indulgẽcias y remisiõ de pecados: y esto durara fasta la fin d el mudo: y en esta manera q dire aparecio santiago tres vezes a carlo magno. Y dõde a poco tpo allego carlo magno cinquẽta mil hõbres de pelea: y cõ ellos epeço a seguir el camino q le eñeñauan las estrellas: y passo toda la francia y gascuña: y el primer lugar q sele rebelo fue la ciudad de pãplona q era muy fuerte y biẽ bastecida d todos ptrechos: y auia en ella grã numero de rucos q salia muchas vezes a escaramuçar cõ los del real: y estuuo tres meses sobella sin le fazer mucho daño: ca estava biẽ cercada. Y viendo Carlo magno las grãdes fuerças dela ciudad: y q no la podia tomar sino por grã discurso d tpo no supo q remedio se tener: saluo ècomẽdarle a dñs y a seño: santiago: por cuyo mado se puliera en aqll camino: diziẽdo dñta manera. Seño: dñs: un criado: y mi redẽptor: pues por tu mado vine en esta trã pa q fueille enalçada tu santissima fe: y tu seño: santiago q fuy te meoianero para q me fuesse dado este cargo: y suplico hũilmẽte: q me sea dada gracia: y poder para sojuzgar esta ciudad: y que

pueda traer este pueblo ala verdadera carãtera d saluaciõ: y desuiarlos d sus grãdes errores. E diziẽdo carlo magno esto estava d rodillas delãte vn deuoto crucifixo q cõtinauamẽte cõsigo traya: y antes que se leuantasse le dñerõ como grã parte d la cerca dela ciudad se auia caydo: y conosciẽdo q esto venia por la gracia de dñs le dio infinitas grãs por ello: y mado poner su gẽte en ordenança y ètro èla ciudad. E viẽdo los paganos que la cercase cayera d supo y sin premia alguna fuerõ muy espãtados: y muchos dñlos se fueron por vna puerta falsa y desampararon la ciudad. Y ètrado carlo magno en la ciudad: mado q alos q dñiesen ser xpianos no fiziesen mal algũo: y q los otros muriesen a espada: y viẽdo los paganos el grãde milagro q dñs mostro sobre la cerca: la mayor parte d stos se cõuertio a dñs: y demandò baptismo y lo mismo hizieron las comunidades de al dñredes. E carlo magno mado edificar y glefias y monesterios y rêtallas cõplidamẽte pa q dñs fuesse seruido y alabado. Y despues siguió su camino hasta q entro en galizia y en pocotiẽpo la seño:ia toda honrrando siẽpre mucho alos q se tornauan xpistianos: y mado los q dello se desuiauan: y le seguia cõtinauamẽte el arçobispo Turpin: y por su mano baptizaua y doctrinaua todos los q dñmã dauã el scñto baptismo: y llego hasta finibus terre: q entõces se llamaua: petroniũ: y allí pñco la lãca en tierra: y puesto de rodillas dio infinitas gracias a dñs y al seño: santiago dñas tãmanas mercedes como auia recebido: en auer sojuzgado tãtos pueblos y tanta trã: y tã fuerte en tã poco tiẽpo. Y cõquistò en Galizia y en sus comarcas diez y seys ciudades y villas todas muy fuertes: entre las q les gano vna q se llamaua petrosa: don de se hallaua mina de plata fina: y otra q se dñia tẽtua: dõde hallio el cuerpo de sant to: bñestre q fue discipulo de seño: Santiago: en cuya sepultura estava vn pie d olina que cada año en vn dia del mes de mayo produzia flores y fructo muy abũdantemente. Re dñro assí mismo ala fe de Jesu xpo muchos pueblos en el reyno de Portugal: algunos por fuerça d armas y otros por sus virtudes y buenas nuevas que del oyan: espontaneamente se le dauã. Y puso real sobre vna ciu

dad q se dize Lucerna/q estaua en vn muy fructifero y deleytoso valle q se dezia valuer de: y estuu sobze ella qtro meses. Y viendo q no la podia ganar por ningũ cõbate q die ffe: y cada dia poia d su gẽte y viẽdo q ẽ toda aqlla prouincia no auia otra ciudad ni forta leza q rebelde le fueffe: pasose en oraciõ a di os q le dieffe grã d la ganar y reduzir a su san tissima ley: porq no maltratafse los pueblos xpianos que cõello confinauan. Y dios por su santa misericordia: y piedad oyo su oraciõ y delãte sus ojos se cayo gran parte dela cer ca: y vno muy grande mortandad ala entra da: assi dela vna parte como d la otra: mas fi nalmẽte, la señorec: e no hallo en toda la ciu dad vna sola persona q quisiesse conõscer a dios ni rescebir el sancto baptismo: y los mã do matar todos: saluo los niños inocentes los quales hizo sacar dela ciudad y llevar a los lugares de los xpianos para que fuesen baptizados. E salido dela ciudad cõ toda su gẽte la maldiro: y a vista de los q con el esta uã se hundio y se hizo vn lago dõde dspues se hallauan los peces negros como carbon. E maldiro otros quatro lugares: donde des pues nunca habio persona alguna.

Capi. lx. que habla de vn grandissimo ydolo que fue hallado en vna ciudad.

 Arlo magno trabajaua de conti no en la destruyciõ dela heregia y a encaminar las gẽtes en el verda dero camino de saluacion queriẽ do se ocupar en mandar edificar vn templo a honrra: y en nombre de seõor Santiago le dixerõ como en las partes del andaluzia en vna ciudad llamada Salacadia en len gua arauiga: q dhere tãto dezir en nra lẽgua: el lugar d l grãde dios: auia vn ydolo por so til arte hecho y por arte magica ordenado: dize se q mahomat lo hiziera por sus manos mismas: y ouia ecerrado en l por arte magi ca vna legiõ de diables por lo guardar: por q el pueblo diese mayor credito a sus enga ños y lo guardauã los diablos cõ tanta dili gẽcia q ningũ xpiano no era osado d llegar a el en termino d media legua y si por caso al gũ que se posaua en el ca: a luego muerta. Y qndo los paganos lo yuã adorar: les habla

ua y respõdia a todo lo q le preguntauan q poresto ningũo osaua hurtar ni robar: y se guardauã de hazer otros males: teniendo q el ydolo los dscubriess: y poresto le tenia a quel pueblo por verdadero dios y sabidoz d todas las cosas: y era de fino Cristal: y tan grãde como vn hõbre. Y estaua puestto enci ma de vna piedra de jaspe maravillosamente labrada: tã alta q escassamẽte se podia deuif ar y era la piedra en q estaua d ocho esqnas fecha por mano d grãdes maestros: muy gruz sa por el pie: e delgazando pa arriba: y estaua el ydolo buelto a medio dia: y tenia en la ma no d recha vna llau: y ẽla otra vn dardo. E sabiã los paganos d antiguedad grãdes: q qn do aq l ydolo drafse caer la llau q tenia ẽla mano: q serian destruydos y echados de sus tierras. Y como supierõ q el noble empera dor les venia adar guerra: allegarõ muy grã de multitud de gẽte y biẽ apercebidos: pue stos en ordenãza salierõ a esperarle en el cã po. Y estãdo en esto dero el ydolo caer la lla ue que en la mano tenia: y ellos quando esto vieron: temorizados y teniẽdo su perdicion por muy cierta: enterraron sus tesoros y riqu zas de mas valor y se fuerõ huyendo desam parãdo la ciudad y el ydolo. E llegado el en perador carlo magno ẽtro ẽla ciudad sin resi stẽcia algũ: y mãdo drribar la piedra y el y dolo: y mãdo poblar la ciudad de xpianos.

Capi. lxi. como el emperador carlo magno mãdo edificar la yglesia del seõor santiago en galizia.



Es pues que el emperador carlo magno vno ganado aquella ciu dad y ouo dstruydo las heregias y derribado aquel ydolo que tã tos pueblos traya engañados se boluio pa Galizia y hizo fundar vna fermosa yglia en honra y alabãça del biẽauenturado apostol seõor santiago y distribuyo gran pte de sus riquezas a los pobres y hizo grãdes merce des a los nueamẽte cõuertidos: y estuu en aqlla prouincia tres años. Y viẽdo q la trã estaua pacifica: y las eregias d l todo dstruy das se boluio pa francia: y llegado a tolosa: mãdo edificar otra yglia ẽ hõrra: y alabança d l apostol seõor Santiago: y la bastecio de hermosas campanas y calices de oro y de

plata: y de capas muy riquísimas y de todas las otras cosas necesarias: y le dio grã rēta. E hizo assi mismo vn muy rico hospital y le dio grã rēta: y allende dñtas yglesias y otros hospitales y monesterios q̃ fundo de sus propias rentas: fundo las yglesias siguiētes. Primeramēte en Alq̃sgrana y alemaña mado fazer vna deuota yglia de nuestra señora muy fermosa y muy rica. Y en viterbo en tierra d̃ Roma mando fundar vna deuota yglia en nōbre de señor sanctiagoy: y le dio grãde rēta. En Bascuña mado fazer otra yglia de sanctiagoy muy buca. En paris mado fazer otra yglia de Santiago entre la sēna y el mōte de los martyres: y no esciuo las yglesias pobres que reparo: ni los deuotas monesterios y hospitales que el fundo.

Capit. lxxi. de como vn

Rey de turquia passo la mar con grã poder y tomo ciertos lugares de chistianos: y mato en ellos granve numero de chistianos: y como carlo magno los torno a ganar.

Elto Carlo magno para fracia estuuo algũ tiēpo sin guerra: mas ni por esso estaua vna ora sola ocioso: antes madaua visitar muy amodo las ciudades y villas d̃ sus reynos: por saber si erã regidos cō justicia: y si los grandes agrauauan los menores. Visitaua assi mismo todas las yglesias pobres y los monesterios y hospitales: y los madaua reparar y proueer d̃ todo lo q̃ les era necesario. Y estãdo en este exercicio vn rey moro llamado aygolante vino d̃ africa cō cie nmil hōbres d̃ pelea: y etro en trā d̃ xpianos: y tomo muchos lugares: y mato muchos xpianos. Y venido el to a noticia d̃ lemperasor carlo magno: volio d̃ese mucho d̃llo: mado allegar cincuenta mil hombres de pelea: y despues de bien armados y apercebidos se puso en camino en busca del rey aygolante: y llegados a dos leguas de donde estaua: y certificado Aygolante de su venida: le embio sus embaradores diziendole: que el auia pensado d̃ q̃ manera no muriese mucha gente en la guerra que con el esperaua d̃ auer. Y era esta que le embiasse veinte de sus caualleros: que peleassen cō ellos que el daria otros veinte o cincuenta: o ciento: o mil contra mil: y que no se mouiesse nin-

guno hasta que los vneso los etros fuesen vécidos. E carlo magno no q̃ria cōsentir en ello: mas sus caualleros selo rogaron mucho y lo vno de hazer: y mado apercebir cie caualleros y fue ordenado el cāpo entre el real de los xpianos y el de los moros y venido el día buro: la batalla d̃ la mañana hasta medio día y de los caualleros turcos no escape mas de vno: y otro día por la mañana embio aygolante doziētos caualleros muy biē adereçados. Y carlo magno embio otros doziētos: y plugo a dios q̃ la mayor parte de los turcos fuerō muertos: y los otros malamēte heridos: y aygolante embio a rogar a carlo magno q̃ le embiasse mil caualleros cōtra otros suyos y luego fuerō puestos en ordē mil cauallōs xpianos: y aygalante hizo escoger etre todos los de su real mil cauallōs turcos. Y puestos en el cāpo epeçarō cruda batalla: mas finalmente murio la mayor parte de los turcos y los otros boluierō riēda pa su real: y los xpianos los siguierō fasta q̃ le entrarō entre los suyos y se mouio todo el real cō ellos mas aygolante los hizo muy p̃stamēte boluer: y passarō tres dias sin q̃ ninguno dellos se mouiesse. Y en estos tres dias hizo aygolante hazer grãdes esperiēcias a ciertos astrologos q̃ tenia: y le dixerō q̃ si carlo magno siguiesse por estōces la guerra q̃ perderia grã parte de su gēte: y entonces embio a d̃zir a carlo magno q̃ saliesse al campo con su gente: q̃ el saldrã cō la suya: y Carlo magno fue contento dello: y mando apercebir toda su gente y ordenarō sus batallas: y el día antes del día de la batalla estãdo los chistianos en vn campo llano: pincaron sus lanças en el suelo: y venida la noche las dexarō assi pincadas hasta el otro día de mañana: y en la mañana mostro Nuestro señor dios vn grande milagro: que las lanças de todos aquellos que murieron en aquella batalla se hallaron verdes y floridas: cō coxtezas y rayzes: y en aquel lugar mismo estan los cuerpos de los bienauenturados martyres sant facundo y sant Primitiuo: en vna ciudad que Carlo magno mando edificar y poblar de chistianos en honra de aquellos sanctos cuerpos: y en memoria de tan grãde milagro. Y cada vno tomo su lãça para salir ala batalla y los que las fallaron verdes las costaron hasta el suelo: y las repararon para

Libro.

servirse d'ellas sin saber lo que significaua aq̃llo: aunque veýa que era grãde milagro: y no lo supo ninguno: saluo carlo magno a quien plugo dios que le fuesse reuelado. Y puesta la gente en ordenança z ordenadas las batallas dela vna parte y dela otra / se començo muy cruda batalla z murieron en ella trezientos caualleros ch̃istianos h̃ombres principales sin los otros z sin el peonaje. Entre los quales murio el duque millon padre de Rolan: y matarõ el cauallo a carlo magno y pelee a pie gran parte del día: z hizo grãdes hechos de caualleria. E ya q̃ lleuauã los paganos lo mejor dela batalla: los caualllos de los xp̃ianos muertos entraron en la batalla y pelearõ cõ tanto cõcierto: como si en ellos viera entendimieto. E venida la noche ouierõ por bien de dexar la batalla: assi los vnos como los otros. E plugo a dios q̃ el día siguiente aperciendose los vnos y los otros para la batalla: llegaron al real d'Carlo magno q̃ tro marq̃ses delas partes de ytalía con cada vno quatro mil h̃ombres d'pelea muy bien armados. E sabiendo esto Mygolãte: empeço a huyr secretamete hazia la mar. Y los ch̃istianos lo siguieron y les tomarõ todo el fardaje: y las riquezas que trayan. Carlo magno lo dio todo a los caualleros que le vinierõ ayudar: y otro día se despidierõ d'el y carlo magno se boluió para frãcia: y estuuó siete años sin guerra biuitendo en vida contemplatiua.


Capitu. lxiij. de como aygolãte boluió y èbio al ep̃ado: carlo magno q̃ le q̃siesse hablar: y como carlo magno en abito de mēlagero fue a hablar a Mygolãte.

Como arriba dixẽ q̃ndo Mygolãte vido el socorro q̃ de ytalía auia venido a carlo magno: se boluió para su tierra: y quando supo que Carlo magno se ania retraydo a vida contemplatiua: y que no curaua ya de guerra / pensó que tendria buen aparejo para hazer guerra a los Ch̃istianos y les tomar sus tierras conuoco en su compañía nueue reyes paganos: z cada vno con toda la gēte que pudo allegar le vino a fauorecer: y se hallaron en su seruicio dozientos mil hombres de pelea: aunque auia muchos de armados y no diestros en las armas. E con ellos passo en gas-

cuña: y tomo luego vna Ciudad que se dezia ogenes: z alli hizo su assiento. Y desseaua mucho conocer por vista a carlo magno por ver su filosofía: que por el valor d' su persona: ya le tenia conosciendo: y esto hazia por conocerle en las batallas: y a esto le monio la gran diligencia que puso carlo magno en allegar gente quando supo que auia apertado en gascuña: no huyendo del gran trabajo delas guerras no curado del descanso: aunque su edad ya lo pedia: z por esto desseaua ver su filosofía. Y como supo q̃ cõ muy pelida gēte d' guerra venia a darle batalla le èbio tres dromedarios cargados de oro y de plata labrada: y pie dras de grãdissimo valor: y èbio a rogar q̃ q̃siesse y: a cierto lugar con poca gēte: q̃ el yua assi mismo cõ algũos caualleros a le hablar y q̃ allí darian orden a sus guerras o alas pazes: porq̃ diessẽ ya algũ descanso a sus viejos z fatigados miẽbros y pudiesse seguir la vida cõtemplatiua: pues q̃ della era seruido. Dios: mas q̃ d'las guerras. E carlo magno recibio bien a los mensajeros: y les dixo que le plazia: y mado luego apercebir dos mil caualleros z cenellos fue hasta vn monte no muy lejos dela ciudad dõde estaua el rey aygolãte z alli dexo las armas y se puso en abito de coreo: y cõ tã solamente vn cauallero vestido de la misma manera z sin armas se fue pa el rey aygolãte: y llegados alas puertas d'la ciudad fuerõ lleuados al rey aygolãte en son de presos: z carlo magno le dixo. El noble y muy poderoso señor el empador carlo magno mi señor me èbia a ti a hazerte saber como en el lugar que tu le embiaste a dezir te esta esperando con tan solamente cincuenta caualleros / y quando quisieres podras y: a hablar cõ el: z aygolãte le dixo q̃ se boluiesse y dicesse a carlo magno q̃ le esperasse: q̃ muy prestamete se ria con el: z despedido del rey Mygolãte: se fue por la ciudad / y miro muy bien la parte donde estaua menos fuerte la cerca: y miro a si mismo su gente / y no hizo mucha cuenta d' ella: aunque era mucha: z despues que lo vno bien mirado todo: se boluió para sus Caualleros que estauan en el monte: y el rey aygolãte se partio dela ciudad con diez mil caualleros para y: a hablar a carlo magno: y sabiendo carlo magno que venia con tanta gente se fue adelante con sus caualleros para dõ


de auia derado los otros.

Título. lxxij. Como car-
lo magno tomo la ciudad dōde estaua el rey
Argolante.


 Espues q̄ carlo magno vuo mira
do las fuerças d̄la ciudad y el real
d̄ sus cñmigos: no dudādo ēla vi-
toria hizo apercebir su gēte: y mā-
do q̄ fuesen pueydos de armas los q̄ men-
ter las auia. E puesta la gēte en ordenāça / y
ordenadas sus batallas: se puso ē camino pa-
la ciudad dōde estaua argolāte: y en el mōte
dōde se auia d̄ hablar los dos hallo grā mul-
titud de paganos puestos en dos batallas: y
vno allí vna muy cruda batalla: y fueron los
paganos destrozados y muertos grā pte de
ellos: y los otros huyerō p̄sando meterse en
la ciudad: mas d̄ miedo d̄ los xp̄ianos no los
osarō abrir las puertas los q̄ d̄tro estauā / y
estaua dentro el rey argolāte con algūos ca-
ualleros principales. Y carlo magno mādo
q̄ q̄dasse algūa gēte pa guardar las puertas
por q̄ no saliesse el rey argolāte: y los otros si-
guierō el alcāce fasta la noche matādolos sin
resistēcia algūa: y buelto carlo magno / puso
su real en la ciudad y la tuuierō cerca de tres
meses. Y viendo el rey argolāte q̄ no podria
tener mucho t̄po la ciudad por mēzua de vi-
tuallas mādo cauar por d̄baxo d̄ t̄rra y en po-
co t̄po cauarō tāto q̄ hizierō camino por dōde
se salierō todos: y se metierō en otra ciudad:
y viēdo los xp̄ianos q̄ no vea gēte por la cer-
ca d̄la ciudad: ni iennā bullicio algūo: d̄rriba-
rō vna puerta y entrarō dentro: y fuerō muy
marauillados q̄ndo vierō la ciudad sola y ha-
llaron la cueua por dōde se auia ydo: y fuerō
prestamēte tras ellos: y pusieron sobre la ciu-
dad donde estaua el real: y estuueron sobre
ella sessenta dias: y el rey argolante embio a
d̄zir a carlo magno q̄ si q̄ria q̄ ellos dos vno
por vno hiziesse batalla / con esta cōdiciō: q̄
si carlo magno fuesse vencido q̄ se boluiesse
para francia sin le hazer mas guerra: y q̄ si el
fuesse vencido q̄ passaria la mar con la poca
gente q̄ tenia sin jamas boluer en aq̄llas par-
tes. Y carlo magno fue contento dello: mas
sus cauallōs no lo q̄sierō cōsentir en nūgūa
manera. E argolāte dixo: q̄ fuesse la batalla
entre doziētos cauallōs xp̄ianos y doziētos

paganos: y escogido el cāpo y el dia d̄la bata-
lla: començādo los caualleros su batalla: el
rey Argolāte se fue calladamēte: y no paro
hasta las fronteras de aragon: y de los doziē-
tos caualleros suyos no esapo nūgūo q̄ no
fuesse muerto / o preso.

Cap. lxxv. como carlo ma-
gno se fue para francia: y como boluio otra
vez a dar guerra al rey argolante: y de la cō-
pañia que traxo de francia.

 Edo carlo magno q̄ en toda gas-
cuña no q̄daua pagano nūgūo ni
auia aq̄en hiziesse guerra ē aq̄llas
ptes se boluio pa trācia y dōde apo-
cos dias d̄spidio toda la gēte de guerra: y no
passarō muchos dias q̄nēs argolāte allego
grā numero d̄ paganos y le ēbio a d̄saliar. E
vuo carlo magno grāde enojo d̄llo: y mando
llamar todos sus varones y les rogo q̄ cō to-
do el poder q̄ pudiesse le fuesse ayudar cō-
tra argolāte y su gēte: los q̄les vinierō p̄stamē-
te a su mādado. Primeramēte vino el arçobis-
po turpin cō dos mil hōbres d̄ pelea: y dō-
roldā de cenonia sobriño de carlo mano hijo
de su h̄ra doña berta y del duq̄ Alphon con
quatro mil hōbres de pelea. Olueros cōde
de Benes hijo del duq̄ Regner con tres mil
hōbres. Astragus rey de Bretaña cō cin-
co mil hombres de pelea: aunq̄ en bretaña a-
uia otro rey Eugelius duq̄ de q̄tania con se-
ys mil hōbres d̄ pelea. Guafertus rey d̄ bor-
delors q̄tro mil hōbres. Baldobor rey d̄ fri-
sa cō siete mil hōbres. Baldoyn h̄ro de rol-
dā cō dos mil hōbres. Raymes duq̄ de Ba-
uiera cō diez mil hōbres. Oger d̄ danors cō
diez mil hōbres. Sālonduq̄ d̄ borgoña cō .x.
mil hōbres. Guarin duq̄ d̄ lozena cō .viij. mil
hōbres: y otros muchos q̄ aq̄ no son nobra-
dos. E sin estos allego carlo mano en su tier-
ra treynta mil hombres de pelea.

Cap. lxxvi. de las treguas
de carlo magno y de argolāte: y d̄la muerte
de sus caualleros xp̄ianos cōtra argolante:
y no quiso recebir baptismo.

 Legado carlo magno cō su gen-
te alas fronteras de aragō argo-
lāte le embio a rogar q̄ embiasse
veynete caualleros xp̄ianos cōtra

Libro

vernte paganos. Carlo magno los embio al lugar deputado y el dia señalado. Y los paganos fuerō muertos sin que vno solo escape. Y despues fueron embiados quarēta paquēta: y fueron assi mismo muertos los paganos. Y argolante embio a rogar a carlo magno que quisiēse embiar mil cauallōs xpianos cōtra mil suyos: con esta condicion q si los suyos eran vencidos: q prometia de tornarse xpiano y dexar todos sus ydolos. Y fue carlo magno muy cōtēto: y llegados los cauallōs al cāpo d la batalla: empearō muy cruda batalla: y los paganos no murierō todos: mas echarō a huyr: y de los xpianos no vno sino tres muertos y seys feridos. Quando argolante vido esto: dixo q verdaderamēte la ley de los xpianos era mejor que la de los turcos: y ppuso de recibir el sancto baptismo: y pidio treguas a carlo magno para entrar solo seguramēte en su real: y carlo magno se lo otorgo: y el dia siguiēte antes d medio dia entro argolante en el exercito de carlo magno: y sabiendo q estaua assentado a la mesa quiso verle comer: por saber la manera de su seruicio: y venia principalmentē pa recebir baptismo. E mirando carlo magno q estaua comiendo: vido que le seruian muy hōrradamēte cō grāde abundancia de viandas: y vido sus varones assentados a la mesa cōclricamente atauados: y assi mismo bien seruidos: y vido a otra parte desuiados de su mesa treze pobres assentados en el suelo: y les dan a comer dlo q alcanau de la mesa: y esto mandaua hazer todos los dias el empador carlo magno en reuerēcia de nro señor Jhesu xpo y de sus doze apls. E argolāte preguntō a carlo magno despues q vno comido que gente era aquella q estaua en su sala comiendo en el suelo y tan miserablemente vestida: y el emperador carlo magno le dixo. Estos son los pobres de dios: y les mando dar de comer por seruicio de dios: y en remembrança de nuestro redemptor: y de sus doze apóstoles: y argolante le dixo. Como carlo magno: y a la gente de tu vides tratas desta manera que los dexas morir de frio por mēgua de ropa y les das de comer en el suelo como a perros: y les das lo que tu y tu gente dexas febrado: y a tu gente tienes a tu mesa muy auiada y mejor seruida: grāde injuria

hazes al señor qndo tratas mal su gente. Dices de tu lēgua q tu ley es muy buena y pfecta: y en tus fechos la muestras mala y dñina: q valor: y fue tā escandalizado desto q dō su buen pposito: y buuelto a su real ēbio nuenamēte a desafiar al empador carlo magno.

Cap. lxxvii. Dela muerte
del rey argolante y de su gente: como murieron muchos chistianos por cobdicia de llevar las riquezas de los moros: y de vn gran milagro que mostro nuestro señor dios a los chistianos.



Quando el emperador carlo magno vido argolāte en su real pensando que recibiria baptismo fue mucho alegre: y sabiendo que se auia ydo assi escandalizado: le peso muy mucho: y por ello mando buscar todos los pobres que estauan en el real: y los mando vestir todos: y mando tambié que los treze pobres que dende en adelante fuessen seruidos como su misma persona. Y assi se hizo en sus palacios: mientras biuio carlo magno. El dia siguiente argolante mando apercebir su gēte: y puestos assi mismo los chistianos en ordenança: vno tan grande batalla que los cuerpos muertos y los arroyos de sangre q corrian por el campo cerrauā los passos a los biuos: y viendo argolante la muerte de su gente: desseoso ya de morir se metio tanto en los xpianos q quedo muerto en el campo: y los suyos echarō a huyr: y escapārō tres reyes con algũa otra gēte: y qndo los chistianos fuerō señores del cāpo entrarō en la ciudad y matarō qntos en ella hallaron: y estuuieron en ella todo aquel dia y aqlla noche. Y otro dia mādō les carlo magno poner en ordenança y se salio de la ciudad: y los peones quedaron a tras y llevaron grandissimas riquezas que hallarō en la ciudad: y los reyes q auia escapado d la batalla supierō q los pobres de cauallō y uan delante: y que les peones y uan cargados de los thesoros de la ciudad: y fueron para ellos en buena ordenança y sin mucha resistencia mataron quatro mil dellos. Y como las nuevas de argolante: y de sus canalleros viniesse a furre principe de nauarra grāde señor y muy valiente por su persona embio a dezir a carlo magno que

le esperasse en el câpo. E carlo magno tenia tanta fe en el fauor de Dios: e tanto desseo de pelear por su santissima ley: que vno grande plazer dello. E assignado el câpo e el dia de la batalla: carlo magno se puso en ofen e rogo a Dios q̄ le quisiessse dar a conocer los cauallos q̄ en aquella batalla auian de morir. El dia siguiente q̄ era dia d̄ la batalla estando to da la gēte armada vido carlo magno que todos los q̄ auia d̄ morir en aquella batalla tenia vna cruz colorada en el hōbre e yzquierdo: e vno infinitas gr̄as a Dios por ello. Y auiedo p̄ e das d̄ ellos los llamo todos e los ecerro e cierto lugar e les m̄do q̄ en ningūa manera no saliesse en la batalla: e cō la otra gēte dio batalla a furre: e en poco t̄po le desbarato e mato gr̄a parte de su gēte. Y q̄ndo se vio señor del câpo e libre de sus enemigos se boluio adonde auia encerrado los otros: e los fallo todos muertos: Y conocio que la volū tad de Dios era dar aq̄l dia su sancta gloria e la corona de m̄ artzno a aquellos que tenia aq̄llas señales: e que auia hecho simplemente en les querer prologar su saluo.

Capi. lxxviii. que habla de Ferragus maravilloso gigante que lleuaua los caualleros de baxo d̄l brazo: e como don Roldan vno batalla con el.



Despues q̄ aygolāte pel p̄ncipe furre fuerō muertos e otros muchos reyes e gr̄ades señores d̄ turq̄a fue rō las nuevas al almirāte de babilonia: el q̄l tenia en su t̄rra vn gigante q̄ se llamaua Ferragus: e m̄do apercebir. xxx. mil hōbres de pelea: e en cōpañia del gigante los embio a fazer guerra a carlo magno: e apor tarō a vna ciudad q̄ se llamaua Magiere e tomarō ciertos lugares de xp̄ianos: e despues embio ferragus a d̄zir a carlo magno: si q̄ria auer batalla vno por vno: pel noble carlo magno q̄ nūca hūzo ningūa peligrosa batalla por la fe d̄ xp̄o: accepto el d̄s̄ño e señalo el câpo de la batalla: mas sus varones le rogarō que en ningūa manera tal no hiziesse: offrendiendo se todos de yr a la batalla d̄l gigante por el: diziendo q̄ en su vida se encerraua la hōra de todo su exercito: e a ruego d̄ ellos de ro de yr a la batalla: e m̄do a oger de dano: e q̄ se prouezesse de buenas armas e buen

cauallo: e otro dia por la mañana saliesse ala Batalla con el gigante ferragus e el fue muy cōtento dello. Y venida la mañana oger de danoys armado de todas armas e cauallero en vn poderoso cauallo salio al câpo donde estava señalada la Batalla: e luego salio ferragus e miro a todas ptes si venia mas d̄ vn cauallō: e como vido q̄ estava oger solo se lle go a el sin hazer semblāte de batalla e le tomo d̄baxo d̄l brazo e sin le fazer mal algūo le lleno ala ciudad: e lo mando meter en vna fuerte torre. Era este gigante tā gr̄de como dos gr̄ades hōbres. La cara tenia tres pal mos d̄ largo e otro tāto d̄ ancho: sus brazos e piernas peciā gr̄ades vigas de largas: e tenia la fuerza d̄ q̄rēta hōbres: e traya dos ar neles vno sobre otro: su yelmo tenia tres de dos de grueso: los d̄dos d̄ las m̄os tenia tres palmos d̄ largo: e de to a oger ē la torre e boluio otra vez al câpo e sabiendolo carlo mag no le ebio otro q̄ se llamaua renaldo d̄ aube pin: e Ferragus lo tomo ligeramēte e lo lle uo ala torre: e boluio luego al câpo: e Carlo le embio a Constantino de Roma: e le lleno cō los otros: e boluio al câpo e le ebio a Joel de nates: e fue lleuado con los otros. Y car lo magno le embio dos juntos: e Ferragus tomo el vno de baxo de vn brazo: e el otro d̄ baxo d̄l otro: e los lleuo ligeramente ala tor re cō los otros. Y viēdo esto carlo magno fue muy espātado d̄llo: e no osaua ebiar otro: e no sabia q̄ se pazer: ca ebiarle muchos siēdo el solo parecia feo: e vno ni dos no aproue: chauā nada: e estuuu muy p̄satiuo por ello. Y roldan viēdo la proeza del pagano estava assi mismo mal cōtēto: ca los q̄ auia llenado eran todos buenos cauallōs: e sin temor al guno d̄ las gr̄ades fuerzas d̄l gigante fue a pe dir licēcia a carlo magno para salir ala batalla e no se la quiso dar. Y auiedo estado Ferragus gr̄a rato en el campo solo: embio a Car lo magno que le embiasse con quien peleasse: que grande mengua era la suya no tener en su corte quiē saliesse ala batalla de vn so lo cauallero: esto e otras amenazas feas le embio a dezir muchas vezes: ayēdolo Roldan le tomo a suplicar que le diesse licencia para yr ala batalla del Gigāte que mas hō ra le seria morir en illa: que sufrir las amena zas del Gigāte. Y viēdo carlo magno la

importunació de roldan y las amenazas de Ferragus: vuo de darle licencia: y le diro / q lleuasse otro cauallero en su cõpañia: y Roldan le diro. Si ala batalla õ vn solo cauallõ fuessemos dos: la honra era õl q solo estaua: aunq muriesse en el cãpo. Y tus cauallõs no por fazienda ni por riqza se hã puesto alas grãdes afretas: sino por la hõra siruiendo a dies y a tu impial corona: porẽde no me mãdes y z acõpañado pa vn solo cauallõ. E despedido de carlo magno fue p̃estamente armado de sus armas: y cauallõ en vn muy escogido cauallõ: y cõ vna lãça muy gruesa salio al campo dela batalla dõde estaua ferragus esperãdo: y estaua sin lãça: z tenia en su braço y zquerdo vn escudo õ azero muy grãde y ãla mano derecha vna espada q̃l cõuenia pa las fuerças y el grãdor õ su cuerpo. Y roldã le diro q tomasse lança y el gigante no le respõdio: y se fue pa el: z roldã no q̃lo tener auentaja alguna ãlas armas: y dexo la lança: y echo mano a durãdal y le esperõ con grandissimo esfuergo. Y llegando el Gigante para le lleuar como a los otros: le dio Roldã vn gran golpe en el yelmo: mas ni porẽsso no dexo de jũtarse cõ el: y le tomo cõ el braço derecho: y le sacõ dela silla: y boluio rienda para lleuarle ala torre dõde tenia a los otros. E viendose roldã lleuar de tal manera en s̃tribo cõ el pie en las ancas del cauallõ: y cõ entrambas manos asio del capacete õl Gigante y le trasto: no del cauallõ: y cayerõ entrambos en el suelo: y Ferragus diro a roldã si queria que camalgassen en sus cauallõs: y el diro que si: z camalgaren entrambos y boluieron ala batalla: y roldã diõ a su enemigo tres golpes arreo en el yelmo: y al tercero resuãlo la espada y le matõ el cauallõ: y viendose Ferragus a pie: cõ gran enojo se cubrio õl escudo: y alçõ la espada q̃nto pudo: temiendo roldã la fuerça del Gigãte desuiado del: tiro vn reues cõ toda su fuerça y le diõ ãla mano drecha: y le hizo caer la espada en el suelo: y diõ con el puño ãla cabeça õl cauallõ de roldã q̃ diõ cõ el en trã: y apie entrãbos siguiẽrõ su batalla: guardãdose roldã cõ ligereza õ los golpes õ Ferragus: z durõ la batalla fasta q̃ la noche los õsp̃tio: sin q̃ en illos se conociessẽ vetaja alguna y cõcertarõ q̃ ãla mañana apie z sin lança acabassen su batalla z se fuerõ a descãsar,

Capi. lxi. õ como roldã y Ferragus hizieron su batalla apie y como disputaron dela fe. Y de que manera fue muerto Ferragus.



A mañana venida salieron Roldan y ferragus al cãpo dela batalla y pelearon hasta medio dia sin q̃ ninguno dellos fuesse ferido: ca roldã se aguardaua de los golpes del Gigante: y el estaua guardado õ los golpes de durandal por la fuerça de sus armas q̃ eran todas dobladas: z siendo muy cãsados entrambos Ferragus pidio treguas a Roldan pa dormir vn poco: y Roldan fue contento de ello: y Ferragus se tendio en el suelo: y quando Roldan le vido echado tomo vn grande canto y se lo puso de bato dela cabeça: porq̃ durmiesse mas a su plazer. Y despues se asento cabe el mirãdo le las Armas y maravillãdose õllas y õl grãdor õ su cuerpo y luego õsp̃to ferragus y se leuãto asentado y roldã se asento cabe el z le diro. Muy maravillado estoy ferragus de tus grãdes fuerças y como puedes sufrir el peso de tus armas: y ferragus le diro. Sepas que tengo la fuerça de quarenta hombres: y allende de s̃so no puedo morir de herida sino por el ombligo: y Roldã mostro q̃ no lo auia entendido. Y ferragus le pregunto como se llamaua: y õl linaje era: y roldã le diro: yo me llamo Roldan y soy sobriño del muy poderoso emperador Carlo magno: y le preguntõ Ferragus que se tenia y qual ley guardaua: y roldan le respondio: yo soy xpiano y la ley de xpõ tengo y en defension de aq̃lla de s̃so morir: y ferragus le diro. Esta ley xpiana quiẽ la diõ: y roldã le respondio. Despues q̃ el todo por

deroso dios fizo el cielo y la tría y hizo nuel
tro padre Adam/ el qual fue desobediente a
sus mandamientos: fue todo el mudo puado o
la glia del payso. Y voliendo el fijo de dios
dela poicio delas aias ocedio al cielo y tomo
nra hūanidad y sufrio muerte y passio por li
brar nos dlas penas al infierno: y couersan
do aca etre nos el fijo de dios nos dio doctri
nas y enseñamientos: mediante los qles pudie
fsemos alcāgar la glia del parayso. Y despues
q ferragus le vuo pguatado muchas otras co
sas tocates ala ley xpiana le dixo. Tu eres
christiano y tienes/ segun parece: la ley de
tu dios erraygada en tus etrañas/ y por ella
veniste a esta Batalla y yo vine oturda por
vengar la sangre delos nobles reyes effor
cados caualleros q carlo magno ha hecho
morir en esta tierra. Por ende quiere que en
nuestra batalla aya esta cōdicion/ que la ley
del vicedor sea auida por muy buena y apro
uada: y la del vencido por falsa y aunq hūol
dā conocio que erraua en tener aqī concier
to confiando en la mia de dios dixo q le pla
zia: y leuatarōse entrābos y epeçarō de nue
uo su batalla. E viēdo ferragus q jamas po
dia acertar a dō roldā por la ligereza q tenia
fintiēdose ya cāsado pēso o osar o maña y vi
endo q roldā le qria dar vn golpe encima del
yelino: el lo espo osadamente y qndo le vido
alçar el espada antes que abaxasse el golpe
oro caer su espada y le abraço por el cuerpo
y le derribo en el suelo: y le quzria degollar
con los dientes: y roldan sacó vna daga que
tenia y sela metio por debajo del arnes y la
falda: y le hirio en el ombligo: y quādo se fin
tio herido dio vn grandissimo grito: y cono
cieron los suyos que estava en grāde necessi
dad de socorro: y salieron prestamente en su
fauor. E viendolos venir Roldan taño su
cuerno: y vinierō assi mismo los christianos
en su fauor: y allegados al campo empeçarō
cruda batalla y fue Roldan seruido de cau
allo y de lança y viendo vnos caualleros que
lleuauan al gigante ala ciudad fue empos de
llos: y en poco rato derribo la mayor pte de
llos y los otros dexarō a Ferragus y huyē
do se metierō en la ciudad: y roldan pgun
to al Gigante: si queria ser christiano: y el di
xo que no: y mando a los Peones que le cor
tasen la cabeça. E duro la batalla seys oras:

y muy mucha gente dela vna parte y dela o
tra: y no pudiēdo los paganos sufrir los du
ros golpes delos Christianos/ se quisieron
acoger en la ciudad: mas no pudieron guar
dar q no entrassen los christianos conellos
y fueron señores dela ciudad: y sacaron alos
caualleros que en la torre estauan.

Capitulu. lxx. como carlo
magne ouo batalla con el rey de cordoua/ y
el rey de Seuilla



Quando el rey de cordoua y el rey
de seuilla supierō la muerte de fe
rragus y dlos otros caualleros: o
uierō grāde enojo olo: y ebiarō
sus ebaradores a carlo magno. Y le dixerō
como los reyes de cordoua y de seuilla temian
grā oseo oauer batalla cō el: y si qria y aun
cāpo llano grāde cō su gente de guerra q los
fallaria alla cō sessenta mil hōbres o pelea:
y carlo magno les dixo: oyd alos reyes q a
unq no lleue tāta cōpañia como ellos/ q no
drare por esso o y al cāpo pa el dia q se seña
lare: y ellos quisierē: y mandó el empador a
pcebir su gente: y lo mismo fizierō los reyes
mozos. E mandarō fazer diez mill caratulas
muy feas: dellas negras y dellas coloradas
cō grandes orejas y mayores cuernos: y mā
darō q se las pusiesen los peones: y q cada
vno tuuiesse vn cēcerro en la mano. Y llega
do carlo magno al cāpo cō su gente y ordena
das sus batallas pa acometer sus enmigos
pusierōse delāte los peones cō las caratulas
y rafiendo los cēcerros: espātārō los caualleros
en tāto grado q apesar o sus señores echaren
a huyr y o sbaratarō todas las batallas y en
tōces se metierō enillos los paganos cō bu
ena ordenança y matarō algunos dellos y car
lo magno mādó recoger su gente: y mandó a
los caualleros q cada vno puiessse vn paño de
lāte los ojos de su cauallo: y que le cerrassen
los oydos con algodón: y que en la mañana
con buena ordenança acometiessen sus ene
migos y assi fue hecho: y duro la batalla ha
sta medio dia/ y los sbarataron a todos
saluo diez mill hōmbres que tentan en guar
da dos carros con grandes reparos al rede
dor dellos: y en el vno o stos carros eitaua su
estādarte: y estauan juramērados aquellos
diez mil caualleros: que por peligro ni afren

Libro.

tengamos cō el emperador q̄ por ningún pe-
ligro d̄ste mūdo dexemos de fazer su manda-
do: y mira en lo q̄ te dire: pues mucho te cum-
ple y dame la respuesta q̄ por bien tuuieres
porq̄ se detēga la gēte q̄ ya esta puesta en or-
denança y muy d̄sseosa de darte batalla: no vē
ga presto a dar fin a ti y a tu gēte. Y viēdo vn
cauallo el enojo d̄l almirāte: diro a galalon.
Porq̄ otro no se atreua a hablar d̄maliado
es razō que tu seas castigado: y diziēdo esto
algo vna maça d̄ fierro cō dos manos para
le dar cō ella: y galalon q̄ lo vido tomo pre-
stamēte la lāça por medio d̄l asta y le dio cō
ella ē los pechos q̄ le passo ala otra parte y ca-
yó muerto a los pies del Almirante / el qual
dio muy grādes bozes a su gente que pren-
diessen a Galalon: y el dio a huyr por el ca-
mino por donde auia venido: y fue seguido
de mas de veynte mill Paganos: mas llena
ua vn cauallo muy ligero / y no lo pudieron
alcāçar. E don roldan y los otros que esta-
uan en la torre le vierō salir del real a rienda
suelta y conosciēdo que era christiano: diro
el Duque Maymes este parece en sus ar-
mas a Galalon: y sera venido con embara-
da al Almirante y plega a Dios de le librar
de tal peligro. E galalon corrió sin parar fa-
sta q̄ subio vna cuesta no muy apartada del
real. Y quādo se vio encima la cuesta se bol-
uio a mirar los que le seguiā. E vido vn tur-
co muy grāde de cuerpo / y armado de muy
luzidas armas y cō el venia Tenebre h̄ro d̄l
rey Sortibzā: y veniā buē trecho delante to-
dos los otros y cō magnanimo coraçō los
espero y encōtro al vno cō la lāça: de mane-
ra q̄ dio con el y con el cauallo en el suelo. Y
buelto para el otro le dio tal golpe cō el espa-
da en la cabeça q̄ le cortó el yelmo y la cabe-
ça falta los ojos. Y viēdo la murmurādo q̄ lo se-
guiā: boluió riēda pa do estauā los xpianos
esperādole y todo esto vierō los cauallos q̄
en la torre estauā y fuerō dello muy maraui-
llados d̄ ver hazer tales cosas a galalon y le
siguierō los paganos hasta q̄ vieron el exer-
cito de Carlo Magno: y viēdo le dierō su
pitamēte buelta: y contaron al almirante y
al rey Sortibzā lo q̄ les auia acōtecido: q̄n-
do Sortibzā supo q̄ su hermano era muer-
to: hizo grādissimo llanto: amenszando a car-
lo magno y a su gēte: y desto plugo al Almi-

rāte: porque con mayor esfuerço saliesse ala
batalla contra los Christianos.

Capi. liiij. como el empe-
rador Carlo magno hizo tres batallas de su
gēte: y como acometieron a todo el poder d̄l
almirante y de las grandes valentias que
Carlo magno hizo aquel día.



Legado galalō delāte carlo ma-
gno le diro. **A**huy poderoso ē pe-
rador el Almirante balanní quie-
re ser xpiano: ni d̄ere oyr hablar d̄
llo / ni tiene en nada tu poder ni tu gente. E
tiene apercebida toda su gēte cō d̄steo d̄ dar-
te batalla y vno grāde enojo d̄lo q̄ le dire. E
vn cauallo algo vna maça de fierro pa dar-
me con ella y delāte d̄l le meti la lāça por los
pechos: y di con el muerto a sus pies y me si-
guieron diez mill de cauallo para prēderme
y a los dos q̄ delāte veniā derribe en el suelo.
E vine huyēdo por escapar de los otros. E n-
tōces mādō carlo magno a fierabras y al du-
q̄ regner y a richarte d̄ normandia q̄ ordena-
ssen las batallas: y fue repartida la gente en
tres batallas. La primera dio a richarte de
normandia. La segunda al duq̄ regner. La
tercera guiaron el y fierabras. E pueſtos to-
dos en ordenança mando tañer sus Trom-
petas y atabales y uieron gran plazer los
caualleros que en la torre estauā. E sin salir
de ordenança los xpianos se monieron para
el real d̄l almirante. Y quādo el rey Brulan-
te y Sortibzā y tenebre que tenían cargo
de guiar las batallas del almirante supierō
que carlo magno venia ordenaron assi mis-
mo sus batallas: y pusierō su gente en orde-
nança. E suplico el rey brulāte al almirante
que le dexasse la primera batalla: y el Almi-
rāte se la dexo: y le diro. Si topardes con car-
lo magno: o con Fierabras no los mateys
que quiero hazellos quemar cō Floripes y
cō los q̄ estan en la torre: y estando ellos ene-
stro: vierō assemar a Carlo Magno con su
gēte: y Brulante cō cient mil paganos assaz
en buena ordenança los salia a recebir y ade-
lantandose de su gente gran trecho: a muy
grandes bozes empeco a d̄zir. O carlo mag-
no adonde estas: aptate de tu gente como yo
de la mia y empecemos los dos viejos esta
batalla. Gente seguramēte para mí: que mí-

gēte no se mouera hasta q̄ vean la fin de nue-
stra batalla: no seras digno dela alabança q̄
esperas sino participas ēlas afrentas no cō-
siētas que los mancebos ganen toda la hon-
rra: cata q̄ de tu mesma gente seras tenido en
poco: si dōla batalla de vn rey solo ⁊ no menos
viejo q̄ tu te desuias. Y veyendo carlo magno
las bozes dī pagano dī mado luego vna grue-
ssa lança pa salir ala batalla: viēdo esto fieras
bras salto del cavallo: ⁊ se puso de rodillas dī
lante del: suplicandole q̄ en ninguna manera
no saltesse ala batalla: ofreciendose de salir a
ella: diziēdo q̄ en su vida se ēcerraua la hōrra
dī toda su gēte. Y allēde dīto q̄ el pagano era
muy buen cauallero ⁊ muy diestro en las ar-
mas. Y lo mismo le rogaua richarte de Noz-
mandia ⁊ el duq̄ Regnier ⁊ los otros cavalle-
res ⁊ el les dīxo. Señores en mucha merced
vos tengo vuestra buenavolūtao: mas no fa-
llo razō alguna pa derar esta batalla: ca aun
q̄ vno de vosotros supla en ella por mi psona
no suplira por mi honra: como tēdrā los mī-
os desseo de pelear viēdome apartar dela pe-
lea. No solamēte han de ser diligentes en or-
denar su gente los caudillos: mas osados pa-
ra llevar la delātera en los mayores peligros
Assi q̄ propongo de començar esta Batalla
porq̄ vosotros cō mayor esfuerço ēttrays en
ella: ⁊ pa me parece q̄ soy digno dī reprehētiō
por dītenerme tāto. Y mado a su gēte q̄ ningu-
no no se mouiesse en su fauor: hasta ver la fin
dela batalla. Y salio al cāpo cō el pagano q̄
le estaua esperādo: ⁊ el le pregunto: si era car-
lo magno: ⁊ desque fue cierto dello tomaron
dī campo a su plazer ⁊ se encontraron con to-
da la fuerça que los Cavallos los pudieron
lleuar: ⁊ cayeron en ambos de los cavallos
sin que en ellos se conociesse ventaja: ⁊ con
grande esfuerço echarō mano alas espadas
⁊ se dieron tales golpes que los mancebos
que los mirauan les tenían embidia. Y vien-
do Carlo magno que por la fuerça delas ar-
mas no se podian ferir: cōfiando en la mucha
destreza q̄ tenía en el juego dela lucha: q̄rien-
do le tirar el pagano vn tajo se metio en el. E
deso el espada ⁊ le abraço por el cuerpo ⁊ dio
con el en el suelo: ⁊ cō el puñal le corto los lazos
del yelmo ⁊ la cabeza: ⁊ buuelto pa los suyos
fue luego feruido de cavallo ⁊ de lança: ⁊ mā-
do q̄ fuesse la gente adelante: con buena or-

denança: ⁊ lo mismo hizieron los Paganos
E llegados los vnos a los otros: fue tā gran-
de la matança que los muertos cerrauan el pa-
sso a los biuos: ⁊ hizo Carlo magno tales fe-
chos aquel dia: que los suyos eitaúan espā-
tados: ⁊ los enemigos temorizados de su grā
de proeza. Y entre los Turcos auia vn rey
llamado tenebre: el qual fazia muy gran da-
ño ē los chistianos: ⁊ a muchos dellos qui-
to las vidas. Y viēdole vn cauallero chritia-
no que se llamaua Juan de Pantoyla: fue
para el con vna gruesa lança: ⁊ el pagano le
espero osadamente: ⁊ del encuentro cayó juā
de Pantoyla en el suelo ⁊ luego fue muerto: ⁊
puso el pagano mano ala Espada: ⁊ mato o-
tro cauallero anciano q̄ llamaua Hugo de Va-
arnier: ⁊ andaua por la Batalla llamando a
grandes bozes a Carlo Magno ⁊ a Jie-
rabras: amenazandolos de les dar la muer-
te: ⁊ oyendo esto richarte de normandia se fue
para el: ⁊ le dio tan grā golpe dela espada q̄
el escudo cotto en dos pieças. Y el Pagano
le dio grande golpe encima del yelmo que le
hizo caer de pechos sobre el arzon dela Si-
lla: ⁊ queriendole dar otro tiro Richarte vn
reues con toda su fuerça: ⁊ le cotto la mano
derecha por la muñeca: ⁊ quiso boluer riēdo
para huyr: ⁊ Richarte de Normandia le dio
otro golpe encima del yelmo: ⁊ resualādo el
espada: le cotto la Cabeça del cavallo: ⁊ lue-
go le cotto vn peon la cebeça. E dīla otra par-
te estauan carlo magno ⁊ Jierabras hazien-
do tāta matança en sus enemigos: que gran-
des arroyos de sangre corrian por el campo
⁊ trapan las Armas todas teñidas en San-
gre. E fueron forçados los paganos dī retra-
erse hasta donde estaua el almirante acompa-
ñado de seys reyes ⁊ de ciēt mil hōbres q̄ no
auian aun salido ala batalla. Y quando supo
q̄ Bzulāte su hermano era muerto: llorādo ⁊
mellando sin ningūa piedad sus cabellos: lla-
mo vn sobzino suyo llamado tēpesta: ⁊ So-
tribzā de coymbres sus secretaries: ⁊ les dīxo.
Señores ⁊ mis especiales amigos mis dio-
ses me son muy cōtrarios: ⁊ no se si les falta
el poderio: o si tienen pazes hechas con los
chistianos: yo veo mi muerte cercana: ⁊ si so-
lamente me pudiesse vengar de Carlo Ma-
gno: alegremente recibiria la muerte. Porē
de vos ruego que mireys con diligencia por

el campo dela batalla si le pudieres ver: por que me pueda vengar en su persona. Y ellos llorando amargamente de lastima que del tu uieron prometieren de lo hazer assi.

Capi. lv. como sortibran de Coymbres fue muerto a manos del duq Regner padre de Oliveros y delas Cauallerias q el almirante balam hizo contra los Christianos.



Quando el almirate balá: q la gēte q en su cōpañia auia qdado fuesse repartida en qtro batallas / y el rey Epesta su sobrino guiasse la primera batalla: y sortibrā la otra / y fāñendo sus Aliafiles y bozinas puestos en buena ordenança empezārō a dar batalla a los christianos. E sortibran de coymbres acometio con grā denuedo la batalla dī duq regner: y mātō muchos xpianos. E viēdole el duq regner andar muy feroz entre su gēte: tomo vna gruesa lāça y se fue pa el: y dī que sortibrā le vido pīdio vna gruesa lāça a los suyos y cō grande esfuerço le salio al encuātro: y saltaron las lāças en muchas pieças: y echarō prestamente mano alas espadas y se dierō tales golpes q en poco rato entrābos escudos cayerō enī suelo hechos pieças. Y escudandose con las espadas: el duque Regner le cortō las guardas del espada y la manopla y los dedos dela mano: y le dio luego otro golpe encima dī yelmo: que le echo del cauallo atordido: luego le acabarō los peones. Y passō el duq regner adelante: derribādo muchos de sus enemigos: assi cauallōs como peones. Y quādo el almirate supo q Sortibran era muerto: como desesperado y fuera dō todo sentido echādo espuma por la boca / y grande abundācia de lagrimas por los ojos dezia. E sortibran mi especial amigo y leal secretario: porq me dexaste en tiēpo de tāta necesidad / aunque no me marauillo que me dexasses y fuyesses dēmi compānia: pues viste que mi hijo hūyo della: y en compānia de mis Enemigos me faze cruel guerra: y mi hija no tan solamente aborreciomi conuersacion: mas como mortal enemiga en pago de mis beneficios ētrego mi fortaleza y mi mīma psona a mis enemigos. Y lo que mas me aflige q mis dīoses a quien tantos seruicios he hecho: y he gastado

tantos Thesoros por honrarlos: son mis cōtrarios: y fāuorables amis enemigos. Pues como podras tu tener firmeza conmigo: pues no me tuuo lealtad mi propia sangre: mas soy cierto q si tu pudieras q no me dexaras: y me fueras mas leal que mis propios hijos y por esto te seguire luego por estar en tu cōpañia: y si algun tātō me detengo no me culpes que no sera mi tardança sino en quāto vēgue tu muerte: y no creas q pa ello me falten las fuerças: q aunq la edad me las aya enflaqcido: me las hā acrecētado en muy grande grado el dolor dī tu muerte: y la ingratitud dī mis hijos. E diziendo esto pīdio vna gruesa lāça: y como Leon hambriento entro entre los christianos: y encontro luego vn Cauallero con tanta fuerça q con el: y con el cauallo dio en el suelo: y no se quebrō la lāça: y encontro otro y lo sacō dela silla. E con el troço dela lāça encontro otro q sin lāça estaua q la dīrribō y echo mano ala espada: llamando a grādes voces a Carlo magno. E carlo adonde estas / pues q en la turquia entraste en busca mia: porque fuyes agora dī mi: solo por toparte conmigo / y vengarme en tu persona entre en esta batalla: grande honrra te seria atu imperial corona: si cō tus ppias manos me diesses la muerte y grā conuelo llevara mi aia: si primero bañare mi espada en tu sangre. E uente pues pa este viejo cano q tantas vezes has amenzado: no ayas piedad de quien de los tuyos no la tiene ni menos la tēdra dī. Y diziendo esto y otras cosas muchas se cubrio del escudo: y apretō la espada enī puño y como dīseperado se metio ēlos xpianos y en poco tiempo derribō treynta cauallōs: y atropello mas dī doziētos peones. E mirādo su espada: y sus armas q muy teñidas estauan en la sangre dī los christianos empezō de nuevo a llamar a carlo magno. Y desque vido que no lo podia fallar: entro con grā denuedo en los xpianos haziendo grande matança en ellos. Y esto todo estaua mirando fiera brava: y marauillado delas hazañas de su viejo padre: estaua puesto en grande confusion. Desauale dela muerte de los xpianos: y le temblauā las carnes quando pēsaua de poner manos en su padre. E uenia verguença porq no seruia lealmēte a su seño: Carlo Magno: q rrienddo eutar e daño que el Almirate hazia en los xpianos e

amor del padre le boluso el camino quando ve
ya la muerte de los xpianos: e su misma lealtad
era cobardía. Y el almirante jamas escusaua
derribando cauallos y peones: y vido vn cauallero
q se llamaua el cõde millon: armado de
muy lujosas armas: y el y elmo muy dorado
y conociendo q era hõbre pñcipal se fue pa el
cõ grãde esfuerço: y el cõde millõ lo espero vi
rilmete: y se diero muy grãdes golpes: y el cõ
de millõ q bñ su espada juto con la empuña
dura: y el almirante le dio a su salvo tã grã gol
pe q le fizo doblarel cuerpo y jutar la cabeça
cõ las ancas del cauallõ y le tomo en los bra
ços y le atraueso en el pescueço del cauallõ: y
dio buelta su gẽte: pẽsando q por el le faria al
gun partido carlo magno. E viendo esto fierã
bras apremiado dela lealtad y mucho amor
q ya cõ los xpianos tenia: arremetio a rieda
suelta a selo quitar y qriendoselo estoruar ten
pesta: y Rubiõ y otros cauallos: xcho mano
ala espada y mato luego a tẽpesta y a otros se
y a cauallos q venia cõ el almirante y llegose
a su padre y tomole el cauallero q lleuaua sin
le hazer mal niuguno: y el Almirante le quiso
conocer: assi en la corteſia q con el vsaua co
mo en el grandor del cuerpo: y dixole. Eres
tu Fierabras mi hijo: el le diro q si. Entõces
viendo el almirante q matara delante sus o
jos a Tẽpesta su sobriño y a los otros caualleros:
annã quisiera vẽgarſe no tuuo esfuerço
para le herir: ni aliento pa le hablar: y des
mayado cayó sobre el arzõ delãtero y se abraço
con el por no caer del cauallõ: y vn cauallero
xpiano le quiso herir: mas Fierabras se
puso delãte y no cõsintio: y no se aparto del
pa q torno en si. Y quãdo fue tomado en si le
diro Fierabras. Quãto bien me haria dios
padre mio si dexasses los ydolos y conosciess
es al verdadero dios que te crió: y el Almirante
le diro. Adã por merced me hizierã mis
dioses sino naciera. E viendo Fierabras grã
batalla de turcos cabo el estandarte de carlo
magno: oyo al padre: y el fue para la batalla
y se metio en sus enemigos cõ tal denuedo q
en poco rato los desbarato: y derribo sessenta
caualleros: y tropello infinitos peones.

Capi. lvi. como los diez
caualleros salieron dela torre y entraron en la
batalla: y como el almirante balã fue preso.



Cuãto la multitud de los paganos
que no se podia dar fin ala batalla
cõtinuamete venia turcos de mu
chas ptes. E viendo esto los diez
cauallos q estauã en la torre: y viendo q los q gu
ardauã la torre erã ydos ala batalla: salieron
de la torre: y sin esfuerço algũõ de sus enemigos
tomarõ sendos cauallos de los q andauan su
eltos por el cãpo: y subidos en ellos sus espa
das en las manos se metterõ en la batalla: y sa
biendolo el almirante recogio grã pte de su gen
te y les quiso atajar el camino: porq no se jun
tassen con los otros: y alli eno muy cruda ba
talla. Y fue tãta la matança de los paganos
q todo el cãpo estaua cubierto de sangre y de cu
erpos muertos: y sabiendolo el almirante q los
diez cauallos estauã cõ los otros diro. Agora
es cierta la perdiciõ mia y de mi gẽte: y arre
drado algũ tãto de los suyos dezia. E mapo
ma engañador: en q te desermi q tanta enemis
tad tienes conmigo: porq me dexiste q gana
ria la torre: y me pmeriste el vẽclmiẽto de la ba
talla: bastarate egañar me vna vez y no tãtas
y si de mi tienes enojo: porq cõsentiste q paga
ssen mis inocẽtes cauallos: buelue pues si al
gun poder tienes tu yã sobre mi: y no cõsien
tas q pague tãta gẽte los yerros q yo come
ti: Diziendo esto y otras razones de grãde las
tima fueron los suyos todos desbaratados
de tal fuerte que el que mas tãta pẽsaua que
mejor hecho hazia. Mas ni por esso no quis
o el almirante boluer la cara a sus enemigos
antes los espero cõ grãdissimo coraçõ: y pen
sando dar a vn cauallero con la espada en la
cabeça: corrio todo el cuello del cauallõ: y vi
dose el cauallero a pie: mato assi mismo el ca
uallõ del Almirante: y fue luego conocido: y

aruego de Fierabras no le mato: mas sin le
hazer mal alguno le llamaron delâte Carlo
magno: el qual estaua en grande plazer con
sus cavalleros. Y ellos le estauan contando
de las desoichas que les auian acaescido: y de
lo que passaron en la torre: y los beneficios q̃
de Flozipes auian recebido.

Capit. lviij. como el almi

rate por ruegos ni por amenazas: nunca q̃so
ser xpiano: y como Flozipes fue baptizada y
casada con guy de borçonia: y fueron corona
dos reyes de toda aquella prouincia.



El almirante Balam fue llenado a
Carlo magno: y fue muy bien res-
cebido: y le mostro mucho amor: p̃e-
stando que se tornaria christiano y
fue Carlo magno con sus caualleros ala to-
re donde estaua Flozipes cō sus damas y co-
mo supo flozipes su venida: se vistio los mejo-
res vestidos que tenia con muchas joyas de
gran valor: y assi mismo sus damas: y le salie-
ron a rescebir ala puerta dela torre y le besa-
ron la mano: y el beso a flozipes en el carrillo
y fue muy marauillado Carlo magno alli de
la hermosura de Flozipes: como dela rique-
za de los vistitios: y se estuieron alli en gran
plazer hasta la mañana. Venida la mañana
mando carlo magno llamara Fierabras: y
le dixo. Querria señor fierabras q̃ hablasse
mos cō el almirate ṽro padre pa q̃ q̃riedo ser
xpiano: le hiziesse por ṽro amor mucha hon-
rra: y Fierabras le suplico q̃ se lo dicesse el mis-
mo. E venido el Almirante le dixo carlo ma-
gno desta manera. Almirate todas las criatu-
ras razonables deuen dar singular honrra a
aquel q̃ les dio ser y conociem̃to y vida: y es
justa cosa q̃ de toda honrra y reuerencia al q̃
hizo el cielo y la tierra: y todo lo que en ellos
esta: pues que es superior de todas las cosas
criadas. E caen en muy gran simpleza los q̃
ponen su esperançã en las cosas que ellos fa-
zen por sus manos. hechas de materia muer-
ta y insensible. Por lo qual te ruego: que por
la salud de tu alma quieras orar tus dioses
o ydoles: y creer en la sanctissima trinidad:
padre hijo espiritu sancto: y que rescibas el
sancto baptismo como tu hijo Fierabras: y si
esto hazes: allende de saluar tu alma libras
ras tu cuerpo de muerte: y no perderas tus

tierras y hacienda: ca por amor de tu hijo fie-
rabras te fago merced de todas ellas. Y el al-
mirate le dixo: que no lo haria en ningũ ma-
nera: y Carlo Magno sacó el espada y le di-
xo. Si no fuera por tu hijo tu respuesta y tus
dias le acabaran en vn p̃ute: mas sino te bap-
tizas y o te mãdare matar: y el almirante le di-
xo. Emperador no manda esso la ley de jesu
xpo tu dios q̃ a nadie fiziesse fuerza en tal ca-
so que la verdadera creencia del coraçon ha-
de proceder: por ende no procures de me ha-
zer consentirlo que no creo. E viẽdo esto fie-
rabras se puso de rodillas delante su padre y
le rogo q̃ hiziesse lo q̃ carlo magno le dixia y
el Almirante ouo miedo de morir: y dixo q̃ le
plazia y carlo magno y todos sus caualleros
ouieron gran plazer dello. E fueron apareja-
das las cosas necessarias muy cōplidam̃te
y cō mucha honrra: y estãdo el almirate cabẽ
la pila dõde auia d̃ ser baptizado: le dixo vn
arçobispo. Señor almirate negays de puro
coraçon todos ṽros ydoles q̃ tanto t̃po vos
hã traydo engañado: y creays en ñro redẽtor
Jesu xpo q̃ nacio de la virgẽ sancta maria siẽ-
do virgen antes del parto y en el parto: y des-
pues del parto: Entonces el almirante tem-
blando como azogado de grande enojo y la
cara encendida como desesperado: dixo q̃ no
y escupio en la pila en menosprecio del sancto
baptismo. E alçó la mano y dio al arçobispo
en la cara: y le hizo saltar la sangre por la boca
y por las narizes: y le tomo por los cabellos
y le ahogaua en la Pila sino selo quitaran: y
desto fueron todos marauillados: y sino por
Fierabras lo matara subitamente. E carlo
Magno mando llamar a Fierabras y le di-
xo. Fierabras biẽ vistes lo que hizo vuestro
padre: y no fue tã liuiano su yerro que no me
reciesse cruel muerte por ello: y por vuestro
amor no se le ha hecho mal ninguno por en-
de ver que quereys que se haga: que entre no-
sotros no es d̃ consentir tal hombre. Y fiera-
bras le suplico: que por aquel dia y la noche
siguiente ouiesse paciencia: y si otro dia no se
baptizaua: que hiziesse del lo que bien le via-
niessa. Y carlo magno fue contento dello: y es-
tuuo fierabras todo aquel dia y aquella no-
che rogãdo a su padre que quiesse ser chris-
tiano mas no quiso consentir en ello. E ven-
da la mañana selo rogo carlo magno nueua

mêre: y ninguna cosa le aproueche. E viêdo esto flozipes diro a carlo magno. Señor para q̄ gasta tanto tiêpo cō el almirâte q̄ jamas sera buê christiano: mōda le matar y le sacaras de pena y ati d enojo. y Fierabras le refpōdo. En esto veo hermana la poca Virtud d las mugeres: q̄ por cūplir sus dñssos ninguna cosa dexarō d hazer por traer a efecto tus carnales placeres cō Guy de Borgoña ven diste aru padre: y a todo tu linage: y fuyste causa dela muerte de cien mil hōbres: y no contēta desto despues de rēdido el cuerpo quierēs q̄ se pierda el anima rogādo q̄ le maten sin q̄ resciba baptismo. Y ella diro. No creas hermano q̄ no me pesa dela muerte de mi padre y d la perdicō de su anima. Mas se de cierto q̄ aunq̄ por vuestros ruegos y importunaciō resciba baptismo q̄ jamas sera buen christiano. E buelto fierabras a su padre le diro. Suplico te padre mio q̄ creas en dios todo poderoso q̄ hizo el cielo y la tierra y te hizo a su semejança: y en jesu christo su hijo q̄ murio en el arbol d la cruz porq̄ nuestras animas no fuesen perdidas: y el le diro q̄ en ninguna manera tal no haria: y q̄ dñlo mas no le hablasse q̄ mas queria morir: y Fierabras diro a carlo magno q̄ hiziesse dello q̄ por bien tuuiesse: y mando q̄ se lo quitassen delâte: y los peones lo llevaron al cāpo y le matarō: y flozipes hizo llamar los cavalleros q̄ auian estado en la torre y les diro q̄ les rogaua q̄ cūpliesen lo q̄ le auia pmetido. E roldā le diro q̄ tenia razō y diro a guy d borgoña. Señor primo biē se ra: que ordenemos que flozipes reciba el sacramento baptismo: y despues entōderemos en vuestros desposorios y bodas: y guy de borgoña diro que le plazia: y lo hablaron al Emperador. Y mando al arçobispo que fiziesse aparejar todas las cosas neceliarias: lo qual fue fecho p̄sto. y fue baptizada sin le mudar su nōbre tampoco como a su hermano fierabras y fuerō padrinos carlo magno y el duque regner y tiern duque de dardania y luego fuerō desposados: y otro dia se velaron y fueron hechas las bodas segun a tales señores pertenecia. Y embió carlo magno en todas las p̄uincias del almirante amonestar las gentes que dexassen los ydolos y creyesen en la fe d Jesu christo: y que recibiesen el sancto Bautismo: y que les haria mercedes: y sino q̄ los

haría morir mala muerte: o los captiuaría y en poco tiempo fueron todos baptizados. E dio carlo mano vna parte delas tierras del almirante a fierabras: y la otra parte a guy d borgoña y a su muger: y cō la corona d Almirante los coronó reyes de aq̄lla tierra cō q̄ la tuuiesen dñ y ē su nōbre: y estuuó carlo magno en aquella tierra dos meses en gran placer: hasta q̄ vido toda la tierra pacifica.

Capitulu. lviij. como flozipes dio las sanctas reliquias a Carlo magno: y como hizo dios vn gran milagro delante todo el pueblo.



Viêdo carlo Magno vido toda la tierra pacifica: y q̄ los turcos d su grado se auia tornado christiao propuso d boluerse para francia y llamo a flozipes y le diro. Hija yo me quiero boluer para mi tierra: y tēgo gran desseo de ver las reliquias q̄ vos tenēys: y las quiero llevar a tierra de christianos: porq̄ sean mas guardadas: y vos q̄dareys en esta tierra con vuestro marido guy de borgoña y cō vuestro hermano Fierabras: y ella le demando perdon: porq̄ antes no selas auia dado: y entro por el cofre y se lo traxo: y queriēdo se le dar: quedo el cofre en el ayze entre las manos de Carlo magno y las de flozipes: y fue causa de d̄sarraygar algūa incredulidad q̄ en su coraçon auia q̄dado: y carlo magno y los otros cavalleros puestos d rodillas llorarō cō mucha contriciō sus pecados: y dieron infinitas gracias a dios por las mercedes que les fazia. Y el Arçobispo tomo el Cofre y diro. Verdaderamente estas son las sanctas reliquias que tanto tiempo auemos buscado: y las saco todas vna a vna y las mostro a los q̄ presentes estauan: y salio muy suave olor de ellas: y fue Flozipes muy maravillada dello: ca de quantas vezes las auia sacado nunca auia sentido aquel olor hasta entonces: y esto causo la gran virtud del baptismo: y fue dē adelante muy cōstante y muy firme en la fe de christo: y así mismo Fierabras su hermano: y estando Carlo Magno de rodillas delante las sanctas reliquias diro. Todo poderoso dios q̄ me diste victoria contra mis enemigos: y me diste gracia que hallasse tus sanctas reliquias: y las sacasse d poder de los in

Libro.

fieles: a ti doy gracias e infinitos loores: y te suplico q por tu sanctissima piedad me des gracia q las pueda llevar a Fracia: y me ensena el lugar dode eres seruido q este y el archobispo los bendixo a todos con las sanctas reliquias. E queriendolas boluer en el cofre vido carlo magno q estauan en vn viejo cendal colorado embueltas: e fizo traer vn paño d brocado en que se emboluiéron: y el cendal doblomuy gentilmēte y le puso en el seno: y puestas las sanctas reliquias en el cofre: dixo el emperador a guy de Borgoña y a fierabras. Fijos muy nobles caualleros: yo vos ruego q tengays vras tierras en mucha paz: e fagays justicia assi a los menores como a los grādes: y q tengays vuestras fortalezas bastecidas de ptrechos: porq os podays tener algūos dias si los Turcos viniessen sobre ellas: y no fari guerys ni maltrateys vuestros vassallos: antes procurad de ser biē quistos dellos: y serā las principales fuerças de vuestras tierras. Mandays assi mismo hazer yglesias: dode se celebrē los oficios diuinos: y se sirua y alabe aq̄l verdadero dios q tātas mercedes nos ha fecho. E mādareys guardar vuestras frōteras: porq si alguna mudança ouiere en vuestros vezinos q seays apcebidos para guardar vuestras tierras. Mueys assi mismo de fazer instruyr vuestros vassallos en la fe de xpo y tendreys buenos predicadores y hōbres d buena vida q los enseñen. Procurad assi mismo desechar toda la heregia: y castigad por justicia a los que erraren. Y por que tengā temoz vuestros vassallos: y los tengays mas sujetos: vos quiero dexar quinze mil hombres de pelea: los quales vos encomiēdo que sean muy bien tratados. E dicho esto se despidio dellos: y ellos le besarō la mano: y assi mismo Flozipes y sus damas. E hizo Flozipas tan grande llanto al despedir de roldā y de oliueros y de los que ē la torre auian estado cerca dos: q no podia carlo magno: ni guy de Borgoña su marido consolarla: y bañada en lagrimas cō solloços que la queriā apogar dixo a carlo magno que no recibio tanta pena en la torre cercada de sus enemigos: quanta sintio en apartarse dellos: y viendo q no se escusaua la partida: con infinitos sospiros y lagrimas abraçando los vno a vno se despidio dellos. Y qriendo se despedir roldā de su pri-

mo guy de Borgoña se le puso vn nudo en la garganta que vna sola palabra no le dero faltar. E guy de borgoña cō mas lagrimas q razones le dixo. En dicha tōre señor q otro resciba las mercedes dī emperador y se q̄de cō todas las tierras del almirante: y no me aparte yo d vuestra dulce cōuersaciō. E roldā esforçandose quāto pudo le dixo. Gran pena siento en la partida mas no se puede escusar pues q carlo magno lo ha assi ordenado. De la despedida de oliueros y de fierabras no escriuo: por no ser causa de dolor a los leyētes mas peso tāto a fierabras que puesto de redillas delāte del Emperador: le suplico que no le apartasse de su compaña: diziēdo q estimaua mas su compaña q ser señor de grā parte del mūdo: mas no cōsintio carlo magno q se hiziesse otra cosa sino como el lo auia ordenado. E mādō luego tañer las trompetas: y poner la gēte en ordenāça pa la partida. E yendo su camino adelāte: se le capō el cēdal q traia en el seno en q auian estado embueltas las sc̄tas reliquias y lo vierō los suyos enclayre sin llegar al suelo ni a ningūa otra pte fuerō corriēdo a dezillo al emperador q delāte yua y boluio luego con el archobispo y le pusieron en el cofre cō las reliq̄as cō mucha reuerēcia.

Capitu. lix. como santia go aparecio a carlo magno: y como fue guiado de ciertas estrellas hasta galizia.




El noble Emperador carlo magno despues de muchos trabajos recibidos por ensalçar la fe xpiana despues d auer ganado muchas puincias d paganos: y ppuso de no seguir ya las guerras: y d aptarse a tener vida cōtēplatiua dādo infinitas grās a dios y alabāça a su criador: q tātas mercedes le auia fecho en la subjeciō y vēcimiēto de sus enemigos. Y estando vna noche mirando el cielo q estaua muy estrellado: vio vnās estrellas en grā cōcierto puestas señalādo d si mismas vn camino: y empecaua aq̄l cōcierto d estrellas d dōe la mar d frisia: y passaua por alemaña e ytalīa: e tre fracia e q̄tania: y passaua por gascuña e trā de bāscos y nauarra. Las q̄les puincias cō grādes trabajos: y cōtinuas guerras el auia traydo ala fe de xpo. Y seguia aq̄l cōcierto d estrellas hasta galizia: donde estaua el cuerpo de

santiago: y no se sabía aun lugar cierto y miraba cada noche aquellas estrellas maravillosas: y decía entre sí que aquello no era sin gran misterio. E después dello: auer mirado muchas veces con gran deseo de saber que cosa significaba aquellas ciertas de estrellas: se puso en oración y rogo a dios que por su santa piedad le hiciesse sabido: y esto ovna noche en sí se cumplió: vio a deshora cabe su cama un hombre muy hermoso y de gentil presencia: y carlo magno se quiso levantar para hacerle acatamiento y él le dijo que estuviere quieto: y preguntole que era lo que tanto deseaba saber: y carlo magno le dijo que deseaba mucho saber que significaba aquellas ciertas de estrellas que nueuamente se veían en el cielo y le dijo. Sepas carlo que soy santiago apostol de jesus christo hijo del rebedor: y hermano de san juan euangelista: y soy enviado para te decir que aquellas estrellas puestas en aquellas ciertas te serán guía para te llevar a galizia al lugar donde está mi cuerpo en poder de paganos: plazea a dios que ganes aquella tierra y la conviertas a su santísima fe y creencia. Y después de ganada la tierra haras un templo en mi nombre adonde vendrá de todas las partidas de la christianidad a ganar grandes indulgencias y remisión de pecados: y esto durara fasta la fin del mundo: y en esta manera que dize apareció santiago tres veces a carlo magno. Y de de a poco tiempo allego carlo magno cincuenta mil hombres de pelea: y con ellos empezó a seguir el camino que le enseñaban las estrellas: y pasó toda la francia y gasconia: y el primer lugar que se le rebelo fue la ciudad de pamploña que era muy fuerte y bien bastecida de todos los prechos: y auia en ella gran numero de rucos que salían muchas veces a escaramuzar con los del real: y estubo tres meses sobre ella sin le fazer mucho daño: ca estava bien cercada. Y viendo carlo magno las grandes fuerzas de la ciudad: y que no la podia tomar sino por gran discurso o tiempo no supo que remedio se tener: salvo encomendarle a dios y a señor santiago: por cuyo mandado se pudiese en aquel camino: diciéndole desta manera. Señor dios: un criado: y mi redemptor: pues por tu mandado vine en esta tierra para que fuesse en saluación de la santísima fe: y tu señor santiago que fuesse medianero para que me fuesse dado este cargo: por suplico humildemente: que me sea dada gracia: y poder para conquistar esta ciudad: y que

pueda traer este pueblo a la verdadera caridad o saluación: y desuialos de sus grandes errores. E diciéndole carlo magno esto estava de rodillas delante un deuoto crucifijo que continuamente consigo traya: y antes que se levantasse le dixerón como gran parte de la cerca de la ciudad se auia caído: y conociendo que esto venia por la gracia de dios le dio infinitas gracias por ello: y mandó poner su gente en ordenança y entrar en la ciudad. E viendo los paganos que la cercase caíera de suyo y sin premia alguna fuerón muy espantados: y muchos dellos se fueron por una puerta falsa y desampararon la ciudad. Y entrando carlo magno en la ciudad: mandó que a los que quisiesen ser christianos no fizesen mal alguno: y que los otros muriesen a espada: y viendo los paganos el grande milagro que dios mostro sobre la cerca: la mayor parte de ellos se convirtió a dios: y demandó bautismo y lo mismo hicieron las comunidades de alrededor. E carlo magno mandó edificar y iglesias y monesterios y retallas copiosamente para que dios fuesse servido y alabado. Y después siguió su camino hasta que entro en galizia y en poco tiempo la señoría toda ponrriendo siempre mucho a los que se tornauan christianos: y matando los que dello se desuiau: y le seguia continuamente el archobispo Turpin: y por su mano baptizaua y doctrinaba todos los que mandaua el santo baptismo: y llego hasta finibus terre: que entóces se llamaua petroniū: y allí bino la laca en tierra: y puesto de rodillas dio infinitas gracias a dios y al señor santiago por las tantas mercedes como auia recibido: en auer conquistado tantos pueblos y tanta tierra: y tan fuerte en tan poco tiempo. Y conquistó en galizia y en sus comarcas diez y seys ciudades y villas todas muy fuertes: entre las que ganó una que se llamaua petrosa: donde se hallaua mina de plata fina: y otra que se decía ténua: donde halló el cuerpo de san toribustre que fue discipulo de señor santiago: en cuya sepultura estava un pie o olina que cada año en un día del mes de mayo produzia flores y fructo muy abundantemente. Reuoró así mismo ala fe de jesus christo muchos pueblos en el reyno de Portugal: algunos por fuerza de armas y otros por sus virtudes y buenas nuevas que del oyen: espontaneamente se le daua. Y pasó real sobre una ciu-


dad q̄ se d̄zia Lucerna/ q̄ estaua en vn muy fructifero y deleytoso valle q̄ se dezia valuer de: y estuuu sobze ella q̄tro meses. Y viendo q̄ no la podía ganar por ningū cōbate q̄ die ffe: y cada dia podía d̄ su gēte y viēdo q̄ ē toda aq̄lla prouincia no auia otra ciudad ni forta leza q̄ rebelde le fuesse: pusose en oraciō a dios q̄ le diesse gr̄a d̄la ganar y reducir a su santissima ley: porq̄ no maltratafse los pueblos xp̄ianos que cōello confinauan. Y dios por su santa misericordia: y piedad oyo su oraciō y delāte sus ojos se cayo gran parte dela cerca: y vno muy grande mortandad ala entrada: assi dela vna parte como d̄la otra: mas finalmente la señorec: y no hallo en toda la ciudad vna sola persona q̄ quisiesse conocer a dios ni rescebir el sancto baptismo: los m̄do matar todos: saluo los niños inocentes los quales hizo sacar dela ciudad y llevar a los lugares de los xp̄ianos para que fuesen baptizados. E salido dela ciudad cō toda su gēte la maldixo: y a vista de los q̄ con el estauā se hundio y se hizo vn lago dōde d̄spues se hallauan los peces negros como carbon. E maldixo otros quatro lugares: donde despues nunca habito persona alguna.

Capi. lx. que habla de vn grandissimo ydolo que fue hallado en vna ciudad.

 Ello magno trabajaua de continuo en la destruyciō dela heregia y a encaminar las gētes en el verdadero camino de saluacion queriēdo se ocupar en mandar edificar vn templo a honrra: y en nombre de señor Santiago le dixeran como en las partes del andaluzia en vna ciudad llamada Salacadia en lengua arauiga: q̄ d̄ere tāto desir en n̄ra lēgua/ el lugar d̄l gr̄ade dios/ auia vn ydolo por sotil arte hecho y por arte magica ordenado: d̄zia se q̄ mahomat lo hiziera por sus manos mismas: y ouia ecerrado enl por arte magica vna legiō de diables por lo guardar: por q̄ el pueblo diese mayor credito a sus engaños y lo guardauā los diablos cō tanta diligēcia q̄ ningū xp̄iano no era osado d̄ llegar a el en termino d̄ media legua y si por caso algū auie se posaua en el cara luego muerta. Y q̄ndo los paganos lo yuā adorar: les habla-

ua y respōdia a todo lo q̄ le preguntauan q̄ por esto ningūno osaua hurtar ni robar/ y se guardauā de hazer otros males: teniēdo q̄ el ydolo los d̄cubriessse: y por esto le tenia a quel pueblo por verdadero dios y sabido: d̄ todas las cosas: y era de fino Cristal/ y tan gr̄ade como vn hōbre. Y estaua puestto encima de vna piedra de jaspe maravillosamente labrada: tā alta q̄ escassamēte se podía deuisar y era la piedra en q̄ estaua d̄ ocho esq̄nas fecha por mano d̄ gr̄ades maestros: muy gruesa por el pie: d̄elgazando pa arriba: y estaua el ydolo buelto a medio dia: y tenia en la mano d̄recha vna llauē: y d̄la otra vn dardo. E sabiā los paganos d̄ ātigueza gr̄ades: q̄ q̄ndo aq̄l ydolo d̄rassse caer la llauē q̄ tenia d̄la mano: q̄ serian destruydos y echados de sus tierras. Y como supierō q̄ el noble emperador les venia a dar guerra: allegarō muy gr̄a de multitud de gēte y biē apercebidos: puesttos en cōdenāza salierō a esperarle en el campo. Y estādo en esto d̄exo el ydolo caer la llauē que en la mano tenia: y ellos quando esto vieron: temorizados y teniēdo su perdicion por muy cierta: enterraron sus tesoros y riquezas de mas valor y se fuerō huyendo desamparādo la ciudad y el ydolo. E llegado el emperador carlo magno ētro d̄la ciudad sin resistencia algūa: y m̄do d̄rribar la piedra y el ydolo: y m̄do poblar la ciudad de xp̄ianos.

Capi. lxi. como el emperador carlo magno m̄do edificar la yglesia del señor santiago en galizia.

 Espues que el emperador carlo magno vno ganado aquella ciudad y ouo d̄struydo las heregias y derribado aquel ydolo que tātos pueblos traya engañados se boluio pa Galizia y hizo fundar vna hermosa yglia en honrra y alabāça del biēauenturado apostol señor santiago y distribuyo gran pte de sus riquezas a los pobres y hizo gr̄ades mercedes a los nueamēte cōuertidos: y estuuu en aq̄lla prouincia tres años. Y viēdo q̄ la trā estaua pacifica: y las heregias d̄l todo d̄struydas se boluio pa francia/ y llegado a tolosa/ m̄do edificar otra yglia ē hōrra: y alabança d̄l apostol señor Santiago/ y la bastecio de hermosas campanas y calices de oro y de

plata y de capas muy riquissimas y de todas las otras cosas necessarias: y le dio grã rēta. E hizo assi mismo vn muy rico hospital y le dio grã rēta: y allende d̄stas yglesias y otros hospitales y monesterios q̄ fundo de sus propias rentas: fundo las yglesias siguiētes. Primeramēte en Aq̄sgrana y alemaña mado fazer vna deuota y ḡlia de nuestra señora muy fermosa y muy rica. Y en viterbo en tierra d̄ Roma mando fundar vna deuota yglesia en nōbre de señor sanctiago: y le dio grãde rēta. En Bascuña mado fazer otra yglesia de sanctiago muy d̄ucta. En paris mado fazer otra yglesia de Santiago entre la sēna y el mōte de los martyres: y no escriuo las yglesias pobres que reparo: ni los deuotas monesterios y hospitales que el fundo.

Capit. lxxij. de como vn

Rey de turquia passo la mar con grã poder y tomo ciertos lugares de christianos: y mato en ellos grande numero de christianos: y como carlo magno los tomo a ganar.

Ello Carlo magno para fracia estuuu algũ tiēpo sin guerra: mas ni porreſſo estaua vna ora sola ocioſo: antes mado auu visitar muy amodo las ciudades y villas d̄ sus reynos: por saber si erã regidos cō justicia: y si los grandes agrauauan los menores. Visitaua assi mismo todas las yglesias pobres y los monesterios y hospitales: y los mado auu reparar y poner en d̄ todo lo q̄ les era necesario. Y estãdo en este exercicio vn rey moro llamado aygolãte vino d̄ africa cō cien mil hōbres d̄ pelea: y etro en tr̄a d̄ xp̄ianos: y tomo muchos lugares: y mato muchos xp̄ianos. Y venido esto a noticia d̄ el emperador carlo magno: dolieſe mucho d̄ ello: mado allegar cincuenta mil hombres de pelea: y despues de bien armados y apercebidos se puso en camino en busca del rey aygolãte: y llegados a dos leguas de donde estaua: y certificado Aygolãte de su venida: le embio sus embaçadores diziendole: que el auia pensado d̄ q̄ manera no murieſſe mucha gente en la guerra que con el esperaua d̄ auer. Y era esta que le embiaſſe veinte de sus caualleros: que peleassen cō ellos que el daria otros veinte o cincuenta: o ciento: o mil contra mil: y que no se mouieſſe nin

guno hasta que los vnos o los otros fueſſen vencidos. E carlo magno no q̄ria cōsentir en ello: mas sus caualleros ſelo rogaron mucho y lo vuo de hazer: y mado apercebir c̄e caualleros y fue ordenado el cãpo entre el real de los xp̄ianos y el de los moros y venido el dia duro: la batalla d̄ la mañana hasta medio dia y de los caualleros turcos no escape mas de vno: y otro dia por la mañana embio aygolãte doziētos caualleros muy biē adereçados. Y carlo magno embio otros doziētos: y plugo a dios q̄ la mayor parte de los turcos fuerō muertos: y los otros malamente heridos: y aygolãte embio a rogar a carlo magno q̄ le embiaſſe mil caualleros cōtra otros suyos y luego fuerō puestos en ordē mil caualleros xp̄ianos: y aygalãte hizo escoger entre todos los de su real mil caualleros turcos. Y puestos en el cãpo epeçarō cruda batalla: mas finalmente murio la mayor parte de los turcos y los otros boluierō riēda pa su real: y los xp̄ianos los siguiēro hasta q̄ le entrarō entre los suyos y se mouio todo el real cō ellos mas aygolãte los hizo muy p̄ſtamēte boluer: y passarō tres dias sin q̄ ninguno de ellos se mouieſſe. Y en estos tres dias hizo aygolãte hazer grãdes esperiēcias a ciertos astrologos q̄ tenia: y le dixerō q̄ si carlo magno siguieſſe por estōces la guerra q̄ perderia grã parte de su gēte: y entonces embio a d̄zir a carlo magno q̄ salieſſe al campo con su gente: q̄ el saldr̄ia cō la suya: y Carlo magno fue contento dello: y mando apercebir toda su gente y ordenarō sus batallas: y el dia antes del dia de la batalla estãdo los christianos en vn campo llano: pincaron sus lanças en el suelo: y venida la noche las dexarō assi pincadas hasta el otro dia de mañana: y en la mañana mostro n̄uestro señor dios vn grande milagro: que las lanças de todos aquellos que murieron en aquella batalla se hallaron verdes y floridas: cō cortezas y rayces: y en aquel lugar mismo estan los cuerpos de los bienauenturados martyres sant Facundo y sant Primitiuo: en vna ciudad que Carlo magno mando edificar y poblar de christianos en honra de aquellos sanctos cuerpos: y en memoria de tan grãde milagro. Y cada vno tomo su lãça para salir ala batalla y los que las fallaron verdes las costaron hasta el suelo: y las repararon para

Libro.

servirse dlla sin saber lo que significaua aq̃llo: aunque ve yá que era grãde milagro: y no lo supo ninguno: saluo carlo magno a quien plugo dios que le fuesse reuelado. Y puesta la gente en ordenança z ordenadas las batallas dela vna parte y dela otra / se començo muy cruda batalla z murieron en ella trezientos caualleros chistianos hõbres principales sin los otros z sin el peonaje. Entre los quales murio el duque millon padre de Rolan: y matarõ el cauallo a carlo magno y peleo a pie gran parte del día: z hizo grãdes hechos de caualleria. E ya q̃ lleuauã los paganos lo mejor dela batalla: los caualllos delos xpianos muertos entraron en la batalla y pelearõ cõ tanto cõcierto: como si en ellos viera entendimieto. E venida la noche outierõ por bien de dexar la batalla: assi los vnos como los otros. E plugo a dios q̃ el día siguiente aperciéndose los vnos y los otros para la batalla: llegaron al real d̃ Carlomagno q̃ tro marq̃ses delas partes de ytalía con cada vno quatro mil hõbres d̃ pelea muy bien armados. E sabiendo esto Argolãte: empeço a huyr secretamete hazia la mar. Y los chistianos lo siguieron y les tomarõ todo el fardaje: y las riquezas que trayan. Carlo magno lo dio todo a los caualleros que le vinierõ ayudar: y otro día se despidierõ d̃l y carlo magno se boluio para frãcia: y estuuu siete años sin guerra biuendo en vida contemplatiua.


Capitu. lxiij. de como aygolãte boluio y ebio al ep̃ado: carlo magno q̃ le q̃siesse hablar: y como carlo magno en abito de mēlagero fue a hablar a Argolãte.

Como arriba dize q̃ndo Argolãte vido el socorro q̃ de ytalía auia venido a carlo magno: se boluio para su tierra: y quando supo que Carlomagno se auia retraydo a vida contemplatiua: y que no curaua ya de guerra / pensó que tendria buen aparejo para hazer guerra a los Chistianos y les tomar sus tierras conuoco en su compaña nueue reyes paganos: z cada vno con toda la gēte que pudo allegar le vino a fauorescer: y se hallaron en su seruicio dozientos mil hombres de pelea: aunque auia muchos desarmados y no diestros en las armas. E con ellos passo en gas-

cuña: y tomo luego vna Ciudad que se dezia ogenes: z alli hizo su assiento. Y desseaua mucho conocer por vista a carlo magno por ver su filosofia: que por el valor d̃ su persona: ya le tenia conosciendo: y esto hazia por conocerle en las batallas: y a esto le monio la gran diligencia que puso carlo magno en allegar gente quando supo que auia apertado en gascuña: no huyendo del gran trabajo delas guerras no curado del descanso: aunque su edad ya lo pedia: por esto desseaua ver su filosofia. Y como supo q̃ cõ muy pelida gēte d̃ guerra venia a darle batalla le ebio tres dozedaveros cargados de oro y de plata labrada: y pie dras de grãdissimo valor: y ebio a rogar q̃ q̃siesse y a cierto lugar con poca gēte: q̃ el yua assi mismo cõ algũos caualleros a le hablar y q̃ alli darian orden a sus guerras o alas pazes: porq̃ dicesse ya algã descãso a sus viejos: fatigados miẽbros y pudiesse seguir la vida cõtemplatiua: pues q̃ della era seruido. Dios: mas q̃ d̃ las guerras. E carlo magno recibio bien a los mensajeros: y les dixo que le plazia: y mado luego apercebir dos mil caualleros z con ellos fue hasta vn monte no muy lejos dela ciudad dõde estaua el rey argolãte z alli dexo las armas y se puso en abito de correo: y cõ tã solamete vn cauallero vestido de la misma manera z sin armas se fue pa el rey argolãte: y llegados alas puertas d̃ la ciudad fuerõ llevados al rey argolãte en son de presos: z carlo mano le dixo. El noble y muy poderoso seño: el empado: carlo magno mi seño: me ebia a ti a hazerte saber como en el lugar que tu le embiasse a dezir te esta esperando con tan solamente cincuenta caualleros / y quando quisieres podras y a hablar cõ el: z argolãte le dixo q̃ se boluiesse y dicesse a carlo magno q̃ le esperasse: q̃ muy prestamete seria conel: z despedido del rey Argolãte: se fue por la ciudad / y miro muy bien la parte donde estaua menos fuerte la cerca: y miro a si mismo su gente / y no hizo mucha cuenta d̃ ella: aunque era mucha: z despues que lo vno bien mirado todo: se boluio para sus Caualleros que estauan en el monte: y el rey argolãte se partio dela ciudad con diez mil caualleros para y a hablar a carlo magno: y sabiendo carlo magno que venia con tanta gente se fue adelante con sus caualleros para dõ


de auia derado los otros.

Título. lxiij. Como car-
lo magno tomo la ciudad dōde estava el rey
Argolante.


 Espues q̄ carlo magno vno mira
do las fuerças d̄la ciudad y el real
d̄ sus cñmigos: no dudādo ēla vi-
toria hizo apercebir su gēte: y mā-
do q̄ fuesen pueydos de armas los q̄ menes-
ter las auia. E puesta la gēte en ordenāça y
ordenadas sus batallas: se puso ē camino pa-
la ciudad dōde estava argolāte: y enel mōte
dōde se auia d̄ hablar los dos hallo grā mul-
titud de paganos puestos en dos batallas: y
vno allí vna muy cruda batalla: y fueron los
paganos destrozados y muertos grā pte de
ellos: y los otros huyērō p̄sando meterse en
la ciudad: mas d̄ miedo d̄ los xp̄ianos no los
osarō abrir las puertas los q̄ d̄tro estauā: y
estaua dentro el rey argolāte con algūos ca-
ualleros principales. Y carlo magno mādo
q̄ q̄dasse algūa gēte pa guardar las puertas
por q̄ no saliesse el rey argolāte: y los otros si-
guierō el alcāce fasta la noche matādolos sin
resistēcia algūa: y buelto carlo magno: puso
su real en la ciudad y la tuuierō cercada tres
meses. Y viendo el rey argolāte q̄ no podria
tener mucpo t̄po la ciudad por mēzua de vi-
tuallas m̄do cauar por d̄baxo d̄ t̄rra: y en po-
co t̄po cauarō tāto q̄ fizierō camino por dōde
se salierō todos: y se metierō en otra ciudad:
y viēdo los xp̄ianos q̄ no verā gēte por la cer-
ca d̄la ciuda: ni sentā bullicio algūo: d̄rriba-
rō vna puerta y entrarō dentro: y fuerō muy
marauillados q̄ndo vierō la ciudad sola y ha-
llaron la cueua por dōde se auia ydo: y fuerō
prestamēte tras ellos: y pusieron sobre la ciu-
dad donde estava el real: y estuueron sobre
ella sessenta dias: y el rey argolante embio a
d̄zir a carlo magno q̄ si q̄ria q̄ ellos dos vno
por vno hiziesse batalla: con esta cōdiciō: q̄
si carlo magno fuesse vencido q̄ se boluiesse
para francia sin le hazer mas guerra: y q̄ si el
fuesse vencido q̄ passaria la mar con la poca
gente q̄ tenia sin jamas boluer en aq̄llas par-
tes. Y carlo magno fue contento dello: mas
sus cauallōs no lo q̄sierō cōsentir en nūgūa
manera. E argolāte dixo: q̄ fuesse la batalla
entre doziētos cauallōs xp̄ianos y doziētos

paganos: y escogido el cāpo y el dia d̄la bata-
lla: començādo los caualleros su batalla: el
rey Argolāte se fue calladamēte: y no paro
hasta las fronteras de aragon: y de los doziē-
tos caualleros suyos no escapō ninguno q̄ no
fuesse muerto: o preso.

Cap. lxxv. como carlo ma-
gno se fue para Francia: y como boluio otra
vez a dar guerra al rey argolante: y dela cō-
pañia que traxo de francia.

 Edo carlo magno q̄ en toda gas-
cuña no q̄daua pagano ninguno ni
auia aq̄en hiziesse guerra ē aq̄llas
ptes se boluio pa frācia y d̄de apo-
cos dias d̄spidio toda la gēte de guerra: y no
passarō muchos dias q̄nōo argolāte allego
grā numero d̄ paganos y le ēbio a d̄safiār. E
vno carlo magno grāde enojo d̄llo: y mando
llamar todos sus varones y les rogo q̄ cō to-
do el poder q̄ pudiesse le fuesse ayudar cō-
tra argolāte y su gēte: los q̄les vinierō p̄stan-
te a su mādado. Primeramēte vino el arco-
bispo turpin cō dos mil hōbres d̄ pelea: y d̄o
roldā de cenonia sobrino de carlo mano hijo
de su h̄ra doña berta y del duq̄ Alilon con
quatro mil hōbres de pelea. Otros cōde
de Benes hijo del duq̄ Regner con tres mil
hōbres. Arastragus rey de Bretaña cō cin-
co mil hombres de pelea: aunq̄ en bretaña a-
uia otro rey Eugelius duq̄ de q̄tania con se-
ys mil hōbres d̄ pelea. Guaferrus rey d̄ bor-
deloys q̄tro mil hōbres. Baldobor rex d̄ fr̄i-
sa cō siete mil hōbres. Baldoyn h̄ro de rol-
dā cō dos mil hōbres. Raymes duq̄ de Ba-
uiera cō diez mil hōbres. Oger d̄ danoy cō
diez mil hōbre. Sāsonduq̄ d̄ borgoña cō .x.
mil hōbres. Guarin duq̄ d̄ lozēna cō .viij. mil
hōbres: y otros muchos q̄ aq̄ no son nobra-
dos. E sin estos allego carlo mano en su tier-
ra treynta mil hombres de pelea.

Cap. lxxvi. delas treguas
de carlo magno y de argolāte: y d̄la muerte
de sus caualleros xp̄ianos cōtra argolante:
y no quiō recibir baptismo.

 Egado carlo magno cō su gen-
te alas fronteras de aragō argo-
lāte le embio a rogar q̄ embiasse
veynete caualleros xp̄ianos cōtra
e iiij

Libro

vernte paganos. Carlo magno los embio al lugar deputado y el dia señalado. Y los paganos fuerō muertos sin que vno solo escapasle. Y despues fueron embiados quarēta paqurēta: y fueron assi mismo muertos los paganos. Y aggolante embio a rogar a carlo magno que quisiēse embiar mil cauallōs xpianos cōtra mil suyos: con esta condicion q si los suyos eran vencidos/ q prometia de tornarse xpiano y dexar todos sus ydolos. Y fue carlo magno muy cōtēto: y llegados los cauallōs al cāpo dla batalla: empearō muy cruda batalla: y los paganos no murierō todos: mas echārō a huyr: y de los xpianos no vno sino tres muertos y seys feridos. Quando aggolante vido esto: dixo q verdaderamente la ley de los xpianos era mejor que la de los turcos: y ppuso de recibir el sancto baptismo: y pidió treguas a carlo magno para entrar solo seguramēte en su real: y carlo magno sclo otorgo: y el dia siguiēte antes d medio dia entro aggolante en el exercito de carlo magno: y sabiendo q estaua assentado a la mesa quiso verle comer: por saber la manera de su seruicio: y venia principalmente pa recebir baptismo. E mirando carlo magno q estaua comiendo: vido que le seruian muy hōz radamēte cō grāde abundancia de viandas: y vido sus varones assentados a la mesa cōcl ricamente atauados: y assi mismo bien seruidos: y vido a otra parte desuados de su mesa treze pobres assentados en el suelo: y les dan a comer dlo q alcanau de la mesa: y esto mandaua hazer todos los dias el empador carlo magno en reuerēcia de nro señor Jhesu xpo y de sus doze aplos. E aggolāte preguntō a carlo magno despues q vno comido que gente era aquella q estaua en su sala comiendo en el suelo y tan miserablemente vestida: y el emperador carlo magno le dixo. Estos son los pobres de dios: y les mando dar de comer por seruicio de dios: y en remembrança de nuestro redemptor: y de sus doze apóstoles: y aggolante le dixo. Como carlo magno: y a la gente de tu vides tratas desta manera que los dexas morir de frio por mēgua de ropa y les das de comer en el suelo como a perros: y les das lo que tu y tu gente de iays sabrādo: y a tu gente tienes a tu mesa muy atauada y mejor seruida: grāde injuria

hazes al señor qndo tratas mal su gente. Dices de tu lēgua q tu ley es muy buena y pfecta: y en tus fechos la muestras mala y dñina: gū valor: y fue tā escādalizado desto q dñro su buen pposito: y buuelto a su real ēbio nueuamente a desafiar al empador carlo magno.

Capit. lviij. Dela muerte
del rey aggolante y de su gente: como murieron muchos chistianos por cobdicia de llevar las riquezas de los moros: y de vn gran milagro que mostro nuestro señor dios a los chistianos.



Quando el emperador carlo magno vido aggolāte en su real pensando que recibiria baptismo fue mucho alegre: y sabiendo que se auia ydo assi escandalizado/ le peso muy mucho: y por ello mando buscar todos los pobres que estauan en el real: y los mando vestir todos: y mando tambiē que los treze pobres que dende en adelante fuessen seruidos como su misma persona. Y assi se hizo en sus palacios: mientras biuio carlo magno. El dia siguiente aggolante mando apercebir su gēte: y puestos assi mismo los chistianos en ordenança/ vno tan grande batalla que los cuerpos muertos y los arroyos de sangre q corrian por el campo cerrauā los passos a los biuos: y viendo aggolante la muerte de su gente: deesseoso ya de morir se metio tanto en los xpianos q quedo muerto en el campo: y los suyos echārō a huyr: y escapārō trece Reyes con algūa otra gēte: y qndo los chistianos fuerō señores del cāpo entrarō en la ciudad y matarō qntos en ella hallaron: y estuuieron en ella todo aquel dia y aqlla noche. Y otro dia mādō los carlo magno poner en ordenāca y se salió dela ciudad: y los peones quedaron a tras y llevaron grandissimas riquezas que hallarō en la ciudad: y los reyes q auia escapado dla batalla supierō q los pobres de cauallo y uan delante: y que les peones y uan cargados de los thesoros de la ciudad: y fueron para ellos en buena ordenāca y sin mucha resistencia mataron quatro mil dellos. Y como las nuevas de aggolante/ y de sus caualleros viniesen a furre principe de nauarra grāde señor y muy valiente por su persona embio a dezir a carlo magno que

le esperass en el câpo. E carlo magno tenia fâta fe en el fauor de Dios: e tanto desseo de pelear por su sanctissima ley: que vno grande plazer dello. E assignado el câpo e el dia de la batalla: carlo magno se puso en ofon e rongo a dios q̄ le quisiess dar a conocer los cauallos q̄ en aq̄lla batalla auian de morir. El dia siguiente q̄ era dia d̄la batalla estâdo toda la gēte armada vido carlo magno que todos los q̄ auia d̄ morir en aquella batalla tenia vna cruz colozada en el hōbro e q̄rdo: e vno infinitas gr̄as a dios por ello. Y auiedo p̄cedas d̄ellos los llamo todos e los ecerro e cierto lugar e les m̄do q̄ en ningūa manera no salieffen ala batalla: e cō la otra gēte dio batalla a furre: e en poco t̄po le desbarato e mato gr̄a parte de su gēte. Y q̄ndo se vio señor del câpo e libre de sus enemigos se boluio adonde auia encerrado los otros: e los fallo todos muertos: e conocio que la voluntad de dios era dar aq̄l dia su sancta gloria e la corona de mart̄rio a aquellos que tenia aq̄llas señales: e que auia hecho simplemente en les querer prologar su saluo.

Capi. lxxviii. que habla de Ferragus marauilloso gigante que lleuaua los caualleros debaro d̄l brazo: e como don Roldan vno batalla con el.



Espues q̄ argolâte yel p̄ncipe furre fuerō muertos e otros muchos reyes e gr̄ades señores d̄ turq̄a fuerō las nuenas al almirâte de babilonia: el q̄l tenia en su t̄ira vn gigante q̄ se llamaua Ferragus: e m̄do apercebir. xxx. mil hōbres de pelea: e en cōpañia del gigante los embio a fazer guerra a carlo magno: e aporatarō a vna ciudad q̄ se llamaua Bagiere e tomarō ciertos lugares de xp̄ianos: e d̄spues embio ferragus a d̄zir a carlo magno: si q̄ria auer batalla vno por vno: yel noble carlo magno q̄ nūca buyo ningūa peligrosa batalla por la fe d̄ xp̄o: accepto el d̄saño e señalo el câpo de la batalla: mas sus varones le rogarō que en ningūa manera tal no h̄ziess: offreciendo se todos de yr a la batalla d̄l gigante por el: d̄iziendo q̄ en su vida se encerraua la hōra de todo su exercito: e a ruego d̄ellos de yr a la batalla: e m̄do a oger de dano: e q̄ se prouezess de buenas armas e buen

cauallo: e otro dia por la mañana salieffe ala Batalla con el gigante ferragus e el fue muy cōtento dello. Y venida la mañana oger de danoys armado de todas armas e cauallero en vn poderoso cauallo salio al câpo donde estava señalada la Batalla: e luego salio ferragus e miro a todas ptes si venia mas d̄ vn cauallo: e como vido q̄ estava oger solo se lleo a el fin fazer semblâre de batalla e le tomo d̄baro d̄l brazo e sin le fazer mal algūo le lleno ala ciudad: e lo mando meter en vna fuerte torre. Era este gigante t̄a gr̄de como dos gr̄ades hōbres. La cara tenia tres palmos d̄ largo e otro t̄ato d̄ ancho: sus brazos e piernas peciâ gr̄ades vigas de largas: e tenia la fuerça d̄ q̄rta hōbres: e traya dos arneses vno sobze otro: su yelmo tenia tres dedos de grueso: los d̄dos d̄las m̄os tenia tres palmos d̄ largo: e d̄eto a oger e la torre boluio otra vez al câpo e sabiendolo carlo magno le ebio otro q̄ se llamaua renaldo d̄ aube: p̄inz Ferragus lo tomo ligeramēte e lo lleuoua a la torre: e boluio luego al câpo: e Carlo le embio a Constantino de Roma: e le lleno cō los otros: e boluio al câpo e le ebio a Joel de nâtes: e fue lleuado con los otros. Y carlo magno le embio dos juntos: e Ferragus tomo el vno debaro de vn brazo: e el otro d̄baro d̄l otro: e los lleuoua ligeramente ala torre cō los otros. Y viēdo esto carlo magno fue muy espâtado d̄llo: e no osaua ebiar otro: e no sabia q̄ se fazer: ca ebiarle muchos siēdo el solo parecia feo: e vno ni dos no aproue: chauâ nada: e estuuo muy p̄satiuo por ello. Y reldan viēdo la proeza del pagano estava assi mismo mal cōteto: ca los q̄ auia lleuado eran todos buenos caualleros: e sin remor alguno d̄las gr̄ades fuerças d̄l gigante fue a pedir licēcia a carlo magno pa salir ala batalla e no se la quiso dar. Y auiedo estado Ferragus gr̄a rato en el campo solo: embio a carlo magno que le embiass con quien peleass: que grande mengua era la suya no tener en su corte quē salieffe ala batalla de vn solo cauallero: esto e otras amenazas feas le embio a dezir muchas vezes: oyēdolo Roldan le tomo a suplicar que le diess licencia para yr ala batalla del Gigante que mas hōra le seria morir enlla: que sufrir las amenazas del Gigante. Y viēdo carlo magno la

importunaciō de roldan y las amenazas de Ferragus: vuo de darle licencia/ y le diro / q̄ lleuasse otro cauallero en su cōpañia: y Roldan le diro. Si ala batalla d̄ vn solo cauallō fuessemos dos: la honra era d̄l q̄ solo estaua: aunq̄ muriesse en el cāpo. Y tus cauallōs no porfaziēda ni porriq̄za se hā puesto alas grādes afrietas: sino por la hōra siruiēdo a dios y a tu impial corona: porēde no me mades y acōpañado pa vn solo cauallō. E despedido de carlo magno fue prestamente armado de sus armas: y cauallō en vn muy escogido cauallō: y cō vna lāça muy grueſſa salio al campo dela batalla dōde estaua ferragus esperādo: y estaua sin lāça: y tenia en su braço yzquerdo vn escudo d̄ azeru muy grāde y ēla mano derecha vna espada q̄l cōuenia pa las fuerças y el grādor d̄ su cuerpo. Y roldā le diro q̄ tomasse lança y el gigāte no le respōdio: y se fue pa el: y roldā no q̄to tener auentaja alguna ēlas armas: y dero la lança: y echo mano a durādā y le espero con grandissimo esfuerço. Y llegando el Gigante para le llevar como a los otros: le dio Roldā vn gran golpe en el yelmo: mas ni porēſſo no dero de iustarse cō el: y le tomo cō el braço derecho: y le saco dela silla/ y boluio rienda para llevarle ala torre dōde tenia a los otros. E viēdoſe roldā llevar de tal manera enſtribo cō el pie en las ancas del cauallō: y cō entrambas manos asio del capacete d̄l Gigante y le trasto: no del cauallō: y cayerō entrambos en el suelo: y Ferragus diro a roldā si queria que caualgassen en sus cauallōs: y el diro que si: y caualgaron entrambos y boluieron ala batalla: y roldā dio a su enemigo tres golpes arreo en el yelmo: y al tercero refualo la espada y le mato el cauallō: y viēdoſe Ferragus a pie: cō gran enojo se cubrio d̄l escudo: y alçó la espada q̄nto pudo: temiēdo roldā la fuerça del Gigāte desuiado del: tiro vn reues cō toda su fuerça y le dio ēla mano d̄recha: y le hizo caer la espada en el suelo: y dio con el puño ēla cabeça d̄l cauallō de roldā q̄ dio cō el en trā: y apie entrābos siguiēro su batalla: guardādoſe roldā cō ligereza d̄ los golpes d̄ Ferragus: y duro la batalla fasta q̄ la noche los d̄spitio: sin q̄ en illos se conociēſſe vetaja alguna y cōcertarō q̄ ēla mañana apie y sin lança acabassen su batalla y se fuerō a descāsar,

Capi. lxiij. d̄ como roldā y Ferragus hizieron su batalla apie y como disputaron dela fe. Y de que manera fue muerto Ferragus.



A mañana venida salieron Roldan y ferragus al cāpo dela batalla y pelearon hasta medio dia sin q̄ ninguno dellos fuesse ferido: ca roldā se aguardaua de los golpes del Gigante: y el estaua guardado d̄ los golpes de orrandal por la fuerça de sus armas q̄ eran todas dobladas: y siendo muy cāsados entrambos Ferragus pidio treguas a Roldan pa dormir vn poco: y Roldan fue contento de ello: y Ferragus se tendio en el suelo: y quando Roldan le vido echado tomo vn grande canto y ſelo puso de baro dela cabeça: porq̄ durmiesse mas a su plazer. Y despues se asentó cabe el mirādoſe las Armas y maravillandoſe d̄llas y d̄l grādor d̄ su cuerpo y luego d̄spitio ferragus y se leuātō asentado y roldā se asentó cabe el y le diro. Muy maravillado estoy ferragus de tus grādes fuerças y como puedes sufrir el peso de tus armas: y ferragus le diro. Sepas que tengo la fuerça de quarenta hombres: y allende deſſo no puedo morir de herida sino por el ombligo: y Roldā mostro q̄ no lo auia entendido. Y ferragus le pregunto como se llamaua: y d̄ q̄ linaje era: y roldā le diro: yo me llamo Roldan y soy sobriño del muy poderoso emperador Carlo magno: y le pregunto Ferragus que fe tenia y qual ley guardaua: y roldan le respondió: yo soy xpiano y la ley de xpo tengo y en defension de aq̄lla deſſo morir: y ferragus le diro. Eſta ley xpiana quiē la dio: y roldā le respondió. Despues q̄ el todo por

Oseroso dios fizo el cielo y la trra y hizo nuestro padre Adam/ el qual fue desobediente a sus mandamientos: fue todo el mundo puado de la gloria del parayso. Y voliendo el hijo de dios dela poicio delas aias dcedio al cielo y tomo nra huanidad y sufrio muerte y passio por librar nos de las penas del infierno: y couersando aca entre nos el hijo de dios nos dio doctrinas y ensenamientos: mediante los quales pudimos alcagar la gloria del parayso. Y despues q ferragus le vuo pguatado muchas otras cosas tocates ala ley xpiana le dixo. Tu eres christiano y tienes/ segun parece: la ley de tu dios erraygada en tus etranas/ y por ella veniste a esta Batalla y yo vine oturca por vengar la sangre de los nobles reyes esforzados caualleros q carlo magno ha hecho morir en esta tierra. Por ende quiere que en nuestra batalla aya esta condiccion/ que la ley del vencedor sea auida por muy buena y aprobada: y la del vencido por falsa y aunq holo da conocio que erraua en tener aql concier to confiando en la mia de dios dixo q le plazia: y leuataronse entrabos y epecharon de nuevo su batalla. E viendo ferragus q jamas podia acertar a do roldan por la ligereza q tenia sintiendose ya casado peso de osar de maña y viendo q roldan le qria dar vn golpe encima del yelmo: el lo espo osadamente y qndo le vido alçar el espada antes que abaxasse el golpe dixo caer su espada y le abraço por el cuerpo y le derribo en el suelo: y le quzia degollar con los dientes: y roldan sacó vna daga que tenia y sela metio por debajo del arnes y la faldó: y le hirio en el ombligo: y quando se finio herido dio vn grandissimo grito: y conocieron los suyos que estaua en grãde necesidad de socorro: y salieron prestamente en su fauor. E viendolos venir Roldan taño su cuerno: y vinieron assi mismo los christianos en su fauor: y allegados al campo empezaron cruda batalla y fue Roldan seruido de cauallero y de lança y viendo vnos caualleros que lleuauan al gigante ala ciudad fue empuellado: y en poco rato derribo la mayor pte de ellos y los otros dexaró a ferragus y huyendo se metieró en la ciudad: y roldan preguntó al gigante si queria ser christiano: y el di

y muy mucha gente dela vna parte y dela otra: y no pudiendo los paganos sufrir los duros golpes de los Christianos/ se quisieron acoger en la ciudad: mas no pudieron guardar q no entrassen los christianos con ellos y fueron señores dela ciudad: y sacaron a los caualleros que en la torre estauan.

Capitulo. lxx. como carlo magno ouo batalla con el rey de cordoua/ y el rey de Seuilla



Quando el rey de cordoua y el rey de seuilla supieron la muerte de ferragus y otros otros caualleros: ouieron grãde enojo alio: y ebiaron sus ebaradores a carlo magno. Y le dixeró como los reyes de cordoua y de seuilla temian grãd osseo dauer batalla con el: y si qria y aun capo llano grãde con su gente de guerra q los fallaria alla con sessenta mil hombres de pelea: y carlo magno les dixo: djo a los reyes q aunq no lleue tanta compania como ellos/ q no os pare por esso de yr al capo pa el dia q se senalare: y ellos quisieró: y mando elempador a pccbir su gente: y lo mismo fizieró los reyes moros. E mandaró fazer diez mill caratulas muy feas: dellas negras y dellas coloradas con grandes orejas y mayores cuernos: y mandó q se las pusiesen los peones: y q cada vno tuuiesse vn cecerro en la mano. Y llegado carlo magno al capo con su gente y ordenadas sus batallas pa acometer sus enmigos pusieróse delante los peones con las caratulas y tafiendo los ceceros: espátaró los caualleros en tanto grado q apesar de sus señores echaron a huyr: y desbarataró todas las batallas y entóces se metieró en ellos los paganos con buena ordenança y mataró algunos dellos y carlo magno mandó recoger su gente: y mandó a los caualleros q cada vno pudiesse vn paño de late los ojos de su cauallo: y que le cerrassen los ojos con algodón: y que en la mañana con buena ordenança acometiesen sus enmigos y assi fue hecho: y duro la batalla hasta medio dia/ y los desbarataron a todos salvo diez mill hombres que tentan en guarda dos carros con grandes reparos al rededor de ellos: y en el vno dñtos carros estaua su

Libro.

ta en q se viesse no boluiesse la cara a sus enemigos: mientras el estãdarte estuuiessse al çado. E sabiẽdo esto carlo magno se metio cõ grã denuedo ã los paganos e hizo tãto q̃ llo go ala vãdera e dio cõ ella en el suelo: e en tãces echarõ a buy: los diez mil caualleros e los çhristianos los siguierõ hasta q̃ se metieron en vna buena ciudad q̃ era õl Rey õ cordoua e vn noble cauallõ q̃ tenia en guarda la ciudad se tornõ çhristiano e lo baptizõ el Arçobispo turpin e a otros que se baptizaron con el e a los otros mataron.

Capitulo. lxxi. como el arçobispo Turpin: consagrõ la yglesia de santiago.



Es pues õlas guerras e batallas susõ dichas viẽdo carlo magno q̃ toda su tierra estaua sossegada e pacifica: ordenõ õ e se para Alemaña. E antes que fuesse quiso e a santiago en Galizia: e se puso en camino con muy poca gente. E fue muy bien recebido de toda la genter: e anduuo toda la prouincia visitando las yglesias e monesterios q̃ entõces auia e los mãdaua reparar e proueer delas cosas necessarias como cãpanas: casullas: capas e otras vestimẽtas: e calices e patenas e mãdo hezer algunas ymages muy de notas en honrra e memoria delos sanctos e sanctas: e hizo constituciones e ordenanças e se juzgo e atribuyõ todas las yglesias õ a q̃lla prouincia ala yglesia de Sanctiago. Y ordenõ q̃ todas las casas õ galizia tributasen cada año ala yglesia de Sanctiago q̃tro dineros dela moneda q̃ entonces corria. Y conesse tributo erã libras õ todo otro pecho e fue ordenado q̃ todos los obispos de aquella prouincia fuesse subjectos al Obispo õ Sanctiago. Y el arçobispo turpin acõpañado de nueue obispos hõbres de sancta vida a req̃sta del emperador carlo magno consagrõ e bẽdixõ la dicha yglesia en el mes de julio. Y fue llamada la yglesia de santiago apostolica. Por quanto es la segũda yglesia de la çhristiãdad adõde recorre los çhristianos para ganar indulgẽcias e remission de sus pecados: e la primera es sant Pedro de roma: por quanto sant Pedro fue muy amigo de dios e muy honrado entre sus apostoles:

e predico su santissima fe en Roma: en ella fue martirizado. Y despues señor Santiago que tomo grãdissimo trabajo por çfalçar el nõbre de dios ã la prouincia de galizia. Porẽ de dignamẽte a memoria de sus milagros e martirio por todo el mundo.

Capitulo. lxxii. como galalon fue embiado con embarada a los mores e mores e como propuso de vender a sus compaõeros: e vna reprehẽsion del auctor.



En este tiẽpo estauã en la ciudad de çaragoça dos reyes hermanes: e el vno se llamaua Abdaririus: e el otro Belagãdus. Los quales auia embiado el almirãte de Babilonia a España: e estos reyes en seña õ amor auia embiado grãdes dones tributos a Carlo magno otro tiẽpo. Y desẽdo Carlo magno õ tornar los çhristianos propuso de les embiar vn mẽsagero q̃ les amonestasse: e fue escogido ãtre todos sus cauallõs Galatõ por ser muy eloquẽte. Y le mãdo carlo magno q̃ les dicesse q̃ se tornassen xpianos: õ q̃ le ebialsen tributo e parias en seña õ vassallage. E galalon armado de todas armas se partio para çaragoça e fue biẽ recebido õlos reyes mores: e despues q̃ ouo hecho su embarada e pregũtarõ los reyes por carlo magno e por sus caualleros e por sus condiciones e modo de biuir: e conosciõron en sus respuestas q̃ no los q̃ria biẽ e conociõron assimilmo en su philosophia q̃ por dineros paria q̃lquar vileza: e porẽsto le ossarõ hablar õ traycion a la qual muy ligeramẽte consintio: e le diõ rõ veynete cauallõs cargados õ oro e de plata e de otras joyas de grãde valor: e les promerio deles entregar los caualleros e varones del emperador carlo magno: e a el mismo si pudiesse: e les diõ q̃ embiasse su gẽte al puerto õ rõcesnales q̃ ternia modo õ les ãtregar los doze pares. E fue ordenado en trellos q̃ galatõ lleuasse al emperador treynta cauallõs cargados de oro e de plata: seõta e brocados: e quatrociẽtos cauallõs cargados de vino muy escogido: e dos mil mozas muy hermosas: e esto en seña õ amor e obediẽcia. Y esta trayciõ hizo Galalon soiamẽte por cobdicia. E malõito hõbre e en fuerte pũto engẽdrado. Mas cõdo de noble san-

gre fuesse puotado d avaricia hazer tā grā de trayciō. Eras rico y de grāde renta y por dinero te mouiste a vender atu seño. No po dias dezir q de necessidad eras cōstreñido: y aunq la tuuieras no eras escusado. Entre tā tos caualleros de honrra fuyte escogido pa llevar aqlla embarada/ fiando se el emperador en ti tanto como en qualqer dñlos: y por dineros vendiste a el y a todos sus varones. Si del tenias enojo porq vñdias los nobles cauallōs: y si de los cauallōs tenias algū ran cor porq vendías a tu natural seño de quiē tantas mercedes auías rescibido: de toda la xpianada erā qridos: y de ti fuerō vñdidos. Miraras q hazias maload a dios en vñder sus caualleros: y despues a tu natural seño: y finalmēte a todos los xpianos: ca teniā en ellos fuerte fortaleza/ y cōplido socorro con tra los infieles: a los quales los vñviste por dineros siendo tus amigos y tus cōtinos cōpañeros. O peruersa avaricia enmiga de caridad y cōtraite de toda virtud de qntos miales eres causadora. Por avaricia vendio iudas a Jesu xpisto: por avaricia fue Adam desobediēte a su criador: y por ella fue la cjudad de troya puesta en subjeciō: y por avaricia vñdio galalō los cauallōs en quiē jamas falto virtud ni nobleza: y galalō lleuo los presentes suso dichos a su seño carlo magno: el q dio credito a sus engañosas razones: sin sospechar mal algūo recibio los pñtes y los repartio a su gēte. Y despues por cōsejo de galalō se partio con todo su exercito par oncesualles: ca le dio a entēder q los reyes se qriā tomar xpianos: y dio la pñera guarda a roldan y a oliueros: y a los otros sus principales varones con solamente cinco mil hōbres de pelea: y el se qdo a tras. Y los dos reyes moros estauā ya en rōcesualles como les dixera galalō cō sessenta mil hōbres de pelea puestos en dos batallas. En la pñera bata

delos frāceses y del rey Alisirsirius: y como roldan fue herido de quatro lançadas.



Stando los xpianos desmados de sus enemigos vierō venir otra batalla de moros: y entōces taño roldan su cuerno: mas no plugo e dios q le oyesse carlo magno: ca les quiso dios dar aqñ dia las coronas del martyrio q de grāde tiēpo les tenia aparejadas en satisfacion de sus pecados: porq fuesen capaces dela bien auēturanca del parayso. Y puto roldā su gente en ordenāca para esperar a sus enemigos y les dixo q sin recelo d morir entrassen en la batalla pues en ello hazian seruicio a dios: y para esso eran partidos de sus tierras: y que mayor era la gloria q esperauā q la pena q recibiriā. E viniendo los paganos para ellos taño roldā otra vez su cuerno: y encomendādo se a su criador entro en la batalla cō tanto esfuerço q en poco rato hizo grāmatanca de llos: y el fue herido de qtro heridas mortales: y entōces llegarō cient caualleros xpianos q seguian a los otros: mas no porque supiessem cosa alguna dela batalla. Y quādo roldā los vido pñso q carlo magno era liegado con toda su gente: y con esse pensamiēto se metio en la batalla sin ordenāca ningūa: y siguiēro le los cient caualleros: mas acudio tāta gente q los cient caualleros fuerō muertos salvo dos y el vno se llamaua baldouino y el otro tierri. E viendo roldā todos sus cōpañeros muertos y el malamēte herido: y q carlo magno no venia conosciō q auia seydo vendidos: y perdidos ya la esperanca de salir biuo de aqlla batalla: y desseco de vengar se de sus enemigos: tomo en turco por los pechos y le puso la espada a la garganta diziēdo que moria fino le mostraua el rey marsirius: y el turco le prometio de gelo mostrar: y le dixo. Despues aquel cauallero que trae la deuisa verde sobre las armas: y el cauallero va

Libro

muerte se metierō por el mōte y todos los otros q̄darō muertos por el cāpo y los moros cobiarō tāto temoz d̄ dō roldā por el grā gol q̄ diera al rey marfirius q̄ no se le osauan parar delante y tuuo lugar de salir dela batalla y se tendio en el suelo a pie de vna peña herido de quatro llagas mortales. Y desto no supo nada carlo mano hasta la fin: ca galalon por dar lugar a los paganos le detenian en juego de tablas y en otras cosas de plazer a el y el arçobispo turpin: y el rey Belligandus quando vido los çristianos muertos: temiendo q̄ vëdria carlo magno cōtra la gēte tomó otro camino y se boluio pa çaragoça.

Capit. lxxiii. Dela muerte de don roldon.



Stando roldā al pie d̄ la peña ferido de quatro llagas mortales sin otros golpes muchos q̄ en el cuerpo y en la cabeça auia recebido: note nia meno: pesar d̄ la muerte d̄ los otros xp̄ianos q̄ d̄ la suya misma: cōsolauase porq̄ moria en defensiō d̄ la fe de xpo recebia pena ver se en su postrimera ora solo en el mōte desamparado de todo el mūdo. Daua gracias adios porq̄ el dia antes auia cōfessado y rescebido el precioso cuerpo de jesus xpo: ca lo tenia por vso los caualleros de carlo magno quando auia de entrar en batalla: o si se recelaua de algū peligro. Alabaua assi mismo a su criador porq̄ diera lugar de le pedir de coraçon y de boca perdō de sus pecados: lo q̄ no tuuiera si muriera peleado: y esperando la muerte con mucha paciēcia empeço abzir: señor dios mi criador y redēptor: hijo d̄ su gl̄iosa madre de cōsolaciō. Tu sabes lo q̄ ro he hecho y pensado: por los meritos de tu sagrada passiō te ruego q̄ mis yerros me seā perdonados: y no pares miētes a mis pecados sino al arrepēti miēto q̄ de ellos tēgo: y te suplico q̄ me des paciēcia en mi muerte: y la recibas en descūeta de mis culpas. Tu eres piadoso y misericordioso: porē de te ruego q̄ me mires cō ojos de piedad como miraste al buē ladrō: y me perdona como perdonaste ala magdalena: y des pues se paro a mirar su espada diziēdo. E espada d̄ grā valor la mejor q̄ nūca fue forjada grā esfuerço me dauas siēpre q̄ te miraua: muchos arneses he despedaçado y muchos yel

mos ceitado: cōtigo he muerto grāde numero d̄ paganos: jamas me faltaste: e ti nūca me lla halla: ningū arnes aprouechana cōtra tu fineza: o q̄nto temoz tenia de ti los paganos muchos te blauā solamēte e verte en mis manos: cō razō me pesa d̄ parte pues q̄ cōtigo he derramado mucha sangre d̄ infieles en alçādo el nōbre d̄ mi criador: la q̄l suplico q̄ d̄ grā te hallar algū buen cauallō xp̄iano q̄ conozca tu bondad y valor. Brā dolor siento cō de parte: y mucho mayor si pēlase q̄ q̄dauas en poder de paganos. Y por sacar mi alma d̄ste cuerpo dero hazer q̄ no te goze moro ni viuio ni xp̄iano. Y entōces se leuātō cō grā trabajo y la tomo cō entrābas manos y dio con ella ē la peña tātos golpes q̄ la hēdio fasta el suelo sin q̄ en la espada hiziesse mella ni señal algūa. E q̄ndo vido q̄ no la podia q̄brar como su cuerno por hazer señal algun xp̄iano si en el mōte se vuisse escōdido y tañō dos vezes y la segūda vez se abrio todo d̄ cabo a cabo y se le abrierō las llagas y las venas d̄ su cuerpo: y lleuō aq̄lla boza oydos d̄ carlo mano q̄ estaua dos leguas d̄ aq̄l lugar: y estaua jugando cō galalō: y conocio q̄ era roldā el q̄ tañia y galalō le diro. Señor roldā ha ydo a cazar y aura muerto algū ossō o puerco: y d̄ plazer tañō su cuerno q̄ assi lo suele fazer: y carlo magno creyo q̄ seria assi y se estuuō jugando. Y el rādo roldā ya en la fin d̄ sus dias: lleuō a el su hermano baldoyn: y cō infinitas lagrimas sin le poder hablar le abraço y beso muchas vezes: y roldā le diro: hermano primero me matara la sed q̄ las feridas: y baldoyn no anduuo gran pte del mōte en busca de agua: y nūca la pudo hallar: y buēlto vido a roldā mas muerto q̄ viuio: y cauallō en vn cauallō q̄ hallō suelto por el monte y fuesse pa dōde estaua carlo magno: y luego allego rierri duq̄ de dardania y vuo grā lastima de roldā: y queriēdo hablar nūca pudo echar la palabra d̄ la boca q̄ le pudiesse entēder. Y quando roldā le vido cabe si rescibió algū consuelo y le diro. A quien miras duque tierri. No es este roldā vuestro compañero: ni es este el capitā d̄ los xp̄ianos. No es este el q̄ vencia los ferozes gīgātes: no es este el q̄ en las cruvas batallas acaudillaua los xp̄ianos. No es este el enemigo de los infieles. No es este el q̄ por ensalçar la fe de su criador: no tenia

en nada los peligros d' este mūdo. No es este el q' a carlo magno y a sus amigos sacaua d' los peligros y afrentas. Este es vn hōbre sin vñtura: vn hōbre mal hadado: y aborrecido de todo el mūdo. Fue tāta su desdicha q' no sola mēte le p'auo d' la cōpañia d' sus amigos: mas en su postrimera ora le d'ferro enītas peñas a fenecer sus días entre los aīales brutos. No son estos los brazos q' q'brauā las grueffas lāças. Ni son estas las manos q' danā les grandes golpes y d'spedaçauā los finos arneses y yelmos: y tomādo su espada en la mano d'ixo. Mas no niego q' esta no sea durāda la buēa espada: ēla q' p'uso d'ios grāde virtud: y abraçado cō ella jūtaua la boca cō la cruz se amoztecio. Y el dñā q' cerrī sus ojos tomados fuētes le ēpeço a d'sarmar por atlorarle la boca d' el estomago: y le fallo las armas llenas d' sangre y no le oso d'sarmar porq' no se d'sangrasse. Y tornādo en si roldā jūto las manos y p'idio a d'ios p'do delo q' auia hablado: y d'ixo a tierri q' le oyesse d' cōfessio y cōfesso cō el cō grām cōtriciō d' coraçō. Y d'spues d' cōfessado p'uso sus manos ē cruz y algo sus ojos al cielo diziēdo. Et in carne mea uidebo deum saluatōrē meū. E puestas las manos sobre los ojos d'ixo. Et oculi mei cōspecturi sunt. E abraçado con la cruz de su espada d'ixo. In manus tuas dñe cōmendo spīritum meuz. E d'io el ánima a su criador a. xvj. días del mes de julio. Año del seño de ochocientos y diez.

Capitu. lxxv. de vna visi
on que vio el arçobispo turpin dela muerte d' roldan: y del sentimiento de carlo magno.

erā todos muertos y q' auia seido venidos. Quādo los d' real oyerō esto empezaron todos a llorar: y se pusieron todos en camino: mas carlo magno a quiē mas tocaba q' a ninguno de los otros fue el p'mero q' lleo dōde estaua roldā. Y como le uido muerto cayo sobre el amortecido: y d'spues q' fue tomado en si ēpeço a tirar de sus baruas y atormentar su cuerpo cō mucha crueldad: y llorando amargamēte dezia. O roldā cōsuelo d' mi vejes: hōra d' los franceses. Espada d' justicia. Lāça q' no se doblaua. Yelmo de saluo. Semejāte a judas macabeo en proeza: y a sanjon en fuerza: y a Absalō ē beload. O mi caro y amado sobrino p'ncipe d' batallas. Destruyde: d' paganos y d'fensor de xpianos. Pilar d' la cleregia. Arrimo de bñdas y huerfanos. Amparo d' las yglias. Lēgua verdadera. Boca sin mētira. Justo en todo iuyzio. Guia d' los amigos d' d'ios. Ensalçador d' la fe d' xpo. Amado de todos los buenos. Ay d'sdichado d' mi por q' te traxe a morir en estraña trā: y porq' no me mori cōtigo. O roldā mi especial cauallero porq' me d'raсте solo: ay triste q' hare: ay meza no a dōde yre. A d'ios suplico te q'era recibir en su scia glia. A los angeles ruego q' te rescibā en su cōpañia. A los mar tyres llamo deuo tamēte q' te q'era allegar en su numero. Los dias q' biuiere en esta uida gastare ē cōtino llorar y sentire tu absencia q'nto sintio dauid la absencia d' Datā y absalō. O roldā mi verdadero amigo: tu estas en la glia perdurable y me veras en cōtino dolor. Tu estas ē los cielos en gran consolacion: y yo quedo en mortal lloro y tribulacion. Todos los xpianos

Libro.

van en el campo muertos / aunq̄ auia muchos mas turcos. E hallarō al noble cauallero oli ueros asgado en dos palos y puesto a mane ra de cruz: y de los dedos de las manos hasta los dedos de los pies estaua desollado: y te nia doze dardos metidos por el cuerpo q̄ le passauā de vna parte a otra. Entōces se reno uo el llorar y los mortales gritos por todo el real. E carlo magno vno tanta lastima de oli ueros que hizo juramēto d̄ nūca cessar aunq̄ supiese p̄er la vida hasta q̄ hallase a los mo ros d̄ çaragoça: y supo en el camino como los moros estauā orilla d̄ ebzo en vnos verdes pra dos descāsando y curādo d̄ los heridos. Y car lo magno puso su poca gēte e ordenāça y los acometio cō tanto d̄nuedo q̄ en poco rato mu rierō seys mil dellos: y muchos se ahogaron en ebzo por saluar se. E viēdo carlo magno q̄ tenia poca gēte para seguillos se boluio para roncesualles y hizo embasamar el cuerpo d̄ oli ueros como el de roldā. E luego hizo pes quisa entre toda su gēte por saber lo cierto d̄ la trayciō: aunq̄ auia oydo de muchos q̄ ga lalon los auia vendido: y especialmēte se su po del duq̄ tierri q̄ lo opera al moro q̄ lo dire ra a roldā quādo le mostro el rey Adarsirius y acuso a galalon publicamēte de traycion: y le desafio sobre ella. Y sabida la verdad man do carlo magno q̄ galalō fuesse atado a qua tro cauallos a cada braço vno y a cada pie o tro. Y despues de biē atado caualgaron qua tro hōbres en los cauallos y los hirieron de las espuelas: tirando el vno a vna parte y los otros a otra: y cada cauallo lleuo su quarto.

Capi. lxxvij. como carlo magno se boluio para francia: y de las gran des limosnas que hizo por las animas de los ch̄istianos que murieron por la fe de ch̄risto



Espues que carlo magno vno pe cho justicia del traydor de galalon fueron los ch̄istianos al campo d̄ la batalla: y los vnos buscarō a sus señiores: y los otros a sus parientes: y los o tros sus amigos: y dellos fueron enterrados en el mismo lugar: y algunos fueron embalsa mados: y otros salados para los llevar a sus tierras haziendo cada vno lo mejor que po dia. E tenia carlo magno dos cimiterios ex pressamente para los que en su compañía an

dauan y morian en la fe de Jesu ch̄risto. Y el vno esta en vna ciudad que llaman arles y el otro en la ciudad d̄ bordeaus. E fueron estos cimiterios sagrados y benditos de estos hō bres. Sant matrimonio d̄ aquisgrana. S̄nt Turpin de arles. Sant Pablo de narbona. Sant saturnino d̄ tolosa. Sant fautino d̄ po tiers. Sant marcel de limoges y Sant Eu tropio de antes. Y en ellos fuerō enterrados los mas de los ch̄istianos q̄ murieron en rō cesualles. El emperador Carlo magno hizo llevar el cuerpo de roldan con mucha honra en vnas andas cubiertas d̄ terciopelo negro hasta ableys en la yglesia de sant Roman: la qual el hiziera edificar: y mando poner enci ma de su sepultura su espada: y a sus pies su cu erno de marfil. E d̄spues fue llevado el cuer no a roncesualles en vna deuota yglesia q̄ se fundo en seruicio de Dios y en memoria de aquella batalla: y se hizo jūto con ella vn rico hospital dōde se hazē cōtinuamente grādes limosnas por todas las animas d̄ los ch̄ustia nos que en ella murieron: como parece oy en dia. En Bordeaus fueron enterrados oliue ros: y gādeboy rey de frisa. Oger de vanoy y ch̄istian rey de bretaña. Buerin d̄nq̄ de lo rena. Caferus rey d̄ bordeaux. Eugelerius rey d̄ aq̄tania. Lāberto rey d̄ borjes. Vale rius y regnaldo con cinco mil hombres. E d̄ atribuyo Carlo magno grādes thesoros y riquezas por las animas d̄ sus caualleros. E mādō que la tierra a siete leguas al derredor de aq̄lla yglesia y cimeterio fuesse subjeta so lamēte ala yglia. E ordene q̄ pa siēpre el dia de pasqua de flores fuesen vestidos doziētos pobres: y q̄ se dixessen treynta missas: y se rezassen treynta salterios por las aias y celos q̄ alli estauan enterrados: que murieron ē la fe de xp̄o. En arles fueron enterrados el cōde de langres. Sanson duq̄ de borgoña. Ray mes duq̄ de bauiera. Alberto borgoñon con otros cinco cauallos y diez mil hōbres d̄ pie cōstantino de roma fue llevado por mar a ro ma cō otros muchos romanos. Y d̄tribuyo assi mismo Carlo magno gran tesoro: y d̄ro grāde renta perpetua ala yglia y cimiterio de arles por las animas de sus caualleros.

Capi. lxxviii. como car lo magno se p̄tio de francia para Alemaña.



Quando carlo magno vuo hecho
 y ordenado lo q arriba esta escri-
 pto se partio de francia para Ale-
 mania y cō el se pto el arçobispo
 turpin y quando llegarō ala ciudad de viana/
 porq era viejo cō licēcia d carlo magno se q-
 do en viana carlo magno se fue adelante. Y
 llegado a paris fizo llamar los nobles d su
 impio e todos los arçobispos y obispos: pla-
 dos: y fizo fazer pcessiones en alabāça d su
 criador y d sant dionisio y hizo constituciō y
 ordenāça q los reyes d frācia por venir: fues-
 sen obediētes al pastor o plado d la yg̃lia de
 sant dionisio y no pudiesen ser coronados
 sin el dicho pastor o su cōsejo: y q el obispo d
 paris no fuesse en roma recebido sin su con-
 sentimēto. Y ordeno q todas las cosas d sus
 reynos fuesen tributarias ala dicha y g̃lia.
 E cōstituyo para siempre q qualqer ch̃istia
 no esclauo o capnuo q pagasse qtro dineros
 ala y g̃lia d sant dionisio q fuesse libre y ho-
 ro en todas sus reynos. Y d̃spues de todo es-
 to tūdo nonenās en la dicha y g̃lesia. E pue-
 so de rodillas sin se leuātār vn dia y vna no-
 che delante el cuerpo del biēauenturado se-
 ñor sant Dionisio rogo afincadamente por
 todos los q murieron por la fe de jesu ch̃ris-
 ta y le fue reuelado que todos los que murie-
 ron en la batalla de Roncesualles estan en
 la gloria del parayso.

años. E de su saluaciō escriuio el arçobispo
 Turpin hōbre de sancta vida estas mismas
 palabras. Yo turpin arçobispo de reyna: es-
 tado en la ciudad de viana en mi retraymieu-
 to rezando mis horas: vi de vna ventana v-
 na Legion de diablos por el ayze: y trayan
 grande ruydo ētrellos: y conjure el vno de-
 llos que me dixesse de donde venian y por-
 que trayan tan grande ruydo: y el me respō-
 dio que venian dela ciudad de Alquisgrana
 donde auia fallecido vn grande seño: y por
 que no pudieran llevar su anima: veniā mu-
 cho enojados: y el le preguntō: quien era aq̃l
 gran seño: y porque no lleuauan su anima
 y le dixō: que era carlo magno: y que santia-
 go les auia salido muy contrario: y el Arçob-
 ispo turpin les pregunto: de q manera les
 auia sido cōtrario Santiago y le dixō. No
 solos estauamos pesando los bienes y los
 males q en este mūdo auia fecho: y traxo san-
 tiago tāta madera y tātos cātos d la y g̃lesia
 q el auia fundado en su nōbre: que pesaron
 mucho mas q los males: y assi nos qdamos
 sin tener poder alguno sobre su Anima y el
 diablo supitāmēte desaparecio. Mas de en-
 tēder por esta vision del arçobispo turpin: q
 los que edifican o reparan las y g̃lesias en es-
 te mundo: aparejan estācias y posadas en el
 otro. E fuerō hechas sus obsequias y hon-
 ras segun a tal seño pertenescia.

Tabla.

Capítulo primero como el rey clouis fié do pagano vuo por muger la noble clotilde xpiana hija del rey de borçonia. fo. ij.

Capita. ij. como el rey clouis fue mucho rogado dela reyna clotilde q d'raffe los y dolos y creyeffe en la fe de nuestro señor Je fu christo. fo. ij.

Ca. iij. como el rey clouis vuo vitoria cō tra sus enmigos y creyo èla fe d' xpo. fo. iij.

Capi. iij. el primero libro y cōtiene cin co capitulos: y p'umeramēte fabla d' el rey pe pin y de su hijo carlo magno. fo. iij.

Ca. v. como carlo magno despues de he chas muchas cōstituciones cō el papa adriā fue alçado emperador de roma. fo. iij.

Capi. vj. dela estatura de carlo magno y del modo de su biuir. fo. iij.

Ca. vij. Del estudio y obras caritativas de carlo magno. fo. iij.

Ca. viij. como el patriarcha de Hierusa lē ēbio sus mēfajeros a carlo magno q le die se socorro contra los turcos. fo. iij.

Capi. ix. como carlo magno se partio con gran numero de gēte para hierusalem. fo. v.

Ca. x. delas reliqas q carlo magno traxo dela tierra sancta: y delos milagros q nro re demptor Jēsu christo hizo. fo. v.

Ca. xi. como en vn lugar llamado Ador mēda estaua carlo magno siguiēdo la guer ra contra los paganos. fo. v.

Ca. xij. como vino Fierabras al exercito d' carlo magno buscādo cō qē peleasse. fo. vj.

Ca. xij. como p'gūto el ēpadoz a richar te de noimādia quien era fierabras. fo. vj.

Capi. xiiij. dela respuesta de dō roldā al emperador su tío. fo. vj.

Capi. xv. de vna reprehension del aucoz contra carlo magno y Roldan: por la quisti on passada. fo. vj.

Ca. xvj. como oliueros ferido de muchas heridas demādo licēcia a carlo magno para salir ala batalla con fierabras. fo. vij.

Ca. xvij. como el cōde regner rogo al em perador carlo magno q ne d'raffe y a su hi jo oliueros ala batalla de fierabras. fo. vij.

Ca. xvij. como. Oliueros fablo a fiera bras y como el lo menosprezio. fo. vij.

Ca. xix. como Oliueros ayudo a armar a fierabras: y delas. ix. espadas maravillosas y como oliueros dixo quiē era por su propio

nombre.

fo. viij.

Ca. xx. como oliueros y fierabras comen çarō su batalla: y como rogo carlo magno a dios por oliueros q le diessse vitoria. fo. ix.

Ca. xxi. como oliueros hizo oracion a di os q le guardasse y fanoxeciessse cōtra el pa gano. fo. ix.

Ca. xxi. como Oliueros por fuerça de ar mas gano el Balsamo y benio dello y como fierabras le mato el cavallo. fo. x.

Ca. xxi. como los dos canallōs hizierō batalla apie: y como carlo magno rogo a di os por oliueros q le diessse victoria. fo. x.

Ca. xxiij. como oliueros gano vna d'las espadas de fierabras y cō ella lo vēcio. fo. xj.

Ca. xxv. como Fierabras fue cōuertido y como lleuandole oliueros vuo batalla cō los turcos. fo. xj.

Capi. xxvj. como oliueros fue preso y ata pados los ojos y fue lleuado al Almirante Balam. fo. xij.

Ca. xxvij. como fierabras fue hallado en el campo: y como carlo magno lo hizo bapti zar y curar de todas sus llagas. fo. xij.

Ca. xxvij. como oliueros con sus quatro compañeros fueron lleuados delante el Al mirante balam. fo. xij.

Ca. xxix. como los cinco caualleros fue rō puestos en muy escura carcel: y como fue rō visitados de Flozipes hija del almirante balam: hermana de Fierabras y de su gran hermosura. fo. xij.

Ca. xxx. como los cauallōs xpianos fue rō sacados dela toze por mandado de Flozi pes y los lleuo a su camara. fo. xiiij.

Ca. xxx. como el emperador carlo mag no embio al almirante balam los otros siete pares de francia. fo. xv.

Ca. xxxij. como el almirāte balan embio quinze reyes a empadoz carlo magno para q le diessse su hijo Fierabras. y como los sie te caualleros xpistianos los encontraron y los mataron. fo. xv.

Ca. xxxij. dela puēte de mantrible: y del tributo q en ella se pagaua: y de como los sie te caualleros xpistianos mansosamente pasaron sin pagar tributo. fo. xvj.

Ca. xxxiij. como los siete caualleros lle garō delante el almirante balam y le dieron la embaxada que trayan. fo. xvij.

Tabla.

fo. xlii.

CCa. xxxv. como por industria de Flozipes los siete cauallos xpianos fuerõ pueſtos con los otros cinco ſus cõpañeros: y como Flozipes les moſtro las ſcãas reliquias. fo. xvij.

CCa. xxxvj. como vn ſobrino del almirante llamado lucaſer ètro en la camara d flozipes y le mato el duque Maymes. fo. xviii.

CCa. xxxvij. como los caualleros y flozipes y ſus damas padecieron gran hãbre y como los ydolos del almirante balan fueron derribados y hechos piezas. fo. xix.

CCa. xxxviii. como los caualleros xpianos q̃ eſtauã cercados è la torre ſalierõ dela torre y dieron batalla a los turcos q̃ los tenian cercados: y tomarõ por fuerça de armas la prouiſion que tenian en el real. fo. xx.

CCapitu. xxxix. como Guy de borgoña fue preſo. fo. xxi.

CCapit. xl. como los paganos quiſieron enforçar a Guy de borgoña: y como los diez cauallos xpianos ſalieron dela torre y ouieron reya batalla contra los paganos y ſelo quitaron. fo. xxj.

gor y llego al exercito donde eſtaua el emperador carlo magno. fo. xxvj.

CCa. xlii. como por industria de Richarte fue ganada la puente de mantribe. fo. xxvj.

CCa. l. como carlo magno gano la puente de mantribe. fo. xxvij.

CCapit. li. como Almiota gigante mato muchos chriſtianos. fo. xxix.

CCa. lii. como los cauallos q̃ en la torre eſtauan ouieron vn grã combate. fo. xxx.

CCa. liii. como los cauallos ſupieron dela venida d carlo magno: y aſſi miſmo el almirante balã: y como Balalon fue embiado con embarada al almirante balan. fo. xxx.

CCa. liii. como carlo magno hizo tres batallas de ſu gẽte: y como acometerõ cõtra todo el poder del almirante balan. fo. xxx.

CCa. lv. como Sortibran de cõmbria fue muerto a manos del duque Regner padre d Oliueros. fo. xxxj.

CCa. lvj. como los diez cauallos ſalierõ dela torre y entraron en la batalla: y como el almirante balan fue preſo. fo. xxxj.

Tabla.

ra francia: y como boluio otra vez a dar gue
rra al rey Argolante. fo. xxxvj.

¶ Capi. lxxvj. delas treguas de carlo magno
y de Argolante: y dela muerte de sus Lana
llos. fo. xxxvj.

¶ Capi. lxxvij. dela muerte del rey argolante
y de su gente: y como murierō muchos chris
tianos por cobdicia de llenar las riquezas de
los moros. fo. xxxvj.

¶ Capi. lxxviii. q̄ habla de ferragus: marau
illoso gigante q̄ lleuaua los cauallcs debaxo
del brazo y como don roldan vno Batalla
conel. fo. xxxvij.

¶ Ca. lxxix. como roldan y ferragus hizierō
su batalla a pie: y como disputarō dela fe y de
que manera fue muerto ferragus. fo. xxxvij.

¶ Ca. lxxx. como carlo magno vno batalla el
rey de cordoua y el de Seuilla. fo. xxxviii.

¶ Ca. lxxxi. como el arçobispo Turpin cōsa
gro la yglesia de Santiago. fo. xxxviii.

¶ Ca. lxxxij. como galalen fue embiado con
embarada a los reyes moros: y como propu
so de vender a sus compañeros. fo. xxxviii.

¶ Ca. lxxxij. dela muerte de los franceses y
del rey Marsirius: y como roldā fue herido
de quatro lançadas. fo. xxxix.

¶ Ca. lxxxiiij. dela muerte del noble caualle
ron don roldan. fo. xxxix.

¶ Ca. lxxxv. De vna vision que vido el arçob
bispo turpin dela muerte de roldan y del sen
timiento de carlo magno. fo. xl.

¶ Ca. lxxxvj. como oliueros fue hallado deso
llado en el campo: y dela muerte de los paga
nos y de galalen. fo. xl.

¶ Capi. lxxxvij. como carlo magno se boluio
para francia: y delas grādes limosnas q̄ hizo
por las animas de los chistianos. fo. xl.

¶ Capi. lxxxviii. como carlo magno se partio
de francia para alemaña. fo. xl.

¶ Capi. lxxxix. como el emperador carlo ma
gno llego en aquisgrana en alemaña: y como
murio. fo. xli.

¶ A dios gracias.

muerte de los franceses y
no: y como robó fue por
fo. lxxx.
muerte del noble canónigo
fo. lxxx.
una vision que vido el
muerte de roldan y del sa
magno. fo. lxx.
o oliveros fue hallado
de la muerte de los pep
fo. lxx.
mo carlo magno se bolu
grados limosnas a los
los christianos. fo. lxx.
mo carlo magno se por
maña. fo. lxx.
el emperador carlo ma
ana en alemaña: y como
fo. lxx.

os gracias.

Tabla.

ra francia: y como boluio otra vez a dar gue-
rra al rey Argolante. fo. xxxvj.
Capi. lxxvj. de las treguas de carlo magno
y de Argolante: y de la muerte de sus cana-
lleros. fo. xxxvj.
Capi. lxxvij. de la muerte del rey argolante
y de su gente: y como murieron muchos chris-
tianos por cobdicia de llenar las riquezas de
los moros. fo. xxxvj.
Capi. lxxviii. q habla de ferragus: marauil-
loso gigante q lleuaua los caualleros de baxo
del brazo y como don roldan vno Batalla
con el. fo. xxxvij.
Capi. lxxix. como roldan y ferragus hizier-
on su batalla a pie: y como disputaron de la fe y de
que manera fue muerte ferragus. fo. xxxvij.
Capi. lxxx. como carlo magno vno batalla al
rey de cordona y el de Seuilla. fo. xxxviii.
Capi. lxxxi. como el arçobispo Turpin cõsa-
gro la yglesia de Santiago. fo. xxxviii.
Capi. lxxxij. como galaten fue embiado con
embarada a los reyes moros: y como propu-
so de vender a sus companeros. fo. xxxviii.

Capi. lxxxij. de la muerte de los franceses: y
del rey Marsirius: y como roldan fue herido
de quatro lanzadas. fo. xxxix.
Capi. lxxxiiij. de la muerte del noble caualle-
ron don roldan. fo. xxxix.
Capi. lxxxv. De vna vision que vido el arçobis-
po turpin de la muerte de roldan y del sen-
timiento de carlo magno. fo. xl.
Capi. lxxxvj. como oliueros fue hallado deso-
llado en el campo: y de la muerte de los paga-
nos y de galaten. fo. xl.
Capi. lxxxvij. como carlo magno se boluio
para francia: y de las grãdes limosnas q hizo
por las animas de los christianos. fo. xl.
Capi. lxxxviii. como carlo magno se partio
de francia para alemaña. fo. xl.
Capi. lxxxix. como el emperador carlo ma-
gno lleuó en aquisgrana en alemaña: y como
murió. fo. xli.

A dios gracias.

la muerte de los francos
rino: y como robó fue por
dan. fo. iiii.
la muerte del noble caual
fo. iiii.
una vision que vido clasp
la muerte de roldan y del se
o magno. fo. ii.
no oliveros fue hallado
y de la muerte de los pap
fo. ii.
mo carlo magno se bolu
las grâces limosnas q' ha
de los christianos. fo. ii.
mo carlo magno se par
maña. fo. ii.
mo el emperador carlo mo
grana en alemaña: y como
fo. xii.

ios gracias.

Tabla.

ra francia: y como boluio otra vez a dar gue-
rra al rey Argolante. fo. xxxvj.

¶ Capi. lxxvj. delas treguas d carlo magno
y de Argolante: y dela muerte de sus Cana-
lleros. fo. xxxvj.

¶ Capi. lxxvij. dela muerte del rey argolante
y de su gente: y como murierō muchos chris-
tianos por cobdicia de llenar las riquezas d
los mores. fo. xxxvj.

¶ Capi. lxxviii. q̄ habla de ferragus: marauí-
lloso gigante q̄ llenaua los caualles debaxo
del brazo y como don roldan vno Batalla
conel. fo. xxxvij.

¶ Ca. lxxix. como roldan y ferragus hizierō
la batalla a pie: y como disputarō dela fe y d
que manera fue muerto ferragus. fo. xxxvij.

¶ Ca. lxx. como carlo magno vno batalla d̄l
rey de cordona y el de Seuilla. fo. xxxviii.

¶ Ca. lxxi. como el arçobispo Turpin cōsa-
gro la yglesia de Santiago. fo. xxxviii.

¶ Ca. lxxij. como galalen fue embiado con
embarada a los reyes mores: y como propu-
so de vender a sus companeros. fo. xxxviii.

¶ Ca. lxxiij. dela muerte de los franceses: y
del rey Marsirius: y como roldā fue herido
de quatro lançadas. fo. xxxix.

¶ Ca. lxxiiij. dela muerte del noble caualle-
ron don roldan. fo. xxxix.

¶ Ca. lxxv. De vna vision que vido el arçobis-
po turpin dela muerte de roldan y del sen-
timiento de carlo magno. fo. xl.

¶ Ca. lxxvj. como oliveros fue hallado deso-
llado en el campo: y dela muerte de los paga-
nos y de galalen. fo. xl.

¶ Capi. lxxvij. como carlo magno se boluio
para francia: y delas grādes limosnas q̄ hizo
por las animas de los chistianos. fo. xl.

¶ Capi. lxxviii. como carlo magno se partio
de francia para alemaña. fo. xl.

¶ Capi. lxxix. como el emperador carlo ma-
gno llego en aquisgrana en alemaña: y como
murio. fo. xli.

¶ Adios gracias.

muerte de los franceses
rius: y como robó fue por
fo. xxx.
muerte del noble canale
fo. xxxi.
una vision que vido clary
la muerte de rodon y del su
magno. fo. xl.
o oliveros fue hallado
y de la muerte de los pep
fo. xli.
mo carlo magno se bolui
las grãdes limosnas q' he
los çristianos. fo. xli.
o carlo magno se parò
a. fo. xli.
el emperador carlo ma
ana en alemaña: y como
fo. xli.

los gracias.

Tabla.

ra francia: y como boluio otra vez a dar gue-
rra al rey Argolante. fo. xxxvj.

¶ Capi. lxxvj. de las treguas de carlo magno
y de Argolante: y de la muerte de sus cana-
lleros. fo. xxxvj.

¶ Capi. lxxvij. de la muerte del rey argolante
y de su gente: y como murieron muchos chris-
tianos por cobdicia de llenar las riquezas de
los moros. fo. xxxvj.

¶ Capi. lxxviii. q̃ habla de ferragus: marauil-
loso gigante q̃ lleuaua los caualleros debajo
del brazo y como don roldan vno Batalla
con el. fo. xxxvij.

¶ Ca. lxxix. como roldan y ferragus hizierō
la batalla a pie: y como disputarō de la fe y de
que manera fue muerte ferragus. fo. xxxvij.

¶ Ca. lxx. como carlo magno vno batalla al
rey de cordoua y el de Seuilla. fo. xxxviii.

¶ Ca. lxxi. como el arçobispo Turpin cōsa-
gro la yglesia de Santiago. fo. xxxviii.

¶ Ca. lxxij. como galalen fue embiado con
embarada a los reyes moros: y como propu-
so de vender a sus compañeros. fo. xxxviii.

¶ Ca. lxxiij. de la muerte de los franceses: y
del rey Marsirius: y como roldā fue herido
de quatro lançadas. fo. xxxix.

¶ Ca. lxxiiij. de la muerte del noble caualle-
ron don roldan. fo. xxxix.

¶ Ca. lxxv. De vna vision que vido el arçobis-
po turpin de la muerte de roldan y del sen-
timiento de carlo magno. fo. xl.

¶ Ca. lxxvj. como oliueros fue hallado deso-
llado en el campo: y de la muerte de los paga-
nos y de galalen. fo. xl.

¶ Capi. lxxvij. como carlo magno se boluio
para francia: y de las grādes limosnas q̃ hizo
por las animas de los chistianos. fo. xl.

¶ Capi. lxxviii. como carlo magno se partio
de francia para alemaña. fo. xl.

¶ Capi. lxxix. como el emperador carlo ma-
gno lleuō en aquisgrana en alemaña: y como
murió. fo. xli.

¶ Adios gracias.